

20 años

BUENOS AIRES / ARGENTINA \$100 | URUGUAY \$200 | BRASIL R\$20 | CHILE \$7.500

AÑO 20 / NÚMERO 64

ISSN0328-3151

archivos del presente

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEMAS INTERNACIONALES

¿A DÓNDE VA BRASIL?

PICCONE / SINGER / FERRARI ETCEBERRY / MARCHI

EUROPA FRENTE A LAS MIGRACIONES

PETRELLA /
MÁRMORA

DESIGUALDAD Y ESTANCAMIENTO

FITOUSSI

UNASUR E INTEGRACIÓN

SAMPER /
BADÍA I DALMASES

KISSINGER, OBAMA Y AMÉRICA LATINA

FERGUSON / REID

DEMOCRACIA Y LAICIDAD

LOWENTHAL / BITAR
/ LAFER

LA RIQUEZA DEL ARTE CONTEMPORÁNEO

LIPOVETSKY

CRONOLOGÍA INTERNACIONAL



DAVID ROTHKOFF
.....
JAMES BAMFORD
.....
PARAG KHANNA
.....
CHARLES FISHMAN

Foreign Policy
Edición Argentina



Paulo Whitaker/Reuters/Latinstock

Staff

DIRECTOR

Aníbal Y. Jozami

CONSEJO EDITOR

Dante Caputo
Jorge Castro
Alberto de Nuñez
Alberto Ferrari Etcheberry
Marco Aurélio Garcia
Helio Jaguaribe
Aníbal Y. Jozami
Celso Lafer
José Paradiso
Félix Peña
Eduardo Roca
Luiz Felipe de Seixas Corrêa
Angel Tello

COORDINADOR GENERAL

Martín Kaufmann

COORDINADORA EJECUTIVA

Marlise Ilhesca

REDACCIÓN

Carlos Acebal

ASISTENTE DE REDACCIÓN

Federico D'Amico

CORRECCIÓN

Mónica Giardina

DISEÑO

María Sibolich
FAUNA.ESTUDIO

DIAGRAMACIÓN

Estudio Rainis

RELACIONES PÚBLICAS

Roberto Monteagudo Barro

RELACIONES INSTITUCIONALES

María Candelaria Fernández

SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD

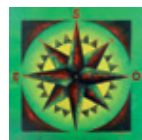
Montevideo 1545 2 piso
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Teléfonos. + 54 11 4813-3335
E-mail: archivos@forosur.com.ar



Fundación Foro del Sur es un espacio de reflexión, investigación y discusión que reúne a representantes de diferentes sectores sociales. Es un ámbito desde el cual se puede pensar a mediano y largo plazo para generar políticas que favorezcan el desarrollo del país y su cada vez mayor inserción en el mundo.

- ANÍBAL Y. JOZAMI, PRESIDENTE.

LA FUNDACIÓN ORGANIZA CURSOS Y CHARLAS SOBRE TEMAS INTERNACIONALES Y CULTURALES
PARA MÁS INFORMACIÓN: WWW.FOROSUR.COM.AR



**Fundación
Foro del
Sur**

Montevideo 1545, piso 2,
Capital Federal,
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 11 4813-3335
fundacion@forosur.com.ar

Carta del Director

Esta sexagésima cuarta edición de *Archivos del Presente* marca el comienzo de nuestro vigésimo año ininterrumpido de publicación.

Creemos, salvo error u omisión, que esto nos convierte en la publicación decana de Relaciones Internacionales en toda América del Sur.

Lo que se inició dos décadas atrás con la promesa de que no era algo circunstancial sino que perduraría en el tiempo y que, a pesar de nuestra independencia de todo centro de poder público o privado, era factible tener desde la Argentina una publicación de alto nivel teórico que diese cabida a todas las posiciones y fomentase el diálogo intersectorial y multipartidario alrededor de la actualidad y la problemática mundial, se demostró posible.

Al tiempo que agradecemos a los que durante dos décadas nos acompañaron, presentamos ahora un nuevo *Archivos* con diagramación y contenidos diferentes. Nos pareció que veinte años era una edad apropiada para insuflarle renovados aires a una revista que aspira a vivir varias décadas más.

De las diferentes temáticas tratadas en esta edición, y a fin de respetar nuestra vocación de que estas cartas sean sólo una corta introducción al contenido del número, únicamente haré referencia a Brasil.

La situación política en Brasil, sobre la que se publican en esta edición diversas posturas, es una nueva expresión de la crisis de representación política en nuestra región, aunque muchos de sus elementos son aplicables a otras.

Por un lado, un gobierno que aparecía como la posibilidad de cambiar la sociedad brasileña; y efectivamente, el de Dilma Rouseff fue un gobierno que tomó infinidad de medidas que permitieron a los sectores más desfavorecidos llegar a niveles de consumo que históricamente les habían sido vedados. Al mismo tiempo; la necesidad de enfrentar a quienes se oponían a las políticas de redistribución hizo que tuvieran que formarse alianzas que, si bien lo

fortalecían en las votaciones legislativas, lo desmerecían frente a la sociedad y lo vinculaban con expresiones retrógradas de la política brasileña que lógicamente, tal como ocurrió, terminarían por desvirtuar su historia, su ideario y lo que representaba como expresión de la renovación política.

Asimismo, la necesidad de financiar la política pareciera justificar niveles de irregularidades que terminan siendo despreciados por el conjunto de la sociedad, ya que no interesa cuál era el objetivo final de esas metodologías. De la misma manera que acontecimientos de violencia política, aunque en su origen contengan elementos confirmatorios que podrían validarlos, luego degeneran (y esto vale desde la Argentina hasta Colombia, pasando por los señores de la guerra del Líbano o Yugoslavia). La búsqueda de dinero para la política a través de irregularidades administrativas termina generando corruptos que actúan por y para sí mismos y que alejan a sus partidos definitivamente de la gente. Esto lleva a que Brasil se encuentre hoy en una situación muy cercana a la de *que se vayan todos* de la Argentina de 2001.

La reconstrucción del tejido político brasileño es imprescindible para que pueda retomar su camino de crecimiento y esto es más que urgente para toda nuestra región. Las actitudes del nuevo gobierno no están ayudando en ese sentido ya que incluso quienes justificaban la metodología empleada tienden hoy a querer alejarse. Nuestra modesta opinión al respecto se acerca a la de quienes abogan por la necesidad de impulsar mecanismos electorales que posibiliten, primero a través de un plebiscito y, luego, a través de nuevas elecciones, un gobierno legítimo, que pueda plantearse metas y objetivos superadores de esta situación. La crisis argentina marcó, en su momento, la ruptura de todos los puntos de acuerdo y de confianza entre los diferentes grupos sociales y al interior de los mismos. Si reclamamos actitudes que tiendan a reconstruir el tejido social brasileño antes de que llegue a la situación que se vivió aquí es porque deseamos evitar la repetición de circunstancias trágicas que, por las características de desigualdad social reinantes en ese país, traerán sufrimientos enormes.

Auibal Y. Tozani

AÑO
2016,
NÚMERO
64

Sumario /64

CARTA DEL DIRECTOR	5
ACTUALIDAD INTERNACIONAL	
DESIGUALDADES Y ESTANCAMIENTO SECULAR Jean Paul Fitoussi	9
LOGRANDO LA DEMOCRACIA Las enseñanzas de las transiciones exitosas Abraham F. Lowenthal / Sergio Bitar	16
OBAMA Y AMÉRICA LATINA Un día prometedor en el barrio Michael Reid	29
LA INMIGRACIÓN EN EUROPA	
LOS FRACASOS DE EUROPA Y LA INMIGRACIÓN Ricardo Petrella	39
EL LADO OSCURO DE LAS MIGRACIONES EN EUROPA Lelio Mármora	47
BRASIL	
BRASIL Y SU AUTONOMÍA ESTRATÉGICA Ted Piccone	53
EL LULISMO CONTRA LAS CUERDAS André Singer	67
ACERCA DEL LULISMO Comentario a <i>El lulismo contra las cuerdas</i> Alberto Ferrari Etcheberry	84
LA ESFERA Y EL DESTINO Carlos Marchi	87
AMÉRICA LATINA	
REGIONALISMO ABIERTO E INTEGRACIÓN POLÍTICA Ernesto Samper	113
LA IMPORTANCIA DE LA LAICIDAD EN EL SIGLO XXI Celso Lafer	121
EL ESPEJO DISTORSIONADO DE EUROPA Reportaje a Francesc Badía i Dalmases	125
RESEÑA	
EL SIGNIFICADO DE KISSINGER Un realista reconsiderado Niall Ferguson	131
ARTE	
LA RIQUEZA DEL ARTE CONTEMPORÁNEO Gilles Lipovetsky	140
CRONOLOGÍA INTERNACIONAL Enero - Febrero - Marzo - Abril 2016	146

DESIGUALDADES Y ESTANCAMIENTO SECULAR

Jean Paul Fitoussi.

Profesor de Economía Sciences Po, París. Presidente del Observatorio Francés de Coyunturas Económicas.

El autor analiza las causas del actual estancamiento de largo plazo de la economía mundial y entre ellas destaca que desde hace cuarenta años no hay un incremento importante de la productividad y que la creciente desigualdad que impera en todas las sociedades del planeta, provoca una situación de deficiencia estructural de la demanda. Además advierte sobre lo incierto del futuro ya que cada vez que el capitalismo se encontró ante un límite, salió por medio de una guerra o por una dictadura.

El mundo no está en una buena situación económica. Las sociedades tampoco lo están y las desigualdades aumentan en todas partes. Recién, un periodista me preguntaba si creía que en la Argentina las desigualdades son más elevadas de lo que eran hace veinte años. Mi respuesta fue afirmativa, entonces repreguntó: “¿Por qué lo dice con tanta convicción?”. Porque la respuesta hubiera sido la misma para cualquier país sobre el que me hubiera preguntado. Hoy, en Francia, las desigualdades son más elevadas de lo que eran veinte años atrás; en Estados Unidos, evidentemente también. Son más elevadas en todos los países del mundo, ya sean países emergentes o no emergentes, desarrollados o no desarrollados. Es un fenómeno totalmente universal que tiene relación con la situación en la que nos encontramos.

Hoy existen dos categorías de países: los países emergentes y los desarrollados. Los países emergentes tienen un problema de crecimiento. Esto es triste y crea inconvenientes. Pero si luego de diez años de crecimiento a tasas que darían envidia a todos los países desarrollados del mundo –China tuvo diez por ciento de crecimiento durante casi treinta



David R. Frazier Photolibrary, Inc./Photo Researchers/Latinstock

años- ahora no llegan al cinco por ciento de crecimiento, no significa un drama. De modo que la situación de los países emergentes es menos grave que la de los países desarrollados y puede ser analizada como un paréntesis dentro de un rango de progreso, de crecimiento y de mejora de las sociedades.

La situación de los países desarrollados hace pensar que el mundo alcanzó un límite muy marcado. Y hay muchos economistas que están hablando de un *estancamiento secular*, esto es, un régimen donde ya no hay crecimiento y donde los países se estancan. Una de las razones fundamentales para este estancamiento es que los progresos de la productividad ya no son posibles, y no hay suficiente aumento de productividad. Esto lo vemos en todas partes del mundo, incluso en aquellos países que pudieron arreglarse mejor que otros con respecto a la crisis económica. Estados Unidos, por ejemplo, nuevamente está creciendo, pero este crecimiento es particular, porque es un crecimiento sin empleo. No se sabe si lo que hace descender la tasa de desempleo en Estados Unidos es el crecimiento o la baja de la tasa de participación de los norteamericanos en el mercado de trabajo.

De todos modos, el nuevo salto norteamericano es mucho más bajo de lo que había sido durante las anteriores crisis. Tenemos la sensación de que el crecimiento norteamericano llega a un techo dorado imposible de superar. También se observa que las políticas económicas son extremadamente raras. Por ejemplo, en Estados Unidos, la tasa de interés sigue siendo igual a cero, lo que quiere decir que la economía, en alguna medida, necesita oxígeno para que no se derrumbe.

Hay cuatro explicaciones para este estancamiento de largo plazo, para esta ausencia de progreso económico en los países desarrollados.

La primera fue mencionada por Larry Summers. Él dice que la rentabilidad de la inversión ha bajado tanto que, para equilibrar los mercados, para volver al pleno empleo, sería necesario que la tasa de interés fuera negativa, y es imposible tener una tasa de interés negativa. Salvo que, por decreto, se forzara a la gente a retirar de sus bancos una suma inferior a la que habían colocado. Lo que es casi imposible. Entramos, entonces, en un crecimiento caracterizado por una falta de inversiones que está generalizada en todos los países desarrollados.



Pacific Press/Corbis/Latinstock

Granjeros protestan contra las reformas para las pensiones en Syntagma Square, Atenas, Grecia. 12 de febrero de 2016.

“
Hay muchos economistas que están hablando de un estancamiento secular, esto es, un régimen donde ya no hay crecimiento y donde los países se estancan. Una de las razones fundamentales para este estancamiento es que los progresos de la productividad ya no son posibles, y no hay suficiente aumento de productividad.
 ”

En Europa es peor todavía, porque no hay crecimiento de la productividad, ni hay crecimiento de las tasas, más todavía, no hay ningún tipo de crecimiento. Incluso, hay países como Grecia, España, Portugal o Irlanda que han conocido depresiones más graves que las de los años treinta. Es una situación terrible y totalmente inédita. Se creía que los gobiernos habían aprendido algo de la crisis de los años treinta, pero se ve que no aprendieron mucho. De manera que son capaces —por razones totalmente simbólicas, por ejemplo, el nivel de la deuda pública— de dejar que la economía disminuya, se achique y, sobre todo, de dejar que la tasa de desempleo alcance niveles inaceptables en una democracia.

La tasa de desempleo de los jóvenes en España y en Grecia es de cincuenta y cinco por ciento; en Italia es de cuarenta y cinco por ciento; en Francia, veinticinco por ciento. Y lo que es terrible, cuando uno se enfrenta a estos desastres, es la justificación que se hace de las políticas económicas que llevan a estos desastres. Se dice que “no es nuestra política, es por el bienestar de las generaciones futuras. No queremos dejarles demasiada deuda”. Entonces, matamos a las generaciones que están aquí. El resultado es malo en todos los ámbitos. Jamás se ha visto una política que haya fallado a tal punto en sus objetivos. La política no logra el crecimiento ni el pleno empleo, y la precariedad aumenta de modo considerable.

Uno de los países europeos donde más ha aumentado la pobreza es Alemania, el país que se presenta como modelo. Hubo mucha publicidad, mucha comunicación en favor del modelo alemán, y esta publicidad, probablemente, el modelo no la mereciera.

La segunda de las explicaciones fue dada por el economista norteamericano Robert Gordon. Explicó que desde la Segunda Revolución Industrial no hubo grandes innovaciones. Dice, por ejemplo, que para viajar de Londres a Nueva York, necesitamos hoy tanto tiempo como hace cuarenta años. No hubo ningún progreso en la velocidad de los transportes aéreos. Es algo considerable; son cuarenta años de estancamiento de la velocidad del transporte aéreo. ¿Por qué no hubo innovaciones? ¿Por qué no se resolvió ese problema, siendo que no se habla más que de la globalización? Pero, peor todavía, no hay realmente progreso en todos los objetos, en los materiales de nuestra vida cotidiana: máquinas lavarropas, heladeras, etcétera. El único progreso es que se estropean con más frecuencia, porque la obsolescencia está programada, de modo que se compren nuevas máquinas; pero no hay progreso.

“
Para viajar de Londres a Nueva York, necesitamos hoy tanto tiempo como hace cuarenta años. No hubo ningún progreso en la velocidad de los transportes aéreos.
 ”

Y me dirán que las nuevas tecnologías de la información y comunicación están significando una revolución formidable. De todos modos, hay que darles su real dimensión a los problemas. El hecho de tener un teléfono celular, ¿nos hace más productivos? No sé. Los estudios empíricos que hizo Robert Gordon en Estados Unidos, mostraron que, desde el comienzo de los años dos mil, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación no significaron ningún aumento de la productividad, lo cual es bastante fuerte como resultado. Entonces, dice Gordon, ¿de

dónde vendrá la próxima revolución? Pero la próxima revolución vendrá de lo que no se espera en lo más mínimo; si es una revolución, es imprevisible, por definición. Una revolución previsible no ocurre. Por lo tanto, hay que mantener la esperanza en la inteligencia humana, que algo va a emerger con seguridad. Lo único que puedo decir es que, por el momento, Gordon tiene razón. Nada nuevo ha ocurrido, verdaderamente, de la dimensión que han tenido la Primera y la Segunda Revolución Industrial.

Por eso digo que los países desarrollados están en una situación muy grave, más que la de los países emergentes; porque éstos todavía tienen un problema de recuperación, de llegar a ese nivel de desarrollo, aun cuando no haya crecimiento de la productividad en los países desarrollados. Los países emergentes tienen un *catch up process* que les permitirá crecer todavía durante un cierto tiempo, antes de alcanzar los niveles de desarrollo de los países llamados ricos. Mientras que, en los países desarrollados ya no hay mucha esperanza en que vuelva el crecimiento. Entonces, el problema económico se transforma en un problema político.

Otro tema es que el capitalismo no es aceptable, salvo que comparta sus frutos con una gran mayoría de la población. Si en los países más ricos del mundo, las desigualdades, la pobreza y la precariedad aumentan, las poblaciones ya no tienen confianza en sus gobiernos. Y el resultado de esta situación es que los partidos extremistas, una vez más, se convierten en muy poderosos. Me da vergüenza ser francés porque el primer partido de Francia es el partido de Marine Le Pen. Algo que jamás en mi vida hubiera podido pensar. Pero, así como en los años treinta, la gente busca una solución milagrosa. Ya no cree en la palabra pública y existe una falta de confianza total con respecto a todo. No sólo en cuanto a los gobiernos, sino en las élites y, también, incluso, en el aparato estadístico. La gente ya no cree en las estadísticas. Cuando se dice a la población que este año hubo un crecimiento de uno por ciento, la gente no ve ese crecimiento. La razón es que el crecimiento, debido al aumento de las desigualdades, sólo

beneficia a una pequeña fracción de la población, al uno por ciento. Noventa y nueve por ciento de la población no ve ese crecimiento; entonces, la población dice que los políticos les mienten, que les dicen que nos enriquecemos, pero nos empobrecemos.

“
Las desigualdades, además, hacen que los límites del capitalismo se hagan muy visibles; y cada vez que el capitalismo se encontró ante un límite, salió muy mal de allí, ya sea por medio de una guerra o por una dictadura.
 ”

Y llegamos a esto por varias razones. Una de ella es porque las desigualdades aumentaron. En un país donde las desigualdades no son muy altas, el promedio que dan las estadísticas en la tasa de inflación o la tasa de crecimiento, representa la situación de una familia promedio. Pero, donde las desigualdades son muy elevadas, el promedio no representa la situación de nadie. Si un país tiene a alguien que gana un peso y a quien gana cien pesos, la estadística media es cincuenta. Pero cincuenta no corresponde ni a uno ni a otro. Entonces, nadie se reconoce en ese promedio.

Las desigualdades, además, hacen que los límites del capitalismo se hagan muy visibles; y cada vez que el capitalismo se encontró ante un límite, salió muy mal de allí, ya sea por medio de una guerra o por una dictadura. Existe un verdadero peligro en lo que estamos atravesando.

La cuarta tesis respecto de este estancamiento secular —que es mía y tiene que ver con las desigualdades— es que, si incluso habiendo crecimiento, éste no beneficia más que al uno por mil, a los más ricos, ¿de dónde puede venir la demanda de consumo? ¿Por qué los empresarios invertirían, ya que no hay demanda de consumo?



Un niño recolecta plásticos para reciclar en un basurero de Sulawesi, Indonesia.

Las desigualdades extremas llevan a una situación de deficiencia estructural de la demanda que, a su vez, lleva al estancamiento secular. Y este es el argumento que me parece más evidente, porque es esto lo que estamos viendo hoy: un capitalismo que funciona con carpa de oxígeno, esto es algo que ya ha dicho Schumpeter. El capitalismo con oxígeno es el que tiene tasa de interés cero, como tenemos en Europa, en Estados Unidos, en Japón, más o menos en todos los países ricos.

¿Y por qué la tasa de interés es igual a cero? Porque los bancos centrales comprendieron que el déficit de demanda debe ser combatido permanentemente, y esto sólo puede pasar si las políticas monetarias son cada vez más expansionistas. Y, con tasa de interés cero, *quantitative easing* (*expansión cuantitativa*), heterodoxia monetaria, todo ocurre, pero la situación no se resuelve.

“
Cuando me preguntan por el Mercosur y por otros espacios de unificación de América del Sur, opino que está bien, que hay que buscar la unidad, pero con una condición, que no se imite a Europa.
 ”

A pesar de la acción determinada de las políticas económicas y monetarias, la situación no está resuelta. Y permanecemos en una situación de estancamiento.

Cuando me preguntan por el Mercosur y por otros espacios de unificación de América del Sur, opino que está bien, que hay que buscar la unidad, pero con una condición, que no se imite a Europa.



Jeffrey Blackler/Alamy/Latinstock

La unificación no es un proceso económico, es un proceso político. Si ustedes ponen lo económico por delante de lo político, van a ir a la catástrofe. Tomo un ejemplo sencillo. Cuando se creó el euro, nadie había entendido realmente las consecuencias de la creación de la moneda única sobre la solvencia de los Estados. El euro es una moneda sin soberano, una moneda que no puede ser utilizada por un prestamista de última instancia. La creación del euro hizo que los bancos centrales nacionales desaparecieran, los Estados de la zona euro ya

no tienen quien les preste. Un Estado que tiene alguien que preste, en última instancia, ya no puede estar en quiebra, porque puede reembolsar sus deudas.

Si Francia debía dinero al mercado financiero, éste podía comprar o no su deuda; si decide no comprar su deuda, aumentaba la tasa de interés. Habitualmente, en ese momento, el banco central intervenía y compraba la deuda, y todo quedaba como antes y el Estado vuelve a ser totalmente solvente.

Los Estados desarrollados siempre fueron solventes porque toman prestado en su propia moneda, en una moneda sobre la que tienen control. Si toman prestado en una moneda sobre la que no tienen control, es como si tomaran un préstamo en divisa extranjera. Y esto se parece mucho a la situación de la Argentina, que toman prestado en dólares y no en pesos, y tienen que reembolsar en dólares. Hoy, Grecia debe reembolsar en euros y no en su moneda nacional. Grecia no tiene máquinas para fabricar euros. No es Grecia la que decide el monto de euros que hay que fabricar.

El error fue que antes de la creación del euro habría que haber puesto un elemento político federal, que es una autoridad fiscal común. Es decir, una solidaridad. Y, en ese caso, la moneda hubiera tenido solvencia una vez más.

Por el momento, la ausencia de soberanía de la moneda en Europa, incluso si el Banco Central trata de hacer lo mejor posible, provoca que los países europeos se hayan convertido en algo muy vulnerable. Todos tienen mucho miedo. Todos los países europeos se convirtieron en los *chiches* de la señora Merkel, perdieron su independencia y, sobre todo, perdieron su soberanía.

El drama que hace nacer a los partidos extremistas en Europa viene del hecho de que el único derecho que se reconoce en las poblaciones es el de cambiar de gobierno, pero no de política. Los italianos pueden cambiar su gobierno tanto como quieran, pero cada gobierno lleva a cabo la misma política. Pueden pasar de Berlusconi a Monti, que es la misma política; en Francia pueden pasar de Sarkozy a Hollande y la política es la misma.

Entonces, llega un momento en que la soberanía queda vaciada de sentido. Se vació la construcción de lo político, que es el lugar donde se ejerce la soberanía democrática. Desde el momento en que se ha vaciado la construcción de lo político, habrá pueblos sin soberanía y regímenes que ¿son democráticos? Tsipras votó No en el referéndum y, una semana después, firmó el tratado que

había querido rechazar con el referéndum. No es que lo haga porque sea hipócrita sino porque no tiene poder. Creyó que tenía el poder, pero no lo tenía. Hay un *impasse* semántico, político, democrático, que se abre en estos espacios unificados cuando se pone el carro delante de los bueyes. Es decir, cuando no se comienza por hacer una red profunda de unificación que únicamente puede ser por razones políticas.

El mundo va mal. Incluso Japón, aunque hoy se diga que no va tan mal, va mal desde hace mucho tiempo. Tiene una tasa de crecimiento de 0,8 por ciento. Las tasas de crecimiento, que se han convertido en el criterio de evaluación del éxito de las políticas, son cada vez más bajas. Alemania va muy bien porque tiene una tasa de crecimiento del uno por ciento. Francia va muy mal porque tiene cero por ciento de crecimiento. Italia va mal porque tiene 0,2 por ciento de crecimiento. Estas son tasas que estadísticamente no son significativas, no se sabe qué quieren decir, y se van a basar en cifras de esta índole para llevar a cabo las políticas. Imagínense que, si los objetivos no son los apropiados y si, además, no se los sabe medir, entonces lo político se va a estrellar contra la pared. Y esto es lo que está ocurriendo.

Pongo toda mi esperanza en los países emergentes, pero no porque de allí venga el crecimiento sino porque será de donde venga el ejemplo de la voluntad política aplicada a un programa político ●

.....



Abraham F. Lowenthal.

Miembro senior no residente de Brookings Institution y director fundador de Inter-American Dialogue.

Sergio Bitar.

Presidente de la Fundación para la Democracia de Chile y miembro senior no residente de Inter-American Dialogue. Fue senador chileno entre 1994 y 2002.

LOGRANDO LA DEMOCRACIA

LAS ENSEÑANZAS DE TRANSICIONES EXITOSAS

*Adaptado del libro **Democratic Transitions: Conversations with World Leaders**, el artículo exhibe los desafíos que enfrentaron los procesos de democratización desde los años setenta hasta el presente. Basado en entrevistas en profundidad a protagonistas de procesos de transición del autoritarismo a la democracia, los autores indagan en los factores que determinan el éxito de estos procesos.*

Hace casi cinco años, las protestas masivas destronaron al autócrata egipcio Hosni Mubarak del poder. La mayoría de los testigos locales y extranjeros creían que Egipto iba camino a un futuro democrático; incluso algunos pregonaban que la democracia había llegado. Pero la elección de Mohamed Morsi y el Partido musulmán Libertad y Justicia

condujo a la polarización y a la violencia, y en 2013, después de más protestas en masa, el General Abdel Fattah Al Sisi tomó el poder en un golpe de Estado. Desde entonces, el régimen de Sisi ha matado más de mil civiles, encarcelado a cientos de miles y tomado medidas muy duras sobre los medios y la sociedad civil.



El vecino país de Túnez ha tenido mejor suerte. La ola de levantamientos árabes comenzó allí en el año 2010 y el gobierno democrático que la revolución tunecina acompañó ha sobrevivido. Fue exitosa en una tarea esencial de la transición: el acuerdo sobre una nueva constitución, un logro reconocido por el Comité Nobel cuando otorgó su Premio de la Paz a un cuarteto de organizaciones sociales civiles activas en la transición tunecina. Pero la democracia de este país aún es frágil, se ve amenazada por la violencia política, medidas enérgicas sobre los disidentes y las violaciones a los derechos humanos. En Cuba, también, finalmente surgieron esperanzas de un futuro democrático, mientras los cada vez más ancianos gobernantes autoritarios comienzan a introducir reformas. Y en Myanmar (también conocida como Burma), puede estar gestándose una transición lenta e irregular del gobierno militar hacia un gobierno inclusivo, pero aún tensa por las dificultades.

¿Qué es lo que determina si los intentos de transiciones democráticas serán exitosos? Las experiencias del pasado ofrecen algunos puntos de vista. Llevamos a cabo entrevistas extensas con 12 ex presidentes y un ex primer ministro que tuvieron papeles fundamentales en las exitosas transiciones democráticas de Brasil, Chile, Ghana, Indonesia, México, las Filipinas, Polonia, Sudáfrica y España. Algunos fueron líderes en regímenes autoritarios pero, sin embargo, ayudaron a orientar a sus países hacia una democracia efectiva. F. W. de Klerk, como presidente de Sudáfrica, negoció con Nelson Mandela y el Congreso Nacional Africano (ANC) para poner fin al *apartheid* o segregación racial. B. J. Habibie, vicepresidente bajo la larga dictadura de Indonesia en manos de Suharto, llegó a ser presidente después de la renuncia de Suharto frente a las protestas masivas. Habibie entonces liberó a los presos políticos, legalizó los sindicatos, puso fin a la censura sobre la prensa, permitió la formación de nuevos partidos políticos y transformó las normas de la política de Indonesia, marcando el camino hacia una democracia constitucional.

“
Algunos, como F. W. de Klerk en Sudáfrica o B. J. Habibie en Indonesia, fueron líderes en regímenes autoritarios pero ayudaron a orientar a sus países hacia una democracia efectiva.
 ”

Otros líderes fueron importantes en movimientos opositores que pusieron fin al gobierno autoritario y en consecuencia ayudaron en la construcción de democracias estables. Patricio Aylwin, líder de la oposición al general Augusto Pinochet, el dictador chileno que tuvo un largo mandato, se convirtió en el primer presidente electo del país después de la restauración de la democracia en 1990. Tadeusz Mazowiecki, un intelectual católico y líder del sindicato Solidaridad, fue el primer mandatario en el puesto de primer ministro en el período post comunista en Polonia.

También entrevistamos personajes que marcaron transiciones: líderes que fueron el puente entre la autocracia y la democracia, como Aleksander Kwasniewski, ministro de gabinete del gobierno comunista de Polonia, que se vio involucrado en los debates de la Mesa Redonda que condujeron a la apertura democrática de ese país. Más tarde, como presidente, ayudó en la construcción de las instituciones democráticas de Polonia. Fidel Ramos, un oficial militar de alto rango en las Filipinas bajo el régimen autocrático de Ferdinand Marcos, se unió a la oposición durante las manifestaciones masivas del movimiento el “Poder del Pueblo” en 1986. Más tarde fue ministro de defensa y posteriormente el segundo presidente de la democracia post Marcos.

Aunque fuerzas políticas, civiles y sociales más amplias tuvieron papeles importantes, estos líderes fueron clave para las exitosas transiciones de sus países. Ayudaron a poner fin a los regímenes autoritarios y construyeron, en su lugar, democracias constitucionales, institucionalizadas a través de elecciones normales y razonablemente equitativas, combinadas con restricciones significativas

sobre el poder ejecutivo y garantías funcionales de derechos políticos esenciales; y ninguna de estas transformaciones ha sido revertida. La democracia aún es una tarea en progreso en algunos de estos países, pero las transiciones han cambiado fundamentalmente la distribución del poder y la práctica de la política.

“
La oposición primero debe lograr suficiente apoyo público para cuestionar la capacidad del régimen para gobernar y posicionarse como un contendiente creíble para alcanzar el poder. Los líderes de la oposición deben impulsar las protestas, denunciar la encarcelación, tortura y expulsión de los disidentes; y socavar la legitimidad nacional e internacional del régimen.
 ”

Por supuesto, no existe un modelo único para el cambio democrático. Sin embargo, las transiciones del pasado dejaron algunas enseñanzas de aplicación en líneas generales. Los reformadores democráticos deben estar preparados para el compromiso ya que priorizan el progreso gradual sobre las soluciones cabales. Deben crear coaliciones, contactar algunas dentro de los regímenes que pretenden derribar, y luchar con problemáticas relacionadas con la justicia y la retribución. Y deben ejercer un control civil sobre los militares. Aquellos interesados en construir democracias a partir de las ruinas de las dictaduras pueden mejorar sus posibilidades de éxito siguiendo estas prácticas óptimas.

PREPARANDO EL TERRENO

Una transición democrática exitosa comienza mucho antes de que los políticos electos asuman sus cargos. La oposición primero debe lograr suficiente apoyo público para

cuestionar la capacidad del régimen para gobernar y posicionarse como un contendiente creíble para alcanzar el poder. Los líderes de la oposición deben impulsar las protestas, denunciar la encarcelación, tortura y expulsión de los disidentes; y socavar la legitimidad nacional e internacional del régimen.

Esto a menudo requiere conciliar profundos desacuerdos dentro de la oposición acerca de los objetivos, el liderazgo, las estrategias y las tácticas. La mayoría de los líderes de transición que entrevistamos trabajaron diligentemente y tiempo extra para superar esas divisiones y para construir coaliciones amplias de fuerzas de oposición, uniendo partidos políticos, movimientos sociales, trabajadores, estudiantes, instituciones religiosas en intereses comerciales clave alrededor de una orden del día en común. En Polonia, el sindicato Solidaridad trabajó en estrecha conexión con organizaciones estudiantiles, intelectuales y elementos de la Iglesia Católica. El movimiento opositor de Brasil convenció a los industriales en San Pablo de respaldar su causa. En España, los grupos opositores superaron muchas de sus diferencias en las negociaciones que terminaron en los Pactos de la Moncloa de 1977, en los que acordaron sobre la forma de administrar la economía durante la transición.

Por el contrario, cuando la oposición no logra unirse, las posibilidades de una democracia se ven afectadas. En Venezuela, las graves divisiones en torno al grado de confrontación al gobierno no permitieron que la oposición sacara completa ventaja de la mala administración económica del régimen. En Serbia, Slobodan Milosevic pudo gobernar de una manera cada vez más autoritaria después de tomar el poder en 1989, en parte gracias a la incapacidad de la oposición serbia para presentar un frente unificado. En Ucrania, la Revolución Naranja de 2004-5 anuló un resultado electoral que muchos consideraban que había sido arreglado. Pero las divisiones entre los reformadores luego frenaron el desarrollo posterior de instituciones democráticas y el estado de derecho, conduciendo a otra década de gobierno oligárquico y corrupción política.



Celebración por el triunfo de la Revolución Naranja. Kiev, Ucrania. Enero de 2005.

Los movimientos democráticos de oposición también necesitan construir puentes con quienes cooperaron con el régimen en el pasado pero que pueden estar ahora preparados para respaldar la democratización. En general es contraproducente concentrarse en reclamos pasados, de manera que los reformadores democráticos deberían, en cambio, proyectar en forma consistente una visión positiva y vanguardista de la transición para contrarrestar el temor generalizado que infunden los regímenes autoritarios. Al mismo tiempo, deberían marginar a aquellos que se niegan a renunciar a la violencia o a quienes insisten en demandas intransigentes de autonomía regional, étnica o sectorial.

Pero no es suficiente con unir a la oposición; las fuerzas democráticas deben también comprender y explotar las divisiones dentro del régimen en cuestión. Para persuadir a quienes están dentro del régimen de que se abran al cambio, los reformadores deben presentar garantías confiables de que no buscarán venganza ni confiscarán

los activos de los miembros del régimen. Los movimientos de oposición deberían trabajar duro para convertirse en interlocutores viables para quienes, dentro del régimen autoritario, desean una estrategia de salida, al tiempo que aíslan a quienes permanecen intransigentes. Por ejemplo, la estrategia base del reformista brasileño Fernando Henrique Cardoso fue inducir a los miembros del cuerpo militar a pedir ayuda en busca de una salida.

Mientras tanto, aquellos que reconocen la necesidad de apartarse del régimen autoritario deben encontrar el camino para mantener el respaldo de sus principales distritos mientras negocian con los grupos opositores. La retirada de Klerk con sus miembros del gabinete en 1989 y 1990 constituye un modelo de esto. En esas charlas, llevó a cabo un consenso secreto con su gabinete sobre los pasos dramáticos que anunciaría: la legalización de la ANC, la liberación de Mandela y otros prisioneros políticos y la apertura de negociaciones formales.

El contacto directo entre la oposición y el régimen puede ser secreto al principio, si es necesario, como fue el caso de los contactos iniciales entre los funcionarios del gobierno y los representantes de la ANC, que se realizaron fuera de Sudáfrica a mediados de los 80. Los diálogos informales, tales como las discusiones de la Mesa Redonda en Polonia, pueden ayudar a los miembros del régimen y a la oposición democrática a entenderse entre sí, a superar los estereotipos y a construir relaciones laborales. Como dijo Klerk, "No puedes resolver un conflicto sin que las partes involucradas hablen... Para que las negociaciones sean exitosas, debes ponerte en el lugar del otro. Debemos analizar detalladamente el caso y decidir sobre... los requisitos mínimos (de la otra parte) para garantizar su participación cooperativa y constructiva en el proceso de negociación".

“
Para persuadir a quienes están dentro del régimen de que se abran al cambio, los reformadores deben presentar garantías confiables de que no buscarán venganza ni confiscarán los activos de los miembros del régimen.
 ”

Durante todo este proceso, los reformistas deben ejercer presión sobre el régimen y arriesgarse para alcanzar un progreso continuo, aún cuando sea solamente gradual y progresivo. Deben estar preparados para hacer acuerdos mutuos, aunque algunos permitan sólo un logro parcial de los objetivos importantes y hagan sentir a algunos seguidores importantes frustrados. Desestimar posiciones maximalistas a menudo requiere más coraje político que tallar principios atractivos pero inútiles. El proceso de transición no es una tarea para los dogmáticos.

En Ghana, por ejemplo, John Kufuor, líder del Nuevo Partido Patriótico, rechazó el boicot de su partido de las elecciones de 1992 bajo el argumento de que el partido debería participar en las elecciones de 1996, aunque

podiera perder. La victoria posterior de Kufuor en las elecciones del año 2000 dio lugar a una transferencia pacífica de poder a través de las urnas, un modelo que continuó durante 15 años. Y en México, Ernesto Zedillo, siendo un miembro importante del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de largo mandato en el gobierno, respaldó las reformas progresivas en los procesos electorales negociados con la oposición en un momento en que no parecía probable que el PRI, después de siete décadas en el poder, cediera el control. Más tarde, como presidente, acordó más cambios relacionados con las finanzas de la campaña y apoyó una reforma para fortalecer a las autoridades electorales que ayudaron a abrir el camino, en el año 2000, para la transferencia sin precedentes de poder del PRI a la oposición.

Los peligros subyacentes en el rechazo al compromiso fueron muy claros en el caso de Egipto. Durante el breve reinado de la Congregación Musulmana, el grupo insistió en un orden del día islámico que delineaba una nueva constitución, y esto aisló grandes sectores de la población. En Chile, los miembros de extrema izquierda de la oposición patrocinaron "todas las formas de lucha", incluida la violencia, contra el régimen de Pinochet. Para el año 1986, una mayoría del movimiento opositor comprendió que podrían erogar la dictadura por la fuerza y esa asociación con la extrema izquierda deslució a la oposición. En cambio, se volcaron a una lucha pacífica y prometieron construir una "tierra para todos". Este enfoque contribuyó al triunfo de la oposición sobre Augusto Pinochet en el plebiscito de 1988, una elección que muchos de la oposición habían querido, en un principio, boicotear.

LOS CIVILES Y LA SEGURIDAD

Derrocar un régimen autoritario es una cosa; gobernar es otra. Los líderes de la transición a menudo deben soportar la presión de limpiar la casa por completo y comenzar de nuevo, pero deberían resistir: para gobernar se necesitan perspectivas, personal, y

habilidades que son bastante diferentes de aquellas que se necesitan para ser oposición. Una vez que la oposición llega al poder, el paso más importante es finalizar con la violencia y restaurar el orden mientras se garantiza que todas las fuerzas de seguridad actúan dentro de la ley. Nuestras entrevistas proveyeron informes fascinantes sobre los desafíos extendidos que suponen las relaciones entre civiles y militares. Los reformistas deben colocar todos los servicios de seguridad bajo el control civil democrático tan pronto como sea posible, reconociendo y respetando, al mismo tiempo, los roles legítimos de estos servicios, proveyéndoles recursos suficientes y protegiendo a sus líderes de represalias generalizadas por la represión pasada.

Para lograr esto, la policía y los servicios locales de inteligencia deberían ser separados de las fuerzas armadas. Los líderes deberían inculcar nuevas actitudes entre la policía hacia la población en general, haciendo énfasis en la responsabilidad de las fuerzas de seguridad de proteger a los civiles más que de reprimirlos, sin desmerecer la capacidad de las fuerzas para dismantelar los grupos violentos. Los reformistas deberían quitar de sus puestos a los funcionarios jerárquicos responsables de tortura y represión brutal, colocar comandantes militares con experiencia bajo la autoridad directa de ministros de defensa civiles, e insistir en que los funcionarios militares en servicio activo se abstengan por completo de involucrarse políticamente.

Dichos pasos son más fáciles de prescribir que de llevar a cabo, y su implementación requiere un juicio político muy agudo y coraje. En algunas circunstancias, pueden ser abordados con anticipación; en otras, llevarán un tiempo considerable. Pero deberían recibir una prioridad absoluta desde el comienzo, así como una vigilancia continua. Como lo explicó Habibie, al debatir sobre relaciones entre civiles y militares en Indonesia: "Los que lideran una transición... deben demostrar, no hablando ni escribiendo, sino actuando, la importancia del control civil."

Los funcionarios civiles más antiguos responsables de supervisar las fuerzas de se-

guridad deberían ser expertos en cuestiones de seguridad y respetuosos de sus pares en el cuerpo militar, la policía y los servicios de inteligencia. Esto puede ser difícil en los lugares donde los movimientos democráticos se enfrentaron violentamente con los servicios de seguridad, donde persiste la desconfianza mutua y donde se respeta poco la experiencia civil en cuestiones militares.

Los líderes de la transición deben también encontrar un equilibrio entre el deseo de sostener la responsabilidad del régimen anterior y la necesidad de preservar la disciplina y la moral de las fuerzas de seguridad. Deben promover una aceptación pacífica mutua entre previos enemigos acérrimos, una tarea nada fácil. Sólo entonces los ciudadanos comienzan a confiar en un estado que muchos rechazaron, y es comprensible, por haber sido ilegítimo y hostil; y sólo entonces las fuerzas de seguridad cooperan plenamente con los ciudadanos que antes habían considerado subversivos.

Someter las fuerzas de seguridad al control civil es uno de los desafíos más importantes que enfrenta la democracia. La supremacía continua de la que disfrutaban los militares egipcios sobre cualquier institución electa yace en el corazón de la transición democrática fallida de Egipto. Y en países tan diferentes como Gambia, Myanmar y Tailandia, la ausencia de una autoridad civil sobre las fuerzas de seguridad es aún el obstáculo más importante para una transición democrática exitosa.

EL DESAFÍO CONSTITUCIONAL

Someter a los militares al control civil puede ayudar a los líderes de la transición a inspirar confianza dentro del país y una legitimidad internacional. Por lo tanto, también, el desarrollo de procesos electorales que reflejen la voluntad de la mayoría y garantiza a quienes pierden las elecciones que sus preocupaciones esenciales serán respetadas según la ley. En la mayoría de los países es esencial redactar una nueva constitución, aunque Indonesia conservó su constitución de 1945



Ivan Alvarado/Reuters/Latinstock

Manifestantes se recuestan sobre el suelo para representar a las personas desaparecidas durante el régimen de Augusto Pinochet, durante una manifestación pacífica con motivo del 40 aniversario del golpe de Estado que dio paso a una dictadura de 17 años. Santiago de Chile, 11 de septiembre de 2013.

con algunas cláusulas modificadas y Polonia no adoptó una nueva constitución completa hasta después de varios años de acabado el comunismo.

Una gran cantidad de participantes deberían involucrarse en la redacción de una constitución que aborda cuestiones centrales de sectores clave, aún cuando esto significa la aceptación, al menos temporalmente, de procedimientos que restringen la democracia. Consideremos los sistemas electorales tendenciosos que reinaron en Chile durante 25 años después del fin del régimen de Pinochet, para apaciguar a los militares y a los grupos conservadores y el otorgamiento del puesto de presidente interino al líder de la oposición en Sudáfrica. La construcción de un amplio apoyo a una nueva constitución puede también necesitar de la incorporación de aspiraciones idealistas que necesitan achicarse después o, de lo contrario, ser implementadas en forma gradual, tales como las ambiciosas cláusulas socio-económicas de la constitución de Brasil de 1988, que requirió derechos laborales am-

plios, una reforma agraria y un sistema de salud universal.

“
La competencia entre un gobierno y su oposición es saludable para la democracia, pero una completa obstrucción de toda crítica por parte del gobierno pueden destruirla rápidamente.
 ”

Aunque el texto exacto de la constitución es importante, la forma, el tiempo y quiénes adoptan la constitución pueden ser más importantes. Quienes la redactan deben alcanzar una amplia aceptación y asegurarse de que no sea demasiado fácil ni imposible reformar la constitución cuando las condiciones lo justifiquen. Muchos criticaron la declaración de Aylwin de que la comisión de la verdad en Chile podría proveer justicia sólo "tanto como fuera posible", pero lo po-



Regan Ward/Reuters/Latinstock

Ciudadanos visitan el memorial en el aniversario de la muerte de Nelson Mandela, el primer presidente de Sudáfrica, encargado de terminar con el *apartheid* durante los años 90.

sible se extendió durante años. El objetivo clave debería ser lograr la amplia aceptación de las normas básicas de un compromiso democrático. Tal como argumentó Thabo Mbeki, segundo presidente post-apartheid de Sudáfrica: "Era importante que la constitución fuera propiedad de todo el pueblo sudafricano y, por lo tanto, que el proceso de redacción de la constitución fuera inclusivo."

El proceso debe incluir a los defensores del régimen anterior, que necesitarán garantías de que sus derechos serán respetados según la ley. Es imprudente enjuiciar en forma masiva a los funcionarios anteriores. Los nuevos líderes deberían, en cambio, establecer procesos legales transparentes para buscar la verdad sobre los abusos del pasado, dar reconocimiento y, quizá, indemnizar a las víctimas y, cuando fuere viable, llevar a los culpables más importantes ante la justicia. Aunque puede resultar imposible una reconciliación plena, la tolerancia mutua es un objetivo esencial. Los compromisos, una vez más, son esenciales.

UN BALANCE DE LOS ACTOS

Quando las transiciones democráticas se arraigan, el público a menudo culpa a los líderes democráticos, y a veces a la misma democracia, por no poder cumplir con las expectativas económicas y políticas. Es típico que las nuevas autoridades hereden formas enraizadas de corrupción e ineficiencia. Los movimientos que se unieron para oponerse al régimen autoritario pueden fragmentarse. Las organizaciones de la sociedad civil que contribuyeron con los movimientos de oposición antiautoritarismo a veces caen o adoptan posiciones perturbadoras, especialmente después de que muchos de sus líderes más talentosos ingresan al gobierno o a partidos políticos.

La formación de relaciones constructivas entre un nuevo gobierno y una nueva oposición es un desafío en desarrollo. La competencia entre un gobierno y su oposición es saludable para la democracia, pero una completa obstrucción de la oposición o la

represión de toda crítica por parte del gobierno pueden destruirla rápidamente. Un poder judicial independiente que responsabiliza al ejecutivo sin bloquear muchas de las nuevas iniciativas y los medios de comunicación libres, y responsables, pueden ayudar a consolidar una democracia sustentable.

Los partidos políticos también juegan un rol importante, mientras que no se conviertan meramente en vehículos de individuos particulares y de sus amigos. Partidos políticos bien organizados y programáticos proveen la mejor forma de involucrar a personas de todas las clases, de movilizar una presión efectiva, de organizar un apoyo sostenible para las políticas, de canalizar las demandas públicas y de identificar y promocionar a los líderes habilidosos. El desarrollo de partidos fuertes requiere de una atención especial a los procedimientos y dispositivos de seguridad relacionados con la elección del candidato, el financiamiento de la campaña y el acceso a los medios. Los constantes desafíos al gobierno democrático en Ghana, Indonesia y las Filipinas son consecuencia, en parte, de los partidos políticos débiles.

Aunque las transiciones se producen generalmente por causas políticas, más que económicas, los desafíos económicos pronto se convierten en prioridad para los nuevos gobiernos. La reducción de la pobreza y el desempleo pueden entrar en conflicto con las reformas económicas necesarias para promover un crecimiento y una estabilidad macroeconómica a largo plazo. Antes de que merme el fuerte respaldo popular, el gobierno debería implementar medidas sociales que mitiguen los obstáculos que los más vulnerables deben enfrentar, pero también necesita ejercer una responsabilidad fiscal. Los líderes de todas las transiciones que analizamos adoptaron enfoques orientados al mercado y políticas fiscales y monetarias macroeconómicas prudentes, pero la mayoría de ellos fue tan cautelosa al evitar alimentar temores populares que se vendieron los intereses públicos a los privilegiados. Incluso los que al comienzo eran hostiles con respecto a los mercados libres aceptaron que los mercados eran necesarios en una economía cada vez más globalizada,

junto a políticas sociales fuertes que podrían producir un desarrollo económico más equitativo.

Como lo demuestra ampliamente la historia reciente de las intervenciones occidentales en el Medio Oriente, la democracia no es un *commodity* de exportación. Pero los actores externos, gubernamentales y no gubernamentales, pueden efectivamente respaldar las transiciones democráticas si respetan las fuerzas locales y se involucran al ser invitados. Algunas veces pueden proveer las condiciones necesarias para un diálogo tranquilo entre los líderes de la oposición y entre la oposición y los representantes del régimen. Puede ofrecer asesoramiento sobre muchas cuestiones prácticas, desde la conducción de una campaña hasta cómo efectivizar el uso de los medios, y finalmente cómo monitorear las elecciones. Las sanciones económicas pueden ayudar a frenar la represión, como lo hicieron en Polonia y Sudáfrica. Y los países extranjeros pueden ofrecer ayuda e inversiones para apoyar las transiciones democráticas, como lo hicieron en Ghana, las Filipinas y Polonia. La asistencia económica internacional durante una transición puede dar lugar a una reforma política cuando se entrega en respuesta a prioridades locales y en cooperación con actores locales.

La intervención internacional no puede tomar el lugar de las iniciativas locales, sin embargo. Es más probable que los actores externos sean efectivos cuando escuchan, hacen preguntas que surgen de su experiencia en desafíos similares y alientan a los participantes locales a considerar los asuntos desde varios puntos de vista.

UN MUNDO CAMBIANTE

Nuevos actores, tecnologías, presiones económicas y dinámicas geopolíticas han transformado el contexto en el que las transiciones democráticas de hoy tienen lugar. Cualquiera con un teléfono celular puede provocar ahora protestas masivas con sólo grabar la violencia de la policía. Los medios

sociales pueden rápidamente moldear la opinión pública y permitir a los organizadores reunir grandes cantidades de seguidores. Pero estas nuevas tecnologías no pueden substituir al trabajo duro de las instituciones constructoras. Como dijo Cardoso, el reformista brasileño que se convirtió en presidente: "El problema es que es fácil movilizar para destruir pero es mucho más difícil para reconstruir. Las nuevas tecnologías no son suficientes para que ellos mismos realicen el próximo paso. Se necesitan las instituciones, junto con la capacidad de comprender, procesar y poner en práctica el liderazgo que se sostiene en el tiempo". Como declaró Kufuor: "Las masas no pueden construir instituciones. Por eso el liderazgo es importante".

En los próximos años, los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil, acentuadas mediante redes digitales, quizá presionen a los regímenes autocráticos más frecuente y eficientemente que en el pasado. Aún así estos movimientos no pueden reemplazar a los partidos políticos y a los líderes. Estos actores son los que deben finalmente establecer las instituciones, construir coaliciones electorales y de gobierno, ganar el respaldo público, preparar e implementar políticas, pedir sacrificios para el bien común, inspirar a las personas a creer que la democracia es posible y gobernar eficientemente.

Es difícil construir democracias que funcionen y sean sostenibles en países que no cuentan con experiencias recientes de auto-gobierno, donde las organizaciones sociales y cívicas son frágiles, y donde las débiles instituciones estatales son incapaces de proveer servicios y seguridad adecuados. La democracia puede ser también difícil de establecer en países con divisiones étnicas, sectoriales o regionales fuertes. Y los gobiernos elegidos democráticamente pueden, sin embargo, gobernar autocráticamente ignorando, debilitando y haciendo falsas promesas sobre las restricciones legislativas y judiciales que el gobierno democrático requiere. Sin embargo, son precisamente todos esos países los que necesitan un cambio democrático más urgente. Los ejemplos de Ghana, Indonesia,

Filipinas, Sudáfrica y España muestran que estos desafíos pueden lograrse bajo diferentes condiciones, inclusive en países que están profundamente divididos.

Hoy más que nunca se pueden movilizar jóvenes más educados para manifestarse en plazas públicas en favor de la democracia, en especial donde el empleo es escaso. Sin embargo, el desafío es comprometerlos en forma regular en la construcción de partidos políticos y otras instituciones que perduren.

La democracia no emerge directa o inevitablemente de las multitudes en las calles. La construcción de las democracias requiere tener visión, negociación y compromiso, un trabajo duro, persistencia, habilidad, liderazgo y algo de suerte. A pesar de todos los obstáculos, sin embargo, las transiciones democráticas han sido exitosas en el pasado. El aprendizaje y la aplicación de las lecciones de estas experiencias exitosas pueden ayudar a poner fin a las autocracias y a forjar las democracias sustentables en su lugar ●



OBAMA Y AMÉRICA LATINA

UN DÍA PROMETEDOR EN EL BARRIO

Michael Reid.
Periodista, escribe en la columna Bello sobre América Latina en *The Economist* y es autor de *"Brazil: The Troubled Rise of a Global Power"*.

El artículo analiza las relaciones exteriores norteamericanas con América Latina durante la administración del presidente Barack Obama. Examina los objetivos establecidos de compromiso y asociación en igualdad de condiciones con los países latinoamericanos, trata el proceso de normalización de las relaciones con Cuba, y el significado del comercio chino con Latinoamérica en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.

En abril de 2009, sólo tres meses antes de asumir el gobierno, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, viajó a Trinidad y Tobago para la Cumbre de las Américas. Allí les dijo a los líderes latinoamericanos que quería comenzar "un nuevo capítulo de compromiso" y una "sociedad igualitaria... basada en el respeto mutuo, intereses comunes y valores compartidos". En forma más dramática, prometió buscar "un nuevo comienzo con Cuba" que no había podido disfrutar de sus relaciones diplomáticas con Estados Unidos durante cinco décadas.

Seis años después, en la cumbre de abril de 2015 en Panamá, Obama declaró que había logrado esos objetivos. Incluso, en diciembre de 2014, Obama había anunciado su intención de normalizar las relaciones con La Habana. El cambio de rumbo encantó a los líderes latinoamericanos de diferentes tipos

ideológicos, que durante mucho tiempo consideraron el embargo de Estados Unidos sobre Cuba y su exclusión de las instituciones hemisféricas como algo contraproducente. En Panamá, Obama selló la nueva política, sentado durante una hora con el presidente cubano Raúl Castro, el primer encuentro cara a cara entre los líderes de los dos países desde que el vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon, se reunió con el hermano mayor de Raúl, Fidel, en 1959.

Dejando a Cuba de lado, durante el último año aproximadamente, la administración de Obama también reveló nuevas iniciativas para ayudar a los gobiernos de América Central a batallar los crímenes relacionados con la droga y a ayudar a los Estados isleños del Caribe a solucionar su escasez crónica de energía. Comenzó a tener un papel más

directo en las charlas entre el gobierno colombiano y las FARC, designando un enviado especial para el proceso de paz. Y cambió el foco de interceptar las provisiones de drogas a reducir la demanda y, al menos, intentó reformar la política de inmigración, todos estos esfuerzos cálidamente bienvenidos en la región. Según la administración de Obama, estas iniciativas, junto con un enfoque inclusivo y multilateral, están a tono con la nueva América Latina: mayormente democrática, cada vez más próspera y con más confianza que nunca. Los opositores de la administración, principalmente de la derecha, acusan a Obama de abandonar los valores estadounidenses en la región. Desde su punto de vista, él dio a Cuba un pase libre al ofrecerle relaciones diplomáticas sin pedir nada a cambio, una concesión que, según ellos, es consistente con su fracaso mayor de confrontar los gobiernos autocráticos de izquierda de América Latina, principalmente Venezuela. Y reclaman que Estados Unidos se durmió mientras China se convertía en la influencia extranjera dominante en gran parte de la región.

Esas críticas son exageradas. Es verdad que durante años la administración de Obama sostuvo un enfoque mayormente reactivo hacia América Latina que terminó en muchas torpezas. Y la reciente atención que dio a la región, aunque fue bienvenida, llegó tarde y aún está incompleta. Pero debemos revisar los registros de Obama en el contexto de los dramáticos cambios en América Latina, que inevitablemente redujeron la influencia de Estados Unidos. La región aún sufre desafíos sin resolver, principalmente un comercio de drogas que persiste, crímenes violentos generalizados y la erosión de la democracia en Venezuela. Pero Obama legó a su sucesor una plataforma sólida desde la cual tomar ventaja de los nuevos desarrollos en las ciencias políticas y económicas de América Latina.

EL BARRIO ESTÁ CAMBIANDO

Para los presidentes estadounidenses, América Latina generalmente ofrece más

frustraciones que triunfos en la política externa. Los líderes de la región se quejan de la interferencia y la negligencia de Estados Unidos. Como no es una fuente de amenazas estratégicas, América Latina se marchita al final de la larga lista de prioridades de Estados Unidos en su política externa. Rara vez el objeto de un enfoque coordinado desde la Casa Blanca es América Latina. En cambio, las agencias individuales, como la Administración para el Control de Drogas (DEA) y el Departamento del Tesoro, ejercen una influencia poco común sobre la política. También lo hacen los *lobbies* dentro del Congreso, tales como los estadounidenses cubanos o los granjeros productores de azúcar y algodón.

Al mismo tiempo, fuertes lazos de comercio, turismo, familia, inmigración y pagos unen a Estados Unidos con América Latina. En 2014, el 26 por ciento de las exportaciones de productos estadounidenses fueron destinados a América Latina, casi el mismo porcentaje que el destinado a Asia. Muchos de los 57 millones de latinos en Estados Unidos conservan conexiones familiares hacia el sur de las fronteras. Dada su proximidad, México y los países de América Central y el Caribe ven poca diferencia entre la política interna y externa de Estados Unidos. Su fallida guerra contra las drogas, su ley armamentista permisiva y su deportación de inmigrantes indocumentados y ex prisioneros, todas estas políticas estadounidenses se sienten directamente. Sin embargo, podemos decir que Estados Unidos tiene menos influencia ahora sobre América Latina que en cualquier momento del siglo pasado, debido a los cambios rápidos que afectaron a la región en los últimos treinta años aproximadamente. En las décadas de los ochenta y noventa, se quitó de encima la Guerra Fría, las dictaduras militares y las políticas económicas estatistas, volcándose a la democracia y a las enseñanzas del mercado libre del llamado Consenso de Washington. Al tiempo que proclamaban valores compartidos con Estados Unidos, los gobiernos latinoamericanos acordaron debatir una Zona de Libre Comercio de treinta y cuatro países con las Américas en 1994, y en 2001, firmaron la Carta Democrática Interamericana, que aseguró el



Ana Martinez/Reuters/Latinstock

Agentes de la DEA aguardan para transportar a los arrestados de dos organizaciones narcotraficantes en el aeropuerto de Puerto Rico. Junio de 2012.

derecho de los latinoamericanos de vivir en democracia e impuso a la región el deber de defender ese derecho.

Ambos proyectos pronto fueron víctimas de las cambiantes temporadas políticas. Los frutos iniciales de la reforma del mercado libre fueron modestos y las economías latinoamericanas fueron sacudidas por la inestabilidad financiera que afectaba a los mercados emergentes de todo el mundo. Eso, combinado con la alternancia de poder inherente en democracia, condujo a una "marea rosa" que se desplegó sobre gran parte de América del Sur después del cambio del milenio, con una cantidad de gobiernos izquierdistas ganando las elecciones. Algunos de los nuevos líderes, como Luiz Inácio Lula da Silva de Brasil, resultó bastante moderado y totalmente democrático. Pero media docena de países, liderados por el presidente venezolano Hugo Chávez, formaron un bloque de extrema izquierda antiestadounidense con tendencias autoritarias. Debido a la pasada intervención de Estados Unidos, los políticos y diplomáticos latinoamericanos, especialmente la generación actual, son reflexivamente opuestos a la interferencia externa, sea en nombre del anticomunismo o de la democracia.

Esa actitud convirtió a la Carta Democrática Interamericana en una carta muerta, o al menos aplicada solamente cuando los presidentes electos se ven amenazados, y no cuando ellos mismos amenazan la democracia. América Latina estuvo mucho menos inclinada a seguir ciegamente a Estados Unidos por otra razón: China. Como China se industrializó en la primera década del siglo, su demanda de materia prima se incrementó, aumentando los precios de los minerales, combustibles y oleaginosas de América del Sur. Desde el año 2000 a 2013, el comercio chino con América Latina creció de 12.000 millones de dólares a más de 275.000 millones. En Brasil, Chile y Perú, China no permitió que Estados Unidos se convirtiera en el mayor socio comercial. A través de la región, China actúa cada vez más como inversor y prestamista extranjero para los gobiernos, a menudo sin condiciones. Sus préstamos han ayudado a sostener los gobiernos de izquierda que usan políticas que de otra manera serían insustentables en la Argentina, Ecuador y Venezuela, cuyos líderes dan la bienvenida a la ayuda de China como una alternativa a las condiciones estrictas impuestas por el Fondo Monetario Internacional o los mercados financieros. Siguiendo los pasos de la

crisis financiera de 2008, el capitalismo financiero occidental parecía desacreditado, mientras que el capitalismo estatal chino parecía invencible.

“
**Debido a la pasada
 intervención de Estados
 Unidos, los políticos y
 diplomáticos latinoamericanos,
 especialmente la generación
 actual, son reflexivamente
 opuestos a la
 interferencia externa,
 sea en nombre
 del anticomunismo
 o de la democracia.**
 ”

El *boom* de los *commodities* alimentado por los chinos, que finalizó hace poco tiempo, llevó a América Latina a nuevas alturas. La región, y especialmente América del Sur, disfrutaron de un crecimiento económico más rápido, una caída abrupta de la pobreza, un descenso de la desigualdad extrema en ingresos y un crecimiento de la clase media. Durante su segundo mandato, el presidente estadounidense George W. Bush respondió a estos cambios adoptando un enfoque ampliamente multilateral hacia América Latina, en el que Washington intentó coordinar más estrechamente con Brasil, Chile y México. Pero la mayor parte de la nueva cosecha de líderes de centro izquierda no mostró interés en la diplomacia económica de Estados Unidos. Para muchos de ellos, la integración regional no significó lazos comerciales más profundos sino coordinación política. En 2008, doce líderes firmaron un tratado creando la Unión de las Naciones de América del Sur, y en 2011 un grupo más grande formó la Comunidad de los Estados de América Latina y del Caribe, que unió a treinta y tres países en las Américas, pero no de Estados Unidos y Canadá. Ambos organismos fueron un cambio explícito a la maquinaria tradicional de la diplomacia hemisférica encarnada en la Organización de Estados Americanos, cuya sede está en Washington D.C.

UN COMIENZO ESCABROSO

Cuando Obama tomó el gobierno, se enfrentó a una América Latina muy diferente de la de los años noventa: políticamente más diversa y menos sumisa. De todas maneras, sus prioridades yacían en otro lugar, en tratar la Gran Recesión y llevar a su fin las guerras en Afganistán e Irak, y durante su primer mandato América Latina recibió solamente atención esporádica. Fracasó, por ejemplo, en cumplir con su promesa de campaña de designar un enviado especial para la región, un rol que sería desempeñado de facto durante el segundo mandato por el vicepresidente Joe Biden, con un éxito moderado.

Desde el comienzo, los eventos mostraron lo difícil que podría ser practicar el multilateralismo en América Latina. En junio de 2009, el ejército hondureño destituyó al presidente Manuel Zelaya, que había caído bajo la influencia de Chávez y se había enemistado con el Congreso y el poder judicial de Honduras. Muchos gobiernos latinoamericanos, liderados por Brasil, se enfurecieron por lo que ellos consideraron un golpe de Estado a la antigua y solicitaron la reincorporación incondicional de Zelaya.

La administración de Obama hizo el mismo reclamo. Pero su posición fue socavada por nueve republicanos en el Senado, que respaldaron el gobierno interino de Roberto Micheletti, el vocero ultraconservador del Congreso hondureño. Bloquearon la aprobación de los nominados de Obama para los puestos senior del Departamento de Estado que trataba con la región. Por su parte, Brasil se había extralimitado: carecía de los medios para reincorporar a Zelaya, cuyo respaldo en Honduras era limitado. Se dejó al Departamento de Estado de Estados Unidos que intentara negociar un acuerdo por el que Zelaya regresara a su cargo y se realizarían nuevas elecciones. Finalmente, los oficiales estadounidenses dejaron de insistir en la reincorporación, y después de las elecciones que se llevaron a cabo en noviembre de 2009, a Brasil y otros gobiernos latinoamericanos les tomó un año reconocer

sus resultados. La administración podría reclamar haber alcanzado un resultado pragmático, pero su manejo del asunto quedó marcado por la incoherencia y la indecisión. El enredo de Honduras fue un precursor de las posteriores fricciones con Brasil. En 2010, se había convertido en la séptima economía más grande del mundo y en miembro orgulloso de los países del BRIC (Brasil, Rusia, India y China), y estaba decidido a reivindicarse. Después de que el gobierno de Obama firmó un acuerdo de base militar con Colombia en octubre de 2009, los líderes brasileños expresaron su enojo porque no habían sido consultados. En mayo de 2010, Lula da Silva voló a Teherán, donde ayudó en la negociación de un acuerdo que, según él, calmaba la amenaza nuclear de Irán al tiempo que respaldaba su derecho a un programa de paz nuclear. Pero el gobierno de Obama entendió que la sustancia del acuerdo no era adecuada y en horas Irán anunció que continuaría enriqueciendo el uranio. Washington también consideró que los tiempos no ayudaban ya que el acuerdo llegó justo cuando el Departamento de Estado intentaba convencer a China y a Rusia de que respaldaran sanciones más duras contra Irán, sanciones que Brasil, que tenía un puesto rotativo en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, había votado en contra en junio. El incidente dejó una herida profunda de desconfianza entre Washington y Brasilia. Brasil tenía sus propios reclamos. El gobierno de Obama había respaldado la búsqueda por parte de India de un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pero para el de Brasil Obama sólo expresó “reconocimiento”. Estados Unidos impuso una tarifa firme sobre las importaciones de etanol desde Brasil y otros lugares, que caducó recién en 2011. Cuando Dilma Rousseff sucedió a Lula da Silva como presidente de Brasil ese año, ella se distanció de Irán y buscó reparar las relaciones con Washington. Pero la reconciliación se arruinó en octubre 2013, cuando el ex contratista de la Agencia Nacional de Seguridad, Edward Snowden, reveló que el gobierno estadounidense había intervenido la línea de Dilma, llevándola a cancelar una visita de Estado. Rousseff esperó hasta junio de 2015 para realizar el viaje a

Washington, en el que ella y Obama marcaron un nuevo comienzo para las relaciones entre los dos países más importantes de las Américas. Ahora, sin embargo, Rousseff se encuentra en una posición más débil, con una economía brasileña en recesión y su popularidad al nivel más bajo dentro de su país. La relación entre Estados Unidos y Brasil careció de cordialidad durante mucho tiempo. Aunque a Brasil le gustaría que Estados Unidos le consultara sobre asuntos mundiales, Washington no considera que Brasil sea una potencia de excelencia y se ha frustrado por lo que considera como un fracaso de Brasilia en actuar con más decisión para proteger la democracia y los derechos humanos en América del Sur. Cada país culpa al otro por su falta de cooperación económica más estrecha. Y existe una ambivalencia en el corazón de la política externa de Brasil: aunque sea una democracia capitalista occidental, el establecimiento de su política durante mucho tiempo buscó su autonomía de Estados Unidos en asuntos externos. Sin embargo, aunque Brasil ha sido un socio difícil para Estados Unidos, Obama podría haber hecho mucho más para enamorarlo.

PROBLEMAS EN LA FRONTERA

Como México ha sido la fuente de inmigrantes ilegales en Estados Unidos y la sede de una guerra violenta entre las mafias narcos, las relaciones de la administración de Obama con ese país estuvieron en principio regidas por la seguridad. Bajo la presión del Congreso, el gobierno continuó invirtiendo miles de millones de dólares en la defensa de la frontera sur de Estados Unidos. El gobierno mexicano se desilusionó cuando Obama fracasó en su intento de alcanzar la reforma amplia en la inmigración que había prometido. Sin embargo, se mostró contento de que el gobierno estadounidense continuara con la iniciativa Mérida, un programa creado bajo el gobierno de Bush y que se proponía fortalecer la policía y el poder judicial mexicanos en sus luchas contra los grupos narcos.



Ueslei Marcelino/Reuters/Latinstock

Dilma Rousseff saluda al presidente chino Xi Jinping antes de la reunión en la sexta Cumbre de los BRICS en Brasilia. 17 de julio de 2014.

“
Aunque a Brasil le gustaría que Estados Unidos le consultara sobre asuntos mundiales, Washington no considera que Brasil sea una potencia de excelencia y se ha frustrado por lo que considera como un fracaso de Brasilia en actuar con más decisión para proteger la democracia y los derechos humanos en América del Sur.
 ”

Los funcionarios mexicanos también recibieron con agrado el cambio de tono de Washington en relación a la violencia por la droga. Obama fue más explícito que sus antecesores al aceptar que la responsabilidad era compartida. En abril de 2009 en una conferencia de prensa con el presidente Felipe Calderón en la ciudad de México aceptó que “la demanda de esas drogas en Estados Unidos es lo que ayuda a mantener a los carteles en el negocio”. Además, la cooperación más allá de la frontera entre agencias de aplicación de la ley ha crecido bajo la conducción de Obama. Pero los oficiales mexicanos aún se sienten frustrados por la facilidad con la que los grupos narcos

pueden armarse en las armerías estadounidenses. Mientras tanto, los funcionarios de este país se quejan de que las reformas de México sólo han logrado disminuir, pero no eliminar, la corrupción en la policía.

Comparado con Calderón, el presidente mexicano Enrique Peña Nieto, quien asumió en 2012, ha puesto mayor presión sobre los lazos económicos cada vez más profundos con Estados Unidos. En 2014, abrió los sectores petrolero, de gas y de electricidad, que habían estado cerrados a la inversión privada desde la década del treinta. Esa reforma ambiciosa creó la posibilidad tentadora de integrar finalmente los mercados energéticos de Estados Unidos y México. Después de un comienzo lento, el gobierno de Obama mostró algo de interés en tratar de mejorar las conexiones de transporte entre los dos países. En 2015, al menos permitió que los camioneros mexicanos realizaran entregas cruzando las fronteras, después de dos décadas de resistencia de la unión para implementar una cláusula de apertura del mercado en el Tratado Norteamericano de Libre Comercio. Pero, tanto Estados Unidos como México podrían hacer mucho más con respecto a su relación si sus carreteras y vías ferroviarias obsoletas y los servicios aduaneros fueran adaptados al siglo XXI.



Jorge Adorno/Reuters/Latinstock

Reunión de la Organización de Estados Americanos en Asunción, junio de 2014. Solamente Canadá y Panamá se unieron a Estados Unidos en su voto para permitir que un líder de la oposición hablara sobre los abusos a los derechos humanos en Venezuela.

Como la violencia por las drogas disminuyó en México y la inmigración neta de este país hacia Estados Unidos cayó a nivel cero, la atención de Washington cambió a otro aspecto en la región. Muchos inmigrantes que intentaban cruzar la frontera estadounidense viene ahora del “Triángulo del Norte” de América Central: El Salvador, Guatemala y Honduras. Estos países sufren una gobernanza débil, una aplicación corrupta de la ley y niveles sorprendentes de violencia criminal. Después de que miles de niños centroamericanos aparecieron en la frontera estadounidenses en 2013, el gobierno reaccionó. Biden convenció a los presidentes de América Central de crear un plan para impulsar el desarrollo económico y la seguridad, que la Casa Blanca prometió respaldar con 1.000 millones de dólares en ayuda durante dos años, concentrándose en la reforma de la policía, en tomar medidas en el tráfico de personas y en la reducción del desempleo entre los jóvenes. Aunque prometedor en principio, este esfuerzo demostró ser efectivo solamente con el liderazgo político local, algo que puede ser difícil de encontrar en América Central.

UNA REGIÓN DIVIDIDA

A pesar de las reservas iniciales, Obama continuó con la política de Bush en la búsqueda de acuerdos bilaterales de libre comercio con aquellos países latinoamericanos

que lo quisiesen y aprobó en 2011 tratados con Colombia y Panamá. El resultado: América Latina se vio dividida en dos grupos económicos. Por un lado, mayormente en la cuenca del Caribe y la costa del Pacífico de América del Sur, están los once países de la región que ahora poseen acuerdos de libre comercio con Estados Unidos. Cuatro de ellos, Chile, Colombia, México y Perú, formaron la Alianza del Pacífico en 2011, basada en políticas económicas de libre comercio y apertura hacia Asia. Por el otro lado, sobre la costa del Atlántico, están los países más proteccionistas del bloque comercial Mercosur: la Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Mediante la armonización y el fortalecimiento de las reglas comerciales y de inversión, la propuesta Asociación Transpacífica, si se concreta, puede solidificar esta división.

Hasta la muerte de Chávez en 2013, uno de los objetivos de la estrategia comercial de Washington era incluir a Chávez y sus sueños de dominación continental. Al menos desde el gobierno de Bush, la política estadounidense hacia Venezuela se basó en la evaluación precisa de que Chávez era una amenaza para su propio pueblo, pero no para Estados Unidos. Chávez utilizó la riqueza petrolera de Venezuela para asegurar aliados diplomáticos. Bajo un esquema de ayuda llamado PetroCaribe, ofreció petróleo subsidiado a una docena de países, principalmente a Estados isleños en el Caribe, que comenzaron a votar con Venezuela en

organismos regionales. Pero la influencia regional de Chávez llegó a su pico alrededor del año 2007. Su régimen perdió atractivo por su creciente autoritarismo y sus dificultades económicas.

Los funcionarios del gobierno de Obama señalaban que era contraproducente criticar públicamente a Chávez, ya que al hacerlo no sólo fracasaba en hacer cambiar su conducta sino que le permitía posicionarse como un activista popular contra el imperialismo estadounidense. En cambio, el gobierno quería persuadir a Brasil, Chile y otros países de América del Sur de tomar las riendas en la defensa de las normas democráticas en Venezuela. Pero se mostraron reacios a hacerlo en público. En una reunión de la Organización de Estados Americanos en 2014, solamente Canadá y Panamá se unieron a Estados Unidos en su voto para permitir que un líder de la oposición hablara sobre los abusos a los derechos humanos en Venezuela.

Obama ganó críticas en su país por su respuesta mansa ante el acoso de Venezuela y el encarcelamiento de opositores. El Congreso impuso sanciones sobre los funcionarios venezolanos, un movimiento que dio a Nicolás Maduro, el sucesor profundamente impopular de Chávez, un impulso de propaganda de corta vida que no hizo nada para debilitar su régimen.

Como con Venezuela, la política de la administración con respecto a Cuba supone un reconocimiento de que el cambio sólo puede venir desde adentro. Además de restaurar las relaciones diplomáticas, Obama anunció iniciativas para intensificar los contactos entre pueblos y ayudar al incipiente sector privado de Cuba. También aflojó la restricción sobre los viajes a la isla, levantó los límites de pagos a cubanos y flexibilizó las restricciones sobre las exportaciones para las empresas estadounidenses.

Esta política representa una apuesta a mediano plazo: que la inversión privada en la economía cubana reemplazará la ayuda desde Venezuela que, durante su nivel máximo bajo el gobierno de Chávez, representaba alrededor del 15 por ciento del PBI de la isla. Castro planea dejar el gobierno en 2018.

Sus sucesores, demasiado jóvenes para alardear credenciales revolucionarias, serán juzgados por los cubanos estrictamente en base a su desempeño económico. Se espera que su necesidad de apoyarse más en el sector privado los lleve, finalmente, a la reforma política. El enfoque de Obama es una política audaz, pero con sentido común. Como dijo Obama en abril, "si continúas haciendo algo durante cincuenta años y no funciona, deberías intentar algo nuevo".

LA OPORTUNIDAD LLAMA A LA PUERTA

Cuando se trata de la diplomacia regional más amplia, la recompensa desde la iniciativa cubana puede venir más pronto. Obama es bastante popular en América Latina, pero menos de lo que lo era al comienzo de su presidencia. Según Latinobarómetro, una organización de sondeo de votos, un promedio de 69 por ciento de los entrevistados en la región tenían en 2013 una opinión favorable de Estados Unidos, mayor que el 58 por ciento registrado en 2008. Sin embargo, el aprovechamiento máximo de su legado en América Latina dependerá en parte del Congreso y si está preparado, por ejemplo, para levantar por completo el embargo contra Cuba y promulgar la reforma en la inmigración.

“
Castro planea dejar el gobierno en 2018. Sus sucesores, demasiado jóvenes para alardear credenciales revolucionarias, serán juzgados por los cubanos estrictamente en base a su desempeño económico. Se espera que su necesidad de apoyarse más en el sector privado los lleve, finalmente, a la reforma política.
 ”

El multilateralismo es inevitablemente un ejercicio paciente y colaborativo que requiere mucho más que dos. Si alguna vez escaseó la cooperación en las Américas,



Joe Wrinn/Harvard University/Handout/Corbis/Latinstock

Barack Obama, graduado en 1991 de la Facultad de Derecho en Harvard, es fotografiado en el campus luego de ser nombrado director de la revista de derecho. 2 de junio de 1990.

está lejos de ser el error solamente de la administración de Obama. En la América Latina de hoy es difícil imaginar que más políticas confrontacionales pudieran haber alcanzado mejores resultados, como lo insinúan algunos de los críticos de Obama: como Estados Unidos ya no es la única presa del pueblo en gran parte de América Latina, la intimidación es a menudo ineficiente.

Sin embargo, circunstancias en la región se están tornando cada vez más favorables para Estados Unidos. El fin del *boom* de los *commodities* trajo una violenta desaceleración en el crecimiento económico. Las exportaciones latinoamericanas hacia China cayeron dramáticamente y hay signos de que Pekín ya no quiere entregar cheques en blanco a sus aliados. Muchos de los gobiernos de izquierda han perdido popularidad en sus países. Si los países latinoamericanos quieren restaurar un crecimiento más rápido, deberán incrementar la productividad, mejorar la infraestructura y unirse a las cadenas mundiales de valor. El comercio y la inversión desde Estados Unidos pueden jugar un gran papel en el orden del día. El gobierno estadounidense no puede y no debería tratar de igualar la chequera china, pero puede tomar medidas como la promoción de transferencia de tecnología, el arreglo de intercambios educativos y la oferta de asesoría técnica.

¿Qué debería hacer Washington como próximo paso? Aunque Cuba puede obtener los titulares, las prioridades de Estados Unidos deberían estar en otro lugar. Ayudar a México a establecer la norma de la ley e intensificar su integración económica con Estados Unidos es un interés primordial para este país. También lo es el profundizar los lazos con la Alianza del Pacífico, cuyos gobiernos comparten muchos valores y políticas con Estados Unidos. Tiene sentido insistir con Brasil, dado su tamaño; sus problemas actuales no debilitan sus fortalezas, como su fuerte comercio agrícola, sus amplias reservas energéticas y su democracia cada vez más robusta.

Los años venideros ofrecen una oportunidad para que Estados Unidos realice asociaciones mutuamente beneficiosas, que pueden afianzar la emergencia de un grupo de democracias cada vez más prósperas. Este resultado no es inevitable: el populismo no está muerto en América Latina, los regímenes autoritarios en Cuba y en Venezuela están debilitados, pero no derrotados y la perspectiva económica de la región es más pesimista que la que se mantuvo durante más de doce años. Sin embargo, la tendencia que subyace es la del progreso. Los legisladores en Washington deberían estar pensando en formas de construir sobre el prometedor legado de Obama a través de la colaboración con sus socios mientras América Latina ingresa en una nueva era ●

LOS FRACASOS DE EUROPA Y LA INMIGRACIÓN

Ricardo Petrella.
Profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina.

Las razones y los errores de las políticas desarrolladas por Europa que en los últimos veinticinco años condujeron a la actual crisis de inmigración.

Hay una serie de episodios que me han hecho sentir vergüenza de ser europeo y preguntarme cómo es que alcanzamos un nivel tan bajo de conciencia humana, social y política.

El primer episodio fue el 25 de abril pasado cuando la Cámara de Diputados del Reino Unido decidió rechazar el pedido de acogida en su país de tres mil niños huérfanos o abandonados en los campos de refugiados a través de Europa.

El segundo fue hace un mes cuando guardias dinamarqueses revisaron los bolsillos, carteras y bolsos de inmigrantes y les sacaron las alhajas y el dinero que estas personas tenían a título preventivo con el pretexto del costo que la inmigración le provocaría a Dinamarca. Dinamarca durante décadas fue considerada en Europa y en el mundo entero como una buena sociedad. Es la segunda vez que tuve vergüenza de ser europeo. La tercera vez que tuve vergüenza de ser europeo ocurrió recientemente cuando la Comisión Europea le propuso a Turquía administrar y gestionar el regreso de los sirios de Europa hacia Turquía y pagar el costo de esos migrantes. Pero lo más importante de este acuerdo fue que Turquía y Grecia aceptaron que navíos de la OTAN patrullen el mar Egeo. Extraordinaria mistificación en la que una organización militar está encargada de gestionar las migraciones de hombres.

Lo que compruebo es que, en el fondo, para responder de manera global la pregunta del comienzo, creo que las migraciones de estos últimos veinticinco años en Europa mostraron tres procesos. El primero es el fracaso de la integración política europea. No se supo elaborar, definir y practicar una política común europea. Hay veintiocho políticas migratorias. Eso muestra que nuestras clases dirigentes tuvieron los ojos tapados y no fueron capaces de ir más allá de las perspectivas y de su visión estrictamente local.

El segundo es el fracaso de las sociedades del Mediterráneo. El Mediterráneo no es el *mare nostrum*, es el mar de cuarenta mil muertos más que intentaron atravesarlo pensando que ahí tendrían las costas de la esperanza. No hay política mediterránea. Los europeos y los Estados árabes del sur del Mediterráneo son responsables del fracaso de la historia mediterránea. Una vez más, mostraron ser incapaces de ir más allá de sus narices.

■ El siguiente artículo se corresponde con la exposición del autor en el marco del seminario *El impacto de las migraciones en Europa* organizado por la Universidad Nacional de Tres de Febrero el 4 de mayo de 2016.

El tercero es el fracaso de los países colonizadores y colonizados, y colonizadores de nuevo, sobre cómo organizar el Medio Oriente y cómo tener relaciones entre los tres continentes, Europa, Asia y África. Los dirigentes de esos países, hemos mostrado la incapacidad para tener audacia y todos nos encerramos en la lógica de la crisis del mundo árabe, en la crisis de Europa, la crisis entre las religiones, la del mundo musulmán y finalmente la crisis de la incapacidad del mundo rico y desarrollado del Norte para contribuir a crear las condiciones para que todo el mundo pueda trabajar y vivir en su país. Para que al mismo tiempo, las migraciones sean únicamente procesos decididos libremente por propia voluntad, con alegría, y no procesos de desplazamiento de poblaciones obligadas en el desaliento y la ausencia de cualquier perspectiva de ser ganadores en su propia vida.

Existen tres razones dadas por los dominantes, por quienes crearon el fracaso, que son coartadas. Hay una razón muy extendida que dice que los europeos –y vale también para los norteamericanos– no pueden recibir a todo el mundo en su territorio; que no se puede cargar sobre sus espaldas todos los males del mundo. Y esto se explica por la crisis económica, dicen que tienen sus propios pobres y que no es posible recibir a millones más; que hay que pensar primero en la propia población y cuando se hayan resuelto los problemas, entonces podrán ser acogidos. Esto es una coartada, porque la historia muestra que las poblaciones se hacen ricas cuando sacan provecho de su pobreza para cooperar con otros. Uno se hace rico con los otros.

El segundo argumento es que no se puede convencer a los ciudadanos de recibir gente que proviene de regiones donde impera el terrorismo. Luego de los últimos atentados en París y Bruselas, los dirigentes salieron a decir que los terroristas no quieren la civilización europea y que atacan sus valores. Me pregunto qué valores. Olvidan que Francia bombardeó Libia y que Irak no atacó a Gran Bretaña, sino que fue esta última la que atacó Irak, que Irak no atacó a Estados Unidos, sino al revés. No son ellos, el terrorismo somos nosotros, que hemos atacado a esos países, al mundo.

La tercera coartada es justificar que hoy no se pueda vivir con otros pueblos. Se dice que es en defensa de la seguridad económica. Dicen que ellos quieren que se les transfiera tecnología, pero que no quieren entregar su petróleo. Argumentan que quieren emigrar a Europa para aprovechar su bienestar. Que quieren llegar en masa, con sus abuelos, nietos y enfermos, para tener atención médica y para sacarles la riqueza. Nos olvidamos que hace más de cien años que se explotó a esos países. Desde hace décadas piden la eliminación de su deuda, que ya la han pagado infinidad de veces. Olvidan también decir que la gran mayoría de los europeos, las clases dirigentes por empezar, consideran a los árabes como un pueblo de segunda o tercera categoría. Los europeos consideran a los árabes como populacho, como ignorantes. Además, los cristianos nunca tuvieron una buena consideración de los musulmanes. Los ven como gente que cree en una religión un poco rara.

Estas tres coartadas no explican nada y no es ahí donde se van a encontrar las respuestas a las preguntas sobre las verdaderas razones de por qué Europa adoptó las políticas de intolerancia y de exclusión respecto de todo lo que, hace veinte años, fue llamado *extracomunitario*. Casi como si dijéramos *extraterrestres*, significando que no son como nosotros, que son extraños, distintos. La primera razón es que Europa ha desmantelado el Estado de Bienestar. Ya no se vive en un estado de derecho y ha dejado de ser una sociedad de derechos humanos. Se abandonaron todos los sistemas que inventó Europa, de seguridad social generalizada que habían superado a la lógica de la política social de asistencia. En algunos aspectos el siglo XX fue formidable porque Europa pasó de una lógica social asistencial a una lógica de derecho de seguridad para todos, sobre las mismas bases y sobre la misma igualdad. Pensemos que a partir de 1922 se introduce el principio de que la pensión debía tener una base igualitaria para todo el mundo, sin importar el aporte que haya hecho



La guardia costera turca remolca a un gomón lleno inmigrantes y refugiados en aguas del mar Egeo, Turquía. 30 de marzo de 2016.

cada contribuyente. Porque la jubilación significa la misma dignidad, independientemente del trabajo que haya realizado cada uno y de la riqueza que cada uno haya aportado a la sociedad. Luego podía diferenciarse, pero la jubilación básica era la misma.

En treinta años se desarmó el Estado de bienestar que había establecido la igualdad entre el Estado y el capital, la igualdad de dignidad entre trabajo y capital. Entonces, ¿cómo se puede ser abierto hacia los extracomunitarios si nosotros mismos eliminamos todos los sistemas generales de seguridad social? La concepción básica había sido que los derechos humanos universales son obligaciones que los Estados asumen cuando reconocen un derecho. Por ese motivo, la fiscalidad se utilizó para financiar los costos tomados por la comunidad para garantizar concretamente el acceso a los bienes y servicios que eran instrumentales a los derechos humanos reconocidos.

Estas teorías económicas tan pertinentes han sido reemplazadas por la actitud de decir que si alguien tiene derecho a la vivienda y a utilizar el agua es un usuario del servicio, entonces, como tal, debe participar activamente en la cobertura de los costos, porque está recibiendo una ventaja. Por esto se ha desplazado la carga financiera de la comunidad hacia el individuo singularizado. Cada uno tiene que pagar. Hoy en Europa, si alguien no paga el agua o la electricidad, se la cortan. Si no paga la universidad, no puede acudir más. Si no puede pagar un médico, no lo atienden.

Entonces, es claro que los migrantes llegan a las fronteras y les dicen que representan un costo que deben pagar. Para poder entrar deben pagar, caso contrario no le permiten entrar. Esta razón es sumamente importante porque se ha cambiado la cultura de la coexistencia. En lugar de vivir en una sociedad donde cada uno es un igual en relación a los derechos, uno



Darrin Zammit Lupi/Reuters/Latinstock

Inmigrantes esperan para continuar viaje a Europa Occidental en el campo de refugiados en Slavonski Brod, Croacia. 9 de febrero de 2016.

se encuentra en una sociedad en donde todos somos diferentes en relación a los costos y, por lo tanto, en relación al poder adquisitivo.

“
Los migrantes llegan a las fronteras y les dicen que representan un costo que deben pagar. Para poder entrar deben pagar, caso contrario, no le permiten entrar.
 ”

Así, el escándalo de la Tarjeta Azul, con la que se puede requerir el ingreso en diferentes países de Europa, pero sólo sirve si se tiene determinado nivel de título profesional. Si no, es rechazado inmediatamente. Ésta es una concepción extractivista de la persona humana que nos hace comparables a un yacimiento de cobre. Como seres humanos somos minas y se nos puede explotar, y cuanto mayor sea la capacitación de la persona, más recursos se le podrán extraer. Nuestro sistema se ha transformado sobre la concepción de la mercantilización de la vida. Toda forma de vida es una mercancía, los seres humanos somos considerados mercancía. Se ha mercantilizado todo.

Los europeos hemos logrado, en lugar de la integración y la cohesión política, sólo dos cosas: el mercado único y la moneda única. El mercado único significa que los Estados ya no deben intervenir en el mercado interno. Según los tratados de Maastricht, está prohibido que un Estado intervenga en los ámbitos cubiertos por el mercado único. Hemos crecido en términos de mercado y nos hemos encogido en términos de Estado. Esto significa que

el Estado, es decir la comunidad, ya no es responsable de la coexistencia, porque hemos destruido el sistema de seguridad social, el Estado de bienestar y el derecho.

Con respecto a la moneda única, el euro, también ha significado el desplazamiento de la soberanía política hacia sujetos financieros en detrimento de la soberanía política de los Estados. En Europa, el único órgano supranacional independiente a nivel político no es el Parlamento Europeo, ni la Comisión Europea, ni el Consejo Europeo, sino el Banco Central Europeo. Es el único órgano políticamente independiente, soberano, en el seno de las instituciones europeas. La pérdida de soberanía monetaria, y por lo tanto financiera, ha significado que el Estado ya no puede gestionar la seguridad social, porque ésta significa tener soberanía sobre la moneda y sobre las finanzas.

“
Las sociedades injustas se fundan en las guerras entre pobres, que nunca van a poder luchar contra los ricos. La desigualdad como base de la sociedad significa que ya no se busca eliminar sus causas, porque se la considera una cuestión natural.
 ”

Tomando todo esto en conjunto, lo que vemos es la desaparición del poder político público. En Europa, estamos siendo dominados por poderes políticos privados y por los mercados. Otra razón es la autarquía de los sistemas de toma de decisiones. Europa está gobernada, no por instituciones democráticas, sino por órganos oligarcas de los grandes grupos de poder económico, industrial, comercial y tecnológico que tienen una gran fuerza y que se encuentran en tres instituciones: el Banco Central Europeo, que permite a todos los mercados financieros actuar; la Comisión Europea, que permite a todos los grupos realizar *lobby* -hay aproximadamente cuarenta y dos mil lobistas, es decir, un lobista por cada tres funcionarios, lo que demuestra su poderío-; y luego el Fondo Monetario Internacional. No puedo explicarme por qué el FMI forma parte de la triada que decide el presupuesto del Estado conforme al sistema monetario. Ha tomado decisiones en Grecia, en España, en Portugal. Se trata de órganos técnicos. Hoy, democracia en Europa no quiere decir democracia, significa oligarquía.

Apliquemos esta oligarquía, esta mercantilización, el desmantelamiento del Estado de bienestar y la mutación de las concepciones del financiamiento de los derechos, a las políticas migratorias. El resultado es el que vemos en la actualidad. No podía ser de otra manera.

El ensamble de todo esto ha hecho que la nuestra sea una sociedad basada en las desigualdades. La cultura dominante de nuestras clases dirigentes actuales supone que los seres humanos son desiguales. No diferentes, pero no son iguales ante la dignidad y los derechos. La desigualdad es lo que explica la dinámica de nuestras complejas sociedades. Las desigualdades crean el conflicto, que ya no es una guerra entre pobres y ricos, sino de pobres contra pobres. Es aquí donde radica la fuerza de los dominantes. Las sociedades injustas se fundan en las guerras entre pobres, que nunca van a poder luchar contra los ricos. La desigualdad como base de la sociedad significa que ya no se busca eliminar sus causas, porque se la considera una cuestión natural.

El empobrecimiento de la población europea nos ha conducido a que en el año 2015, la cantidad de personas por debajo de la línea de pobreza sea de ciento veinticinco millones. ¿A quiénes pueden llegar a amenazar los migrantes? Personalmente, jamás me sentiría amenazado por un migrante, en cuanto a que me pueda quitar el trabajo, porque que un

migrante se transforme en profesor universitario exige mucho tiempo. Pero el agricultor, el chofer de ómnibus, el taxista, el trabajador de la construcción, si se siente amenazado por el migrante. Las personas humildes tienen miedo de ser remplazadas por estos migrantes que van a trabajar por menos dinero que ellos, entonces, el sistema económico va a terminar privilegiando en el mercado de trabajo a estos migrantes.

Otro elemento para la reflexión es que en el Mediterráneo y en el marco de las relaciones de Europa, Medio Oriente, Asia y África, se ha comprobado que la seguridad social y la seguridad económica se transformaron en una parte integrante de la seguridad y de la estrategia militar. Decir que la provisión de tal recurso a un determinado mercado es una seguridad económica significa que es un problema de seguridad estratégica militar. Por eso, la Unión Europea paga a Turquía para utilizar los barcos de la OTAN para asegurar una cuestión social como es la migración. En Medio Oriente es evidente, las cuestiones económicas son cuestiones de estrategia militar económica. Europa perdió autonomía, porque ésta es la lógica del único gran imperio que queda, Estados Unidos. Esos cambios que sucedieron después de la desaparición de la Unión Soviética en 1989 fue lo que hizo cambiar la naturaleza misma de la estrategia militar en el mundo. Para Estados Unidos, toda dimensión económica -materias primas, mercado, finanzas-, es militar. Europa ha entrado en eso y ha aprisionado el mundo del Mediterráneo. No es por casualidad que haya una guerra en Ucrania. No son los ucranianos que hacen la guerra, somos nosotros que la hemos provocado para que Ucrania forme parte de la OTAN, aprovechando el debilitamiento de Rusia y seguir profundizándolo. En ese contexto, la OTAN se transformó en el elemento a través del cual el conjunto de la región, Europa, el Mediterráneo, Medio Oriente y Asia menor, no tiene otro futuro sino se desmantela a la OTAN.

“
Las personas humildes tienen miedo de ser remplazadas por estos migrantes que van a trabajar por menos dinero que ellos, entonces, el sistema económico va a terminar privilegiando en el mercado de trabajo a estos migrantes.
 ”

Finalmente, algo importante de lo que se habla poco, es que hemos sido capaces de hacer prisionero al desarrollo sostenible. Sobre todo a partir de 1987, cuando en la Conferencia de las Naciones Unidas se presentó el informe de Brundtland, que fue aceptado en la medida en que se afirmaba que el crecimiento económico era la base indispensable y necesaria para el desarrollo sostenible. Mientras que en todo trabajo anterior se decía que el desarrollo sostenible era la alternativa al crecimiento económico y eso hace las cosas de manera que todas las inversiones tecnológicas, particularmente la siembra y toda la agricultura de África, Medio Oriente, y las materias primas en Asia menor, están bajo nuestro control. Porque somos propietarios de las semillas y hemos impuesto la comercialización de esas semillas.

La primera propuesta como solución a estos problemas es que los europeos tenemos que luchar contra la política de la austeridad. Por ejemplo, suprimir la independencia política del Banco Central Europeo para volver a dar soberanía a Europa en materia monetaria y financiera. Gracias a Grecia y a Suiza, nos consideramos la tierra fértil de la democracia en el mundo. Y nuestro Parlamento Europeo, los setecientos cincuenta representantes de millones de ciudadanos, ni siquiera tiene derecho a conocer los informes verbales de las reuniones del Comité Directivo del Banco Central Europeo. ¿Podemos llamar a esto democracia? Si no lo cambiamos, ¿cómo se puede obtener algo? Son cosas muy simples, pero fundamentales. Es evidente que debemos, en ese marco, cuestionar el predominio oligárquico de la troika.



Cientos de miles de personas protestan contra el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones en Berlín, Alemania. 10 de octubre de 2015.

En este momento en Atenas hay dos gobiernos. El de Tsipras y el que representa a la troika en Atenas. Este último es el que dice en el parlamento griego, lo que está bien y lo que está mal. No es el parlamento griego y no es su gobierno, sino el representante de la troika. La segunda solución es que, en algunos meses, tenemos que intentar impedir la firma de Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones. Porque el TTIP introduce un sistema extraordinario, lo que se llama *Estados inversores*. Un dispositivo que reduce todos los problemas de relaciones entre Europa y Estados Unidos, a un problema entre inversores y Estados. Ninguna otra cosa aparte de eso. Dice que las empresas pueden llevar a juicio en tribunales internacionales a los Estados en el caso de que las empresas consideren que una nueva legislación perjudica sus intereses, pero los Estados no pueden llevar ante la justicia a las empresas. Es extraordinario ver cómo el mundo acepta semejantes cosas: la primacía de los inversores en los mercados financieros sobre los Estados.

Finalmente, la tercera propuesta, a largo plazo, es que se debe eliminar la privatización de la comercialización de las semillas, del conocimiento, del agua, de la salud y de la educación. No hay futuro justo si grandes compañías multinacionales privadas poseen y controlan el setenta y dos por ciento del comercio mundial de semillas. Dios ya no es el único que crea vida, hemos creado artificialmente un cuerpo. Hasta ahora la vida era externa a nosotros. No creo que esto sea malo, pero si se lo confían a lógicas privadas va a ser muy malo y espero que en ese caso Dios se ponga en huelga contra el capitalismo mundial globalizado que quiere transformarse en creador de vida en su lugar. Debemos tener una capacidad utópica como nunca. Si queremos resolver el problema de la inmigración hay que tener esta capacidad de pensar que podemos construir un mundo totalmente distinto del mundo que se ha impuesto. Y cuanto más tengamos esta capacidad utópica más seremos capaces de construir un mundo digno de los humanos ●

EL LADO OSCURO DE LAS MIGRACIONES EN EUROPA

Un proceso histórico fundante que marca las características y posibles respuestas de la crisis inmigratoria más grave de la historia.

Lelio Mármora.

Ex director de la Dirección Nacional de Migraciones de la República Argentina. Ex director del Programa Latinoamericano de Cooperación Técnica en materia Migratoria (PLACMI) de la OIM. Director del Instituto de Políticas de Migraciones y Asilo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Existen tres cuestiones importantes a tener en cuenta con respecto a las migraciones en Europa. Por un lado, el proceso histórico en el que se inscriben, ya que no podemos comprender estas migraciones si no sabemos de dónde vienen y cuál es el proceso por el que se han generado. Por otra parte, las características asociadas a este fenómeno.

Y en tercer lugar, las causas y posibles respuestas frente a estas migraciones.

En cuanto al proceso histórico, no se puede olvidar la injerencia que Europa ha tenido en estos países que son origen de las migraciones. Por un lado, la ocupación colonialista que impuso fronteras encima de las históricas

■ El siguiente artículo se corresponde con la exposición del autor en el marco del seminario *El impacto de las migraciones en Europa* organizado por la Universidad Nacional de Tres de Febrero el 4 de mayo de 2016.

formas de cultura y sociedades existentes. Por otro, un pos-colonialismo que apoyó y sigue protegiendo a regímenes corruptos en muchos lugares. Más recientemente, intervenciones en países como Irak, con la ocupación y destrucción de instituciones con falsas excusas sobre la tenencia de armas de destrucción masiva; los bombardeos de la aviación francesa a la cual se le unieron el Reino Unido, España y Dinamarca, en la famosa Odisea del Amanecer, que determinó la caída de Kadafi y el inicio del caos en Libia; y la venta de aviones de combate de última generación a Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Jordania y Egipto que ha avivado las guerras en la región.

“
La solidaridad entre los países comprometidos a respetar el derecho de asilo y una integración libre del tránsito de personas, parecería estar tambaleando.
 ”

Ninguno de estos hechos de injerencia occidental debe ser ignorado si se trata de entender la proliferación de guerras sectarias o raciales que se han dado en esta zona, lo que conlleva al incremento del fundamentalismo religioso y la perpetuación de estas dictaduras. No se puede desligar de esta realidad la expulsión masiva de todos aquellos que están tratando de salvar su vida.

Como si todo esto fuera producto de una explosión inesperada, Europa parecería sólo mirar qué respuesta va a dar a las hordas de inmigrantes que intentan desembarcar en sus costas. Se discute si se van a bombardear las embarcaciones en sus puertos de origen, si se incrementa la vigilancia para detenerlas en el agua del mar y luego encerrar a los inmigrantes en centros de detención, o qué cuotas se pueden acordar, que son ínfimas en relación a la magnitud de las demandas de refugio. En este caso se podría decir que la solidaridad entre los países comprometidos a respetar el derecho de asilo y una integración libre del tránsito de personas, parecería estar tambaleando.

Al mismo tiempo, tenemos algo muy importante como el llamado *mercado de las migraciones*. Su santidad, el papa Francisco, ha señalado muy claramente la existencia de los negocios y sus consecuencias: El negocio de la industria armamentista que compensa la disminución de ventas por las políticas de Obama de retiro de las tropas de Irak y de Afganistán. El negocio de las compañías petroleras que compran a mitad de precio el petróleo en los territorios ocupados por ISIS. El negocio de la trata de personas que, hace una década, era de diez mil millones de dólares anuales y hoy ha pasado a ser de treinta mil millones anuales. El negocio de la construcción de muros y vallas fronterizas; hoy tenemos dieciocho mil kilómetros de muros en todo el mundo. El negocio de las milicias privadas, que han participado en distintos conflictos, como guardias de compañías o apoyo a ciertos gobiernos, fundamentalmente basado en Gran Bretaña y que le rinden un beneficio de cincuenta mil millones de dólares anuales. El negocio de las agencias de seguridad, por ejemplo la agencia Indra, que desde 2004 vigila el estrecho de Gibraltar y consigue alrededor de trescientos millones de euros anuales. El negocio del sistema autónomo de vigilancia, un proyecto de balizas flotantes, cámaras infrarrojas y micrófonos, donde solamente el costo de elaborar el proyecto fue de cinco millones de euros. El negocio de los aviones no tripulados, drones, que están plantados para controlar fronteras de Europa y se calcula que en los próximos diez años van a costar seis mil millones de euros. El negocio de los campos de detención de los migrantes, que si bien en Europa no son privados como en Estados Unidos, sí lo son los servicios de alimentación, limpieza, etcétera. Cuanto más tiempo la gente esté en los campos de detención, más negocio es. En Estados Unidos, las ganancias anuales de estos centros de detención, que están concentrados en tres compañías, son de aproximadamente cinco mil millones de dólares anuales. Por último, el negocio de las deportaciones, que solamente en el caso de Estados Unidos durante los últimos cuatro años, dio una ganancia de veinte mil millones de dólares.



Yannis Behrakis/Reuters/Latinstock

Un refugiado sirio sujeta a su hijo mientras se esfuerza por bajar de un bote en la isla griega de Lesbos. 24 de septiembre de 2015.

“
El derecho a no tener que migrar debe ser tomado en cuenta como elemento fundamental. Lo importante es que la gente se pueda quedar donde está y no tenga necesidad de migrar.
 ”

El problema es cómo son recibidos los migrantes en Europa y cuál es el impacto que tienen en esa sociedad. Hay un rechazo que, en el caso de Alemania, llevó al incremento de manifestaciones e incendios

en albergues de iglesias católicas y protestantes. En el Reino Unido, a ataques a personas de origen polaco. En Grecia, a la violencia racial contra originarios de Bangladesh y Afganistán. Así podemos tener varios casos que leemos todos los días y representan una respuesta muy peligrosa. Además, incrementa el discurso de partidos políticos nacionalistas y xenófobos. Hay una institucionalización del prejuicio en el Frente Nacional en Francia, en la Liga del Norte de Italia, en Alternativa para Alemania, en el neonazi antisemita Amanecer Dorado en Grecia, etcétera. Ángela Merkel tuvo una actitud muy importante con respecto a la recepción de inmigrantes y se



El primer ministro turco, Ahmet Davutoglu, junto con los líderes de la Unión Europea durante la cumbre en Bruselas para buscar soluciones a la llegada de refugiados. 7 de marzo de 2016.

encontró después con que en las elecciones le fue muy mal en función de la incidencia que tiene la xenofobia dentro de los partidos políticos de su país.

Por otra parte, tenemos que plantear la otra cara de la cuestión, se acaba de instalar un corredor humanitario en Italia, que es muy importante para los migrantes. En las últimas marchas de París, uno de los temas que planteaban los manifestantes era la necesidad de apertura de Europa a los migrantes. En este escenario, las respuestas securitistas no parecerían servir para solucionar el problema, sino que producirían efectos negativos. Se necesitaría otro tipo

de acciones, el derecho a no tener que migrar que debe ser tomado en cuenta como elemento fundamental. Lo importante es que la gente se pueda quedar donde está y no tenga necesidad de migrar. Gran parte de ellos no lo hacen porque quieren sino porque están obligados a hacerlo.

También es imprescindible una acción con respecto al incremento de la xenofobia racista, cada vez más presente en las sociedades europeas. Esto es importante porque muchas veces los europeos parecen olvidar que en 1945 había cuarenta millones de europeos buscando refugio y lo consiguieron. La memoria histórica es importante en este sentido.

Por último, desde las políticas públicas, es necesario un replanteo de las políticas de integración de los migrantes y sus descendientes. La canciller Merkel planteaba hace unos años el fracaso del multiculturalismo en el caso de su país y nos encontramos que hablando de los terroristas, la mayoría de ellos que cometieron estos delitos en Europa, eran europeos descendientes de migrantes. Ésta es otra cuestión fundamental y, en ese sentido, es importante romper el círculo vicioso compuesto por un discurso de fraternidad, igualdad y libertad, por un lado, y por las dificultades, concretas y objetivas, de integración laboral y espacial de los migrantes y sus descendientes, por otro. Esto genera inevitablemente un resentimiento que va anidando dentro de estas sociedades y que, en algunos casos extremos, se transforma en fundamentalismos religiosos, caldo de cultivo del terrorismo. Es fundamental saber qué van a hacer los países europeos con esos seis millones de migrantes irregulares que tienen en este momento y que demuestran que la gestión

está fallando. Hoy tenemos la mayor cantidad de migrantes irregulares de la historia de la humanidad. Es el gran fracaso de las políticas de migraciones securitistas que se han aplicado. Hay que tomar conciencia con respecto a esta cuestión y a la cuestión de la aceptación del otro.

Quiero referirme a la Argentina, muchos de nosotros somos hijos o nietos de migrantes europeos. En este país nos encontramos con la posibilidad, gracias a nuestro mestizaje cultural y a las políticas que se llevaron adelante desde fines del siglo XIX y principios del XX, a la enseñanza laica y gratuita, y al servicio militar, de compartir espacios comunes y sentirnos básicamente parte de una sociedad, más allá de nuestros orígenes, religión o etnia. Además, nos posibilitaron mezclarnos y entendernos. En ese sentido, la aceptación del otro, con sus diferencias, pero incluidos en una única matriz respecto a igualdad de oportunidades, es la deuda pendiente que aún no han podido saldar las sociedades europeas ●



BRASIL

Y SU AUTONOMÍA ESTRATÉGICA

Ted Piccone.

Investigador principal en el Proyecto sobre el Orden y Estrategia Internacional y la Iniciativa para América Latina en el programa de Política Exterior de Brookings Institution.

El deseo de Brasil de poseer un liderazgo regional y global se ha encontrado con importantes obstáculos en los últimos tiempos: una recesión económica dolorosa y una crisis política que gira en torno a una corrupción de alto nivel. Este artículo coloca estos problemas recientes en un contexto histórico mediante un análisis de los últimos treinta años de la transición de Brasil de la dictadura a la democracia y su impacto sobre el comportamiento de la política externa en América Latina, especialmente en relación a la democracia y el orden de los derechos humanos.

Durante mucho tiempo, Brasil buscó un rol en los asuntos globales que reflejara sus impresionantes atributos físicos: su amplitud continental, su condición de quinto país más grande en el mundo por tamaño y población, y su sexto lugar, en crecimiento, dentro del mundo en cuanto a su condición económica. Sin embargo, su propia experiencia de crecimiento errático, alta desigualdad y política inestable atemperó su influencia sobre el escenario mundial y reforzó los enfoques tradicionales del desarrollo nacional como prioridad tanto en la agenda doméstica como en la internacional. Desde su transición a la democracia en 1985, la doble estrategia brasileña de perseguir sus intereses económicos nacionales y un perfil más alto en los asuntos regionales y mundiales ha sido muy útil. Durante las últimas tres décadas, Brasil registró una aceleración y uno de los incrementos mundiales más desta-



cados en el producto bruto interno, importantes mejoras en el desarrollo humano y un orden político democrático relativamente estable. Su lugar en la mesa del G-20 y en el BRICS y su puja por obtener un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, su impulso de establecer instituciones regionales que se mantuvieran alejadas de Estados Unidos, y su pedido exitoso de oficiar de anfitrión tanto en la Copa Mundial de 2014 como en los Juegos Olímpicos de 2016 son algunos de los resultados de su ambiciosa búsqueda de un papel largamente esperado dentro del liderazgo a nivel mundial.

Este retrato de un Brasil en ascenso, sin embargo, se vio mancillado últimamente por las sorprendentes revelaciones de gran corrupción en los niveles más altos del liderazgo político y corporativo. El ocaso simultáneo de sus increíbles niveles de crecimiento económico y de desarrollo estimulados por las lentas demandas de China de materia prima, la alta inflación, la caída de los valores monetarios y los déficits en crecimiento también afectaron seriamente la imagen alguna vez brillante de Brasil en el escenario mundial. El desinterés de la presidenta Dilma Rousseff en los asuntos externos y su preocupación de mantenerse en el mandato frente a la amenaza de un proceso de juicio político y las protestas públicas sin precedentes contribuyeron como razones para argumentar que Brasil no está listo para el desafío. El país puede emerger de sus problemas actuales con brillantes perspectivas de un mejor gobierno y una reducción en la corrupción, pero en el corto plazo, Brasil es un gigante herido. Aún así, sus creencias centrales y su comportamiento en cuanto a su rol en la región y en el mundo es probable que se mantengan intactos y por lo tanto merezcan un análisis más profundo.

Mientras que Brasil puede legítimamente alardear de su posición de poder democrático emergente, en paz con sus vecinos y con un peso económico en crecimiento, su opción de no interferir en asuntos internos, su renuncia al uso de la fuerza militar y su impulso de establecerse como líder del Sur mundial a menudo lo colocan en conflicto con el

concepto tradicional de poderes del orden liberal internacional. Esta actitud se muestra notablemente en el campo de apoyo a la democracia y a los derechos humanos, en el que Brasil se ha mantenido firme, con notables excepciones, a los principios tradicionales de soberanía y contrario a las tácticas coercitivas para efectivizar un cambio en otros países. Como ex ministro de asuntos externos, Celso Amorim lo expresó en una frase: “No entregamos certificados de buena conducta”. En un estudio comparativo publicado por Freedom House en 2014, Brasil obtuvo un lugar muy bajo en la escala como defensor de la democracia y los derechos humanos en el mundo.

En base a las trayectorias personales y políticas de sus tres presidentes más recientes, democráticamente electos, Dilma Rousseff, Lula da Silva y Fernando Henrique Cardoso, todos víctimas de una forma u otra de la dictadura militar de 1964–85, su deslucido desempeño en el área es una sorpresa para muchos observadores. A pesar del llamado de la constitución brasileña de dar prioridad a los derechos humanos en las relaciones internacionales, Brasil ha favorecido otras posturas históricas en su política externa, tales como la autodeterminación, la no intervención y la resolución pacífica de conflictos. Sobre todo, ha intentado buscar autonomía estratégica, es decir, la flexibilidad para asegurar y defender sus intereses nacionales sin las restricciones de alianzas ni condiciones impuestas por actores externos. Sin embargo, con el tiempo, una concientización creciente en los círculos de elite y de clase media de Brasil en cuanto a la obligación moral y constitucional del país de avanzar en el asunto de derechos humanos tanto internacional como nacionalmente puede marcar el camino para políticas más progresivas que concilien mejor sus intereses y sus valores.

Durante las décadas anteriores a la consolidación de su posición como la democracia más grande en América Latina, la preocupación principal de Brasil fue asegurar sus fronteras y desarrollar su “imperio” continental sin recurrir demasiado al resto del mundo. Quien alguna vez fuera ministro de

Relaciones Exteriores, Rio Branco, el padre de la diplomacia brasileña, negoció las fronteras nacionales legales a fines de los años 1910, y Brasil se focalizó plenamente en el desarrollo nacional como la Estrella del Norte de su política externa. Celso Lafer, ex ministro de relaciones exteriores, llamó a este enfoque “nacionalismo orientado a objetivos” o nacionalismo como medio para el desarrollo. A medida que se fortalecía, Brasil también buscó su *grandeza*, y ser reconocido como un gran país con la capacidad de ser influyente regional e internacionalmente.

“
La política externa de Brasil se orientó hacia la autonomía a través de la diversificación, mediante el desarrollo de nuevas alianzas con socios del Sur mundial como forma de reducir las asimetrías en sus relaciones con países más poderosos.
 ”

Para lograr esa *grandeza*, sus líderes escogieron el camino de la autonomía política, que tomó diferentes formas a través de los años, tal como lo explican los científicos políticos brasileños Tulio Vegevani y Gabriel Cepaluni. Esas formas abarcaron desde la autonomía a través de la distancia de regímenes internacionales, que prevaleció desde los años 1930 y hasta después de la Guerra Fría, hasta la autonomía a través de la participación en el sistema internacional, que predominó en los años 1980 y 1990. A fines de la administración de Cardoso e institucionalizado por los gobiernos de Lula y Rousseff, la política externa de Brasil se orientó hacia la autonomía a través de la diversificación, mediante el desarrollo de nuevas alianzas con socios del Sur mundial como forma de reducir las asimetrías en sus relaciones con países más poderosos. Tal como lo definió el presidente Jânio Quadros en 1961: “Abandonamos la diplomacia subsidiaria e inocua de una nación alineada con intereses poderosos aunque extranjeros y, para proteger nuestros derechos, nos ubicamos a la vanguardia, convencidos de nuestra capacidad de contribuir con nuestros propios medios al entendimiento de los pueblos”.

Durante el punto más álgido de la Guerra Fría se produjo un importante desvío del camino del no alineamiento cuando los militares, impulsados por Estados Unidos, derrocaron en 1964 el gobierno de João Goulart, democráticamente electo. El levantamiento fue el comienzo de dos décadas de gobierno militar en el que quienes se oponían al régimen, incluido Fernando Henrique Cardoso, se exiliaron, o, como Dilma Rousseff, se quedaron y se levantaron en armas contra el gobierno. La política externa brasileña luego se alineó con Estados Unidos en contra de la Unión Soviética y se unieron a la Operación Cóndor, una campaña multinacional secreta de los gobiernos militares para erradicar la influencia comunista en el cono sur de Sudamérica. Los documentos desclasificados también esclarecieron el rol de Brasil bajo el presidente Médici en el arreglo de las elecciones de Uruguay en 1971 y en su respaldo al levantamiento militar de Chile en 1973.

Sin embargo, a mediados de los 70, Brasil se alejó de Estados Unidos, que bajo el gobierno de Jimmy Carter comenzó a elevar los derechos humanos como una característica de la política externa estadounidense, y se orientó hacia una política más independiente de “pragmatismo responsable”. “Lo que buscamos es que todos los países nos respeten como nosotros los respetamos”, según Azeredo da Silveira, entonces ministro de Relaciones Exteriores. “Nuestra política exterior es una búsqueda por lograr la armonía de los intereses nacionales. Primero, con países vecinos, y luego con países del continente americano, sobre nuestro límite marítimo, países africanos y los países del mundo”. Brasil buscó diversificar sus opciones comerciales externas y los proveedores de energía, buscó atraer capital y abrir nuevos mercados. Brasil también comenzó a moverse más cerca de América Latina, de Europa y de Japón y se alejó de Israel para acercarse a los países árabes. Una revisión de las relaciones entre Brasil y Cuba produjo una restauración de las relaciones con la isla, poniendo fin a una política de no reconocimiento que perduró durante veintidós años. Después de renunciar a todo interés en armas nucleares una vez comenzado su gobierno civil, Brasil fue uno de los primeros

defensores del Tratado de Tlatelolco (1968), que estableció una zona libre de armas nucleares en América Latina, y oficialmente accedió al Tratado de No Proliferación Nuclear en 1998.

Cuando Brasil resurgió, después de veintiún años de dictadura militar, en 1985, gradualmente comenzó a incorporar una preocupación por la democracia y los derechos humanos en su política externa como forma de legitimar las reformas políticas que este país y muchos de sus vecinos, que estrenaban también sus democracias, habían adoptado. En 1985, Brasil se unió a la Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José), a los tratados sobre derechos humanos y a la Convención sobre la Tortura de las Naciones Unidas. Brasil respaldó la inclusión de un apartado sobre la democracia en el nuevo preámbulo del Acta Constitutiva de la Organización de Estados Americanos que consolidó la misión de la organización de respaldar el gobierno civil en el hemisferio. El proceso de redemocratización de Brasil también fue instrumental en la exaltación de la confianza entre Brasil y su histórica rival, la Argentina, ahora una democracia restaurada. Bajo el gobierno del presidente Cardoso, esta tendencia se aceleró mientras Brasil respaldaba o lideraba los esfuerzos por promover la causa de las transiciones democráticas en su región a través de instituciones multilaterales como la OEA, el Mercado Común del Sur (Mercosur) y el Grupo Río.

Después de estos pasos iniciales para solidificar la región como una zona de democracia y paz, los registros brasileños de democracia y derechos humanos convencionales en política externa comenzaron a flaquear. Sus ambiciones globales y la búsqueda de crecimiento económico lo llevaron a evitar la crítica de países considerados socios ideológicos y económicos clave, como China, Venezuela o Cuba, y cada vez más comenzó a encontrar bases comunes con sus diferentes socios del grupo BRICS. Su rol en expansión como donante de ayuda para el desarrollo está desprovisto de toda preocupación por el gobierno democrático y los derechos humanos en los Estados receptores.

Estas cuestiones, sin embargo, a menudo son materia de animados debates en la política y los medios de Brasil. Una sociedad civil activa cada vez más presiona al gobierno a repensar su enfoque tradicional de no interferir en cuestiones de derechos humanos en el exterior. Y la disposición del gobierno para abordar el legado doloroso de su propio pasado a través del establecimiento de una comisión nacional de la verdad es un signo de que aún se puede lograr la grandeza de Brasil, como ejemplo de un país democrático dispuesto a utilizar su suave poder para avanzar en valores liberales.

“
Brasil fue uno de los primeros defensores del Tratado de Tlatelolco (1968), que estableció una zona libre de armas nucleares en América Latina, y oficialmente accedió al Tratado de No Proliferación Nuclear en 1998.
 ”

Para eso, debe enfrentar una multitud de cambios internos que regularmente le obstaculizan su sueño de lograr la *grandeza*. Las dramáticas revelaciones de los años 2014 y 2015 con relación a un esquema masivo de soborno y coima que involucraba potencialmente ochocientos millones de reales de la corporación de energía controlada por el Estado, Petrobras, reorientado a los bolsillos de políticos, partes, intermediarios y amigos políticos son un recordatorio doloroso de una profunda corrupción en el sistema brasileño y de los esfuerzos alentadores de abordarlo. Otros casos de despilfarros y fraude alrededor de la construcción de estadios para mega eventos deportivos, el desplazamiento de habitantes de las favelas para dar lugar a una nueva infraestructura, sistemas de salud y educación deteriorados, y zonas persistentes de criminalidad y violencia junto con la brutalidad y la impunidad policial, todo apuntaba a una crisis cada vez más fuerte de la confianza en la predominancia de Brasil como poder democrático promotor. Estos problemas se vieron exacerbados por una grave crisis económica provocada por



La presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, el ex presidente, Lula da Silva (tercero de la izquierda), el vicepresidente, Michel Temer (cuarto de la derecha) y el ex presidente Fernando Henrique Cardoso (tercero de la derecha), durante la ceremonia de apertura de la Comisión Nacional de la Verdad, en el Palacio de Planalto, el 16 de mayo de 2012.

el fin del *boom* de los *commodities* liderado por Asia, por la inflación en aumento, por las necesidades insatisfechas del sistema de pensiones, y por un sistema político que requiere un constante comercio de votos y venta de favores para manejar las coaliciones irritables en el congreso. En el lado positivo, la trayectoria política de Brasil como potencia democrática estabilizante con un sistema judicial asertivo e independiente, una sociedad civil y medios robustos, y un control civil de los militares son un buen presagio para su administración durante la crisis actual. Sin embargo, mientras los problemas domésticos crecen, la agenda de política externa más ambiciosa de Brasil se verá necesariamente recortada también.

EL LIDERAZGO AMBIGUO

Después de la turbulencia económica y política de los primeros años de democracia moderna en Brasil, ésta se asentó bajo el liderazgo de Fernando Henrique Cardoso,

el ministro de finanzas responsable del exitoso plan de devaluación de la moneda que abordó la hiperinflación. Como presidente, Cardoso redobló la apuesta sobre el Mercosur como el “destino” de Brasil. Pero durante muchos años, el deseo de Brasil de dar forma al Mercosur como plataforma para su inserción en la economía global no se vio acompañado por la voluntad de hacerse cargo de los costos económicos que implicaba que se convirtiera en una verdadera unión aduanera.

La administración de Cardoso persiguió el objetivo de fortalecer un polo sudamericano de influencia en el contexto de un entorno internacional en el que predominaran Estados Unidos y los valores corrientes convencionales y las instituciones del orden posterior a la Segunda Guerra Mundial. Esto orientó a Cardoso y a su ministro de relaciones exteriores, Luiz Felipe Lampreia, a preservar la autonomía de Brasil conformando y dando forma a un régimen internacional que finalmente restringiría el superpoder y daría beneficios concretos a un Brasil transformado. “El Brasil

que ingresa en el siglo XXI es un país cuyos objetivos primarios de transformación y desarrollo internos están en armonía con los valores universalmente diseminados en el nivel internacional”, dijo Cardoso en el año 2000. En palabras de Lampreia, “la convergencia crítica” guió la política externa de Brasil, “porque las transformaciones en Brasil nos aproximaron, por decisión propia, al curso central de la historia mundial en una era en la que la democracia política y la libertad económica son las referencias fundamentales”.

“
La presidencia de Cardoso también respaldó activamente una serie de reformas a las actas constitutivas de la OEA y del Grupo Río para reforzar el rechazo colectivo y la respuesta a las interrupciones repentinas e irregulares al orden constitucional.
 ”

De esta línea de pensamiento surgieron una serie de acciones en las que Brasil, bajo el mando de Cardoso, jugó un rol destacado en el respaldo a la democracia y en la resolución de conflictos regionales, como fue el caso del conflicto entre Perú y Ecuador en los años 1995 y 1996. Cardoso fue el defensor principal en el uso de la ventaja creciente de Brasil para avanzar en reformas políticas en la región, por ejemplo mediante la adopción de criterios democráticos para la membresía del Mercosur. La presidencia de Cardoso también respaldó activamente una serie de reformas a las actas constitutivas de la OEA y del Grupo Río para reforzar el rechazo colectivo y la respuesta a “las interrupciones repentinas e irregulares al orden constitucional”. Se adoptaron estas medidas como una herramienta diplomática efectiva para ayudar a romper el ciclo histórico de los levantamientos militares que condujeron a décadas de gobiernos militares y gobiernos civiles débiles no solamente en Brasil sino en toda América Central y del Sur. Hubo un enfoque pro democracia similar en otros foros como las Cumbres Iberoameri-

canas y en los años de formación de lo que hoy se conoce como la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur). Cardoso fue franco en favor de la democracia como una identidad común para la región, declarando en un discurso en Sudáfrica en 1996, en el pico de la turbulencia democrática en esa región: “La paz, la democracia y el diálogo político son características distintivas de Sudamérica, elementos de nuestra evolución histórica. La democracia es la mejor garantía del cambio efectivo. La democracia garantiza la previsibilidad, la coherencia en el proceso de transformación y la continuidad en la responsabilidad. Estamos comprometidos con el respaldo a la democracia en la región”.

Dado que la región sufrió una serie de transiciones tumultuosas hacia el gobierno civil democrático en los años 1990, estos estándares de la democracia fueron puestos a prueba en repetidas ocasiones. Durante toda la presidencia de Cardoso, Brasil respondió rápidamente a las interrupciones de público conocimiento de la democracia en Paraguay, Guatemala, Venezuela y Ecuador tanto en forma bilateral como respaldando a la OEA, al Grupo Río y las iniciativas diplomáticas del Mercosur para restaurar el mandato constitucional durante periodos de crisis políticas. En estos casos, la insistencia de Brasil en preservar el régimen constitucional en la región fue diseñada principalmente para proteger su propia trayectoria democrática y, en segundo lugar, para reforzar las normas internacionales y la diplomacia multilateral como una protección contra la interferencia externa de Estados Unidos, que tenía una historia en respaldar los levantamientos militares en la región. En el caso del golpe de Haití en septiembre de 1991, por ejemplo, Brasil dio su apoyo a la acción colectiva en la OEA y en la ONU para regresar al presidente Aristide al poder, pero puso límites contra el uso de la fuerza propuesta por Estados Unidos. Diez años después, durante el golpe de corta duración contra Hugo Chávez, democráticamente electo, en el año 2002, Brasil, y Cardoso personalmente, se esforzaron en la región para condenar y aislar a los líderes del golpe, quienes huyeron o fueron arrestados a los pocos días de haber reclamado el poder.



Corbis/Latinstock

Brasil y su autonomía estratégica / Ted Piccone.

En junio de 2004 se envió una misión de paz de las Naciones Unidas a Haití, conocida como Minustah, formada por siete mil tropas lideradas por Brasil.

Notablemente, Brasil confió principalmente en el Grupo Río más que en la OEA para la acción diplomática, una forma sutil pero importante de dejar de lado a Estados Unidos, que había manifestado su temprano respaldo al golpe.

Mientras las tendencias regionales se alejaron de las rupturas evidentes de gobiernos democráticamente electos hacia intentos más sofisticados por parte de los ejecutivos de acumular poder a través de medios constitucionales y extra constitucionales, Brasil cayó en una posición mayormente no intervencionista. El caso emblemático fue la respuesta cautelosa de Brasil a los movimientos antidemocráticos del presidente de Perú, Alberto Fujimori, después de su *auto golpe* en 1992, y nuevamente en 2000, cuando este mandatario buscó manipular las elecciones para ganar un tercer mandato, un caso que no desató claramente el mecanismo anti-levantamiento de la OEA. Consistente con su adhesión al principio de no interferencia en asuntos domésticos, Brasil argumentó en contra de una acción colectiva en

la OEA. Aunque Cardoso explícitamente no se hizo presente en la investidura de Fujimori, y amablemente llamó a un pluralismo político y a reformas institucionales, invitó a Fujimori a la primera cumbre de presidentes sudamericanos pocos meses después de las elecciones imperfectas, demostrando la prioridad predominante de Brasil en construir un polo de influencia sudamericano unido. Tres meses después de la cumbre, Fujimori fue obligado a renunciar debido a nuevas revelaciones de esquemas de coimas por parte de su asesor principal de inteligencia y político, y ambos permanecieron en la cárcel acusados de corrupción y abuso de derechos humanos.

LULA Y EL REGRESO A LA GRANDEZA

Bajo la presidencia de Lula continuó y se aceleró el cambio de un enfoque activista sobre la democracia y los derechos humanos en la región en dirección a una preocupación

predominante por lograr que Brasil se consolidara como líder económico y político en el Cono Sur. El pedido ambicioso de Lula de un liderazgo regional y global, incluyendo una gran campaña en favor de un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sentó el tono desde el comienzo y creció a medida que la economía brasileña despegaba en el año 2004. A nivel regional, Lula redobló la apuesta sobre Cardoso en el Mercosur y una unión de Estados sudamericanos y desarrolló aún más una nueva iniciativa de integración de infraestructura con sus vecinos. Buscó incorporar el pedido de Venezuela, alimentado por el petróleo, de una influencia regional incluyéndola en el Mercosur, a pesar de sus cuestionables credenciales para la membresía. Lula incluso halagó a Hugo Chávez refiriéndose a él como el *mejor* presidente de Venezuela. Esta amistosa actitud hacia un vecino cada vez más autoritario se vio impulsada principalmente por objetivos comerciales y económicos, que alcanzaron nuevas alturas durante la era de Lula y Chávez. Se firmó una alianza estratégica en 2005 para lograr relaciones más intensas, que condujeron a un 858 por ciento de incremento en las exportaciones de Brasil hacia Venezuela y el comercio bilateral creció siete veces entre 2003 y 2012. Aunque la simpatía sobre cuestiones ideológicas era muy fuerte, Brasil no firmó en favor de la Alianza Bolivariana anti occidental de Chávez (ALBA), sino que prefirió trabajar principalmente dentro de instituciones existentes para equilibrar con Estados Unidos. Más recientemente, la presidenta Dilma Rousseff, sucesora de Lula que ganó las elecciones en 2010 y 2014, se distanció del presidente Maduro, cuyas tácticas severas contra la oposición lograron el desprecio de los críticos de la región y la crítica tranquila de Brasil, pero escasa en la línea de acción concreta.

Como con Chávez, la administración de Lula se valió de sus credenciales izquierdistas para ejercer su influencia sobre los políticos de izquierda en la región. Ollanta Humala, que ganó la presidencia de Perú en 2011, confió en los líderes del Partido Trabajador para un asesoramiento sobre su campaña. Gran parte de esta agenda más

ideológica fue manejada por Marco Aurélio García, un intelectual del Partido de los Trabajadores que ocupó un cargo de asesor especial sobre política externa tanto para el presidente Lula como para la presidenta Rousseff. Consistente con su enfoque, Brasil priorizó las relaciones con otros gobiernos izquierdistas, con el modesto respaldo para la estabilidad democrática. Brasil también apoyó una misión de la OEA para mediar en una crisis política y monitorear las elecciones municipales en la Nicaragua dirigida por los sandinistas en 2005. Ese mismo año, sin embargo, bloqueó exitosamente los esfuerzos de Estados Unidos por crear un mecanismo más robusto en la OEA para las respuestas colectivas a las erosiones de los estándares democráticos según el acta de constitución democrática interamericana, que destaca su preferencia por el diálogo por sobre (estilo estadounidense) la intervención. Para el año 2010, el Unasur había adoptado un protocolo para abordar las amenazas y violaciones de las normas democráticas a la par de los mecanismos de la OEA, pero en la práctica estos instrumentos fueron en general olvidados.

“
Aunque la simpatía sobre cuestiones ideológicas era muy fuerte, Brasil no firmó en favor de la Alianza Bolivariana anti occidental de Chávez (ALBA), sino que prefirió trabajar principalmente dentro de instituciones existentes para equilibrar con Estados Unidos.
 ”

Hubo dos casos que ilustraron la estrategia brasileña de construir alianzas con gobiernos de la región que piensan parecido durante el período de Lula y Rousseff y pusieron el compromiso de Brasil con los principios democráticos a prueba: Honduras y Paraguay. En junio de 2009, después de que el presidente de izquierda hondureño Manuel Zelaya fuera derrocado por una alianza cívico militar, Brasil rápidamente condenó la transferencia ilegítima del poder, solicitó el regreso de Zelaya y suspendió sus proyectos

de ayuda y la cooperación militar con Honduras. Más tarde tomó medidas adicionales, incluyendo la cancelación del programa de exención a la visa, e incluso dio asilo a Zelaya en la embajada brasileña en Tegucigalpa. Después de haberse llevado a cabo las elecciones por compromiso, Brasil se negó a reconocer al nuevo gobierno hasta que en mayo 2011 Zelaya pudo regresar al país.

El caso de Honduras ilustra lo que hoy parece haber sido un intento animado, pero fracasado por parte de Brasil, de solicitar la restauración del *statu quo*. Lo hizo aún después de que sectores importantes en Honduras aceptaran una alternativa viable, pero imperfecta, liderada por Estados Unidos, que buscaba ir más allá de la crisis a través de un proceso democrático para poner a un lado tanto al electo pero controvertido Zelaya como al defensor de los golpes Micheletti, en favor de un gobierno de reconciliación nacional. Contrario a las prácticas usuales de permanecer ajeno a las políticas domésticas de otros países para preservar el rol de mediador, la decisión de Brasil de abrir su embajada al depuesto presidente lo colocó en medio de la crisis y evitó que jugara el papel de intermediario honesto. Dio lugar a interrogantes, como si Lula estaba más interesado en el regreso de un aliado izquierdista anti-Estados Unidos que en un resultado mediado y pacífico que reforzara los principios democráticos y el multilateralismo.

En el caso de Paraguay, durante muchos años Brasil había tomado una actitud activista y positiva hacia la intervención diplomática para respaldar su dificultosa transición hacia la democracia. En junio de 2012, el presidente democráticamente electo, Fernando Lugo, fue de inmediato llevado a juicio político en un movimiento que sus seguidores caracterizaron como un “golpe parlamentario”. La presidenta Rousseff rápidamente ganó la aceptación para suspender a Paraguay tanto en el Mercosur como en la Unesur hasta tanto se realizaran nuevas elecciones; la primera vez que estos organismos tomaban tal medida. Por otro lado, Estados Unidos decidió seguir al líder de la OEA y reconocer el nuevo gobierno de Paraguay a pesar del cuestionable proceso de

enjuiciamiento político. En apariencia se trataba de un episodio robusto y constructivo del liderazgo brasileño en favor de los principios democráticos en la región. Sin embargo, al poco tiempo, Brasil tomó ventaja de la ausencia de Paraguay en el Mercosur y sometió a votación la admisión de Venezuela dentro del grupo, un paso demorado durante mucho tiempo por Paraguay. Esta acción, que violaba las reglas de consenso del Mercosur, se llevó a cabo en un momento en el que Hugo Chávez era muy criticado por su sinfín de acciones antidemocráticas, incluida la represión sobre los medios y sobre los partidos opositores. Al final, el liderazgo ejemplar de Brasil fue opacado por un intento más bien vacío de asegurar intereses comerciales y políticos más importantes en Venezuela y su objetivo de una Sudamérica más integrada.

En otro lugar de la región, bajo el mandato de Lula, Brasil no dudó en abrazar el régimen cubano a pesar de su pobre registro de derechos políticos y civiles. Este fue un quiebre de las relaciones amables, pero frías, que mantuvieron durante la presidencia de Cardoso, quien reconoció que alguna vez se había sentido inspirado por la revolución de Fidel Castro, pero más tarde concluyó que “había reemplazado un régimen autoritario por otro”. En privado, según Cardoso, otros líderes latinoamericanos criticaron a Fidel por gobernar “una isla de mierda asquerosa...” pero Cardoso se mantuvo tranquilo, reflejando su fuerte oposición al embargo de Estados Unidos. Hacia el final de su mandato, y en especial después de las severas medidas de Cuba sobre los disidentes en 2003, Cardoso había perdido la esperanza de que Castro y el socialismo cubano fuesen camino viable para Brasil, Cuba o la región.

Sin embargo, Lula, que ganó las elecciones como izquierdista solidario con los aspectos relacionados con los derechos sociales del modelo cubano, rápidamente extendió su ayuda a La Habana. Durante su primera visita a Cuba, Lula alabó los lazos cálidos entre los dos países y prometió apoyar la necesidad urgente de Cuba de asistencia e inversiones extranjeras. En los años subsiguientes,



Partidarios del derrocado presidente Manuel Zelaya durante una protesta en Tegucigalpa reclamando por su restitución. 23 de septiembre de 2009.

el Banco Nacional de Desarrollo de Brasil acordó extender sus préstamos a casi 700 millones de dólares para gigantes de la construcción brasileños como Odebrecht para construir un puerto nuevo y moderno en Mariel, el centro de la zona de desarrollo económico especial de Cuba. También prestó una importante asistencia a la intención de Cuba de realizar una explotación de petróleo en el mar profundo y otorgó préstamos, capacitación y ayuda técnica para otros proyectos en la isla. Las firmas brasileñas dentro de las industrias del tabaco y del etanol azúcar se beneficiaron de esos lazos estrechos también. Sin embargo, Lula ignoró los registros de derechos humanos de Cuba y llegó a burlarse de los activistas por desafiar el monopolio del Partido Comunista en el poder, menospreciando a los presos políticos cubanos que estaban realizando una huelga de hambre. En su tercera y última visita oficial a Cuba en 2010, en la que compartió una emotiva reunión con el enfermo Fidel Cas-

tro, Lula no tuvo nada que decir sobre la huelga de hambre del preso político Orlando Zapata Tamayo, que murió durante su visita. Cuando regresó a Brasil, Lula, que alguna vez había realizado una huelga de hambre, defendió las medidas de Cuba: "Imaginen si todos los criminales en San Pablo realizaran huelgas de hambre para pedir su libertad", dijo, en una aparente comparación entre los disidentes cubanos y criminales comunes.

“
Lula ignoró los registros de derechos humanos de Cuba.
 ”

Los consejeros de Lula y de Rousseff sostienen que, en forma privada, ellos están de acuerdo con la necesidad de reformas políticas en los más altos niveles del gobierno de Castro y que Brasil mantiene estrechos contactos con la sociedad civil cubana y la

iglesia católica. Sin embargo, en forma pública, Brasil se presenta ante las audiencias nacionales e internacionales como solidario con la difícil posición de Cuba como *víctima* del embargo estadounidense. Por ejemplo, Brasil propuso levantar la suspensión de Cuba en la OEA en 2009 y bogó por su inclusión en la Cumbre de las Américas, a pesar de que Cuba carecía de credenciales democráticas. La histórica decisión del presidente Obama en diciembre de 2014 de comenzar a normalizar las relaciones ofrece una prueba de la voluntad de Brasil de incrementar la presión sobre el desempeño de los derechos humanos de La Habana. Pero no es para nada probable que se incremente la crítica de Brasil hacia el acoso de Cuba sobre los activistas de la sociedad civil. Además de sus crecientes intereses económicos sobre la isla, Brasil importa 20.000 trabajadores médicos cubanos hacia ciudades y pueblos brasileños, llegando así a 48 millones de residentes, un programa muy popular que beneficia política y financieramente a ambos países.

“
Los consejeros de Lula y de Rousseff sostienen que, en forma privada, ellos están de acuerdo con la necesidad de reformas políticas en los más altos niveles del gobierno de Castro.
 ”

Con la elección de Dilma Rousseff en 2010 como sucesora de la política externa ambiciosa y pragmática de Lula, Brasil continuó más o menos en su curso, pero con menos impulso y menos habilidad. Teniendo en cuenta su propia historia como ex guerrillera y víctima de la tortura, había mucha expectativa de que su administración realzara los derechos humanos, un sentimiento alimentado por sus primeras declaraciones en favor del cambio de la posición de Brasil sobre los derechos humanos en Irán. Pero en la región la política de Rousseff tuvo un giro dramático en otra dirección cuando la Comisión Interamericana sobre Derechos Humanos (CIDH) tomó la decisión, en abril de 2011, de solicitar a Brasil que suspendiera la firma

del proyecto de construcción de la represa hidroeléctrica Belo Monte hasta tanto se realizaran más consultas con las comunidades indígenas. Furioso por la interferencia externa en uno de los proyectos de desarrollo prioritarios de Rousseff, el gobierno condenó la decisión, retiró a su candidato de la CIDH y a su embajador de la OEA y se negó a pagar sus obligaciones. Además se unió a Ecuador y a los Estados del ALBA en su esfuerzo por debilitar el sistema de derechos humanos interamericano, un proceso que llevó dos años de debate político y finalmente terminó en un pequeño cambio del sistema. En 2012, Brasil comenzó a suavizar su posición; volvió a pagar sus obligaciones y en 2014 apoyó la elección de un fuerte candidato brasileño para la CIDH. En 2015 finalmente designó un nuevo embajador para el cuerpo regional. El incidente muestra la intención de Brasil de abandonar su compromiso declarado hacia los derechos humanos cuando los juicios internacionales amenazan otros intereses de políticas extranjeras y nacionales, incluyendo los esfuerzos, no tan sutiles, para desautorizar a la OEA.

En cuanto a la continuada inclinación de Venezuela hacia una democracia intolerante y una crisis económica, Brasil ha trabajado mayormente detrás de escena para demandar una solución urgente a la crisis política. Cuando la represión recrudesció en los años 2014 y 2015, y con una atención y presión mayor de la fuerza política dentro y fuera de Brasil, su ministro de relaciones exteriores solicitó a Caracas que fijara una fecha para elecciones parlamentarias tan pronto como fuera posible y que adhiriera a los cronogramas establecidos. Brasil entonces se retiró del equipo que monitoreaba la elección del Unasur después de que Venezuela rechazó un jurista y político brasileño de gran reputación. "El camino que sigue Maduro está repleto de riesgos", dijo a Reuters un funcionario brasileño anónimo. "Hemos intentado alentarle al cambio". Como consecuencia de la victoria de la oposición en las elecciones legislativas de Venezuela a fines del 2015, se incrementó la presión por una respuesta más activa, pero Brasil, por el contrario, se mantuvo al margen mientras trata de proteger los miles de millones que Venezuela aún le debe a las empresas brasileñas.

En la intención de Brasil de ascender en la escalera de la política de poder internacional y de hacer nuevos amigos en el Sur global, la pequeña y turbulenta nación de Haití jugó un rol sorprendentemente importante. En medio de un desorden general y una rebelión armada en 2004, el presidente Jean Bertrand Aristide se vio obligado a renunciar en circunstancias polémicas y fue llevado al exilio en Sudáfrica. El gobierno que le sucedió, liderado por el miembro de la Suprema Corte de Justicia, Boniface Alexandre, invitó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a enviar una fuerza de paz internacional para apaciguar el brote de violencia y crear un ambiente seguro para las nuevas elecciones. En junio de 2004, se envió una misión de paz de las Naciones Unidas conocida como Minustah, formada por siete mil tropas lideradas por Brasil. Este país no tenía ningún interés nacional en Haití más que como una república americana hermana que luchaba por una estabilidad democrática, pero sí tenía un interés vital en demostrar su voluntad y su capacidad para liderar una misión de las Naciones Unidas y así probar su buena fe ante los miembros del Consejo de Seguridad. Los generales brasileños han comandado las fuerzas todos los años desde entonces, y las tropas brasileñas y el personal policial forman el contingente más grande. Brasil está orgulloso, con mucho derecho, de su decisión de tomar la responsabilidad mayor en la misión; sufrió las consecuencias de su liderazgo cuando veinte empleados brasileños murieron en un terrible terremoto que azotó a Haití en enero de 2010, incluyendo a un representante suplente especial de las Naciones Unidas en Haití. La presidenta Rousseff describió el enfoque de Brasil hacia la Minustah como un ejemplo importante de su decisión de integrar la paz, el desarrollo y la

seguridad. “Con gran respeto por la soberanía de Haití, Brasil está orgulloso de contribuir a la consolidación de la democracia en ese país”, dijo ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2011.

CONCLUSIÓN

La preocupación tradicional de Brasil por la soberanía y la autonomía estratégicas, su reclamo ambicioso de un liderazgo global y regional, y la prioridad que da a su desarrollo económico superan la preocupación creciente de un enfoque más orientado a los valores con respecto a la política externa. Mientras que importantes segmentos de la sociedad brasileña ponen su atención y hablan sobre la indiferencia de Brasil cuando se trata de la democracia y los derechos humanos en el extranjero, sus líderes se aferran fuertemente a un concepto diferente de su poder suave en el mundo, un concepto que insiste en el diálogo, en la no intervención y en la resolución pacífica de conflictos, aún cuando estos preceptos no pueden evitar o mitigar una profunda violencia contra civiles o la responsabilidad por los crímenes de guerra. Sus actuales crisis económica y política han enfriado su impulso de liderazgo global y requieren más reformas. Pero sus principios básicos (separación de poderes, una prensa floreciente y una sociedad civil proactiva) constituyen buenos presagios para mantenerse en su rumbo como poder democrático en ascenso. Mientras tanto, su búsqueda de liderazgo regional y global seguirá enfrentando dudas razonables sobre cuál sería el comportamiento de Brasil si lograra asegurar su posición alrededor de la mesa ●





Sergio Moraes/Reuters/Latinstock

EL LULISMO CONTRA LAS CUERDAS

André Singer.

Periodista, politólogo y docente de la Universidad de San Pablo. Fue secretario de Prensa de la Presidencia de Brasil de 2003 a 2007.

Después de una década virtuosa, una marcha rooseveltiana pierde el rumbo y llega al final del año 2015 cerca del colapso.

En las vísperas de la primera elección de la presidenta Dilma Rousseff, sugerí comparar el ciclo lulista con el del *New Deal* articulado por Franklin Delano Roosevelt a partir de 1933 y vigente, de algún modo, en Estados Unidos hasta alrededor de 1968. En los meses posteriores a la elección de 2010, circulaba un libro del Premio Nobel de Economía Paul Krugman (*La Consciencia de un Liberal*) con un relato inspirador sobre aspectos de la experiencia estadounidense. Durante casi tres décadas, el éxito rooseveltiano determinó que hubiese empleo para la mayoría y aumentos salariales constantes. La promoción de igualdad llevó a un gran sector de los habitantes “a

una vida material fehacientemente decente y similar”. En 1966, un 80 por ciento de la población estadounidense tenía seguro de salud, un porcentaje que era de apenas el 30 por ciento al final de la Segunda Guerra.

Nunca imaginé que un proceso inaugurado por Luiz Inácio Lula da Silva pudiese producir efectos tan fuertes. Quien tenga la paciencia para consultar *Os Sentidos do Lulismo* en su versión original, una tesis escrita a comienzos del año 2011, verá que llamo *reformismo débil* al estilo homeopático de cambios propiciados por el ex-metalúrgico. Aplicado a un país de desigualdades abismales como Brasil, no tendría el resultado



Bruno Domingos/Reuters/Latinstock

Luiz Inacio Lula da Silva levanta sus manos cubiertas de petróleo durante la ceremonia en Petrobras 50, una plataforma flotante de extracción, en Campos Basin el 21 de abril de 2006.

sintético visto en Estados Unidos. Pero si continuase durante el tiempo extendido de los realineamientos electorales estadounidenses, podría, después de algunas décadas, resultar en la integración de gran parte del subproletariado brasileño al estado mínimamente civilizado que las clases intermedias habían alcanzado, dejando de lado el problema original de la inorganicidad del sector sustantivo de la sociedad brasileña. El subproletariado es la franja de la clase trabajadora -nada que ver con el lumpenproletariado- que está por debajo de las condiciones mínimas de renta y derechos que le permitiría participar de la lucha de clases. Dicho de manera más clara, el subproletariado brasileño abarca el vasto contingente que trabaja en la informalidad con rentabilidades familiares mensuales que están por debajo de dos salarios mínimos.

Hasta el domingo 26 de octubre de 2014, a pesar de los percances, la realidad respaldó la idea presentada aquí.

Volvamos un poco atrás en el tiempo. En 2010, Brasil crecía a 7,5 por ciento; el

desempleo, que era de 10,5 por ciento en 2002, había caído a 5,3 por ciento; y el salario mínimo era 54 por ciento superior al registrado al final de la era de Fernando Henrique Cardoso. Con una tasa de empleo que se incrementaba, los trabajadores que tenían el carné laboral firmado obtenían ganancias reales en casi todos los contratos colectivos. Los viajes en avión, el tratamiento dental, un automóvil y el diploma universitario se volvían accesibles para los grupos populares. La casa propia, aún cuando su calidad y localización fueran dudosas, estaba al alcance de quienes tenían una renta bajísima. El ex operario dejaba la presidencia con el 80 por ciento de aprobación.

Electa en ese clima de euforia, Dilma aprovechó la buena onda para acelerar su paso. Redujo los intereses, disminuyó la cuenta de luz y realizó varias tareas ministeriales republicanas. La bolsa de trabajo llamada *Familia* fue ampliada en cuanto a su alcance y valor. Al final de su mandato inaugural, los programas importantes para la integración social, como el *Prouni* y el *Minha Casa Minha Vida*, habían incorporado más

usuarios y, a pesar de la desaceleración capitalista global, el empleo y la renta no sólo se preservaron, sino que continuaron creciendo. La desocupación había caído a 4,3 por ciento en diciembre 2014 y, con ganancias anuales de entre 1,5 y 4,1 por ciento, las gestiones de Lula y Dilma acabarían por propiciar un incremento total de más del 30 por ciento en el poder adquisitivo de los empleados. El salario mínimo había acumulado un valor real del 72 por ciento entre 2002 y 2014. Finalmente, una sociedad continuaba en el camino de la dirección rooseveltiana y todos, opositores y partidarios, lo sentían.

Fue gracias a los avances rooseveltianos que quien continuó con el lulismo obtuvo una ajustada reelección en 2014. Al día siguiente de la victoria, sin embargo, comenzó una caída, que puede convertirse en fracaso: los periódicos anunciaban que la presidenta reelecta buscaba en el mercado financiero al nuevo comandante de la economía, lo que significaba, como mínimo, suspender el camino que ella había prometido seguir. Después de cuatro semanas de una duda torturante, el jueves 27 de noviembre de 2014, una frase de doce palabras comunicaba que la presidenta había decidido rendirse al plan de austeridad, entregando el Ministerio de Hacienda a Joaquim Levy.

Como un boxeador que, de repente, pierde las defensas, en 2015 el lulismo comenzó a recibir golpes durísimos y continuos, casi sin reacción. Apenas intentaba recuperarse de un golpe, recibía otro más fuerte. La debacle del lulismo no se reduce al aspecto económico. Los golpes ideológicos, jurídicos y políticos fueron tan importantes como los económicos. Pero, como la base material estaba oculta, es como si los ataques fuesen potenciados y las respuestas, anuladas. Después de doce meses de gobierno contra las cuerdas, el Tribunal de Cuentas de la Unión condenó las cuentas de Dilma relacionadas con 2014 bajo los cargos de "pedaleadas fiscales". El cuerpo del luchador cayó al suelo y sólo pudo levantarse, mareado, después de que el árbitro había comenzado el recuento y fuera interrumpido por el gong.

Debilitado, el boxeador intenta ahora prepararse para los obstáculos de 2016. Con el producto bruto interno disminuido en un 3 por ciento, una inflación de alrededor del 10 por ciento, una tasa de desempleo que se incrementó en 80 por ciento desde diciembre de 2014, el salario real medio en caída (con 7 por ciento menos que en octubre 2014), metalúrgicas, peluqueros y hasta aquellas con título en publicidad buscando empleo como empleadas domésticas, la reacción eufórica antilulista, la operación *Lava Jato* en pleno auge, una base partidaria lulista rasgada y una próxima elección municipal complicadísima, con todo eso el nuevo año será tan agónico como lo que se termina, pudiendo, de hecho, sellar el fin del sueño rooseveltiano.

“
Después de doce meses de gobierno contra las cuerdas, el Tribunal de Cuentas de la Unión condenó las cuentas de Dilma relacionadas con 2014 bajo los cargos de “pedaleadas fiscales”
 ”

¿Cómo se formó el *tsunami* que hizo que el lulismo se hunda? La respuesta implica considerar múltiples factores, algunos estructurales, otros coyunturales. En la combinación se mezclaron el cambio de la fase de la economía mundial, una orientación audaz, pero poco sustentable, adoptada por Dilma en la economía y en la política durante el primer mandato, la campaña equivocada de 2014, una atracción del centro posmaterialista de clase media por parte de la derecha, el éxito de la Operación *Manos Limpias* a la brasileña y el ascenso parlamentario de un Partido de Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) atípico.

El texto que sigue intenta ordenar la mezcla de elementos dispares. Son pinceladas sobre un cuadro cuyo verdadero trazado, posiblemente, sólo será realizado en el futuro. La riqueza e importancia de los acontecimientos de 2015 justifican, mientras tanto, una reflexión en caliente. El período condensó contradicciones tan expresivas de los impases brasileños que merecería un libro al respecto.

Comencemos por las bases económicas, cuya desestabilización hizo temblar al edificio entero. Los cálculos hechos en el año 2010 mostraban que, para continuar con las reformas graduales, era preciso que el PBI creciese cerca del 5 por ciento anual. Ante el recrudecer de la crisis financiera internacional en 2011, que redujo de manera sustantiva el ritmo globalizado, Dilma puso en práctica lo que Guido Mantega llamó “nueva matriz económica”. Se trataba, en realidad, del osado ensayo desarrollista en un momento adverso, ya que la segunda fase de mega dificultades capitalistas puso en marcha una ofensiva neoliberal en el mundo entero. Aquí, la intención de la presidenta era aprovechar el mal momento global para resolver problemas estructurales de la economía brasileña. En un artículo publicado en el calor del momento, el ex ministro Luiz Carlos Bresser Pereira fue uno de los pocos en percibir el tamaño de la tarea. “Dilma -escribió el profesor de la Fundación Getulio Vargas, de São Paulo- ciertamente piensa liderar un proyecto nacional con amplio apoyo de la sociedad” y tiene la disposición para enfrentar los problemas imposibles de la situación nacional: “el conjunto de la alta tasa de interés y del cambio sobrevalorado”.

Para hacer un buen trabajo, de hecho, Dilma hizo uso de un intenso activismo estatal. Fueron cientos, tal vez miles, de acciones promovidas por el poder público. Entre ellas, el *Plan Brasil Mayor*, una política industrial lanzada en agosto de 2011, con 287 medidas previas en la versión original, después complementadas por otras tantas. La devaluación del real, el control de capitales, la exoneración, la protección al producto nacional, las concesiones reguladas para la infraestructura, el uso intensivo del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social para sustentar la inversión, etcétera. La lista es larga y variada. Para resumir, fijemos la atención en dos de esas acciones: la reducción de tasas de interés y la reforma del sector eléctrico.

Presentada como cambio “estructural” y “fundamental” por Mantega, “la colocación de tasas de interés a nivel normales para una economía sólida y con un riesgo bajo”

fue la lucha principal de la nueva matriz. El Banco Central redujo la tasa básica de interés del 12,5 a 7,25 por ciento anual entre agosto de 2011 y abril de 2013, y la Selic (tasa de préstamos interbancarios) alcanzó el valor más bajo desde su creación en 1986. Considerando la inflación del 6,59 por ciento acumulada en doce meses, el interés real llegó a menos de 1 por ciento por año (0,619 por ciento, precisamente) al final del ciclo. De ser campeón mundial, Brasil pasó a tener niveles de interés compatibles con los aplicados en los centros capitalistas más avanzados. Después, para normalizar el costo del crédito, el Ejecutivo presionó a los bancos privados para bajar los correspondientes *spreads*, el adicional de riesgo cobrado en el mercado financiero.

“**No se puede admitir que Brasil, que tiene uno de los dos sistemas financieros más sólidos y lucrativos, continúe con uno de los dos intereses más altos del mundo”, aseguró Dilma.**”

No satisfecha con el enfrentamiento al núcleo duro del capital, la presidenta decidió politizar el tema, algo que siempre estuvo fuera del guión lulista. Durante la noche del 30 de abril de 2012, un discurso tradicional a los trabajadores en ocasión del Primero de Mayo tuvo un sabor diferente. En lugar de mostrar un menú algo insulso de avances lentos sin confrontación política, la primera mandataria ofreció al público un plato picante. Dilma dedicó el discurso para atacar a los bancos. “No se puede admitir que Brasil, que tiene uno de los dos sistemas financieros más sólidos y lucrativos, continúe con uno de los dos intereses más altos del mundo”, aseguró a través de la red nacional de radio y televisión. De lo alto del 64 por ciento de aprobación de que disponía entonces (óptimo/bueno en el Datafolha del 18 y 19 de abril de 2012), concluyó: “No vamos a desistir de cobrar con firmeza de quien quiera que cumpla con su deber”. En ese caso, el deber era la reducción de los intereses para garantizar el crecimiento de

la economía. El gesto presidencial funcionaba como la punta del iceberg de la guerra desarrollista, centrada en aquel momento en la “batalla del *spread*”, una tasa adicional de riesgo cobrada en el mercado financiero, una etapa decisiva de conflagración.

Siguieron meses de enfrentamiento. En mayo, la presidenta modificó las reglas de remuneración del ahorro, para permitir que el Banco Central continuara con la reducción de la tasa Selic. Como se trata de un instrumento tradicional de la economía popular, meterse con la libreta siempre significa riesgos. Dilma demostró coraje al disminuir el rendimiento, sin perder el apoyo de la población. A fin de mes, confiado, Guido amenazaba: “Los bancos públicos tienen el 44 por ciento del mercado interno. Eso se denomina competencia. Si ellos [bancos privados] miran para otro lado, la competencia se quedará con los clientes”. En septiembre, dando un paso adelante, declaró que los intereses cobrados por los bancos sobre

las tarjetas de crédito eran “exorbitantes” e, igualmente, debían bajar. Por fin, el mismo mes, el BC anunciaba que la tasa media de intereses bancarios en las operaciones con personas físicas se había vuelto el menor “de toda la serie histórica de la institución”. La batalla del *spread* había sido ganada por los desarrollistas.

Animada por la victoria, la presidenta siguió adelante. En septiembre decretó la Medida Provisoria 579 con el objetivo de reformar el marco regulatorio del sector eléctrico y reducir en un 20 por ciento las cuentas de luz, reivindicando la industria para ganar competitividad en relación a lo importado. La medida provisoria modificaba las reglas de juego con respecto a las empresas concesionarias del área. Los contratos que iban a vencer en 2015 y 2017 fueron anticipados para retirar de las tarifas la transferencia de las inversiones antes amortizadas. Uno de los efectos de la medida fue el de provocar un descenso del valor de mercado de las



Dilma Rousseff, presidenta de Brasil y del Partido de los Trabajadores, habla con su antecesor Lula da Silva durante la campaña para la reelección en San Pablo. 3 de octubre de 2014.

empresas involucradas, lo que provocó pérdidas a los inversores. Según lo señaló el economista Luiz Gonzaga Belluzzo, el modelo eléctrico brasileño es financiado por completo. El fondo Skagen (noruego), por ejemplo, tenía una participación por un monto de 1,3 mil millones de reales en Eletrobrás a comienzos del 2012. Después del paquete de medidas, pasó a valer 740 millones de reales (aunque la causa de la caída no haya sido solamente una decisión del gobierno). El Skagen reaccionó a la caída del precio de las acciones que poseía con una declaración bombástica al *Financial Times*: “Vemos eso como una forma de nacionalización de la propiedad, entonces es más o menos lo que vemos en Venezuela y Argentina”, declaró Kristian Falnes, ejecutivo de la empresa.

“
La receta para volver al camino correcto sería disminuir los gastos del Estado, reducir el valor de las jubilaciones, recortar los impuestos, reformar las leyes laborales y aumentar las privatizaciones.
 ”

La reacción capitalista no se hizo esperar. Los medios respetados por el gran empresariado mundial pronto comenzaron a manifestarse. En diciembre de 2012, una revista británica *The Economist* pide la dimisión de Mantega. El *Financial Times*, posteriormente, publica un artículo de página completa en el que denuncia que Brasil volvía al intervencionismo del pasado, dando una señal para la principal acusación contra la presidenta hasta el final del mandato. Según el periódico, Dilma buscaba “entrometerse en varios sectores, desde la energía hasta las telecomunicaciones, en una mezcla de incentivos y punitivos, con acciones que van desde incentivos tributarios a medidas para forzar a los productores a bajar los precios”. En septiembre, un informe especial de *The Economist* volvió a la carga. Defiende la tesis de que Brasil “echó a perder” lo que fue construido en los años anteriores. La receta para volver al camino correcto sería disminuir los

gastos del Estado, reducir el valor de las jubilaciones, recortar los impuestos, reformar las leyes laborales y aumentar las privatizaciones.

En Brasil, los medios también se volverían duros antagonistas de la nueva matriz. Vamos a citar sólo dos ejemplos, entre miles de textos publicados en el período. El abandono del tripode neoliberal (metas de inflación apretadas con altos intereses, superávit primario elevado y una tasa de cambio fluctuante) por parte de Dilma y Mantega había provocado un desorden que debía ser revertido, decía Henrique Meirelles, ex-presidente del BC en la época de Lula (*Folha de S. Paulo*, 12/1/2014). Dilma vendría después de “un largo período de crecimiento y cambios estructurales importantes”, que, sin embargo, “habían creado desequilibrios de oferta y demanda”, escribía Luiz Carlos Mendonça de Barros, ex-ministro de FHC. Para enfrentar la situación, era necesario frenar el consumo y los gastos públicos, porque, de lo contrario, se produciría una escalada inflacionaria (*Folha de S. Paulo*, 27/6/2014). El tono de buena parte de los medios de comunicación locales estaba afinado con los del exterior.

Pero la presión no se restringía a la opinión pública. Lenta, pero sólidamente, se formó un frente burgués único en oposición al desarrollismo de Dilma y Mantega. Según Bresser-Pereira, “el alejamiento de los empresarios industriales del gobierno tuvo lugar a partir del final de 2012”. En octubre de 2013, el asunto pasó a ser público. La periodista Claudia Safatle expone, en la primera página de *Valor* (7/10/2013), la conclusión del Planalto de que las medidas solicitadas por los industriales, como la reducción de los intereses y la exoneración de la nómina, no habían producido el efecto esperado, generando, por el contrario, una desconfianza generalizada entre los empresarios. En una reunión de la Confederación Nacional de la Industria, en diciembre de 2013, donde el ambiente acostumbra ser protocolar, inmediatamente después de que la presidenta salió, un miembro tomó la palabra para explicar “que hemos andado furtivamente en materia de crecimiento y productividad”. En agosto de 2014, el presidente inte-

rino de la Federación de Industrias de San Pablo, Benjamin Steinbruch, dueño de la *Companhia Siderúrgica Nacional* y renombrado empresario “de avanzada”, iría más lejos y afirmaría que “sólo un loco invierte en Brasil”.

El aislamiento completo en relación al capital precipitó el fin de la experiencia desarrollista. El lulismo no encontró respuesta a la unificación de la burguesía contra Dilma. Por dos años, la presidenta resistió valientemente las crecientes presiones para prescindir de Mantega y proceder al ajuste recesivo. Pero como no movilizó ningún tipo de apoyo político a esa resistencia (la clase trabajadora no fue ni siquiera avisada de lo que se estaba gestando), el aislamiento del Planalto y del equipo económico fue cada vez mayor, hasta que en la tarde del 27 de noviembre de 2014, por fin, la presidenta cedió y, para sorpresa de quienes habían creído en el discurso de campaña, anunció un cambio neoliberal. La elección de Levy caracterizó la ausencia de un camino propio para superar el obstáculo del bajo crecimiento que se venía registrando desde 2011. El milagro de 2008/2010 no se repetiría y el lulismo adoptaba el programa del adversario. Sin embargo, por razones electorales y, tal vez, por una confianza excesiva en el propio poder, la candidata había prometido preservar el empleo y la renta de los trabajadores, como si fuesen posibles ambas cosas al mismo tiempo. Ante el sentimiento de traición que surgiría, quizá hubiese sido mejor haber perdido las elecciones, dejar que Aécio Neves condujese el ajuste recesivo y, con la fuerza preservada del apoyo popular, impedir que las conquistas igualitarias de la década anterior fuesen barridas por la marea liberal.

El incumplimiento de las promesas abrió el camino para que la oposición tomara las calles, aplicando un rechazo en la legitimidad de la presidenta. La caída de la aprobación de Dilma fue rápida y dramática, como era previsible, pues ya había sucedido con José Sarney y Fernando Henrique Cardoso. La Presidenta lulista cayó de 42 por ciento, en octubre de 2014, a 8 por ciento, en agosto de 2015.

Al divulgar los números, *Folha de S. Paulo* registró que el rechazo generado por Dilma lograba ser mayor que el sentido por Collor en la víspera de la caída, en septiembre de 1992.

En el contexto de amplio desgaste popular de la presidenta, nuevos grupos sociales realizaban movilizaciones en pro del *impeachment* (*juicio político*). La tentativa lulista de responder con la misma moneda fracasó. En la antevíspera de la movilización contra Dilma, hubo un ensayo de unidad de la izquierda para contraponerse al levante derechista, pero la disyuntiva entre defender el mandato constitucional de la presidenta y exigir un cambio de política económica dividió el frente. El Movimiento de los Trabajadores sin Techo, una de las organizaciones capaces de llevar más personas a la calle, no se presentó en el acto porque lo consideraba demasiado oficialista y poco tendiente al cambio. El resultado fue que la izquierda movilizó 41.000 personas en San Pablo el día viernes 13 de marzo de 2015, mientras que la derecha llevó 210.000 a la capital paulista el domingo siguiente. Así lograron la manifestación política más grande de la ciudad desde la campaña de las derechas (sigo los cálculos de presencia realizados por Datafolha en las dos ocasiones). El lulismo perdió la batalla en las calles, a diferencia de lo que había ocurrido en 2005, cuando tuvo lugar el escándalo de las mensualidades. En aquella ocasión, la derecha no consiguió llevar gente a la plaza y los movimientos sociales populares que apoyaban a Lula sí lo lograron.

Las protestas del día 15, que se produjeron en más de 150 municipios, fueron muy expresivas, pero comprendieron especialmente a la clase media. Casi un 70 por ciento de los presentes en la capital paulista tenían una renta familiar mensual superior a cinco salarios mínimos. Sin embargo, debemos destacar que, aunque sea minoritaria, la participación de los electores de la mitad inferior de la pirámide (casi 30 por ciento) es significativa. Aún más, podemos indicar que los sectores de menor renta son arrasados, quizá por el centro, para constituir un bloque ideológico con la derecha.



Cientos de miles de personas marchan por la Avenida Paulista en San Pablo, muchos exigiendo el juicio político de la presidente, Dilma Rousseff, y en contra de las tramas de corrupción en la petrolera estatal Petrobras. 15 de marzo de 2015.

La predominancia de la clase media es coherente con el significativo contingente de centro en las manifestaciones del día 15. La posición típica de la clase media es moderar las tendencias cambiantes a la izquierda y conservadores a la derecha. Es coherente, por lo tanto, que, de acuerdo con el *Datafolha*, el 65 por ciento de los presentes en la capital paulista estaba compuesto por gente de centro (37 por ciento), de centro-derecha (22 por ciento) y de centro-izquierda (6 por ciento). Sólo el 25 por ciento representaba la suma de la derecha y la extrema derecha.

La presencia masiva de manifestantes de centro moderó el carácter de la protesta, diluyendo la pauta del *impeachment*. Si es verdad que la mayoría de los presentes apoyaban el juicio político, no fue eso lo que los llevó a la calle. En otras palabras, los

segmentos más duros y movilizados, que habían estado al frente de las convocatorias, atrajeron un público menos comprometido y definido. Con eso, las protestas ganaron amplitud, pero perdieron nitidez. Al investigar las motivaciones ideológicas involucradas en aquellas manifestaciones, me di cuenta de que había una vaga visión centrista que colocaba la ineficiencia en la salud y en la educación como algo que podría ser resuelto tanto con inversiones públicas como combatiendo la corrupción. Un punto de vista, por lo tanto, capaz de inclinarse tanto para la izquierda como para la derecha.

El mismo método disperso y posmaterialista vino ahora a engrosar la manifestación impulsada por la derecha. Pocas palabras de orden, muchas familias de paseo y las *selfies* con policías militares caracterizaron el 15 de marzo de 2015.

El posmaterialismo se puede caracterizar como un conjunto de valores relacionados al bienestar subjetivo y a la calidad de vida, por oposición a aquellos centrados en la seguridad económica y física, de acuerdo con el creador del concepto, el científico político Ronald Inglehart. “La ascensión de la sociedad posindustrial llevó a un gran proceso de cambio cultural: en lugar de racionalización, centralización y burocratización, la nueva tendencia es enfatizar cada vez más la autonomía individual y los valores de autoexpresión”, afirma Inglehart. Significa que, para aquellos que habían superado los problemas relacionados con la inseguridad material, el foco pasa a asuntos como el ambiente, la libertad y la honestidad. Por eso, para los posmaterialistas, el tema de la *nueva política* es más relevante que el de los programas sociales. La falta de transparencia de Dilma en la campaña los empujó aún más para la derecha; y esto es decisivo porque, aislada, tal vez la derecha no sea capaz de representar una alternativa sólida al lulismo.

En compensación, había menos disposición para luchar contra el juicio político, como pregona la derecha, que para protestar con un supuesto atraso encarnado en el gobierno de Dilma y del PT. Los sectores de la sociedad que se consideraban modernos querían confrontar a un Estado y sus dirigentes, vistos como envejecidos y corruptos. El centro que reapareció en las manifestaciones de 2015 quiere, como el de 2013, quitar los hábitos y desvíos caquéticos del Estado, más que derribar a una presidenta. Las banderas típicas de la derecha (el miedo al comunismo, el llamado a los militares, el deseo de castigar a los *petralhas*) estuvieron presentes, pero fueron minoritarias el 15 de marzo de 2015.

En la segunda y tercera movilizaciones, con menor presencia de público, la derecha apareció más. En San Pablo, donde *Datafolha* ofrece mediciones científicas y comparables, en relación al 15 de marzo de 2015, se contabilizó la mitad de las personas en abril y poco más de la mitad en agosto. Una hipótesis para explicar la disminución está justamente en la disminución del electorado

post-materialista. Es probable que parte de los manifestantes no encontrara sentido en repetir en abril el paseo del mes anterior, ya que no estaba interesada en lograr un *crecimiento* para el *impeachment*. Coherente con esa hipótesis, en las manifestaciones siguientes se contabilizaron menos jóvenes, que tienden más al posmaterialismo. Los datos del *Datafolha* mostraron que en marzo la proporción de los presentes con más de 50 años se reducía a 21 por ciento; en abril y agosto saltó a 41 y 40 por ciento. La proporción de jóvenes y jóvenes adultos, por otro lado, cayó de 43 a 30 por ciento. Dicha reducción de jóvenes se condice con la posición de Marina Silva —la líder principal del segmento posmaterialista— contra el juicio político.

“
La falta de transparencia de Dilma en la campaña los empujó aún más para la derecha; y esto es decisivo porque, aislada, tal vez la derecha no sea capaz de representar una alternativa sólida al lulismo.
 ”

Con la disminución posmaterialista, las posturas conservadoras quedaron más evidentes. De acuerdo con el análisis llevado a cabo por el científico político Jairo Pimentel Jr., el domingo 12 de abril de 2015, en la capital paulista, nada menos que 39 por ciento de los manifestantes bogaban por la intervención militar para derrocar a Dilma. El investigador detectó una asociación entre la elección por la intervención militar y la menor renta y escolaridad. Ese número abrumador fue, en parte, corroborado por otro muestreo en la misma fecha y lugar, coordinado por los profesores Pablo Ortellado, de la USP, y Esther Solano, de la Unifesp. Estos descubrieron un 64 por ciento de concordancia con la frase “el PT quiere implantar un régimen comunista en Brasil”. Conviene obtener indicios nacionales y en diferentes circunstancias para formular una interpretación acabada, pero al confirmar esos datos, las posiciones propiamente derechistas estarían ganando un espacio inédito en la sociedad tal vez desde 1964.

Pero sí, por un lado, la derecha creció, por otro, se aisló; esto quizá explica el enfriamiento de la movilización en favor del *impeachment* del último trimestre de 2015. Incluso así, el lulismo fue incapaz de movilizar a los trabajadores y las capas populares en general. La dualidad *defensa del gobierno versus salida de Levy*, detectada en marzo de 2015, se eternizó e impidió la construcción del soñado frente amplio, que acabó por dividirse en el *Frente Brasil Popular*, en el que el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra tuvo un papel preponderante, pero centrado en impedir el *impeachment*, y el *Pueblo sin Miedo*, en donde predomina el Movimiento de Trabajadores Sin Techo, más centrado en la revocación del ajuste.

Entre una y otra, Lula, cuyo liderazgo directo a la hora de la política grande se toma crucial, se manifestó de manera ambigua, personificando o la defensa del ajuste y del mandato de Dilma, o la crítica a la política económica y la conducción gubernamental de la sucesora.

“
A medida que Dilma aceleraba los daños que había prometido evitar, se hacía más difícil para Lula defenderla. Pero tampoco podía alejarse de ella, porque sería peor verla caer y que el rastro de la mentira y de la incompetencia quedase marcado a fuego sobre la experiencia lulista.
 ”

En otras palabras, al momento del ajuste, la fragilidad ideológica del lulismo salió a la luz. Lula no lograba responder las preguntas angustiantes del momento. Unas investigaciones cualitativas llevadas a cabo en las vísperas de la elección de 2014 habían mostrado que el voto por Dilma fue decidido en la recta final, movido por el miedo de que la victoria del oponente acarrearía pérdidas en lo ganado durante el decenio lulista. Con la desaceleración económica en curso desde 2011, la percepción de empeoramiento

se generalizaba, aunque las estadísticas no registrasen el problema. A medida que Dilma aceleraba los daños que había prometido evitar, se hacía más difícil para Lula defenderla. Pero tampoco podía alejarse de ella, porque sería peor verla caer y que el rastro de la mentira y de la incompetencia quedase marcado a fuego sobre la experiencia lulista.

La perplejidad ideológica del electorado potencializó los efectos políticos de la inagotable fuente de acusaciones en que se convirtió la Operación *Lava Jato*, cuya presencia masiva en los medios se convirtió en un tercer factor que fragilizó al lulismo. En condiciones materiales favorables, el tema de la corrupción afecta menos al público de bajos ingresos. Pero las dificultades de supervivencia potencializan la bronca que producen las noticias sobre corrupción.

Cuando la investigación con sede en Curitiba se hizo pública en marzo de 2014, se convirtió en una serie de golpes bajos al PT. En este caso, perpetrados por una especie de Partido de la Justicia (PJ) con fuertes alianzas mediáticas, un fenómeno típicamente moderno sin correspondencia con viejas fórmulas que tienden a reducir todo a un juego de los partidos tradicionales. El PT parece no haber percibido que el PJ actúa con autonomía, aunque contribuya, objetivamente, al avance de la oposición. Debemos exceptuar, no obstante el desequilibrio político que tiende a producir, que la *Lava Jato* tiene un sentido general republicano y que la reducción de la impunidad es una aspiración de la sociedad brasileña, que atraviesa diversos segmentos ideológicos. En esa línea, los encarcelamientos que se llevaron a cabo, del líder del gobierno en el Senado, Delcídio do Amaral, y de uno de los banqueros más importantes del país, André Esteves, en una grabación más que explosiva, reforzaron significativamente la imagen positiva de la operación.

Pero, contempladas desde un ángulo de disputa por el poder, las baterías del PJ tienden a dirigirse mucho más en una determinada dirección que en otra, lo que puede ayudar a producir un desequilibrio democrático

importante. Si retrocedemos en el tiempo, veremos que sólo cuatro meses después del primer encarcelamiento de José Dirceu, que se llevó a cabo en la simbólica fecha de la proclamación de la República de 2013, condenado por corrupción activa en el proceso de las mensualidades, una serie de detenciones ordenadas desde la capital del Estado de Paraná comenzaba a recolocar al PT en el centro de un escándalo político-mediático mucho más resonante. Considerados ambos casos, el PT pasará una década sistemáticamente expuesto como el partido más corrupto del país. A los otros dos pilares del sistema partidario brasileño, PMDB y PSDB, no les sucedió nada similar. Aunque el PMDB también haya recibido golpes, en especial el diputado Eduardo Cunha, es evidente que existe una intención de probar que el PT dirigía el esquema, mientras que el PSDB pasa incólume. El foco del PJ sobre el PT todavía requiere una explicación, porque las evidencias sugieren un *modus operandi* que involucra por igual a los partidos más relevantes. Hay quienes se preguntan, con precisión, por qué los nombres del PSDB que aparecen en el *Petrobrás* (el caso de corrupción de Petrobras) no son investigados y caen en el olvido mientras que los petistas son rápidamente encarcelados, acusados y condenados.

Simultáneamente, parece que al PT se le escapó que las respuestas que se darán en el caso de Petrobras implican luchar con adversarios completamente diferentes de los anteriores. Aunque se puedan establecer continuidades entre el caso de las mensualidades y el de Petrobrás, en la operación *Lava Jato* no estamos, como en los escándalos habituales, delante de un patrón “político que filtra un dossier contra político”. Como el PJ no disputa elecciones, es enemigo de las reglas tradicionales. Mientras que en el padrón tradicional es frecuente una motivación electoral, en la versión del procurador Deltan Dallagnol, designado para coordinar la fuerza-tarea del Ministerio Público Federal en la *Lava Jato*, la investigación paranaense habría comenzado sólo para desarticular cuatro organizaciones que tenían como objetivo el lavado de dinero. De acuerdo con Dallagnol, fue por casualidad, en medio

de un monitoreo telefónico, que los investigadores descubrieron que Alberto Youssef, que compraba dólares en el mercado paralelo, había donado un automóvil de alta gama al ex director de Abastecimiento de Petrobras, Paulo Roberto Costa.

La coincidencia habría determinado el encarcelamiento de Costa, lo que llevó el escándalo para el sector estatal del petróleo. Gracias a las prisiones preventivas y a las delaciones premiadas, el método produjo un gran volumen de información. En poco menos de un año y medio, la *Lava Jato* aprehendió a 96 personas que, asustadas por lo que Dallagnol llama el efecto Marcos Valério, condenado a cuarenta años de prisión por el caso de las mensualidades, resolvieron, por lo menos algunas, cooperar. Costa, por ejemplo, después de cinco meses (no continuos) en la cárcel, decidió hacer una delación premiada. Su testimonio fue decisivo, porque reveló cómo funcionaba lo que el juez Sergio Moro —a cargo del caso en la 13ª Vara Criminal de Curitiba y que parece ser el verdadero líder del PJ— llama *sistema de corrupción*.

“
Moro percibe el combate al sistema corrupto como una guerra que enfrenta, por un lado, a jóvenes y profesionales honestos del área jurídica y, por el otro lado, a viejos políticos involucrados hasta el cuello con coimas y desvíos de todo tipo.
 ”

Criticado por violar los derechos individuales, Moro describe con entusiasmo, en un artículo que escribió sobre la Operación *Mani Pulite* que ocurrió en Italia a comienzos de los 90, la técnica de atrapar y forzar al preso a colaborar con la Justicia por medio de una prolongada prisión preventiva. El texto redactado por el juez una década antes de deflagrar la *Lava Jato* expone clara y sorprendentemente lo que ocurriría en Brasil. Uno de los elementos que más llama la atención es la conciencia por parte del juez en cuanto del papel jugado por los medios

de comunicación. Moro percibe el combate al sistema corrupto como una guerra que enfrenta, por un lado, a jóvenes y profesionales honestos del área jurídica y, por el otro lado, a viejos políticos involucrados hasta el cuello con coimas y desvíos de todo tipo. A medida que se ven presionados por el avance de las revelaciones obtenidas por los jóvenes, los viejos líderes reaccionan, tratando de echar por tierra y, sobre todo, de deslegitimar los procedimientos de investigación. En este punto, la única salvación sería una alianza exitosa del Partido de la Justicia con una prensa amiga que, si está bien hecha, puede convertirse en la clave del éxito.

Dice Moro: “Los responsables de la operación *Mani Pulite* utilizaron la prensa durante mucho tiempo. En efecto: usaron la prensa para disgusto de los líderes del Partido Socialista Italiano. La investigación cubría como una llovizna. En cuanto alguien caía preso, los detalles de su confesión eran dirigidos al *L'Espresso*, *La Repubblica* y otros periódicos y revistas simpatizantes”. Cualquier semejanza con Brasil no parece ser mera coincidencia. Existe un aspecto abiertamente maquiavélico en el raciocinio de Moro, la priorización de los fines. El uso rutinario de medios extrajurídicos, como el papel de los medios de comunicación aliados, una detención prolongada, el aislamiento de los presos y hasta la difusión de informaciones falsas —por ejemplo, la de que determinado preso habría acordado hablar, incluso siendo una mentira, para que los otros, aislados, se decidan a contar lo que saben, está justificado por el fin a ser alcanzado: el desmantelamiento del sistema corrupto que sólo tiene lugar si los participantes del esquema resuelven delatar. En otras palabras, el conjunto de la operación se concibe como lucha y los movimientos del PJ son calculados, aunque este partido no dispute el poder, para vencer el sistema corrupto. Una vez leído el texto de Moro, cuesta creer que los papeles que incriminaban al presidente de la Cámara hayan aparecido justo cuando iba a encaminar el pedido de *impeachment* para Rousseff.

La audacia, y al mismo tiempo el cálculo de los jóvenes procuradores y del juez Moro

fueron evidentes en noviembre de 2014, cuando resolvieron apresar a cerca de treinta empresarios o altos ejecutivos de las principales empresas contratistas del país. Como si fuese poco, siete meses después detuvieron al dueño de la constructora más grande de Brasil, la Odebrecht, uno de los conglomerados empresariales más importantes del período lulista. Da la impresión de que el carácter espectacular de los hechos siempre es calculado para preparar el terreno de lo que vendrá. En el caso de la prisión y la condena de símbolos del PT, ¿cómo acusar a las investigaciones de claudistas, si comenzaron por meter en cana a los plutócratas?

“
El uso rutinario de medios extrajurídicos, como el papel de los medios de comunicación aliados, una detención prolongada, el aislamiento de los presos y hasta la difusión de informaciones falsas, está justificado por el fin a ser alcanzado: el desmantelamiento del sistema corrupto que sólo tiene lugar si los participantes del esquema resuelven delatar.
 ”

En el vértigo de las revelaciones casi diarias a lo largo de veinte meses, la cantidad de dinero desviado es enorme. En 2015, Petrobras contabilizó 6,2 mil millones de reales perdidos, relacionados con proyectos cerrados entre 2004 y 2012. Hasta octubre pasado, la *Lava Jato* había logrado acuerdos para recuperar más de 2 mil millones de esos reales para los cofres públicos. No sorprende que los niños de Paraná se hayan convertido en héroes de la clase media y, quizá, de las áreas populares.

En las delaciones premiadas de Alberto Youssef, el que manejaba los dólares del ex gerente de Petrobras, Pedro Barusco, y del empresario Augusto Mendonça Neto, ellos afirman haber transferido al PT dinero que provenía de las coimas abonadas por sobreprecio de obras realizadas para la estatal.

Por eso, en abril de 2015, Moro ordenó la prisión para el tesorero petista, João Vaccari Neto. Aunque se hayan arrestado los miembros de otras asociaciones, como los ex diputados Pedro Corrêa, del Partido Progresista de Pernambuco, y Luiz Argôlo, del Solidaridad de Bahía, ninguno de ellos tiene una centralidad organizativa del encargado oficial de las finanzas del PT. Además, los parlamentarios pertenecen a partidos de menor porte y cuya imagen nunca pasó por la defensa intransigente de la ética.

Vaccari fue condenado, en tiempo record, por Moro, a quince años de prisión. Acusaciones: lavado de dinero, asociación criminal y corrupción. Moro afirma, en la sentencia, que tiene documentos que demostrarían la veracidad de las afirmaciones hechas por los delatores; es decir, comprobantes de los pagos al PT, en los valores que ellos citan en las delaciones.

De acuerdo con la defensa del ex-tesorero, no habría prueba material de que Vaccari supiese que el dinero provenía de las coimas y las acusaciones de personas interesadas en librarse de penas mayores no serían elementos conclusivos para la condena. Otra vez se establece, como en el caso de las mensualidades, la oposición entre la multiplicidad de evidencias indirectas, basadas en declaraciones, y el alegato de la falta de pruebas materiales. Ciertamente Vaccari va a apelar y la opinión pública tendrá la oportunidad de verificar para qué lado se inclinarán los jueces de instancias superiores. Sin embargo, delante del tribunal de la opinión, Vaccari está de antemano condenado, porque predomina el clima difuso de que las delaciones proceden.

Lo mismo sucede en relación a José Dirceu, otro símbolo del partido. Durante la mañana del lunes 3 de agosto de 2015, agentes de la Policía Federal, al mando de Moro, detuvieron al líder petista por segunda vez en menos de dos años. Un mes y medio después de la detención, el juez acató la denuncia formulada por el Ministerio Público Federal contra el ex ministro, según la cual parte de las coimas abonadas por la empresa *Engevix Engenharia* habría ido a parar al

bolsillo de Dirceu. En uno de los famosos vaciamientos previstos en el artículo de Moro de 2004, meses antes la prensa había publicado que *JD Assessoria e Consultoria* había declarado ante la Hacienda Federal haber recibido 29 millones de reales en ocho años de prestaciones de servicios (2006–2013). Parte del monto sería originario de empresas investigadas en la *Lava Jato* y las delaciones premiadas habrían afirmado una transferencia de dinero desviado de Petrobras al ex presidente del PT. Los abogados de Dirceu argumentan que el reo “fue colocado en este papel [...] sin que ninguna investigación o elemento de prueba verdaderamente autónomo a las declaraciones de los delatores fuese investigado”.

Pero el apoyo actual que la *Lava Jato* viene recibiendo por parte de la Procuraduría General de la República y del Supremo Tribunal Federal legitima las acusaciones a los ojos del público. Por más que haya una posibilidad de apelar y que las instancias superiores se pronuncien en el futuro en relación a los alegatos de los abogados de la defensa, pudiendo hasta modificar las decisiones de Moro, desde el punto de vista de la opinión pública hay una condena anticipada. Del otro lado del cuadrilátero, el silencio del lulismo muestra una creciente incapacidad de luchar contra la marea del caso *petrolão*.

“
Del otro lado del cuadrilátero, el silencio del lulismo muestra una creciente incapacidad de luchar contra la marea del caso petrolão.
 ”

Desde la perspectiva popular, la asociación intuitiva entre el desvío de dinero público y la caída en el ritmo de actividad económica puede generar un efecto devastador en las urnas en 2016 y 2018. En la disputa por la Prefectura de San Pablo, centro de la reacción antipetista, Fernando Haddad apareció, en la investigación de *Datafolha* del 29 de octubre último, en cuarto lugar en las intenciones de voto, con apenas 12 por ciento. El apoyo al PT en la capital de San

Pablo, que había llegado el 35 por ciento en 2012, cayó a 10 por ciento, empatando por primera vez con el PSDB. El desgaste evidente de la sigla en la ciudad más grande del país, puede anticipar un escenario de la carrera presidencial. En junio, el instituto había detectado que, también en el plano nacional, el PT despertaba 11 por ciento de las preferencias, quedando de manera inédita en empate técnico con el PSDB, que había obtenido el 9 por ciento, también a nivel nacional.

Lula mantenía, hasta nuevo aviso, un capital electoral más grande que el partido. En la investigación de la intención de voto divulgada el 27 de octubre, el ex presidente registraba 22 por ciento, contra 32 para Aécio y 21 por ciento para Marina. Lula preserva la condición de disputa advenida del liderazgo personal indiscutible. El relevamiento realizado por *Ibope* entre el 17 y el 21 de octubre detectó que el ex presidente poseía el electorado cautivo más grande de los tres: 23 por ciento dijeron que votarían por él con seguridad, contra 15 para Aécio y 11 por ciento para Marina. Tal vez sea correcto imaginar que esa es la reserva profunda del lulismo, que en un lance jocoso el ex mandatario llamó volumen residual: los que creen en la capacidad individual del líder, aún descreyendo del partido y de los indicados por él, para resolver la situación.

“
La interrupción del mandato de Dilma agravaría el riesgo de reducción expresiva del lulismo en las urnas, porque tal vez fijaría en el electorado el doble estigma de la crisis económica y la connivencia con la corrupción.
 ”

Sucede que la ofensiva de la *Lava Jato* sobre el *condottiere* del lulismo no da señales de enfriarse. Si el rechazo (los que no votarían por él de ninguna manera) saltó del 33 por ciento en mayo de 2014, a 55 por ciento -según *Ibope*-, dificultando las perspectivas de victoria en una segunda vuelta, ¿qué sucederá si persiste la combinación de acusaciones personales y las dificultades económicas?

Desde el punto de vista histórico, esa es una pregunta decisiva, porque una derrota electoral no sería grave, mientras las bases lulistas sigan firmes y el partido que las representa permanezca organizado y la distancia en el número de votos no sea mayor que aquella en relación al PSDB en 2002, al final de la elección del cambio.

La interrupción del mandato de Dilma agravaría el riesgo de reducción expresiva del lulismo en las urnas, porque tal vez fijaría en el electorado el doble estigma de la crisis económica y la connivencia con la corrupción. Desde ese punto de vista, la elección de Eduardo Cunha como presidente de la Cámara, el 1° de febrero de 2015, fue el cuarto golpe, casi fatal, que recibió el lulismo.

Cunha hizo aparecer en el escenario la guillotina del *impeachment*, que sería el golpe literalmente más potente de todos. Se sabe que por poco no accionó el mecanismo, con consecuencias que serían graves también para la democracia que se reestableció en 1985.

Lejos del ámbito político, los militares le evitaron a Brasil el fantasma de otra dictadura, pero una parte significativa del Congreso y de la opinión pública flirteó con el golpe certero del *impeachment*. Aunque se auto justifiquen por la idea de que Dilma habría mentido en la campaña, habría realizado una gestión temeraria y solapado la causa Petrobras, nunca surgió ninguna prueba razonable de que la mandataria haya cometido un crimen de responsabilidad ni común, las dos razones constitucionales para alejarla del cargo. Las figuras libres de sospecha como el ex presidente Fernando Henrique Cardoso; el ex presidente del Supremo Tribunal Federal, Carlos Ayres Britto; y hasta el gobernador de San Pablo, Geraldo Alckmin (PSDB), declararon públicamente que no veían motivos jurídicos para el *impeachment*. A pesar de eso, la bancada del PSDB en la Cámara asumió la vanguardia de la lucha por dicho proceso. La simpatía, implícita o explícita, de parte de los medios de comunicación por la tesis ayuda a explicar por qué los tucanes (del PSDB), en la práctica, liberaron a sus diputados para tomar la bandera



Diversos movimientos sociales protestan contra el presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, frente al Congreso Nacional en Brasilia. 13 de noviembre de 2015.

antidemocrática, aunque el partido no quiera apoyar una propuesta de carácter oficial.

Pero el verdadero artífice del impedimento fue Cunha. Desde 1992, cuando fue aprobada la apertura del proceso de *impeachment* contra Fernando Collor, los presidentes aprendieron que no hay estabilidad sin el apoyo de los tres quintos de diputados, algo así como 300 parlamentarios. Fuera de esa franja de seguridad, los jefes del Ejecutivo quedan vulnerables a infinitos chantajes que acaban por desbaratar cualquier plan del gobierno. A partir de la prueba de que el apoyo a Dilma estaba reducido a menos de la mitad de lo necesario, Cunha, formó en el Legislativo el equivalente al frente único antidesarrollista en la economía. En su calidad de segundo en la línea sucesoria presidencial y con el poder discrecional para considerar un pedido de *impeachment* como admisible en cualquier momento, el

malvado favorito encontró terreno fértil para desestabilizar a la mandataria. La ascensión de Cunha está igualmente ligada a la osadía insostenible de Dilma en el primer mandato. La presidenta se metió en problemas con el parlamento como lo hizo en el campo económico. Los motivos eran buenos, pero el procedimiento no seguía el protocolo lulista de no radicalizar, sin substituirlo por la movilización de la sociedad.

Como si estuviese decidida a republicanizar el Estado a la fuerza, la sucesora de Lula ganó varias peleas simultáneas sin estructurar nunca el apoyo a la posición jacobina que asumía. Bastaba con que surgiera alguna denuncia de irregularidad para que la escoba presidencial realizase la debida limpieza, aumentando el grupo de descontentos. A la clase media, reflexiva y que refleja a la prensa, le encantaba, pero de a poco la base parlamentaria del gobierno se vio des-

pedazada. En cada golpe de la Robespierre del Planalto, Cunha, versión brasileña de Frank Underwood de *House of Cards*, recogía adeptos para la venganza soñada desde el comienzo de la era dilmista, cuando se vio alejado del control directo *Furnas Centrais Elétricas*.

La serie de movimientos operados por Dilma es inolvidable. En julio de 2011, cuando apareció la denuncia de pagos de coimas a las cúpula del Ministerio de Transporte, decidió alejar al ministro Alfredo Nascimento, senador por Amazonas, cuyo hijo había estado involucrado en el esquema. A cambio, el Partido de la República en la Cámara, con cerca de cuarenta diputados en ese entonces, se alejó de la base y se declaró independiente. Más tarde, los siete senadores del PR se colocaron en oposición al gobierno. En la secuencia, se limpiaron otros cuatro ministerios. En todos ellos, se vieron afectados los nervios sensibles del Parlamento. En agosto, el ministro de Agricultura, Wagner Rossi (PMDB de San Pablo), ligado a Michel Temer, fue defenestrado por haber recibido supuestamente un dinero ilícito. En septiembre fue el turno de Pedro Novais, de Turismo, diputado federal por el PMDB de Maranhão, ligado a José Sarney, que cayó después de que la Policía Federal descubriera a 36 funcionarios del Ministerio en una operación de desvío de recursos públicos e irregularidades en los convenios. En febrero de 2012 se derrumbó Mário Negromonte, diputado federal por el Partido Progresista de Bahía designado para el Ministerio de las Ciudades. En ese caso, las acusaciones versaban sobre soborno dentro del propio gremio hasta fraude en el proyecto de transporte para la Copa del Mundo en Cuiabá.

Las fricciones no se limitaron al centro y a la derecha. En junio de 2011 caía el poderoso petista Antonio Palocci de la Casa Civil, acusado de enriquecimiento ilícito. Después, en octubre, sería el turno de Orlando Silva, el hombre del PCdoB que ocupaba el cargo de ministro de deportes, acusado de desvío de dinero del programa del ministerio. Finalmente, en diciembre, fue la hora de Carlos Lupi, el ministro pedetista de Trabajo, que

enfrentaba desde hacía meses unas acusaciones relacionadas a un supuesto esquema de coimas para la liberación de transferencia a las ONG.

Cuando Cunha logró ser escogido como líder de la bancada del PMDB en la Cámara, en febrero de 2013, había, por lo tanto, una buena cantidad de resentidos con el estilo presidencial, empezando por el propio líder *peemedebista*.

A propósito, la desavenencia entre él y Dilma databa de años. Consta que en 2007, cuando la ex ministra de Minería y Energía ocupaba el cargo de jefa de la Casa Civil, habían tenido un entrevero relacionado con Furnas. Por el alto valor de los contratos en cuestión, el sector energético es blanco privilegiado de los políticos, la joya de la corona del sistema Eletrobras administra nada menos que diecisiete hidroeléctricas, por donde pasa el 40 por ciento de la energía consumida en el territorio nacional. La empresa con sede en Botafogo tuvo una receta operativa líquida superior a 6 mil millones de reales en 2009 y el fondo de pensión Real Grandeza, de los funcionarios, administraba otros 6 mil millones de reales en 2008. De acuerdo con algunas versiones, el escándalo de las mensualidades habría comenzado allá, en realidad, donde el ex diputado Roberto Jefferson (PTB-RJ) tenía intereses importantes.

“
Por el alto valor de los contratos en cuestión, el sector energético es blanco privilegiado de los políticos, la joya de la corona del sistema Eletrobras administra diecisiete hidroeléctricas, por donde pasa el 40 por ciento de la energía consumida en el territorio nacional.
 ”

Al comienzo del segundo mandato de Lula, Cunha, en su calidad de exponente de la prorrogación de la Contribución Provisional sobre las Transacciones Financieras en la Comisión de Constitución y Justicia de la

Cámara, habría amenazado con dividir la recaudación de la misma con los Estados y los municipios para forzar al presidente de la República a entregarle el control de la ambicionada estatal. Dice la leyenda que, entonces, a pesar del disgusto de Dilma, que siempre intentó preservar el sector energético, Lula finalmente nombró a Luiz Paulo Conde, exalcalde de Río, siguiendo indicaciones de Cunha. Cuando Conde se enfermó a mediados de 2008, fue substituido por otro protegido del parlamentario carioca.

El peso que Cunha comenzaba a tener en las decisiones nacionales fue denunciado por el exministro Ciro Gomes, cuando era diputado, en los idus de 2009. “Esta Casa está repitiendo cosas, que no son verdad y tal vez nos afecten a todos, hasta la propia honradez de esta Legislatura. No puede ser que todo lo relevante, lo importante, todas las cuestiones centrales de la República sean ahora objeto de deliberación prácticamente unipersonal de un único líder entre nosotros, el eminente diputado Eduardo Cunha, porque el PT decidió someterse a la voluntad de Su Excelencia, quienquiera que sea”, afirmó el político de Ceará.

CONCLUSIÓN

El lulismo comenzará el 2016 con respiración asistida pero con vida. Aunque tenga los signos vitales en pronóstico reservado, no logró elaborar soluciones para los problemas cruciales que lo destruyeron en 2015. ¿Cómo salir de la recesión y retomar el crecimiento compatible con la distribución de la renta rooseveltiana, aunque diluida, cuando la burguesía parece inclinarse por soluciones liberales? ¿De qué manera explicar el escándalo de Petrobras y mostrar que se tomaron recaudos en relación a la responsabilidad de los petistas involucrados? ¿Cómo reorganizar una base parlamentaria amplia o suficiente para sustentar con estabilidad los tres años que restan a Dilma después de que el PMDB divulgara su adhesión a la plataforma neoliberal? ¿Cómo articular la narrativa ideológica que explique los desórdenes de

2015 y logre dar legitimidad al gobierno de Dilma?

Es temprano para afirmar que la falta de orientación lulista corresponde al agotamiento del proyecto, porque incluso no hay otro sobre la mesa, a no ser el neoliberal. Pero, mientras la crisis no se resuelva, el proyecto rooseveltiano queda suspendido. Si el índice de Gini, que mide la desigualdad, cayó anualmente de 0,54 en 2004 a 0,49 en 2014, se estima que no lo haga en 2015. Frente a un posible colapso del lulismo, con un sorprendente apoyo del PMDB, que se supone es de centro, se prepara un programa antirrooseveltiano que puede ser sintetizado en la frase “la Constitución no entra en el presupuesto”. Sin la traba puesta por el lulismo, el ciclo propuesto puede terminar en una ronda de pérdida de derechos, como anticipó la Cámara, en abril, con la aprobación de la tercerización de las actividades de las empresas.

Debemos resaltar que para que haya continuidad en el proceso rooseveltiano no sería necesario que el PT permanezca en el gobierno, pero sí debe mantenerse fuerte electoralmente en caso de una derrota. En Estados Unidos, los demócratas perdieron las elecciones del 1952 y 1956, y no por eso hubo una reversión del *New Deal*. “Después de la victoria desconcertante de Harry Truman en 1948, el liderazgo del Partido Republicano se resignó con la idea de que el *New Deal* había llegado para quedarse y, por una razón de autopreservación política, dejó de intentar llevar el reloj a la década del 20”, explica Paul Krugman. Fue necesario que la hegemonía neoliberal se impusiese para dar vuelta el disco.

En Brasil, el casi colapso de 2015 mostró que el ciclo rooseveltiano tal vez no pueda completarse en circunstancias globales tan adversas. Si en 2016 el lulismo no sale del coma al que fue inducido, la experiencia 2003–2014 podrá quedar sólo como un capítulo más de la modernización conservadora brasileña, que termina siempre por actualizar la desintegración y la inorganicidad que heredamos de nuestra educación ●

ACERCA DEL LULISMO

COMENTARIO A EL LULISMO CONTRA LAS CUERDAS

Alberto Ferrari Etcheberry.
Director del Instituto de Estudios Brasileños de la UNTREF.

El análisis del profesor André Singer propone un doble fundamento. Por un lado, buscar una definición para el contenido de lo que denomina *lulismo*. Por otro, sugerir la estrategia que debe seguir el lulismo, o el PT, especialmente en este momento de crisis.

Singer encuentra en la experiencia del *New Deal* del presidente Franklin D. Roosevelt (FDR) o *rooseveltianismo*, una sustancia similar al lulismo y recuerda que esas reformas sociales y económicas del gobierno de FDR se afianzaron en cuanto fue un contenido aceptado aún por su rival, el Partido Republicano, y se incorporaron como elemento esencial y permanente de Estados Unidos, ajeno a los vaivenes electorales.

Una descripción similar puede hacerse respecto del laborismo inglés de 1945 –Clement Atlee, Ernest Bevin, Aneurin Bevan– cuyo fundamento de pleno empleo, reforma educativa, participación sindical y desmantelamiento del imperio, fue aceptado explícitamente y continuado por el conservadorismo liderado por Harold Mac Millan.

Por eso, ambos *New Deal* y Estado de Bienestar del keynesianismo laborista sustancialmente duraron hasta Ronald Reagan

y Margaret Thatcher y, en alguna medida, continuaron incluso con ellos, pese al “Keynes está muerto”, grito de batalla de sir Keith Joseph, ideólogo del thatcherismo.

Singer propone para el lulismo una estrategia similar: defender lo hecho y conquistado y enraizarlo en la sociedad brasileña –lo que implica cambiarla– como que para él es más importante históricamente ese resultado que una elección, o una presidenta. Como muestra de lo realizado (2003-2014) y como aspiración, la propuesta de Singer parece sólida. Sin embargo, me parecen más débiles los elementos comunes al *New Deal rooseveltiano* y al lulismo que Singer menciona.

En primer lugar, la base social. En Estados Unidos los de abajo eran los negros y FDR no pudo hacer nada específico por ellos, ni siquiera eliminar el *Ku Klux Klan*, porque su gobierno estaba legislativamente cautivo del apoyo de los demócratas del Sur que expresaban la raíz de su Partido Demócrata desde la Guerra de Secesión. Es bueno recordar que la base social demócrata sólo se había ampliado con William Jennings Bryan y Woodrow Wilson apenas veinte años antes, reuniendo a las distintas minorías: el populismo,

Ewing Galloway/Alamy/Latinstock



Franklin Delano Roosevelt. Presidente de Estados Unidos 1933-1945

los agrarios, el progresismo, aunque no los negros del Sur. Pese a eso, los negros amaron y lloraron a FDR como a ninguno; despidieron sus restos Marian Anderson y Paul Robeson, y una multitud de negros llorosos al borde de las vías rodeando el tren mortuario: lo amaron porque lo comprendieron.

En contraste, pese a surgir en el ABC paulista y tener el PT hoy la alcaldía de San Pablo, sugiero que la base del lulismo gobernante fueron los nordestinos, esto es, quienes muestran la marca más visible y profunda del Brasil esclavista. Ellos recibieron la transformación social que trajo el lulismo y ellos aparecen como la base de la estrategia que propone Singer: unir a San Bernardo con Caetés, para ejemplificar con dos símbolos que definen la vida del propio Lula.

La opción de Lula por el Nordeste, cumpliendo el programa de su Marcha de la Ciudadanía, lo alejó del Brasil blanco y racista. Hizo, de tal modo, lo que FDR no pudo hacer, pero al mismo tiempo desató lo peor de la tradición “Braganza” (Verissimo) de Brasil: el odio contra *la raza maldita*, como fue el calificativo usado por Jorge Konfder Bornhauser,

el jefe del Frente Liberal, el partido de la más rancia derecha, que hoy se llama Demócrata.

Todo se enmarca, me parece, en otra diferencia que estimo fundamental.

FDR expresaba una política exterior que sólo hubiera podido continuarse con su vice Henry Wallace, pero FDR eligió a Harry Truman quien, siguiendo a Churchill, aceptó como realidad la imagen de la cortina de hierro y la concretó iniciando la Guerra Fría, abriendo así camino al macartismo. La muerte de Stalin, las denuncias de sus crímenes por Kruschchev y la *perestroika* de Gorbachov probaron que no era utópica la seguridad de la política de FDR ante la Unión Soviética.

Además, la Guerra Fría con su “elegante simplicidad” (Schlesinger) abrió un espacio que permitió buena parte del progreso social ocurrido en esos años en Occidente, en particular en los países menos industrializados, conocidos como subdesarrollados.

Hoy el lulismo no se inscribe en ese escenario mundial. Por el contrario, parece, ahora sí, una utopía buscar un capitalismo nacional en base al nacional-desarrollismo: regionalismo, globalización, nuevos sujetos sociales, multinacionales más poderosas que muchos de nuestros Estados y un actor principal inesperado: China.

Sin embargo, un capitalismo *rooseveltiano* como el que en definitiva propone Singer a partir de lo hecho por el lulismo, puede verse como el mejor y más factible camino en el mundo del *Fin de la Historia*, esto es, de la inutilidad de las propuestas escatológicas, al menos por un largo ahora. En concreto, el retorno a la social democracia anterior a la Primera Guerra Mundial tal como la definió Eduard Bernstein: el movimiento es todo y, en consecuencia, afianzar cada paso dando solidez social y cultural a las clases postergadas. Así pudo convertirse un hijo de madre soltera y obrero no calificado del puerto en el puntal del gabinete de guerra de Churchill y titular del Foreign Office británico que desmanteló el imperio: Ernest Bevin. Y un minero galés, Aneurin Bevan, supo proponer, lograr y organizar la más sólida experiencia de

socialización de la medicina, aún vigente y tan sólida que resistió y resiste los golpes thatcheristas.

El lulismo tiene méritos. Tal vez, para subsistir como propone Singer, necesita un PT fuerte y crear muchos Bevin y Bevan; esto es, otros Lula.

Vuelvo al presente. Los hechos de la crisis cuyas causas y características muestra Singer, aparecen cumplidos, muchos tal cual los describió Singer. Sin embargo: ¿están cumplidos? Todavía no se ha logrado la destitución de la presidente Dilma Rousseff, pero Eduardo Cunha ya ha abierto el camino del *impeachment* y su correligionario Temer ejerce la presidencia. ¿Provisoria? Sus ministros obligados a renunciar por denuncias de corrupción (como Cunha) y por manejo de la operación judicial *Lava Jato* con el único objeto de destituir a la presidente, indicarían que Temer podría ser más interino de lo que creyó y se buscó.

¿Retorno de Dilma? No se ve como probable: ella misma sugiere un plebiscito que apruebe un llamado a nuevas elecciones. ¿Presidenciales? No lo veo fácil por temor a un Lula candidato. Por otra parte ¿solucionaría la crisis una elección presidencial con el mantenimiento de este tan desprestigiado poder legislativo?

El análisis de Singer pone el acento -y su esperanza- en la recuperación del PT, aunque con objetividad señala que el lulismo entrará en 2016 sin mostrar soluciones para los problemas cruciales que lo masacraron en 2015, incluyendo el escándalo de Petrobras y la eventual responsabilidad de los petistas complicados.

Creo que la investigación *Lava Jato* es muy profunda. Sin embargo, no debe olvidarse que el modelo italiano (*Mani Pulite* contra la *tangentopoli*) que orienta la actividad del juez Moro, en Italia trajo a Silvio Berlusconi, cuyos escándalos superaron a la *tangentopoli* de su amigo e *inventor* Bettino Craxi y sus asociados políticos, al extremo de que uno de sus colaboradores pretendió que debían valorarse en "el contexto del país porque

Italia no es un país normal" (*The Economist*, 26 de abril de 2001). *Lava Jato*, pese a sus delaciones premiadas y la violencia que supone el uso de los encarcelamientos preventivos, ha puesto en evidencia para todos una realidad que implica un desafío similar, tanto respecto de una corrupción para muchos endémica (pienso en Adhemar do Barros, "*Ademar rouba mas faz*", en cuyo repudio el rinoceronte Cacareco fue el que más votos recibió en San Pablo en 1959) como de un sistema institucional y electoral que obliga al *centrão*, los pactos de gobierno basados en el reparto de ministerios y consecuentemente, prebendas, lícitas o no.

Paulo Maluf (motivó el verbo *malufar*, robar el dinero público) y el famoso depuesto presidente Collor de Melo votando a favor de la destitución de una presidente sin imputaciones de incorrección ni causas legales, parecen el símbolo de una situación que estaría llegando a su fin. Amén ●

.....



LA ESFERA Y EL DESTINO

Carlos Marchi.
Periodista y escritor brasileño.

La realidad política de Brasil presenta hoy una serie de complejidades que desafían cualquier razonamiento acerca de su futuro. Este análisis explica, desde un particular enfoque, los procesos que llevaron a la situación actual e indaga sobre un destino que, según es fama, es inescrutable.

Me preguntan para dónde va Brasil. Dan ganas de responder como un astrólogo que no lo soy; es posible (y deseable) que los mapas astrales prevean un destino menos incierto y más glamoroso para mi país. Pero no: me pagan para que responda como periodista (que fui) o escritor (que soy), lo que me impide operar con los milagros celestiales y me ata al mundo real. Vamos a bajar a tierra.

Para saber a dónde vamos, tenemos que saber lo que Brasil ha sido en los últimos años. Durante un cuarto de siglo (1930/1954) Brasil se enamoró peligrosamente de un populismo que transitó de la extrema derecha hasta la izquierda nacionalista. Se enamoró y le gustó. A primera vista, por cierto, el pueblo siempre gusta del populismo, embriagado con la mágica promesa de conceder el cielo y la tierra, aunque nunca queda claro de qué galera van a salir. Más tarde, cuando la promesa no se concreta, el populista culpa a los oponentes, cercanos o lejanos. El populismo, por tanto, nunca es culpable de todo lo que es malo.

En el pasado, el antídoto brasileño (y latinoamericano) para el populismo fue el golpe militar. En los años cincuenta, Brasil, apenas salido de la experiencia populista, ingresaría en un círculo vicioso de dictadura militar, una vieja solución que es habitual en la dicotomía latinoamericana. Veintiún años después, la dictadura entregó un país con una economía estancada, hiperinflación, cuantas públicas descontroladas, una cruel desigualdad social y una deuda externa impagable.

En la redemocratización, el país buscó ávidamente un camino. Diez años después, el gobierno de Fernando Henrique Cardoso implantó, a fin de cuentas, la estabilidad económica. Pasamos a tener una moneda a la par del dólar, equilibramos las deudas de Estados y municipios, vencimos a la inflación, los pobres tuvieron una sensible ganancia en sus rentas



Paulo Whitaker/Reuters/Latinstock

La gente celebra los resultados de las elecciones que eligieron a Dilma Rousseff como nueva presidente de Brasil. San Pablo, Brasil. 31 de octubre de 2010.

y se redujeron las desigualdades. Enfrentamos razonablemente íntegros las temibles crisis internacionales –la argentina, la de los tigres asiáticos, la rusa y la mexicana. Descubrimos que la mejor manera de reducir las desigualdades sociales era a través de la estabilidad económica.

Lula fue elegido en la estela de un compromiso ortodoxo para administrar la economía. Y así se comportó: hizo un gobierno conservador, manteniendo los conceptos económicos de responsabilidad fiscal, aunque siempre gastando mucho; Brasil brillaba a medida que los precios de los *commodities* subían. Al final de su segundo gobierno sobrevino la crisis internacional que Lula enfrentó con una adecuada política anticíclica. Pero en ese momento el mosquito de la tentación populista picó a nuestro anti héroe y le dio el coraje para transformar la política anticíclica, que debía ser temporaria, en una nueva matriz económica. Disparó el gasto para elegir a su sucesora.

Es curioso que el carismático Lula, modelo arquetípico de populista, había pasado dos mandatos casi enteros haciendo populismo apenas de la boca hacia afuera, pero, en lo esencial, manteniendo las políticas de responsabilidad fiscal. Elegida, Dilma Rousseff, con su carisma cero, pasó a gobernar bajo el signo más estricto del populismo –desprecio por los principios de responsabilidad fiscal y gasto desenfrenado. Después de dos años, el PBI y la recaudación comenzaron a mostrar una tendencia a la baja, pero mantuvo el espíritu derrochador. Las advertencias surgían a borbotones, pero ella no escuchaba. Gastó hasta quebrar al país. Cuando las cuentas no cerraron, recurrió a la contabilidad creativa, al maquillaje de las cuentas públicas para ocultar los déficit astronómicos, artificio que acabó dando base a su *impeachment*.

Fue ahí, en algún momento mágico de 2013, que el Brasil moderno se dio cuenta del efecto devastador del populismo –un menosprecio olímpico por la responsabilidad fiscal, una compulsión descontrolada al gasto, distribución de bienes para lograr resultados políticos sin pensar en los costos. Lo que más caracteriza al populismo latinoamericano contemporáneo recuerda a lo que se ve en la parte inferior del escalón, hacia la derecha, una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor. En ella es posible ver todos los puntos del universo.

“
Cuando las cuentas no cerraron, Dilma recurrió a la contabilidad creativa para ocultar los déficit astronómicos, artificio que acabó dando base a su *impeachment*.
 ”

El populismo siempre ve una fuente inagotable de dinero, de donde la abundancia fluirá para siempre. Para el populista, el Tesoro Público produce dinero como el Aleph producía encantamiento. Los populistas creen que el dinero público es eterno y que jamás se agotará. Gastarlo no presupone ningún criterio de responsabilidad, sino apenas una generosa –y, por lo tanto, legítima- preocupación social. Así fue administrado Brasil en los últimos seis años.



La esfera y el destino / Carlos Marchi.

Viana Photography/Alamy/Latinstock

Protesta contra la corrupción frente al Parlamento brasileño. Brasilia, Brasil. 7 de septiembre de 2011.

Otra vertiente maligna de los gobiernos del PT fue la práctica creciente del más común de los vicios populistas: la corrupción. La idea de apropiarse de dinero para la lucha venía de lejos. No todos los militantes de izquierda son ladrones del dinero público, obviamente. Pero la génesis de la corrupción petista nace de los patrones morales nacidos en el tiempo en que la izquierda radical operaba como guerrillas urbana y rural.

El principal ingreso de la lucha armada, para sustentar sus acciones, es la expropiación de dinero y valores. En el caso brasileño, la mayor parte de esa actividad se concentró en asaltos a bancos, empresas y personas ricas. Y la pipa de la expropiación de valores torció la boca de la lucha armada. Ellos acabaron viciados en la práctica de que, en medio del trato con tanto dinero, no importaba introducir un poco en el bolsillo propio.

Cuando Lula asumió el gobierno, los militantes del PT –en gran parte salidos de la lucha armada– creyeron que sería absolutamente natural desviar dinero para la lucha partidaria e ideológica –y más de uno para su propio bolsillo. En 2004, en los comienzos del primer gobierno de Lula, se descubrió el *mensalão*, un artificio que desviaba dinero de empresas públicas para pagar mensualidades que domesticas en a los parlamentarios de la coalición de gobierno.

“
Para el populista, el Tesoro Público produce dinero como el Aleph producía encantamiento. Los populistas creen que el dinero público es eterno y que jamás se agotará.
 ”

El *mensalão* comenzó a investigarse, pero ni así pararon, por el contrario: más avanzaron en la “expropiación” del erario público. El inventario continuo estupidizó a Brasil, a pesar de que las investigaciones aún están en medio. Hay que tener en cuenta que lo apuntado hasta aquí se refiere, prácticamente, a un solo escándalo –Petrobras y sus subsidiarias. Falta investigar todo el resto, en especial, las empresas estatales.

En la gestión de la economía, el fracaso de Dilma Rousseff arruinó a Brasil. El PBI brasileño cae significativamente sin expectativas de mejora: cero en 2014; menos 4,05 por ciento en 2015; y cerca de menos 4 por ciento este año. Dejó un agujero fiscal cuantificado en 170 mil millones de reales. Tenemos hoy doce millones de desempleados, lo que sugiere que sesenta millones de brasileños están sin sustento. La deuda bruta de Petrobrás llega a 500 mil millones de reales.

El apoyo congresal del gobierno populista del PT se erosionó. El principal apoyo político provenía de una red de militantes que trabajan en el gobierno (en Brasil decimos que el PT *aparatóz* a la administración pública, empleando en ella a sus militantes) que ahora están siendo despedidos. Otro foco son las organizaciones sociales, beneficiadas por subsidios del gobierno, que ahora también se cortan.

El tercer foco de sustento es la universidad pública. Profesores, alumnos y el personal producen, por razones generalmente irrelevantes, una interminable sucesión de huelgas y manifestaciones callejeras. Las universidades públicas brasileñas albergan nichos de pequeños partidos de izquierda radical satélites del PT –como el PSOL (Partido Socialismo y Libertad), PSTU (Partido Socialista de los Trabajadores Unidos), PCO (Partido Comunista Obrero), entre otros. Con menos de tres mil militantes, estas siglas controlan la Universidad de San Pablo, de noventa mil alumnos.



Cris Faga/Alamy/Latinstock

La esfera y el destino / Carlos Marchi.

La llamada izquierda universitaria opera para *izquierdizar* la educación brasileña. Brasil ahora intenta nacionalizar lo que llamamos la Base Nacional de Currículo –hoy no existe un currículo unificado en todas las provincias y universidades. En el gobierno de Dilma, ese segmento de la izquierda propone que la Base Curricular de Historia ponga el énfasis en la enseñanza de las culturas amerindias y africanas, en detrimento de la cultura griega, romana y anglosajona. Con respecto a la Base Curricular de Física, sugerían un sorprendente elemento para nuestros futuros físicos –debían aprender la forma cómo los indígenas brasileños interpretan el papel del sol y los astros.

Recientemente la revista *Nature* cuantificó la publicación de artículos científicos de cincuenta y tres países. Brasil figuró en el puesto cincuenta, sólo mejor que Egipto, Turquía y Malasia. Los científicos brasileños publicaron seiscientos setenta artículos en revistas de prestigio; en el mismo período los chilenos publicaron setecientos diecisiete. Lo inquietante es que mientras Brasil tiene una inversión pública de 30 mil millones de dólares en Ciencia, Chile invirtió apenas 2 mil millones. No tengo los números de la Argentina (menos mal, porque sería mayor la vergüenza).

La principal bandera del gobierno de Dilma Rousseff en Educación fue el Fondo de Financiamiento Estudiantil (FIES), un programa universitario de financiación a bajas tasas

de interés que permitió la entrada de más de setecientos mil jóvenes brasileños en las universidades privadas entre 2010 y 2014. Por un lado, las universidades privadas nunca ganaron tanto dinero; pero, por otro, los alumnos pobres pudieron finalmente asistir a una universidad. Poco antes de ser apartada, Dilma tuvo que imponer una drástica reducción en el FIES porque el gobierno no tenía más dinero para financiar el programa.

Se trata, mi gentil lector argentino, en resumen, del Brasil de las últimas décadas. Después de esta descripción, tal vez podamos decidir juntos la respuesta a la pregunta inicial -¿a dónde va Brasil? Como vimos, una respuesta concisa nos dice que Brasil se dirigía hacia algo cercano a las profundidades del infierno. Nada sorprendente: nuestro conocido mal común, el populismo, es especialista en llevar a los países, literalmente, al infierno -y ustedes, argentinos, con su serie histórica proverbial ciertamente lo saben mejor que nosotros.

¿Qué tenemos de nuevo por acá? A modo de resolver los dilemas del *presidencialismo de coalición* (esa plaga que obliga al gobierno a tomar prestado, de una manera u otra, una mayoría del Congreso), los gobiernos del PT reclutaron sus aliados entre lo peor que había en la política brasileña. Muchos eran (y continúan siendo) corruptos tradicionales, otros, simplemente incompetentes.

“

La principal bandera del gobierno de Dilma Rousseff en Educación fue el Fondo de Financiamiento Estudiantil que permitió la entrada de más de setecientos mil jóvenes brasileños en las universidades privadas.

”

Ahora fueron ellos, los antiguos aliados, que, por razones constitucionales, heredaron el gobierno de Dilma Rousseff. El principio fue incierto -en cuestión de días algunos fueron despedidos de sus cargos ministeriales después de haber sido citados en escándalos. Ahora vivimos el despropósito de reformar el sistema político y restaurar la ética con un gobierno que trae condecoraciones de corrupción y un parlamento lleno de corruptos regionales -entre ellos, gobierno provisorio y parlamento, nadie quiere reformar nada, ni hablar de ética.

El presidente interino puso el énfasis en la gestión económica. Empieza por hacer un profundo ajuste fiscal para reponer en sus rieles al tren descarrilado (si Dilma hubiese hecho esto con el mismo rigor tal vez hubiese evitado el juicio político).

Tal vez podamos volver al principio de nuestro círculo virtuoso, en 1994, cuando un plan económico eficaz estabilizó la economía y aprendimos un adagio hasta entonces desconocido -nada degrada más a los pobres que una economía inestable, nada reduce más las desigualdades sociales que la estabilidad económica.

Actualmente, Brasil se enfrenta a tres desafíos enormes para llegar al cielo.

El primero es: ¿quién va a pagar (o cómo se pagará) la ruinosa cuenta que dejó Rousseff? Consideramos que la estabilización de la economía es la llave que abre la puerta del cielo, pero sabemos que es caro.

El segundo desafío es: ¿quién va a conducir la reparación de los daños si la política brasileña está tomada por la corrupción y el país no parecen tener hoy una élite política capaz de hacer frente a la gran crisis?

El tercer desafío es, tal vez, el más intrigante de todos. La sociedad brasileña ha cambiado drásticamente su sentimiento, su voluntad, su comportamiento y su perfil de toma de decisiones. Desde 2013 se lanzó a las calles, expone sus demandas, ha apoyado firmemente las investigaciones de corrupción y pide cambios profundos. Pero el mundo político de Brasilia parece no saber interpretar esas novedades. Los viejos políticos hacen oídos sordos y parecen esperar que los movimientos de la sociedad sean una moda que pronto pasará.

Cuando el gobierno de Fernando Collor cayó, en 1992, pocos brasileños creían que su vicepresidente, Itamar Franco, pudiera producir un gobierno extraordinario. Itamar dirigió la elaboración y la implementación del Plan Real que trajo la estabilidad económica. Hoy la misma pregunta se cierne sobre el gobierno de Michel Temer: ¿será capaz de entender el Brasil contemporáneo y llevar adelante las políticas transformadoras que pide la sociedad?

Por el momento, no hay síntomas de que la pregunta tenga respuesta. Un camino a explorar sería usar sus dos años para dedicar un esfuerzo extraordinario en la dinamización de la educación, que es el faro que señala la ecuación que reducirá las desigualdades sociales. Sin ella no hay pobre que salga a la luz y pueda ver, por fin, el brillo fascinante de aquella esfera de dos o tres centímetros que contiene en sí todo el espacio cósmico ●



96



La Paradoja de la Red

¿Quién, exactamente, tendrá la autoridad virtual?

por — DAVID ROTHKOFF

98



Batalla en la nube

Estados Unidos no es honesto con respecto a las ciber guerras

por — JAMES BAMFORD

100

El ascenso de los titanes

Las empresas multinacionales están compitiendo con los gobiernos por el poder global

por — PARAG KHANNA

106

No permitan que el agua sea un problema

El cambio de actitud con respecto al valor del agua es tan importante como las represas, las plantas de tratamiento y las políticas agrícolas

por — CHARLES FISHMAN

110



El ingrediente secreto

Dinero, poder, sexo, amor: ¿Cuál logra la paz?

por — DAVID ROTHKOFF

La Paradoja de la Red

¿Quién, exactamente, tendrá la autoridad virtual?

por — DAVID ROTHKOFF

H

Hay mucha tecnología en marcha. La ola sobre la ola de alteraciones digitales que afectan y modifican firmemente a la sociedad mundial, según un grupo de gerentes generales de Silicon Valley, autores ansiosos de *best-sellers*, y fanáticos de dibujos digitales, socavarán a los brutos que tradicionalmente han ejercido y abusado del poder y alzarán a las masas. Este poder de conexión, en marcha, transformará a esas masas, las educará y nos elevará por sobre las fronteras y las barreras que nos han separado a través de la historia. En consecuencia, dicen, nos encontraremos en un futuro en el que trabajaremos menos y nos reiremos más.

Es un período fantástico para vivir. Pero como cualquier estudiante, incluso de los mejores capítulos de la historia humana, podría esperar, el progreso conlleva



Ktsdesign/Science Photo Library/SPL RF/Latinstock

desafíos nuevos y, a veces, mayores. El hecho de que todas las personas del mundo estén conectadas con la Red puede empoderarlos y educarlos, pero también puede exponerlos a las nuevas amenazas y abrir potencialmente las puertas a nuevas formas de explotación y dominación.

La aceleración más la amplificación genera volatilidad. La conexión rompe con las barreras y nos acerca, pero también crea nuevas vulnerabilidades. La redistribución y la descentralización de poder produce el Estado Islámico, el primer grupo terrorista de arquitectura abierta del mundo; ha reconocido que el multiplicador de fuerza más efectivo es el uso de técnicas modernas de comunicación para permitir que cualquiera se una, empleando el poder de la alienación de miles mediante la asociación con su marca a través de un simple mensaje perverso y malvado. Es un salto adelante a partir de las formas de organizaciones terroristas jerárquicas, cerradas, similares a un club, tales como Al Qaeda o las FARC. Pero no es el tipo de progreso que queremos, en absoluto.

Mientras las sociedades pobres se superan gracias al dinero móvil, la salud y la educación a distancia, y la infraestructura energética inteligentemente distribuida, esto se puede ver oscurecido por el hecho de que son normalmente golpeados por los caprichos, emociones y ambiciones de las superpotencias tecnológicas que sienten que tienen el poder de intervenir en sus vidas a muy bajo costo. Estas superpotencias, sin mucho más que el uso de un solo ser humano sobre la tierra, pueden devastar a esas sociedades indigentes, sin mencionar otros en

su categoría de peso pesado, que pueden hacerlo mediante Internet o ejércitos de robots autónomos desplegados sobre cielo y tierra. Esta es la amenaza inminente en este nuevo mundo: la división digital muta y se transforma en una especie de colonialismo digital en el que los que tienen tecnología, sin demasiada atención a una retribución significativa, se sienten facultados para imponer sus visiones y valores sobre quienes no la tienen. La razón principal de estos contrastes tiene que ver con una realidad definitoria de un mundo interconectado, el mundo en el que ingresamos, en el que en esencia cada ser humano es, por primera vez, parte de un sistema construido por el hombre. Llamémoslo “la paradoja de la red”, un fenómeno por el cual unirse a una red puede fortalecer y crear nuevas vulnerabilidades para quienes están en ella.

Sin embargo, un corolario a la paradoja podría ser la “paradoja del poder de la red”, que es lo que sucede cuando la red da poder a quienes participan de ella y permite un cambio constante de ese poder, creando más independencia y capacidad que antes, tanto para quienes están en la periferia de la red (en la base de la distribución tradicional del poder) y para quienes están en el centro o en los núcleos de poder.

Como lo ilustran las revelaciones sobre la Agencia Nacional de Seguridad y la conducta de países como China y otros Estados autoritarios que buscan tener el control de Internet dentro de sus fronteras y administrarla como a cualquier otro dominio sobre el que tienen soberanía, los grandes gobiernos que pueden asumir los mayores capitales, así como recursos tecnológicos y humanos, pueden ganar aún mayor poder desproporcionado en este nuevo mundo.

Las grandes empresas también pueden ganar de forma tal que pueden darles una influencia extraordinaria y previamente impensable. Consideremos las empresas con miles de millones de usuarios o aquellas que controlan la información, o los monopolios tecnológicos clave o los que están por convertirse en monopolios. ¿Quién tiene posiblemente la capacidad para influenciar sobre más personas: una gran potencia como el Reino Unido, o Google o Facebook? ¿El poder que utilizó el control de las ondas o los que dominan las ondas de radio y la identificación con una marca comercial de hoy?

Con una economía en la que los bloques constructores de riqueza están

compuestos por bits y bytes en lugar de acres o cúpulas de oro, quien sea más habilidoso a la hora de monetizar las conexiones, capturar la inteligencia o crear nuevas y únicas formas de valor o ventajas será el ganador. Más aún, quienes tienen éxito tienen mayor probabilidad de ser quienes posean los medios en los diferentes niveles para ganar la autoridad virtual: las concentraciones de información, el control sobre los nodos y las redes, los medios para crear los algoritmos y los códigos para crear los algoritmos y los códigos para encriptar, destruir y crear.

En nuestro mundo conectado con las redes, los poderes económico, político, social y militar fluyen cada vez más a través de la red. Así, el campo de la red, definido mediante infraestructura, reglamentaciones, concentración de recursos valiosos y capacidades, se vuelve tan importante como el terreno geográfico. En la política, los asuntos de seguridad, el comercio, el conocimiento sobre el terreno y las nuevas reglas de poder que le pertenecen se vuelven especialmente importantes, y la comprensión de los aspectos de los componentes o los elementos de la red que impactan sobre su velocidad, la facilidad de uso, seguridad, etcétera, influirán sobre las condiciones para el éxito o el fracaso de aquellos que están en la red.

Pero como la naturaleza de los intercambios cambia, surge otra ventaja importante: aquellos que dominan la inteligencia de las maquinarias pueden tener significativo poder aún cuando estén depositando mucho poder en las máquinas. La forma en que utilizan ese poder de la maquinaria, o si lo hacen o no, tendrá consecuencias fundamentales.

Desde la perspectiva militar, el siglo XX fue una era de conflictos armados industrializados. El siglo XXI será la era de conflictos armados en la red y, por lo tanto, cada vez más la era de conflictos armados automatizados.

Es esencial dejar de lado la hipérbole y las visiones simplistas en el momento de planificar un futuro que será dramáticamente diferente de muchas formas complejas. Sin embargo, al momento de evaluar las amenazas y capacidades u oportunidades y riesgos, vemos que se trata de una buena práctica no sólo porque nunca será simplista ni caerá en la exageración, sino porque la nueva realidad supone que las amenazas nos llegarán a todos, más rápido que antes, desde todos los lugares de la red. Naturalmente, los que tengan mayores recursos tendrán mayor poder para

dominar, y lo que estén en las periferias principalmente tendrán mayor poder para perturbar. Pero, tan importante como estos dos aspectos, es la habilidad de la Red para transferir poder rápidamente de un nodo a otro o para permitir alianzas *ad hoc* que surjan velozmente mientras los actores buscan fortalecerse a través de la colaboración.

Hace 17 años, el *Journal of International Affairs* de la Universidad de Columbia publicó un artículo que escribí, titulado “Cyberpolitik: la naturaleza cambiante del poder en la era de la información”, en el cual abordaba el fenómeno contradictorio de la nueva era:

La revolución... rompe con las jerarquías y crea nuevas estructuras de poder. Amplifica la capacidad de analizar, reduce los tiempos de reacción permitiendo solo un impulso y puede ser una herramienta para amplificar las emociones o la racionalidad. ... Puede hacer a Estados Unidos tan fuerte desde el punto de vista militar que nadie ose luchar con ellos de la forma en que ellos están preparados para luchar; mientras tanto, permite que los opositores tomen ventaja de las nuevas opciones en el conflicto asimétrico. Cede parte de la autoridad del Estado a los mercados, a las entidades transnacionales y a los actores que no son del Estado y, como consecuencia, produce fuerzas políticas que requieran el fortalecimiento del Estado. Es la mejor herramienta para los demócratas y la mejor arma para los demagogos.

Continuaba diciendo que, dadas todas las contradicciones, era probablemente muy temprano para afirmar las certezas asociadas con la revolución, que en ese momento era incipiente. (El artículo se publicó seis meses antes de la fundación de Google, seis años antes de la aparición de Facebook y nueve antes del iPhone.)

Ahora, casi dos décadas después, hay algo que sí es cierto: las contradicciones son un aspecto esencial de esta nueva era y deberían informarnos mientras buscamos comandar un paisaje virtual, que nosotros mismos construimos, pero cuya forma están en constante cambio y cuyos horizontes no podemos ver.

DAVID ROTHKOPF (@djrothkopf) is CEO and editor of the FP Group.

Batalla en la nube Estados Unidos no es honesto con respecto a las ciber guerras

por—JAMES BAMFORD

D

Para Stephen Gerwin, jefe del Howard County Bureau of Utilities, era un “objeto peculiar.” Les dijeron a sus trabajadores que debían presentar antecedentes laborales y firmar formularios de confidencialidad antes de comenzar a trabajar en una estación de bombeo de aguas residuales en una zona forestal cerca de Little Patuxent River. “Firmas un documento que estipula que si llegas a decir algo, vas a prisión por un millón de años”, dijo al *Washington Post* en 2014.

De acuerdo con los documentos y los planes de acción restringidos que revisé, lo que hace a la estación de bombeo tan sensible es que debe proveer más de 7 millones de galones de agua por día a un proyecto de construcción altamente secreto y masivo cuyo nombre en código es Site M. Ubicado al lado de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) en Fort Meade, Maryland, cuya finalización está programada para 2016, Site M es el futuro hogar del Comando Cyber de Estados Unidos, una organización filial de la NSA creada hace seis años para dirigir las guerras digitales de ese país. Será el hogar de un ciber cerebro descomunal, una instalación con una supercomputadora de 180.000 metros cuadrados y 896,5 millones de dólares llamada High Performance Computing Center-2 (Centro de computación de alto desempeño 2).



Branislav Senic/Alamy/Latinstock

Como la tecnología de esa envergadura requiere una gran cantidad de agua para su enfriamiento, la NSA está pagando 40 millones de dólares por la nueva instalación de bombeo. Como están erigiendo edificios, laboratorios de computación y espacios para la investigación en Site M, Estados Unidos está comenzando una nueva etapa de conflictos armados. Tanto en los medios como en la conciencia del público, la preocupación por un ciber ataque superó el temor de la Guerra Fría por una confrontación nuclear. O quizás, de alguna manera los temores se mezclan: las ciber armas cruzaron el umbral de lo “cinético” con el ataque digital Stuxnet de Estados Unidos e Israel sobre las centrifugas nucleares de Irán en 2010, avanzando desde el borrado de discos duros y el robo de información a la interrupción y destrucción de objetos físicos. (La misma técnica utilizada en Stuxnet, la implantación de un virus para dejar un sistema fuera de control, podría ser utilizado para descarrilar un tren o destruir un dique.) Y el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, se negó a abandonar el uso de misiles nucleares en respuesta a un ciber ataque importante.

Mientras Internet se convierte en un campo de batalla con implicancias peligrosas en el mundo real, existe una necesidad urgente para Estados Unidos de comenzar a pensar en formas de reducir la intensidad de este nuevo tipo de conflicto armado. Pero esto requiere de un diálogo extensivo y un debate, que son imposibles sin la ciber-transparencia. Las personas deberían saber qué armas digitales posee este país, cómo las utilizan y las normas que las rigen.

La misma apertura que le permitió al público comprender los riesgos y los beneficios de las armas nucleares debería aplicarse a las digitales también.

En lugar de transparencia, sin embargo, la administración de Obama está ofreciendo al público una visión distorsionada de los ciber conflictos armados. No sólo los oficiales hablan sobre los gustos ultra secretos de Site M. También presentan una narrativa incompleta: que los gobiernos extranjeros —u otros actores— atacan a Estados Unidos constantemente. Lo que nadie sabe es con cuánta agresión y durante cuánto tiempo Estados Unidos fue el único en llevar adelante el ataque.

Cuando Irán lanzó un ciber ataque sobre los bancos en Estados Unidos en 2012, el público creyó que el evento no había sido provocado. En realidad, fue una represalia por el incidente Stuxnet mucho más destructivo, un acto de guerra ilícito, según la propia definición del Departamento de Defensa.

En forma similar, la Casa Blanca acusó a Rusia, a China y a Corea del Norte de ataques no provocados sobre los sistemas de los Estados Unidos, pero no hicieron público la forma en que las confrontaciones extensivas van en dirección contraria. Esta falta de transparencia distorsiona mucho la percepción del público sobre el Comando Ciber. Muchas personas creen erróneamente que su primer objetivo es defenderse de los ataques.

Este es un tema que tratamos con Edward Snowden cuando lo entrevisté en Rusia para un documental de PBS Nova sobre ciber conflictos armados. Como ex “analista de infraestructura” para la NSA, un trabajo que suponía el desarrollo de la forma para penetrar la Internet y los sistemas de computación, Snowden conoce muy bien el tema. “El Comando Ciber siempre ha sido considerado de una manera engañosa desde su comienzo”, me dijo. “Es una agencia de ataque... si le pides a alguien del Comando Ciber u observas algunos de los listados de empleos para los puestos vacantes, verán que el puesto que ellos no priorizan es el de defensa de la red de computación. Todo se refiere al ataque y a la explotación de la red en el Comando Ciber”.

El tesoro de documentos filtrados por Snowden en 2013 también muestra que con los ciber conflictos armados, todos pueden ser un blanco potencial. Como parte de un programa gigantesco y ultra secreto conocido como Treasure Map (Mapa del Tesoro), la NSA está desarrollando un sistema que, según ellos, rastrea a cada persona del planeta que está conectada a Internet. Una presentación oficial en PowerPoint sobre Treasure Map describe el programa como una “capacidad para construir un mapa interactivo casi en tiempo real de la Internet mundial... Cualquier dispositivo, en cualquier lugar, en todo momento”. Entre las “misiones de amplio rango” están la “Planificación de ataque/explotación de computadoras” y el “reconocimiento de la red”, lo que significa que el TreasureMap permitiría que el rastreo se convierta en ataque. Otra operación, llamada Turbine en código

tan equivocadamente?”, preguntó. “¿Qué sucedería si fuera un hacker chino atacando un blanco en Estados Unidos desde una computadora iraní?... Estamos abriendo las puertas a personas que lanzan misiles y arrojan bombas quitando a los humanos de la cadena de decisiones”.

Durante años, estos tipos de preocupaciones no dejaron rastros. En realidad, pasaron mayormente desapercibidas porque se les ocultaron al público e incluso a gran parte del Congreso las dimensiones de la participación de Estados Unidos en los ciber conflictos armados. No es necesario que exista una revelación de los diseños de algoritmo, pero prohibir a los estadounidenses tener información vital sobre su defensa nacional y debatirlo honestamente es una violación al proyecto democrático.

La realidad del ciber conflicto hoy tiene que ver con la ofensiva. “Al-

LA MISMA APERTURA QUE LE PERMITIÓ AL PÚBLICO COMPRENDER LOS RIESGOS Y LOS BENEFICIOS DE LAS ARMAS NUCLEARES DEBERÍA APLICARSE A LAS DIGITALES TAMBIÉN.

go, supone ubicar secretamente “millones de implantes”, es decir malware, en los sistemas de computación de todo el mundo. Podrían ser utilizados para espionar y para ciber ataques.

En nuestra conversación, Snowden también destacó un programa secreto, llamado en código MonsterMind, que aún estaba en desarrollo cuando él se fue de la NSA. Su objetivo es detectar malware sospechoso que ingrese en Estados Unidos detectando algoritmos conocidos, mientras los zipean a través de links de comunicaciones. Pero existen indicaciones de que también podrían incluir una capacidad automatizada de contraataque, permitiéndole iniciar instantáneamente un contraataque contra una porción de una fuente de malware. Snowden señaló que un error en un sistema autónomo tal puede llevar a una guerra por accidente. “¿Qué sucede cuando los algoritmos lo detec-

guen ha utilizado un clase completamente nueva de armas para causar destrucción”, me dijo el general jubilado Michael Hayden, ex director de la NSA y de la CIA, en 2014. “El ejército de alguien ha cruzado el Rubicón, y tenemos una legión sobre el otro lado del río ahora, y está volviendo”. Lo que Hayden no mencionó es que César violó la ley al atravesar el río infame. Para evitar que Estados Unidos llegue al punto de no retorno en ciber conflictos armados, deben permitir que el público participe. ■

JAMES BAMFORD (@WasbAuthor) es columnista de Foreign Policy y autor de *The Shadow Factory: The Ultra Secret NSA From 9/11 to the Eavesdropping on America*. También escribe y produce documentales para PBS.

El ascenso de los titanes
Al tiempo que se desligan del Estado para maximizar las ganancias, las empresas multinacionales están compitiendo con los gobiernos por el poder global. ¿Quién gana?



Por Parag Khanna

Los mejores 25 por David Francis

A primera vista, la historia de Accenture se asemeja al arquetipo del sueño americano. Una de las empresas consultoras más grandes del mundo, con miles de millones de dólares de ingresos anuales, nació en la década de los 50 como una pequeña división de la firma contable Arthur Andersen. Su primer proyecto importante fue la prestación de servicio de consultoría a General Electric para instalar una computadora en unas oficinas de Kentucky para automatizar el proceso de pago. Siguió muchas décadas de crecimiento y en 1989 la división logró el éxito suficiente para convertirse en su propia organización: Andersen Consulting.

Una mirada más profunda a los negocios nos muestra su giro ascendente que se alejaba de las huellas norteamericanas. Esto no se debió a que abrieron oficinas en México, Japón y otros países; la expansión internacional es pro forma para muchas empresas estadounidenses. En cambio, Andersen Consulting supo ver beneficios —impuestos más bajos, mano de obra más barata, menos reglamentaciones exigentes— más allá de las fronteras y reestructuraron la empresa internamente para tomar ventaja de ello. Para el año 2001, cuando comenzó a cotizar en bolsa después de adoptar el nombre de Accenture, se había transformado en una red de franquicias coordinada sin mucha rigidez por un holding suizo. Se creó en Bermuda y permaneció allí hasta 2009, cuando cambió su domicilio y se registró en Irlanda, otra jurisdicción de bajos impuestos. Unos 373 mil empleados

1

Número de empleados de Walmart: 2.2 millones.

Población de Eslovenia: 2.1 millones.

ESCALA HUMANA

COMPañIA
WALMART

ÁREA
MINORISTA

SEDE CENTRAL
BENTONVILLE,
ARKANSAS,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 486 MIL
MILLONES (2015)

de Accenture están esparcidos en más de 200 ciudades de 55 países. En ciertos lugares, los asesores se lanzan para trabajar a comisión y a menudo reportan a oficinas en centros comerciales regionales, como Praga y Dubai, con menores tasas impositivas. Para evitar el molesto trámite de la residencia, los departamentos de recursos humanos se aseguran de que los empleados no pasen demasiado tiempo en los lugares donde desarrollan el proyecto.

Bienvenido a la era de las metanacionales: empresas que, como Accenture, efectivamente no tienen estado. Cuando los peritos en comercio y estrategia Yves Doz, José Santos y Peter Williamson acuñaron el término en un libro en 2001, las metanacionales eran un fenómeno emergente, una variación en la tradición de las sociedades que se enorgullecía de sus raíces nacionales. (En la década de los 50, el presidente de General Motors, Charles Wilson hizo famosa su frase: “Lo que fue bueno para nuestro país, fue bueno para General Motors, y viceversa”.) Hoy es algo usual en lo comercial cortar lazos con la mano amiga del estado.

ExxonMobil, Unilever, BlackRock, HSBC, DHL, Visa; estas empresas escogen para el personal, para sus fábricas, para sus oficinas ejecutivas o cuentas bancarias lugares donde las normas son amigables, los recursos abundantes y la conectividad ininterrumpida. Las metanacionales inteligentes a menudo tienen su domicilio legal en un país, la gerencia corporativa en otro y los activos financieros en un tercero; el personal administrativo se esparce en otros tantos. Algunas de las firmas más grandes que nacieron en los Estados Unidos, como GE, IBM, Microsoft, por nombrar algunas, en su conjunto poseen billones de dólares libres de impuestos en países extranjeros (*offshore*) con ingresos provenientes de mercados en otros países abonados a holdings creados en Suiza, Luxemburgo, las Islas Caimán o Singapur. En una excelente ilustración de la tensión que esta tendencia crea entre los legisladores, algunos observadores han apodado al dinero “ingresos libres de estado”, mientras que el presidente Barack Obama llamó a las empresas que lo poseen “desertores corporativos”.

2

COMPañIA
EXXONMOBIL

ÁREA GAS Y
PETRÓLEO

SEDE CENTRAL
IRVING, TEXAS,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 269
MIL MILLONES (2015)

ExxonMobil, cuyo origen se remonta a 1859, hoy posee una fuerte mano de obra de 75 mil, que explora en seis continentes en busca de petróleo y gas natural.

3

COMPañIA
ROYAL DUTCH SHELL

ÁREA GAS Y
PETRÓLEO

SEDE CENTRAL
LA HAYA,
HOLANDA

INGRESOS ANUALES
US\$ 265 MIL
MILLONES (2015)

Royal Dutch Shell posee participaciones en petróleo en todos los rincones del mundo, más de 70 países para ser exactos; pero es probable que la multinacional anglo-holandesa haya dejado su mayor huella en Nigeria, donde posee más de 50 campos de producción petrolera, una red de alrededor de 3.107 millas de tubos y tuberías de flujo de petróleo y gas, dos terminales importantes de exportación de petróleo y cinco plantas de gas.

4

COMPañIA
APPLE

ÁREA
TECNOLOGÍA

SEDE CENTRAL
CUPERTINO, CALIFORNIA,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 234 MIL
MILLONES (2015)

US\$ 82 mil millones
PBI ANUAL DE OMAN (2014)
US\$ 87 mil millones
PRODUCCIÓN ECONÓMICA DE APPLE (2014)

5

COMPañIA
GLENCORE

ÁREA MATERIAS
PRIMAS Y MINERÍA

SEDE CENTRAL
BAAR,
SUIZA

INGRESOS ANUALES
US\$ 221 MIL
MILLONES (2014)

Quizás la tristemente célebre por sus participaciones comerciales en África, Glencore posea el poder para hacer y deshacer economías allí. En septiembre de 2015, provocó un gran daño a la República Democrática del Congo, donde temporariamente cerró una mina que ya no era redituable, que producía el 20% de la producción de cobre del país.

6

COMPañIA
SAMSUNG
ELECTRONICS

ÁREA
TECNOLOGÍA

SEDE CENTRAL
SUWON, COREA
DEL SUR

INGRESOS ANUALES
US\$ 163 MIL
MILLONES (2015)

Valor de la marca comercial Samsung: US\$ 45 mil millones

Valor de la marca nacional de Croacia: US\$ 32 mil millones

Número de usuarios activos en Amazon: 244 millones Población de Brasil: 204 millones

7	COMPañÍA AMAZON
	ÁREA COMERCIO ELECTRÓNICO
	SEDE CENTRAL SEATTLE, WASHINGTON, ESTADOS UNIDOS
	INGRESOS ANUALES US\$ 107 MIL MILLONES (2015)

8	Chequeo de población MICROSOFT OFFICE
	1.2 mil millones
	DE USUARIOS
	107
	LENGUAS HABLADAS
	CHIPRE
	1.2 millones
	DE PERSONAS
	2
	LENGUAS OFICIALES (GRIEGO Y TURCO)

Con 333 mil empleados y 447 fábricas en 86 países, Nestle es la más grande productora de alimentos del mundo, vendiendo sus productos en 196 naciones.

COMPañÍA MICROSOFT	COMPañÍA NESTLE
ÁREA TECNOLOGÍA	ÁREA ALIMENTOS Y BEBIDAS
SEDE CENTRAL REDMOND, WASHINGTON, ESTADOS UNIDOS	SEDE CENTRAL VEVEY, SUIZA
INGRESOS ANUALES US\$ 94 MIL MILLONES (2015)	INGRESOS ANUALES US\$ 93 MIL MILLONES (2014)

No sorprende, por supuesto, que las empresas descubran nuevas formas de actuar en su propio interés; sí sorprende cuando no lo hacen. El ascenso de las metanacionales, sin embargo, no se trata solamente de nuevas formas de hacer dinero. También desestabiliza la definición de “superpotencia mundial”.
El debate sobre este término generalmente se centra en estados; es decir, ¿cualquier país puede competir con las condiciones y la influencia de los Estados Unidos? En junio de 2015, el Pew Research Center realizó una encuesta entre personas de 40 países y descubrió que una media del 48% pensaba que China ya había superado o superaría a los Estados Unidos como superpotencia, mientras que sólo el 35% dijo que esto nunca sucedería. Sin embargo, Pew podría haber considerado am-

pliar el alcance de esta investigación, ya que las empresas pueden tomar el control de todos los estados en términos de influencia.
Ya el dinero efectivo que Apple tiene en sus manos excede el PBI de dos tercios de los países del mundo. Las firmas también establecen el paso frente a los reguladores gubernamentales en un juego eterno de gatos y ratones. Después de la crisis financiera de 2008, el Congreso de los Estados Unidos sancionó la Ley Dodd-Frank para desalentar el crecimiento desmedido de los bancos y reducir su propensión a la catástrofe. Aún así, mientras la ley destruía algunas instituciones financieras más pequeñas, los bancos más grandes —con operaciones en muchos países— realmente se tornaban más grandes aún, acumulando más capital y prestando menos. Hoy los 10 bancos más grandes aún controlan casi el 50% de los activos en manos de la

Suministrando tecnología de telecomunicaciones de bajo costo para el mundo en desarrollo, los servicios y productos de Huawei están presentes en 170 países.

10	COMPañÍA ALPHABET
	ÁREA TECNOLOGÍA
	SEDE CENTRAL MOUNTAIN VIEW, CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS
	INGRESOS ANUALES US\$ 75 MIL MILLONES (2015)

11	COMPañÍA UBER
	ÁREA SERVICIO DE TRANSPORTE
	SEDE CENTRAL SAN FRANCISCO, CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS
	INGRESOS ANUALES US\$ 62.5 MILLONES (2015)

12	COMPañÍA HUAWEI TECHNOLOGIES
	ÁREA TELECOMUNICACIONES
	SEDE CENTRAL SHENZHEN, CHINA
	INGRESOS ANUALES US\$ 60 MIL MILLONES (2015)

Fundada el año pasado, como empresa madre de Google, este conglomerado tecnológico multinacional posee una capitalización de mercado de \$547.000 millones, que la convierte en la empresa más valiosa de aquellas que cotizan en bolsa.

FLOTA DE AUTOS DE UBER
1.1 millones
FLOTA DE AUTOS DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS
633.851

CANTIDAD DE CLIENTES DE VODAFONE
461 millones
POBLACIÓN DE ESTADOS UNIDOS
323 millones

13	COMPañÍA VODAFONE
	ÁREA TELECOMUNICACIONES
	SEDE CENTRAL LONDRES, INGLATERRA
	INGRESOS ANUALES US\$ 60 MIL MILLONES (2015)

14	COMPañÍA ANHEUSER -BUSCH INBEV
	ÁREA BEBIDAS
	SEDE CENTRAL LOVAINA, BÉLGICA
	INGRESOS ANUALES US\$ 47 MIL MILLONES (2014)

15	COMPañÍA MAERSK
	ÁREA ENVÍOS
	SEDE CENTRAL COPENHAGUE, DINAMARCA
	INGRESOS ANUALES US\$ 40 MIL

16	COMPañÍA GOLDMAN SACHS
	ÁREA FIRMA DE BANCA DE INVERSIONES
	SEDE CENTRAL NUEVA YORK, ESTADOS UNIDOS
	INGRESOS ANUALES US\$ 34 MIL MILLONES (2015)

17	COMPañÍA HALLIBURTON
	ÁREA CONGLOMERADO MULTINACIONAL
	SEDE CENTRAL HOUSTON, TEXAS, ESTADOS UNIDOS
	INGRESOS ANUALES US\$ 33 MIL MILLONES (2014)

La cervecera más grande, Anheuser-Busch InBev, posee un 46% de la cuota de mercado en los Estados Unidos.

Cada año, Maersk embarca 11 millones de contenedores a casi todos los puertos del mundo. Si los contenedores fueran apilados, equivaldrían a 8.550 Torres Eiffel colocada una sobre otra.

RESERVAS INTERNACIONALES RUSAS (2015)
1.2 billones
ACTIVOS BAJO SUPERVISIÓN DE GOLDMAN SACHS (2015)
368 mil millones

GASTOS DE CAPITAL DE HALLIBURTON (2014)
3.3 mil millones
GASTOS MILITARES DE REPUBLICA CHECA (2014)
2 mil millones

Proporcionando las bases de la modernización corporativa en el mundo, los empleados de Accenture trabajan en más de 200 ciudades en 55 países.

COMPañÍA ACCENTURE
ÁREA CONSULTORÍA
SEDE CENTRAL IRLANDA
INGRESOS ANUALES US\$ 31 MIL MILLONES (2015)

19

COMPañÍA
MCDONALD'S

ÁREA
COMIDA RÁPIDA

SEDE CENTRAL
OAK BROOK,
ILLINOIS,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 25 MIL
MILLONES (2015)

REPRESENTACIÓN DE MCDONALD'S

36 mil restaurantes en más de 100 países

NÚMERO DE INSTALACIONES MILITARES ESTADOUNIDENSES EN TODO EL MUNDO.

4.855

La antigüedad promedio de un avión de la línea Emirates:

6 años.
La antigüedad promedio de un cazador jet CF-18 de la fuerza aérea canadiense:
27,5 años.

TOTAL DE ENERGÍA CONSUMIDA POR FACEBOOK (2013)

822 millones

KILOWATT-HORAS

TOTAL DE ENERGÍA CONSUMIDA POR BERMUDA (2013)

664 millones

KILOWATT-HORAS

20

COMPañÍA
EMIRATES

ÁREA AEROLÍNEA

SEDE CENTRAL
DUBAI, EMIRATOS ARABES UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 24 MIL
MILLONES (2015)

COMPañÍA
FACEBOOK

ÁREA
RED SOCIAL

SEDE CENTRAL
MENLO PARK,
CALIFORNIA,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 18 MIL
MILLONES (2015)

las empresas y sus operaciones podrían ser transferidas por completo hacia el interior de la nube.

Así como la idea de imponer a una metanacional los impuestos de acuerdo con la ubicación de su casa central ahora parece dolorosamente anticuada, la salida final de Srinivasan puede rodear un utopismo tecno. Sin embargo, si las empresas que no pertenecen a ningún estado se rigen por una norma, es porque existe siempre otro lugar adonde ir, donde las ganancias son mayores, el error más amigable y las oportunidades más abundantes. Esta creencia ha ayudado a empresas astutas, móviles e inteligentes a crecer y superar a sus maestros originales, incluyendo la superpotencia que reina en el mundo.

22

COMPañÍA
ALIBABA

ÁREA COMERCIO ELECTRÓNICO

SEDE CENTRAL
HANGZHOU, CHINA
INGRESOS ANUALES

US\$ 12 MIL
MILLONES (2015)

Las ventas de Alibaba durante su festival de ventas online, de un solo día, en noviembre de 2015:
\$14.300 millones.
El PBI anual de Chad:
\$14.000 millones.

23

COMPañÍA
BLACKROCK

ÁREA ASESORÍA FINANCIERA

SEDE CENTRAL
NUEVA YORK,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 11 MIL
MILLONES (2014)

Reservas de moneda de Reino Unido (2014):
US\$ 108 mil millones
+
Reservas de moneda de Estados Unidos (2014): US\$ 434 mil millones
+
Reservas de moneda de Japón (2014):
US\$ 1.3 billones
<
Activos bajo la dirección de Blackrock
US\$ 4.65 billones

25

COMPañÍA
TWITTER

ÁREA RED SOCIAL

SEDE CENTRAL
SAN FRANCISCO,
CALIFORNIA,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 2.2 MIL
MILLONES (2015)

Revoluciones en Twitter
5
Revoluciones en la historia de Estados Unidos
1

Desde este punto de vista, las metanacionales que se desligan de limitaciones terrestres y que emplean el poder de la nube son inverosímiles. Pero pueden ser inevitables.

PARAG KHANNA (@paragkhanna) es el autor del libro que pronto se publicará *Connectography: Mapping the Future of Global Civilization*.

DAVID FRANCIS (@davidfrancis) es periodista senior de FOREIGN POLICY.

24

COMPañÍA
MCKINSEY & CIA.

ÁREA CONSULTORA

SEDE CENTRAL
N/A

INGRESOS ANUALES
US\$ 8 MIL MILLONES (2014)

25

COMPañÍA
TWITTER

ÁREA RED SOCIAL

SEDE CENTRAL
SAN FRANCISCO,
CALIFORNIA,
ESTADOS UNIDOS

INGRESOS ANUALES
US\$ 2.2 MIL
MILLONES (2015)

Revoluciones en Twitter
5
Revoluciones en la historia de Estados Unidos
1

LENGUAS HABLADAS POR LOS EMPLEADOS DE MCKINSEY

Más de 120

LENGUAS RECONOCIDAS EN ESPAÑA

9

Travelstock44.de / Juergen Held/Alamy/Latinstock



Tienda de Apple en Manhattan, Nueva York. En 2014, los ingresos de la compañía fueron de 87 mil millones de dólares. Superaron el PBI anual de Omán que fue de 82 mil millones de dólares.

No permitan que el agua sea un problema

SI IRÁN Y ESTADOS UNIDOS PUEDEN COOPERAR EN CUESTIONES RELACIONADAS CON EL AGUA, CUALQUIERA PUEDE.

Por CHARLES FISHMAN

El 27 de mayo de 2009, el Consulado de Estados Unidos en Estambul envió un cable a la entonces secretaria de Estado Hillary Clinton. El mensaje de 2.000 palabras detallaba los desafíos presentados por el agua que empeoraban en Irán: sequías prolongadas y frecuentes, salinidad en incremento que amenazaba los pantanos naturales, y las prácticas de irrigación que agotaban las limitadas reservas de agua subterráneas del país se secan sin producir suficiente alimento. En un tono sencillo de comunicado diplomático, el cable respaldaba la idea de encontrar una forma de ayudar a los iraníes.

En ese momento, la administración del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, hacía sólo cuatro meses que estaba en el poder y, a pesar de algunos esfuerzos de participación por parte de Washington, Estados Unidos e Irán públicamente se reconocieron como enemigos. Teherán se enfrentaba a un comercio empobrecido y a sanciones financieras, y permanecía dentro de la lista oficial de ese país de patrocinadores estatales del terrorismo. Sin embargo, detrás de escena, los expertos iraníes en temas de agua estaban tan desesperados por evitar que las prácticas pobres de Irán en relación a la administración del agua desestabilizaran el país, que solicitaban vehementemente al principal antagonista internacional de Teherán que interfiriera con asistencia técnica y científica. De acuerdo con el comunicado, los expertos predecían que, si la ayuda de Estados Unidos era discretamente ofrecida, “sería recibida con una respuesta prudentemente pragmática [por parte del gobierno de Irán] y con mucho agradecimiento y entusiasmo por parte de las comunidades científica y ambiental de Irán”. Es fácil ser pesimista sobre cuestiones mundiales relacionadas con el agua.

Casi 2.000 millones de personas utilizan agua contaminada por desechos humanos. Cada día, el 44% de la población mundial depende del agua que deben transportar a sus hogares, mayormente mujeres y niñas que terminan atrapadas en una forma de esclavitud, sin poder recibir buena educación ni trabajo, en parte porque deben dedicar mucho tiempo a conseguir agua. Mientras tanto, la mayoría de los acuíferos más importantes en las regiones áridas y semiáridas del planeta son peligrosamente devastados. Y las calamidades relacionadas con el agua sólo parecen destinadas a empeorar. En los próximos 25 años, se espera que el mundo posea 1.700 millones más de personas, casi todas ellas en áreas en donde escasea el agua. El cambio climático desplazará los patrones de lluvia y nieve y provocará inundaciones y sequías. Los desafíos actuales relacionados con el agua pueden asemejarse a un incendio de maleza que estalla, daña y se apaga, pero pronto pueden convertirse en feroces incendios: fuentes de mucho más daño e incluso, quizá, de conflictos. De todos modos, esa es la apuesta desalentadora, y la fácil. Pero existe una posibilidad menos apocalíptica y

más contradictoria: que cuanto peores se tornan los problemas con el agua, es más probable que sean abordados en cooperación y con eficacia. Miremos a Estados Unidos y a Irán. El agua se ha convertido en una zona sorprendente de cooperación rutinaria entre los dos países, a pesar de la acrimonia pública que continúa. Incluso antes del mensaje de 2009, los expertos iraníes y estadounidenses en agua se habían reunido cada tantos años. Recientemente, se han reunido una vez al año o más, típicamente durante un par de semanas cada vez, para intercambiar experiencias, consejos e investigación. Los intercambios han involucrado a cientos de científicos de docenas de instituciones. La alianza improbable apunta a lo que algunos consideran el poder infravalorado del agua: su capacidad de reunir personas para trabajar, en mayor o menor medida, tanto localmente como más allá de los límites nacionales. Los problemas del agua tienen una urgencia y universalidad inherentes. Sus resultados pueden decidir el progreso o el fracaso de las poblaciones. A diferencia de la escasez de energía o de alimentos, no hay alternativas para el agua en casi ninguno de sus usos.

Zoaner/Martina Roth/Alamy/Latinstock



FoodCollection/Latinstock



Corbis/Latinstock

El truco es cómo convertir la capacidad en progreso real. Gracias a la investigación y a la experiencia, las personas conocen bien la miseria y la inestabilidad que el desarrollo de los desafíos del agua provocará, una percepción extraña en un mundo afligido por la incertidumbre. Pero para que el futuro del agua luzca mejor que en el pasado reciente, debemos traducir el conocimiento en recursos, inventos y diplomacia que creen soluciones permanentes. De lo contrario, el caos es inminente.

De repente, el agua se encuentra en la lista de prioridades urgentes en las oficinas de gobierno y en las suites ejecutivas alrededor del mundo, incluso en el Vaticano a través de la encíclica del papa Francisco de junio pasado. En febrero de 2012, las agencias de inteligencia de Estados Unidos redactaron en forma conjunta un informe especializado evaluando los riesgos que el agua plantea para la seguridad nacional. La evaluación fue terminante: “[Muchos] algunos países importantes para Estados Unidos tendrán problemas con el agua, escasez, baja calidad o inundaciones, que pondrán en peligro la estabilidad, favorecerán el fracaso estatal e incrementarán las tensiones regionales”. Entre las empresas privadas que están cambiando dramáticamente sus operaciones en favor de un uso más sustentable del agua se encuentran Ford Motor,

Intel, Coca-Cola, Levi Strauss, Campbell Soup y Google. A comienzos de 2015, los líderes comerciales y políticos presenciaron el Foro Mundial Económico en Davos, Suiza, y consideraron que los problemas con el agua son la primera fuente de riesgo para las sociedades. Hace cinco años, el agua apenas aparecía en la lista.

Para quienes han pasado décadas abordando las cuestiones relacionadas con el agua, esta atención es muy bienvenida, pero confunde. Ninguna sociedad supera un obstáculo importante que no reconoce tener, pero la comunidad que trabaja sobre el agua, adaptada a operar bajo el radar, está preocupada porque no se empleará necesariamente la concientización pública, porque puede desperdiciarse el momento. “No quiero ser simplista en esto. Durante décadas he venido peleando por una gestión inteligente del agua”, dijo Peter Gleick, presidente del Pacific Institute y uno de los expertos líderes mundiales sobre agua. “El problema no es que no sabemos qué hacer. El problema es que no lo hacemos”.

En teoría, se pueden abordar prácticamente todos los desafíos que presenta el agua. Normalmente, hay suficiente agua alrededor de un determinado lugar, y los obstáculos técnicos para que eso suceda no son muy importantes. Aunque la cooperación y la ayuda internacional pueden ser importantes en algunas si-

tuaciones, no se requieren necesariamente tratados mundiales; ciudades en California o granjeros en el norte de India pueden abordar sus problemas con el agua sin esperar que se organice una cumbre. Esas son las buenas noticias, y con frecuencia se las pasa por alto.

Aún más, todavía no se han cometido los errores realmente importantes con el agua. Seguro, ciudades con millones de habitantes no se preocupan por tratar las aguas residuales, y los ríos, desde el Colorado hasta el Tigris y el Éufrates, no son bien administrados. Pero los problemas actuales se pueden abordar. Mientras tanto, ya se avizoran los grandes desafíos en el horizonte. Los científicos saben que los niveles marítimos están creciendo y dónde sucede; saben que es probable que el cambio climático humedezca aún más algunas partes ya húmedas del planeta y seque aún más aquellas que ya son secas; saben cómo alimentar a muchas más personas sin usar más agua.

Sin embargo, el agua no responde a la ilusión, y eso es exactamente muy cierto en todos los rincones del mundo. A menos que se reviertan o se eviten, los problemas con el agua continuarán provocando conflictos, obstaculizando el crecimiento económico y disminuyendo la seguridad y la estabilidad para las personas. Ya hemos visto que una mala administración del agua puede convertirse en la última gota que rebalsa el vaso donde ya existe una volatilidad económica, cultural y política.

Eso fue lo que sucedió en Siria, según un análisis realizado por Gleick y publicado el año pasado en *Weather, Climate, and Society*, una revista de la American Meteorological Society (*Sociedad Meteorológica Americana*). “El conflicto en Siria no tiene que ver con el agua; tiene que ver con la religión, la ideología, con la economía y con tensiones étnicas”, dijo Gleick en una entrevista. “Pero decir que no tiene nada que ver con el agua es un error”. Una sequía de 4 años que comenzó en 2006 provocó escasez de alimentos, incremento en los precios y la migración de granjeros despojados a las ciudades, donde muchos no pudieron encontrar empleo. Esto acumuló una agitación y una presión popular sobre el gobierno del presidente Bashar Al Assad. “Yo pude lograr un escenario en el que el régimen Assad tuvo instituciones inteligentes de administración del agua y se expandió la producción agrícola, se redujo el desempleo y se evitó la migración a las ciudades”, remarcó Gleick. “No es difícil ver un escenario diferente”.

Es una percepción importante a considerar para evitar que el caso de Siria se repita en otra región: lo más frecuente es que los problemas relacionados con el agua no requieren milagros de alta tecnología, requieren pragmatismo.

Ya mucho de esto está en marcha. Por ejemplo, el conflicto que durante años se gestó en el valle del Nilo, mientras Etiopía construye la represa más grande en África, y Sudán y Egipto, asentados aguas abajo, se preocupan porque el río del que dependen podría verse afectado. En marzo, después de años de negociaciones, los tres países firmaron un acuerdo marco para compartir el agua del río y la electricidad de la nueva represa de Etiopía. En India, mientras tanto, donde más de la mitad de los hogares no poseen baños, el primer ministro Narendra Modi lanzó una campaña nacional para la instalación sanitaria. Su gobierno construyó 6 millones de baños y quiere instalar unos 50 millones más

para el año 2019. “La moraleja”, dijo Gleick, “es no dejar que el agua sea el problema. Los países inteligentes, los líderes inteligentes intentarán quitar al agua de la ecuación [de inestabilidad] haciendo lo que sabemos que funciona”.

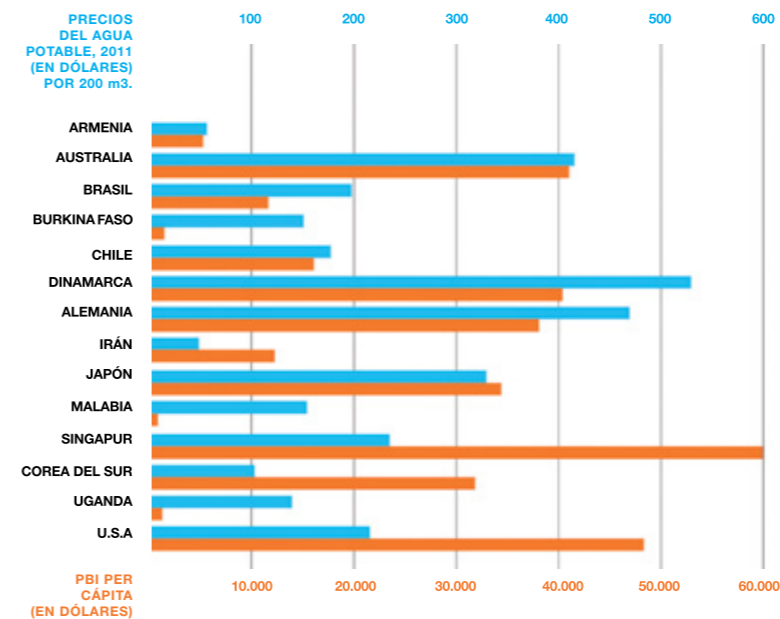
Eso puede ser una diplomacia de alto nivel o millones de letrinas más. También puede significar innovación que, por suerte, se está intentando en muchos frentes. Cuesta sólo 25% de lo que costaba hace dos décadas obtener agua potable del océano. Los sistemas de limpieza de agua también son ahora mucho más baratos y fáciles de operar, al punto que edificios, escuelas y fábricas por sí mismas pueden tener sus propios sistemas de reciclado de agua en sus instalaciones. La tecnología barata de sensores comercializada en los últimos cinco años permitió a los granjeros finalmente determinar cuán secos están sus campos y los riegan solamente cuando los cultivos lo necesitan.

Sin embargo, a pesar de algún progreso registrado, el salto de la preocupación a una acción conjunta y extendida todavía está pendiente. No hay duda del valor del agua para la vida humana y del daño que pueden provocar las políticas endebles referidas al agua. Pero la creciente revolución del agua aún debe provocar un imprescindible sentido de decisión, para empujar a todos (desde legisladores a empresarios, desde granjeros a consumidores) para que vean sus propias vulnerabilidades claramente y decidan abordarlas. La razón es clara. Los problemas del agua no se solucionan porque a menudo esos problemas no tienen que ver con el agua realmente. Tienen que ver con política y economía, con cultura y hábito. Debido a la política y a la práctica de larga data, por ejemplo, los granjeros desde Paquistán a Kansas bombean agua subterránea para sus cultivos no sólo sin pagar por ella sino también con frecuencia sin límites y sin llevar registro de la cantidad que utilizan. Se considera casi un beneficio; cobrarles el agua a los granjeros o insistir para que tengan una tecnología de irrigación son motivo de indignación y resistencia. En forma similar, las duchas diarias sin prisa alguna y los céspedes exuberantes explican por qué los estadounidenses utilizan dos veces más la cantidad de agua por persona que los europeos. En otras palabras, el cambio de actitud con respecto al valor del agua es tan importante como crear la combinación correcta de represas, plantas de tratamiento y políticas agrícolas sustentables.

Lo que sucedió en 2009 fue un cambio de actitud, cuando los científicos en Irán pudieron ver las perspectivas riesgosas de su país en relación al agua con claridad suficiente como para pedir ayuda a los estadounidenses. Los iraquíes comprendieron algo de lo que pueden aprender los oficiales de gobierno, quienes administran el agua y los empresarios: de una forma u otra, a través de la acción o la indiferencia, el futuro del agua está completamente bajo el control humano. La elección correcta puede ser obvia pero también puede resultar incómoda o difícil, sorprendente y hasta aleccionadora. Eso no significa que no deba realizarse.

El agua no es gratis

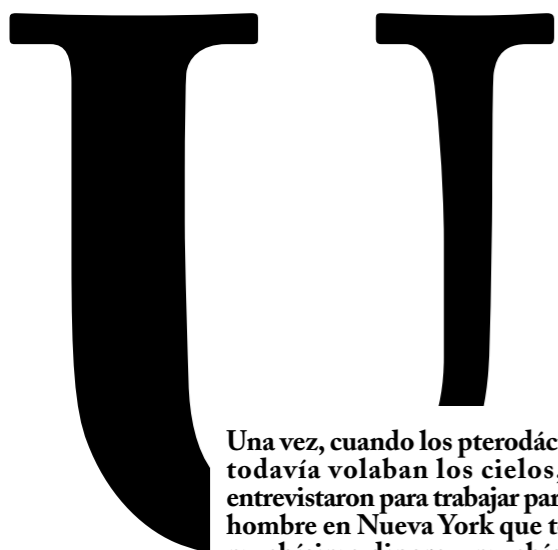
El agua potable barata no es una cuestión de infraestructura moderna. En Dinamarca los costos del agua potable están entre los más altos del mundo porque el gobierno promueve la conservación obligando a los clientes a pagar ellos mismos el total de sus cuentas. En Singapur, sin embargo, los costos están entre los más bajos en relación al PBI per cápita; a pesar de haberse incrementado los ingresos, los precios del agua en esa isla se mantuvieron iguales durante los últimos 15 años. Aquí, el consumo se mide en 200 unidades de metros cúbicos, el equivalente aproximado a un doceavo de una pileta de natación olímpica.



CHARLES FISHMAN (@cfishman) es periodista y autor del best-seller del *New York Times*: *The Big Thirst: The Secret Life and Turbulent Future of Water*.

El ingrediente secreto. Dinero, poder, sexo, amor: ¿Cuál logra la paz?

por — DAVID ROTHKOFF



Una vez, cuando los pterodáctilos todavía volaban los cielos, me entrevistaron para trabajar para un hombre en Nueva York que tenía muchísimo dinero y muchísimo tiempo disponible. Necesitaba alguien que lo ayudara a decidir si comprar una revista y, si la compraba, me necesitaría para trabajar en su publicación. Yo todavía era un niño y estaba en la universidad cuando comenzamos a hablar, pero convencí a alguien con una computadora (que, como era típico en ese momento, tenía el tamaño de una furgoneta Volvo) de que me ayudara a realizar algunas proyecciones. Se los entregué al magnate en grandes carpetas azules llenas de hojas de computadora perforadas que le gritaban prácticamente que yo era el futuro. Como sea, me contrató. (Y resulté ser tan brillante en mi análisis que sugería que no debía comprar la revista, que pronto estuve al borde de perder nuevamente mi empleo).



John Wellings/Alamy/Latinstock

Tenía mucho dinero pero no tenía rumbo. Era un rico bueno para tenerlo como empleador, siendo un empleado, como lo era yo, joven y pobre y para quien cualquier trabajo era bueno. Lo que sucedió fue que estaba embelezado con lo que él consideraba los grandes temas de la vida: amor, sexo, dinero y poder. Quería comprender las diferencias entre las perspectivas “del Este y del Oeste” sobre esas cuestiones, y entonces me trajo pilas de libros de dos filósofos, D.T. Suzuki y Bertrand Russell, y me pidió que los leyera y escribiera un trabajo sobre los puntos de vista de estos autores.

No era un trabajo malo. Me la pasaba sentado en una oficina en Park Avenue reflexionando sobre grandes pensamientos y con frecuencia salía a comer un pancho que preparaba un muchacho libanés de la esquina, que venía con su carro allí todos los días. Mi jefe tenía Picassos en el living de su penthouse, así que no podía cuestionar nada.

Por supuesto cuando terminé el ensayo, orgulloso de mi arte de filosofar, se lo traje. Ni siquiera lo leyó, y esto me dijo

todo lo que necesitaba saber sobre sus consideraciones en el tema. Como me había explicado antes: por un lado eran asuntos importantes, pero dos de ellos (poder y dinero) era “fuertes”, mientras que los otros dos (amor y sexo) eran “débiles”. Dos eran importantes y los otros dos eran para la noche y los fines de semana. Resultó que mi tarea era un poco como las obras maestras modernistas en el departamento de la Quinta Avenida: concebidos para garantizar que sus amigos y colegas pensarán que él era sofisticado y considerado, y que no era el animal inflexible de Wall Street que en realidad era.

Más tarde, mientras trabajaba en Washington, escuché y vi la misma lección en acción. Washington es diferente de Nueva York. El poder es un poquito mejor que el dinero. Pero aún así, los grandes niños (sí, en su mayoría, niños) se concentran en las cuestiones difíciles. Las fáciles quedan para las ONG y para los anfitriones de programas de debates o entrevistas.

Pero cuanto más observaba la forma en que el mundo trabaja realmente, más me daba cuenta de las falencias en la estructuración que el magnate había dado a mi tarea. El dinero no se puede separar del poder, es su fuente. Eso es lo que se conoce normalmente en las capitales del mundo. Observemos la campaña presidencial actual en los Estados Unidos. Las primarias dominaron las noticias pero las primarias que más importan —las que determinan quién puede realmente presentarse para la presidencia— es la primaria del dinero en la que los ricos deciden con sus donaciones quién es el candidato “viable” y quién puede ser solo un aspirante.

Pero quizá el mayor error del magnate no fue separar el dinero del poder sino el amor del poder.

Quizás el amor sea la mayor fuente de poder, con una ventaja muy superior sobre el dinero, los sistemas de armas o la autoridad institucional en la que confían los llamados “poderosos”. No estoy hablando solamente de su posición en términos de la aritmética del poder día a día, sino sobre cómo el amor da lugar a más acciones, conflictos, disputas y soluciones que los decretos políticos o las iniciativas armadas. En esa microescala, el amor perpetúa la especie, los vínculos familiares y de las comunidades, cura las heridas, impulsa el altruismo y nos eleva a todos. (El papel que el sexo juega en todo eso es igualmente poderoso, a veces más poderoso). Pero hay mucho para amar además de esas cosas. Consideremos el destino de casi todos los dictadores que amasaron las herramientas del estado para imponer su voluntad sobre las masas. Cayeron. ¿Qué los hizo caer? El pueblo se movilizaba por su amor a la libertad, su amor por la justicia, su amor a sus países, su amor por el otro. Podemos hacer referencia a las ideas

sobre madres que despliegan una gran fuerza para salvar a los niños que aman. Pocas veces escuchas lo mismo de personas que actúan en nombre de sus empleadores o representantes elegidos). Incluso en grandes guerras —en Vietnam o en la guerra actual de Medio Oriente donde batallas contra los extremistas— las armas nunca son suficientes y tampoco son suficientes los miles de millones de dólares que se gastan. La clave es ganar “corazones y mentes” porque es esencial para la cohesión social, para encontrar una dirección en común, para mantener la paz.

En realidad, la paz depende del amor. Y si la guerra es “un poder fuerte” en acción, debería quedar claro que el amor es aún más fuerte. Esta perspectiva es muy valiosa porque buscamos comprender y definir el poder. Para eso,

WASHINGTON ES DIFERENTE DE NUEVA YORK. EL PODER ES UN POQUITO MEJOR QUE EL DINERO.

y los manifiestos y las tácticas revolucionarias durante esos levantamientos pero lo que los une, la energía que los impulsa hacia adelante, es el amor en sus diferentes formas.

Preguntemos a un revolucionario, o a cualquiera que alguna vez haya buscado impulsar un cambio en el mundo, cuál es el camino hacia ese cambio. ¿Buenos temas de conversación o la conexión más fuerte al corazón? Las religiones más importantes del mundo giran en torno al amor, amor a la deidad, amor al otro. Una vez, cuando me preguntaron sobre mi filosofía de vida en una conferencia en que estaba exponiendo, instintivamente respondí “el amor por tus niños”. Porque parecía que si respondes a esa poderosa presión, te conviertes en mejor delegado de la Tierra, más centrado en conseguir un futuro mejor. (A menudo escuchas

vale la pena ponderar la diferencia que hay en tu vida entre las descripciones comunes del poder y qué es realmente poderoso para ti y los que te rodean. Parece que la gran influencia no surge de los arsenales ni de los bancos sino, como desde el amanecer de los tiempos, del corazón humano. Para triunfar en el mundo debes comprender, tocar, alcanzar y respetar aquellos corazones tal como debes hacerlo en tu hogar. En realidad, hasta tanto se dominen esas disciplinas, el verdadero poder así como la verdadera paz escaparán de quienes los buscan.

DAVID ROTHKOPF (@djrothkopf) is CEO and editor of the FP Group.

REGIONALISMO ABIERTO E INTEGRACIÓN POLÍTICA

Ernesto Samper.
Ex presidente de Colombia (1994-1998).
Secretario general de Unasur.

El artículo plantea los principales desafíos y objetivos de Unasur bajo la idea de tres ejes fundamentales: la preservación de la región como una zona de paz, la democracia y los derechos humanos. Además, desarrolla la necesidad de reindustrializarse y de establecer la ciudadanía sudamericana como parte de la agenda de la institución.

La Unión de Naciones Sudamericanas nació como resultado de distintos hechos políticos y se ha desarrollado dentro de un escenario esencialmente político, en el buen sentido de la palabra. Primero, porque las mayores preocupaciones de Unasur giran alrededor de la preservación de ciertos valores políticos. Segundo, porque es un generador de políticas públicas. Las razones que han dado origen y mantienen a Unasur son tres ejes fundamentales: la preservación de esta zona del mundo como una zona de paz, la defensa de la continuidad democrática y el aseguramiento de la plena vigencia de los derechos humanos. En un mundo azotado por guerras étnicas, religiosas, por conflictos propios de la Guerra Fría, no deja de ser una buena noticia que haya una región como ésta que pretenda mantenerse como una zona de paz. No es que en Sudamérica no existan conflictos, por supuesto que los hay e importantes, pero no se están resolviendo de manera violenta sino a través de procedimientos, de escenarios y de acuerdos democráticos. De tal manera que ésta es una reafirmación que hacemos permanentemente, tanto en las declaraciones de Galápagos, como en las que se hicieron en La Habana sobre la paz en Sudamérica e inclusive en los propios tratados que incluyen a Unasur como un área del mundo en la cual renunciamos a tener armas nucleares. Todas estas son contribuciones que se hicieron para que la región se mantenga como una especie de oasis de paz, en medio de un mundo atravesado por las guerras.

■ El siguiente artículo se corresponde con la conferencia dictada por el autor el 7 de abril de 2016 en el Consejo Argentino para la Relaciones Internacionales (CARI).



Si conseguimos llevar a un buen puerto los acuerdos de paz que actualmente se negocian entre el gobierno de Colombia y las FARC, y los que se comenzarán a negociar en los próximos días entre el gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional, habremos erradicado de manera definitiva los conflictos armados que eran prueba inequívoca de que éramos una región violenta hace cincuenta años. El conflicto armado colombiano lleva más de cincuenta años, durante los cuales han sido víctimas directas alrededor de 280 mil personas. Pero hay otros siete millones de víctimas que todavía sobreviven en Colombia y sus alrededores. Ésta es la mayor justificación y diferencia que tiene este proceso de paz con respecto a otros. El referente de este proceso de paz no son los victimarios, no se refiere a qué hacer con los guerrilleros o con los paramilitares. El objetivo central es satisfacer a las siete millones de víctimas que ha producido el conflicto y que son desplazados por la violencia. Como por ejemplo, personas que perdieron la tierra, que están buscando un familiar o que están sobreviviendo en las zonas de violencia. El mayor fundamento que tiene el proceso de paz es que gira alrededor de las víctimas.

La gran mayoría de los colombianos apoyamos este proceso de paz porque sabemos que ésta es la última oportunidad que tenemos de encontrar una solución pacífica. Los niveles de degradación del conflicto, la situación de *statu quo* a la que se había llegado, en la que no había ni ganadores ni perdedores, pero sí cada día más víctimas, llevó a este proceso. Muchos estamos acompañando al presidente Santos, a las FARC y ahora al ELN, para que se busque una salida política del conflicto armado.

Los cinco puntos de la agenda son: una solución al problema de las tierras, una salida al problema del narcotráfico, mecanismos de participación política, protección de las víctimas y el proceso de desmilitarización, este último es en lo que actualmente está concentrado el proceso.

“
El objetivo central es satisfacer a las siete millones de víctimas que ha producido el conflicto. El mayor fundamento que tiene el proceso de paz es que gira alrededor de las víctimas.
 ”

El segundo objetivo es la democracia. Cuando Unasur se empeña en proteger la democracia, piensa en lo que fue la última noche oscura de las dictaduras militares, especialmente concentradas en el Cono Sur. La continuidad democrática es una de las razones de ser, no solamente de Unasur, sino de todos los procesos de redemocratización que se han vivido en la región en los últimos cuarenta años. En ese lapso han tenido lugar más de ciento catorce procesos electorales a través de los cuales la región ha podido reivindicar su condición inequívoca de que ha escogido el camino democrático como la forma de gobierno que más se ajusta a nuestra idiosincrasia. Existe un Consejo Electoral de Unasur que está integrado por los principales organismos electorales de los doce países miembro. Este Consejo es el que conforma las misiones electorales que no van a observar las elecciones, sino a garantizar su transparencia y el ajuste a las normas y reglamentos electorales. La última experiencia en materia de misión electoral la tuvimos precisamente en Venezuela. Cuando todo el mundo pensaba que las elecciones serían un fraude y que iba a haber violencia, sucedió algo muy distinto. La presencia de la misión de Unasur, encabezada por una figura muy respetable como el ex presidente dominicano Leonel Fernández y con la participación de más de cincuenta y cinco técnicos electorales sudamericanos, garantizó no solamente que se hicieran elecciones que se pueden considerar impecables, sino también que el presidente Maduro reconociera, al día siguiente, que la oposición había ganado las elecciones.



Stringer/Reuters/Latinstock
 El jefe de la delegación del gobierno colombiano, Humberto de la Calle; la representante de Noruega en las conversaciones de paz, Hilde Salvesen; el diputado cubano Rodolfo Benítez; y el jefe negociador de las FARC, Iván Márquez, durante una conferencia de prensa en el Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba. 19 de enero de 2016.

A partir de ese momento lo que Unasur planteó fue la necesidad, que hoy reiteramos, de que haya un diálogo institucional entre los venezolanos. No sólo para resolver los problemas de equilibrio de poderes y los problemas judiciales, sino sobre todo para solucionar los problemas económicos y sociales que hoy tiene Venezuela y que prácticamente están llevando a una situación de crisis humanitaria que tiene que ser solucionada rápidamente. Nos sentimos complacidos de que con ésta y con la que hoy estamos presidiendo en Perú, hayamos hecho dieciséis misiones electorales. Lo que permite que la región avale los procesos electorales como salidas a las circunstancias políticas difíciles que se presentan en algunas partes.

No creo que haya ninguna posibilidad de que vuelvan a producirse en la región golpes militares, al estilo de los años setenta, con militares que lleguen por la noche a llevarse a los presidentes en pijamas a los aeropuertos para deportarlos hacia el exterior. La mayor amenaza que hoy tienen las democracias es que existen en la región poderes fácticos que dificultan las condiciones de gobernabilidad democrática. Me refiero a grandes grupos económicos, algunos medios de comunicación, jueces interesados en utilizar políticamente la justicia u ONG internacionales que representan intereses inconfesables. En definitiva, actores sociales y económicos que están haciendo política, sin representación política.

Ahora se ha puesto de moda, así como venden café sin cafeína, azúcar sin fructosa o cerveza sin alcohol, nos están vendiendo la idea de *política sin políticos*. Esta crisis de la democracia representativa, de partidos decaídos y cuestionados, está siendo aprovechada por algunos actores políticos no institucionales para ocupar esos espacios que están produciendo temas de gobernabilidad que afectan particularmente a la región cuando está atravesando una crisis económica. Para nadie es un misterio que la mala economía trae mala política y, en algunos países de la región, estamos asistiendo a una prueba de ellos.

El tercer compromiso de Unasur es la vigencia de los derechos humanos. Pero no solamente nos referimos a los derechos políticos, sino que tenemos que extender la necesidad de esta vigencia a los derechos sociales, económicos, ambientales y a lo que podríamos llamar la nueva generación de derechos humanos. Si éstos han vivido una etapa de formación

contra los tiranos en el siglo XVIII, contra los capitalistas en el siglo XIX y a favor de las minorías en el siglo XX, hoy la nueva generación de derechos humanos es la que nos protege del daño que nos podemos hacer a nosotros mismos. Cuando hablamos de la amenaza de las drogas, del terrorismo, de la corrupción o del calentamiento climático, no estamos haciendo otra cosa que hacer una acusación del daño que nos podemos hacer como seres humanos. De conductas y patologías en las que está en nuestras manos la posibilidad de que aumenten, disminuyan o que incluso se puedan eliminar. Esa comprensión más general de los derechos humanos es la que me lleva a plantear el segundo escenario en el cual se mueve Unasur: el de la generación de políticas públicas.

La gente no conoce que en Unasur funcionan doce consejos sectoriales que son como gabinetes ministeriales regionales en los cuales los ministros se ponen de acuerdo para definir agendas y planes de acción sobre preocupaciones sectoriales. Cuando hablamos del consejo de salud, de educación, de cultura, de transporte o de defensa, estamos señalando la posibilidad de que haya reuniones de los ministros de los doce países para formular políticas y recomendaciones coincidentes sobre el camino a seguir en las distintas áreas.

“
Cuando hablamos de la amenaza de las drogas, del terrorismo, de la corrupción o del calentamiento climático, estamos haciendo una acusación del daño que nos podemos hacer como seres humanos.
 ”



STRINGER/VENEZUELA/Reuters/Latinstock

Miembros de la misión de acompañamiento electoral de la Unasur durante una reunión con los miembros de la alianza electoral Gran Polo Patriótico en Caracas, Venezuela. 2 de diciembre de 2015.

Lo que he planteado como secretario general de Unasur es que esos consejos sectoriales funcionen en torno a tres agendas: una económica, una social y una política. La agenda social que agrupa a los consejos sectoriales sociales, tiene un objetivo fundamental que es reducir la exclusión como característica fundamental del sistema social sudamericano. No somos la región más pobre del mundo, que está en el África fundamentalmente, pero sí la región más desigual del mundo. Las asimetrías en nuestras estructuras sociales hacen de la desigualdad la característica fundamental de nuestras sociedades. Asimetrías regionales entre países y entre regiones dentro de países. Asimetrías en los sectores laborales y en materia de distribución del ingreso. El gran reto de nuestra región es superar la exclusión.

En los últimos diez años, Sudamérica consiguió que ciento veinte millones de pobres dejaran de serlo. Pasaron de la condición de pobreza absoluta a la de pobreza relativa, y los índices de pobreza absoluta disminuyeron del 43 al 31 por ciento. Eso es un logro monumental que lo consiguieron todos los países y no por razones ideológicas, sino porque todos los gobiernos entendieron que, o se hacían esfuerzos para disminuir la desigualdad y la pobreza o se produciría un conflicto de legitimidad, ya que la población sentía que no valía la pena votar si ese voto no se traduciría en un mejoramiento de las condiciones de vida.

El principal desafío que tiene la región en este momento es evitar que esos ciento veinte millones de pobres, regresen a su condición de pobreza en los próximos años. Tenemos que hacer un gran esfuerzo -medidas económicas y sociales, propuestas de focalización- para que esas nuevas personas de la clase media-baja sudamericana no regresen a su vieja condición.

La segunda agenda tiene que ver con la economía. Para nadie es un misterio que la región está viviendo condiciones difíciles en materia económica. Lamentablemente, nos hemos acostumbrado a vivir con las bonanzas y somos expertos en manejarlas, pero somos muy inexpertos en manejar las condiciones de escasez. Esto hace que se produzcan movimientos casi ciclotímicos. Hace dos años que estamos creciendo al seis o siete por ciento y este año vamos a ser la única región del mundo que va a decrecer menos del dos por ciento. El haber pasado de una situación de bonanza a una situación de escasez, tiene que ver con lo que es nuestro propio modelo de desarrollo. Tenemos un modelo extractivo, sobre todo en Sudamérica. Nos hemos acostumbrado a vivir de lo que le sacamos a las entrañas de la tierra, petróleo, minerales, etcétera, y también de lo que producimos sobre la tierra, cereales, carnes y lácteos. El estar amarrado a los productos primarios es lo que consigue que la economía no haya podido desarrollar una base productiva permanente y estable que no dependa de los ciclos de precios de los productos básicos. China dejó de demandarnos estos productos, por lo que cayeron los precios internacionales y esa consecuencia es la que estamos viviendo en este momento. No porque exportemos menos, ya que las cantidades se mantienen, pero a precios totalmente diferentes. Esa condición, un poco paradójica de nuestra condición de riqueza que frecuentemente nos mencionan cuando estamos en época de bonanza, es lo que nos debe llevar a pensar en una nueva estrategia de desarrollo que nos permita no solamente vender la leche de la vaca sino manejar la productividad.

“
El estar amarrado a los productos primarios es lo que consigue que la economía no haya podido desarrollar una base productiva permanente y estable.
 ”

¿Cómo nos volvemos realmente competitivos frente al mundo? Las regiones no son competitivas frente a sí mismas sino frente a otras regiones u otros países. Y esa competitividad tiene un desarrollo concreto que nos obliga a pensar en términos de infraestructura. Unasur tiene un consejo que plantea las aspiraciones en materia de desarrollo estratégico e infraestructura. En principio hemos identificado ocho proyectos fundamentales: el ferrocarril interoceánico que va de Antofagasta a Paranaguá, el ferrocarril central de Bolivia, el sistema de hidrovías del Río de la Plata, el sistema de la cuenca del Amazonas, el escudo guyanés, la integración de Venezuela con el Pacífico, la red de fibra óptica que llevaría banda ancha a toda la región y, por último, los sistemas de interconexión eléctrica. Si la región no se moderniza en infraestructura, si no somos capaces de desarrollar un apoyo logístico para el sistema productivo, no vamos a ser capaces de ser competitivos.

¿Cómo creamos una nueva fiscalidad que permita financiarnos de manera autónoma? En la región, los ingresos fiscales son el trece, catorce o máximo el veinte por ciento del PBI, mientras que en otros países llega a ser del cuarenta y cinco y hasta el cincuenta por ciento. Esa competitividad no es solamente un problema macroeconómico, tiene mucho que ver con un nuevo concepto que estamos trabajando con la CEPAL, el de cadenas sociales de valor. El comercio mundial gira alrededor de estas cadenas. Tenemos que aprender a agregarle valor a lo que tenemos porque si no lo hacemos seguiremos condenados a vender los recursos naturales al precio que nos den. Si no convertimos el gas en fertilizantes ni desarrollamos la industria petroquímica, si seguimos pensando que solamente con vender lo que producimos a nivel primario vamos a salir adelante, no vamos a ser capaces de tener una estructura productiva permanente. La región tiene que reindustrializarse. Llevamos veinte años de desindustrialización.

Las cadenas sociales de valor no se refieren sólo a la producción sino también a la distribución. En el mundo de hoy los que están liquidando las mayores utilidades no son los que producen sino los que venden. Por ejemplo, en el caso del café colombiano, la libra se vende a 1,90 dólar en los mercados internacionales. Esa misma libra de café produce cincuenta y dos tazas, y cada taza de café se vende a 1,90 dólar al consumidor. Es decir que al campesino le llega un 1,90 dólar por libra, pero ¿quién se queda con las utilidades de las otras cincuenta y un tazas? Los que venden los seguros, los que transportan el café, los que hacen la publicidad, los que tienen el negocio de venta. Si no somos capaces de entrar al mercado de distribución y a la logística, vamos a seguir condenados a ser vendedores de productos primarios.

La última agenda es la política, referida al concepto de ciudadanía sudamericana, que tiene que ver con tres ideas fundamentales: la primera es la ciudadanía como identidad. Una de nuestras mayores riquezas para un proceso de integración es que tenemos una identidad común. Mientras que el europeo es un proceso de integración que está tratando de convertirse en región, nosotros ya lo somos. Tenemos una lengua común, una historia común, sueños comunes, y esto no es retórica. Esto es lo que nos permite hablar de una integración, empezando por crear una ciudadanía de identidad. La ventaja de ser una región que solucionó sus problemas de diferencias raciales y religiosas a través del mestizaje y del sincretismo religioso es que no necesitamos matarnos para haber aprendido a convivir con otras razas. Esto es un patrimonio de la región que debe convertirse en una propuesta de mayor integración ciudadana.

La segunda idea tiene que ver con la integración misma. Ésta no es solamente la libre circulación de las cosas, de los servicios o de capitales. Es también la libre movilidad de las personas y es esto lo que nos lleva a hacer la propuesta de ciudadanía sudamericana, que tiene que ver con el reconocimiento de derechos fundamentales. El primero es el derecho que tienen los cuatrocientos veinte millones de sudamericanos a salir de la región. Por ejemplo, hoy en el exterior viven veintiséis millones de sudamericanos que tienen que recibir protección jurídica y política contra las políticas xenófobas y contra la discriminación. Para eso debería existir una política de ciudadanía sudamericana. Lo mismo sucede con el derecho de retorno. Hace cinco años en Europa criticaban las remesas porque decían que estábamos sacando la plata de Europa, y aquí llegaban remesas por ciento veinte mil millones de dólares. Hoy las remesas se están convirtiendo en un flujo negativo. Somos nosotros los que estamos girando dinero para mantener a nuestras familias en el exterior. Ahí ya ese concepto cambió y es el retorno lo que nos interesa a los sudamericanos.

La tercera idea es el derecho a moverse entre la región. La comunidad andina tiene una visa de turismo de noventa días que permite a sus ciudadanos pueda estar en cualquiera de los países simplemente para conocer la región. Estamos proponiendo que esa visa se



Un agricultor recolectando los granos de café al sur de Bogotá, Colombia. La libra se vende a 1,90 dólar en los mercados internacionales. 20 de abril de 2011.

amplíe a Unasur para que pueda ser de ciento ochenta días. Hoy no se necesita pasaporte para circular en Sudamérica. Se puede ir a casi todos los países con el documento de identidad. Además, queremos que se expida un pasaporte sudamericano, pero ese es el reconocimiento de un derecho existente, que es el de poder transitar en la región. Un cuarto derecho sería el de la movilidad académica, por ejemplo que un estudiante colombiano pueda terminar sus estudios en la Argentina, que un profesor uruguayo pueda enseñar en Chile o que un médico peruano pueda ejercer en Bolivia. Es decir, que se reconozcan los títulos profesionales y la movilidad laboral.

Otra idea es la ciudadanía entendida como el derecho de retiro. Se trata de que cualquier sudamericano pueda trabajar en un país y llevarse su pensión a otro.

Por último, el derecho más fundamental e importante, es el de elegir y ser elegido. Hoy casi todos los sudamericanos pueden votar para elegir autoridades locales, si son residentes. La idea es que puedan también llegar a ser elegidos. Ese concepto grande de lo que es la ciudadanía sudamericana es, a mi juicio, lo que va a permitir que Unasur no sea simplemente una asociación que cambia según cambian los gobiernos. Estamos creando una integración independientemente del signo ideológico de los gobiernos. Por eso Unasur es unión de naciones, no es un sindicato de gobiernos. Es una comunidad de naciones que integra personas, instituciones, historia, identidades y por eso el objetivo fundamental de Unasur es crear el ciudadano sudamericano del siglo XXI. Un ciudadano más solidario en lo social, un más productivo en lo económico, más participativo en lo político, pero, sobre todo, un ciudadano más orgulloso de ser sudamericano ●

LA IMPORTANCIA DE LA LAICIDAD EN EL SIGLO XXI

Celso Lafer
Profesor emérito de la Universidad de San Pablo

El trasbordo de la religión en el espacio público se convirtió en uno de los desafíos de la agenda política contemporánea. Frente a este fenómeno distintivo del nuevo siglo, resguardar la laicidad del Estado resulta esencial para enfrentar la intolerancia y los fundamentalismos.

En este siglo, cuyo primer evento de repercusión mundial fue los ataques a las torres gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, asistimos al resurgimiento del papel de la religión en la vida política. En el ámbito internacional, son notorios y dramáticos los hechos ocasionados por interpretaciones de carácter fundamentalista de las religiones establecidas que complican la geopolítica mundial.

En Brasil, la presencia de actividad política basada y dirigida por principios de fe nunca fue tan marcada. De acuerdo al Departamento Intersindical de Asesoría Parlamentaria (Diap), en las elecciones de 2014 se eligió una bancada evangelista de setenta y cinco diputados federales; en su apogeo, en 1962, el Partido Demócrata Cristiano, de inspiración católica, tenía veinte asientos en la Cámara de Diputados.

En este contexto, es oportuno retomar la cuestión de la laicidad, su papel en la vida democrática y de los derechos humanos, y sus nexos con la secularización y con la tolerancia.



La secularización, término que viene del latín *saeculum*, del mundo de la vida terrena (no de la vida religiosa), y la laicidad, del griego *laos*, pueblo, como lego y laico, en contraposición al clero en el marco de la jerarquización de la Iglesia, fueron consecuencia de la desacralización de las sociedades, como señala Max Weber.

El proceso de diferenciación estructural y funcional de las instituciones es la acepción que más se aproxima a la laicización y secularización. Los actores sociales no sólo comenzaron a distanciarse de la fuerza avasalladora de las tradiciones religiosas, sino que las relaciones de las religiones con el Estado se alteran fundamentalmente en el correr de ese proceso que se remonta a los ideales del Iluminismo y de la Revolución Francesa. En ese contexto surge el tema de la laicidad del Estado.

Un Estado laico difiere de uno teocrático, en el que el poder religioso y el poder político se confunden, y también de uno confesional, en el que hay vínculos entre el poder político y la religión.

En el Imperio de Brasil, la religión oficial era la católica, más allá de que otras estuvieran permitidas y la libertad de opinión asegurada. Con la República se dio la separación de la Iglesia del Estado, que se tornó laico, proporcionando la igualdad y la libertad de culto, la secularización de los cementerios, el casamiento civil y el registro civil para los nacimientos y fallecimientos de las personas.

“

El Estado laico no implica que la sociedad civil sea laica. La finalidad pública de la laicidad es crear para todos los ciudadanos una plataforma común en la cual puedan encontrarse como miembros de una comunidad política.

”

Rui Barbosa, autor de la legislación que implantó la laicización del Estado brasileño consagrada en la Constitución de 1891, señala que se inspiró en la matriz norteamericana. El Estado se desligó de toda actividad religiosa en función, como diría Jefferson, de la prevalencia de un muro de separación entre la actividad religiosa y la acción estatal según lo recomendado por la Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos. El Estado laico no implica que la sociedad civil sea laica. De hecho, pasó a ser una esfera autónoma y propia para el ejercicio de la libertad religiosa y de conciencia, en la cual el Estado no interfiere. De este modo se abría un espacio para lo que Benjamin Constant denominó libertad negativa, no sometida a las reglas externas provenientes del poder público.

La laicidad, señala Abbagnano, es la expresión del principio de autonomía de y en las actividades humanas: pueden desarrollarse de acuerdo con sus propias reglas, no impuestas desde el exterior por fines e intereses diversos de aquellos que las inspiran y guían. Es el caso de la libertad de investigación, que presupone el antidogmatismo y el examen crítico de temas y problemas.

Cuando la polarización y las tensiones se vuelven más agudas, es importante recordar que la laicidad es una de las formas de tolerancia, o, más exactamente, una de las maneras de responder al problema de la intolerancia.

Como destaca Bobbio, el tema de la tolerancia surgió con la desconcentración del poder ideológico (consecuencia de la secularización) pues la tolerancia en relación a distintas creencias y opiniones plantea el problema de cómo hacer frente a la compatibilidad y con-

vivencia de verdades contrapuestas (laicidad metodológica, pluralismo, antidogmatismo) y, posteriormente, con el *diferente* (extranjeros, personas de diversas opciones sexuales, etcétera). De ahí el nexo entre democracia y derechos humanos, porque la tutela de la libertad de creencia, de opinión y de posiciones políticas, incorpora las reglas del juego democrático, por lo que el otro no es un enemigo a ser eliminado, sino un integrante de la misma comunidad política.

En relación al *diferente* recuerdo que la Constitución (artículo 3º, IV) establece que uno de los objetivos de la República es “promover el bien de todos independientemente de su origen, raza, sexo, color y cualquier otra forma de discriminación”.

Entre los componentes de la dicotomía *tolerancia intolerancia* está, en el plano interno, la *convivencia-coexistencia* de verdades contrapuestas (religiosas, políticas), en el ámbito de las reglas de juego democrático y de la tutela de los derechos humanos; en el plano externo, la aceptación de la pluralidad de los Estados en su heterogeneidad.

Por esta razón, un Estado aconfesional como el brasileño (artículo 19, I, de la Constitución) no puede, por obra de dependencia o alianza con cualquier religión, sancionar jurídicamente normas ético religiosas propias a la fe de una confesión. Por ejemplo, en el campo de la familia, el derecho al divorcio; en el criterio del inicio de la vida, la descriminalización del aborto y la investigación científica con células madre.

En un Estado laico, las normas religiosas de las diversas confesiones son consejos dirigidos a los fieles, y no órdenes para toda la sociedad. La finalidad de la libertad de religión y de pensamiento es garantizar al ciudadano *uti singuli* la máxima diferenciación en el campo de las ideologías, de las religiones y de la cultura, es decir, la libertad individual.

La finalidad pública de la laicidad es, en ese contexto, crear para todos los ciudadanos una plataforma común en la cual puedan encontrarse como miembros de una comunidad política. Es esa finalidad la que cabe resguardar, para contener el indebido trasbordo de la religión en el espacio público, que se convirtió en uno de los desafíos de la agenda política contemporánea ●



EL ESPEJO DISTORSIONADO DE EUROPA

Francesc Badia i Dalmases.

Editor de *Democracia Abierta*, sección latina de *OpenDemocracy*.

Entrevista de Carlos Acebal

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el proceso de integración en esta difícil situación europea?

El reto central al que nos enfrentamos en Europa -y que está ahora en crisis- es el problema de la soberanía. El proyecto europeo es integración de verdad porque significa transferencia de soberanía a un espacio supraestatal, lo cual es un ejercicio muy difícil y arriesgado, pero necesario. Esto es lo que se ha hecho, quizás de una manera muy acelerada, quizás se han saltado algunos pasos intermedios que habría que haber tomado, pero se ha hecho precisamente por la urgencia de avanzar en un proyecto que contribuya a la convivencia entre pueblos muy diversos. Como nace de una experiencia traumática que todavía está viva en las generaciones mayores y cuyo fantasma está presente en Europa continuamente -el fantasma del nacionalismo y de las ideas terribles que provocaron tantas catástrofes, éxodos y genocidios-, esta experiencia traumática sólo se conjura a través del proyecto que significa transferir soberanía a un Estado supranacional, que supere las dinámicas de los Estados nación. En este sentido, la crisis europea se plantea porque, frente a la crisis económica, el Estado nación requiere volver hacia atrás, rearmarse, y es cuando el proyecto tiembla. Mientras la economía avanza, mientras todos los europeos son ganadores, todos juegan a que la Unión Europea funcione. Pero en el momento de crisis se empiezan a generar fracturas.



El presidente de Rusia, Vladimir Putin y el ministro de Defensa, Sergei Shoigu, en una reunión con los altos mandos militares en el Centro Nacional de Control de la Defensa de Moscú, 19 de diciembre de 2014. El mapa en el fondo muestra la República de Crimea.

¿Podemos considerar que el principal factor de crisis en Europa deriva de la situación económica, aunque confluyan también otros factores intrínsecos a la propia integración?

En Europa estamos en crisis desde hace unos cuantos años, diría que desde 2005, cuando los referéndums en Francia y en Holanda frenan la construcción constitucional de Europa. Luego sucede la crisis de 2008 en Wall Street, que tarda en llegar pero genera un impacto muy profundo. Europa es un modelo que está en construcción, que es difícil de elaborar porque es experimental. No hay ningún referente, es un invento, por lo tanto está sometido al ensayo y error. Además, ahora todo está interconectado. Si este experimento pudiese realizarse de manera aislada, podríamos ponernos de acuerdo con mayor facilidad, pero hay muchos elementos exteriores que influyen. La crisis europea se alimenta de las crisis que tienen lugar a su alrededor. Medio Oriente es evidente, atraviesa una crisis enorme. En el Este también, las tensiones con Rusia a partir de Ucrania han sido muy fuertes. Saltarse la ley internacional como hizo Putin en Crimea es algo que no se ha visto desde Helsinki, desde que se puso en marcha la OSCE. Ahí hay una crisis importante.

¿Usted mencionó que estas crisis generan fracturas, cuáles serían?

Hay dos fracturas importantes. Una entre el Norte y el Sur, y otra entre el Este y el Oeste. La primera, entre acreedores y deudores, se ha visto claramente en la crisis del euro. Es una fractura donde los deudores resucitan fantasmas o prejuicios sobre el Sur y lo atacan diciendo “esta gente no trabaja”, “los españoles hacen la siesta”, “los griegos se dedican a bailar”, “no saben administrar el dinero como nosotros”, etcétera. Y el Sur dice: “somos tan europeos como ustedes, estamos en el mismo barco”, “hemos caído en trampas de endeudamiento importante y esto nos ha llevado a un modelo que es poco sostenible, el euro nos ha encarecido todo muchísimo, pero también nos ha dado acceso a un crédito enorme”. Entonces, se entra en un sistema muy complejo.

Por otro lado, cuando todo funciona y todos son ganadores, la gente se apunta al club, que está cada vez más poblado, y más interesante. Pero éste es uno de los primeros problemas que afloran cuando llega la crisis. La ampliación rápida al Este fue una apuesta política, ciertamente importante, que venía de la experiencia de la unificación alemana. Se trataba de avanzar para recuperar el espacio que había quedado bajo el régimen soviético y el autoritarismo. Esta operación se hizo de una manera acelerada porque la otra alternativa era hacerlo lentamente, ayudando a los países que venían de un estado muy traumático y esperando que hicieran su propia transición democrática interna hasta que tuviesen las capacidades suficientes, y entonces integrarse a la Unión. El problema era que si los vecinos rusos se rearmaban rápidamente, el avance del proyecto y la reunificación europea que estaba en marcha, no funcionaría. Se hizo de ese modo, en principio, porque la economía funcionaba y todo iba bien. Pero muchos Estados que llegan a la UE luego empiezan a dudar y a ser tibios en principios fundamentales de la democracia, como la separación de poderes, el respeto a la constitución o incluso a la libertad de prensa, como la acumulación de poder en manos de unos pocos medios de comunicación.

Antes de que se desencadenara esta serie de crisis podemos decir que se vivía un momento de europeísmo eufórico que llevó a tomar medidas que ahora se critican, como la creación de la moneda única.

Ahora todo el mundo critica el euro, pero como tal es un proyecto de integración real. Pasa que también tiene su “tempo” y es el problema de la aceleración o no de los ritmos de la política en función de los ritmos de la economía. El euro ha sido el gran ejemplo de la integración en el sentido de que transferir la soberanía monetaria es un paso trascendente para cualquier Estado nación porque deja de tener una serie de mecanismos de ajuste interno, en términos macroeconómicos, que de alguna manera debilita a los gobiernos para hacer políticas locales. Este ejercicio, cuando las cosas van bien, todo el mundo lo abraza; cuando vienen mal dicen “hay errores de diseño”. La visión era *ahora o nunca*, lo que despertó un sentimiento de urgencia que sigue estando presente. El sentimiento de urgencia de Europa es compartido por muchos Estados. El proyecto europeo es un experimento y, por lo tanto, como dijimos antes, de ensayo y error. Quizás ahora estamos en la fase del error. Pero es un proyecto de integración de verdad. No es un proyecto de cooperación o de hacer negocios juntos, sino de avanzar hacia una unión política que significa crear un objeto nuevo y renunciar al

Estado nación. Se avanza hacia un futuro donde los Estados nación sean una parte del sistema pero no los que dominen el sistema, porque no tienen la capacidad de tratar los problemas globales, de tratar los asuntos que importan de verdad, como migraciones, cambio climático y crisis de todo tipo. Esto está ahora planteado y vamos a ver hacia dónde se dirige, sea hacia la desintegración, hacia la renacionalización, la recuperación de la soberanía nacional o hacia esta soberanía compartida. El proyecto en sí va en buena dirección, en el sentido de que los problemas son globales y ya no se pueden tratar desde el punto de vista de los Estados nación, porque quedan superados, por abajo y por arriba. El sistema internacional tradicional heredado del siglo XX, el sistema de Bretton Woods y anteriormente el sistema wilsoniano, basado en Estados nación, ya no funciona. Vive porque no surgió otra opción alternativa, pero no funciona, porque no puede ser que el voto de Aruba tenga el mismo valor que el de Rusia. Tampoco funciona porque no es admisible que haya cinco países que ganaron una guerra, ya perdida en el tiempo, que tengan derecho a veto. Hay una serie de fracasos en el sistema de reordenamiento internacional que la Unión Europea, en su experimento, intenta superar.



Si no funciona el modelo europeo ¿qué consecuencias cree que puede tener para América Latina?

Si bien Latinoamérica tiene sus propias dinámicas de integración, de alguna manera se ha fijado en Europa como un espejo. Y este espejo ahora distorsiona, no es el modelo a seguir por el momento crítico que transcurre. Por otro lado, tampoco América Latina está aislada y también se ve presionada por los problemas de Europa y condicionada por la reconfiguración de los poderes mundiales. Por un lado, China y Rusia comenzaron a tener interés en Latinoamérica. Por otro, está siempre el rol de Estados Unidos que al final del mandato de la segunda administración de Obama, tiene interés en recuperar por lo menos una parte del terreno perdido, que ha sido mucho. Esto coincidió con una etapa de crecimiento económico y un desarrollo importante que ha hecho que la región esté más fuerte. Quizás, esta fortaleza puede significar un momento interesante para hablar con Estados Unidos más de igual a igual y romper la relación asimétrica que siempre hubo con el vecino del Norte. Es un momento interesante; complicado, porque hay demasiados elementos que están interconectados y porque el factor esencial es que la política interna de cada uno de los Estados tiene un peso muy significativo en el día a día de los políticos. Esto absorbe mucha energía que se quita de los proyectos generales de integración. Todo el mundo sabe que los problemas son globales, no regionales, y que, sobre todo los países chicos no pueden manejarlos solos, desde el problema de la moneda, el clima, los precios, las migraciones. Ahí hay una tensión muy clara.

A partir de ese espejo que plantea, ¿cree que América Latina puede evitar cometer los mismos errores que cometió la Unión Europea?

Ojalá, yo creo que hay algunas lecciones a aprender del proceso europeo y creo que hay que leerlo en positivo. Hay en América Latina más elementos a favor de una integración de los que había en Europa en su momento. Europa tiene una tradición de enfrentamientos internos brutal, tiene culturas muy distintas, basadas en historiografías muy específicas. Tiene una narrativa de enfrentamiento secular y, sin embargo, lo han conseguido por necesidad y por la experiencia traumática de la gran guerra civil que fue de 1914 a 1945. América Latina no tiene todos estos elementos, no ha habido grandes guerras entre estos actores, tiene una lengua común básicamente, o bilingüe. Con un poco de esfuerzo el portugués se entiende y viceversa. América Latina tiene como negativo una narrativa de Estado nación y de soberanía muy grande, heredada de la liberación, que ha llevado al caudillismo y dictaduras. Es una herencia que habría que superar en el horizonte de una integración. América Latina tiene un gran potencial de integración si supera sus nacionalismos, porque al final esto se trata de una cesión de soberanía a unos órganos supranacionales. Con la moneda, las leyes, la regulación, la armonización de políticas, pasaporte único, política de control de la calidad de los alimentos y derechos. Se trata de un *corpus* legislativo importante que está por encima del *corpus* legislativo nacional de los Estados miembro. Hay que estar preparado para hacerlo porque es un seguro para todos. Ahí es donde está el gran esfuerzo que tendría que realizar América Latina si quiere realmente integrarse. Está en una fase donde hay muchos foros en los que se encuentran los líderes y hacen la visualización de una integración potencial, pero el trabajo de los especialistas en las normativas, proyectos conjuntos, etcétera, va más lento. Hay que acelerar la parte que no se ve de la integración para que las cumbres sean realmente ejecutivas y no sólo una foto ●



KEYSTONE Pictures USA/Alamy/Latinstock

EL SIGNIFICADO DE KISSINGER

UN REALISTA RECONSIDERADO

Niall Ferguson.

Profesor de la cátedra Laurence A. Tisch de Historia de la Universidad de Harvard, senior fellow en la Hoover Institution.

El autor plantea la vigencia en el siglo XXI del pensamiento del ex secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger en las relaciones internacionales. Examina el concepto de política exterior realista, asociado con Kissinger, y la importancia de la historia en el proceso de toma de decisiones. Además, critica a Barack Obama por descartar este enfoque y sostiene que Estados Unidos debe volver a la visión realista.

Existen razones que no tienen que ver con su longevidad por las cuales tantos líderes mundiales, entre ellos el presidente chino Xi Jinping, aún recurren al consejo de Henry Kissinger, quien dejó su cargo de secretario de Estado de Estados Unidos hace unos cuarenta años. En este sentido, Barack Obama es diferente. Es el primer presidente de Estados Unidos desde Dwight Eisenhower que no recurre a la asesoría de Kissinger. Regularmente, los comentaristas

piden a Obama que sea más "kissingeriano". Otros argumentan que en la práctica él es kissingeriano, si no retórico. Pero, ¿qué significa exactamente ese término?

La respuesta convencional equipara a Kissinger con el realismo, una filosofía caracterizada por la buena evaluación de la política externa a la severa luz del interés nacional, o, según la frase del periodista Anthony Lewis, "una obsesión con orden y poder a expensas de

la humanidad". En un escrito de 1983, el ex colega de Kissinger, de Harvard, Stanley Hoffmann describió a Kissinger como un maquiaveliano "que cree que la preservación del Estado requiere crueldad y mentira a expensas de los adversarios externos e internos". Muchos escritores simplemente entendieron que Kissinger se formó sobre sus supuestos héroes, el estadista austriaco Klemens von Metternich y el líder prusiano Otto von Bismarck, los portadores estándar de la *realpolitik* clásica europea.

Sin embargo, el erudito en relaciones internacionales Hans Morgenthau, quien verdaderamente era un realista, una vez describió en forma memorable a Kissinger como el Odiseo o Ulises, "polifacético". A comienzos de la década del sesenta, por ejemplo, cuando surgió la pregunta agonizante sobre cuánto debía Estados Unidos apuntalar al gobierno de Vietnam del Sur, Kissinger en un principio creyó que el derecho de Vietnam del Sur a su autodeterminación valía la pena de las vidas estadounidenses. Morgenthau, el auténtico realista, disintió enérgicamente.

Durante las décadas del cincuenta y sesenta, Kissinger escribió sobre Metternich y Bismarck. Pero solamente alguien que no haya leído (o que haya obstinadamente leído en forma errónea) lo que escribió podría argumentar seriamente que él salió en los años setenta a repetir sus enfoques sobre política externa. Lejos de ser maquiaveliano, Kissinger fue, desde el comienzo de su carrera, un idealista en por lo menos tres sentidos de la palabra.

Primero, aun cuando Kissinger no fue nunca un idealista en la tradición del presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson, quien buscó la paz universal a través del derecho internacional y la seguridad colectiva, no fue un realista. Kissinger rechazó el idealismo wilsoniano porque sentía que su nobleza de pensamiento era una receta para una parálisis en la política. Como le dijo a su amigo, el historiador Stephen Graubard, en 1956, "la insistencia en la moralidad pura es en sí la más inmoral de las posiciones", solamente por el hecho de que conducía a la inacción.



Corbis/Latinstock

El presidente Barack Obama reunido con líderes de Seguridad Nacional para discutir el Tratado Trans Pacífico, incluidos los ex secretarios de Estado, James Baker (a su derecha) y Henry Kissinger (a su izquierda), en la Casa Blanca el 13 de noviembre de 2015.

Interfoto / History/Alamy/Latinstock



Soldados norteamericanos embarcando a bordo del transportador USS "Simon B. Buckner" durante la Guerra de Vietnam. 1965.

Pero Kissinger sabía que el realismo podía ser también paralizante. Como refugiado de la Alemania de Hitler, regresó en 1944 vistiendo un uniforme estadounidense para desempeñar su papel en la derrota final del nazismo, Kissinger había pagado un precio personal por los fracasos diplomáticos de la década del treinta. Y aún así, como lo señaló en una entrevista en 1957, los arquitectos británicos del apaciguamiento, Stanley Baldwin y Neville Chamberlain, se habían "descrito ellos mismos como realistas duros".

En segundo lugar, inmerso como parte de una carrera de grado en Harvard en un trabajo sobre Immanuel Kant, Kissinger fue un idealista en el sentido filosófico. Su tesis senior inédita, "El significado de la historia", fue una crítica admiradora de la filosofía de la historia de Kant. El argumento central de Kissinger era que "la libertad es una experiencia de vida muy interna como un proceso de decisión entre alternativas llenas de significado". La "paz perpetua" podría ser el mayor e ineludible objetivo de la historia,

según señalaba Kant, pero desde el punto de vista del individuo, esa inevitabilidad no era una limitación a la libertad. Como escribió Kissinger en su tesis: "No importa cuál sea la idea de uno sobre la necesidad de los eventos, en el momento de desempeñarse, su inevitabilidad podría no ser ninguna guía para la acción. Sin embargo, podemos explicar las acciones en retrospectiva, su logro se alcanza con la más interna convicción de elección".

Tercero, desde el comienzo de su carrera, Kissinger fue un antimaterialista convencido, tan hostil hacia las formas capitalistas de determinismo económico como hacia el marxismo-leninismo. Era peligroso, decía en su tesis senior, permitir "que una afirmación sobre la democracia se convierta en una discusión sobre la eficiencia de los sistemas económicos, que está en el plano de la necesidad objetiva y, por lo tanto, cuestionable". Por el contrario, "la intuición reflexiva de la libertad rechazaría el totalitarismo aún cuando fuera económicamente más eficiente". Esta actitud contrastaba rigurosamente con la de

sus contemporáneos, como el economista y teórico político Walt Rostow, para quien la Guerra Fría podía ganarse siempre y cuando las tasas de crecimiento capitalistas fueran mayores que las comunistas. “A menos que podamos dar un significado pleno a los conceptos de libertad y respeto por la dignidad humana para las nuevas naciones”, escribió Kissinger en *The Necessity for Choice*, “la tan aclamada competencia económica entre nosotros y el comunismo no tendrá sentido”. En otras palabras, los ideales democráticos liberales debían ser defendidos para su propio bien, sin esperar que el éxito material del capitalismo lo haga por ellos. Este fue un tema al que Kissinger regresó muchas veces durante los años sesenta como consejero y redactor de los discursos de Nelson Rockefeller, a quien respaldó en sus tres infructuosas postulaciones para la nominación presidencial republicana.

“
Los ideales democráticos liberales debían ser defendidos para su propio bien, sin esperar que el éxito material del capitalismo lo haga por ellos.
 ”

Como señaló Kissinger en el primer volumen de sus memorias, “los altos cargos enseñan a tomar decisiones, no la sustancia. En su conjunto, un período en un cargo alto consume el capital intelectual, no lo crea”. Como casi toda la atención de los eruditos se centró en el período en que Kissinger estuvo en el cargo, su propio capital intelectual, es decir las ideas que desarrolló entre principios de los cincuenta y fines de los sesenta en Harvard, en el Consejo de Relaciones Exteriores y para Rockefeller, no fue analizado lo suficiente. Entendido en forma adecuada, como una crítica innovadora a la *realpolitik*, sus ideas ofrecen al menos cuatro percepciones de la política externa que Obama, sin mencionar a su sucesor, deberían estudiar: la historia es la clave para entender a los rivales y a los aliados; uno debe enfrentar el problema de la conjetura, con sus recompensas asimétricas;

muchas decisiones de la política externa significan elegir entre dos males; y los líderes deberían ser conscientes de los peligros de un realismo moralmente vacío.

LA HISTORIA ES LA MEMORIA DE LOS ESTADOS

Después de la filosofía del idealismo, lo más importante que Kissinger aprendió en Harvard fue la centralidad de la historia para comprender los problemas de la seguridad nacional. “No son posibles las conclusiones significativas en el estudio de asuntos externos, el estudio de Estados que actúan como unidades, sin ser conscientes del contexto histórico”, escribió en su disertación doctoral publicada en 1957 como *A World Restored*. “La memoria de los Estados es la prueba de verdad de su política. Cuanto más elemental la experiencia, más profundo el impacto sobre la interpretación de una nación sobre el presente a la luz del pasado”. Después de todo, Kissinger preguntó, “¿Quién va a discutir contra la interpretación de un pueblo sobre su pasado? Es su único medio de encarar el futuro, y lo que realmente sucedió es a menudo menos importante que lo que se piensa que sucedió”. Para el científico político, los Estados podrían “aparecer como factores en un acuerdo por la seguridad”. Para el abogado, podrían parecer partes intercambiables en una infinita sucesión de juicios internacionales. En realidad, Kissinger escribió, todos los Estados “se consideran ellos mismos expresiones de fuerzas históricas. No es el equilibrio como un fin lo que les preocupa, sino como medio hacia la realización de sus aspiraciones históricas”.

Un tema recurrente en los primeros escritos de Kissinger es la ignorancia histórica del típico responsable estadounidense de las decisiones. Los abogados, señaló en 1968, son el “único grupo más importante en el gobierno, pero tiene ese obstáculo, una deficiencia en la historia”. Para Kissinger, la historia es doblemente importante: como fuente de analogías esclarecedoras y como el factor de definición en una autocomprensión

nacional. Los estadounidenses podrían dudar de la importancia de la historia, pero, como escribió Kissinger, “los europeos, viviendo en un continente cubierto por ruinas que testifican la falibilidad de la visión humana, sienten en sus huesos que la historia es más complicada que el análisis de los sistemas”.

DESCONOCIDOS DESCONOCIDOS

A diferencia de la mayoría de los académicos, Kissinger distinguió a comienzos de su carrera que las decisiones altamente riesgosas sobre política a menudo deben tomarse antes de que sucedan los hechos. “La elección entre políticas no reside en los ‘hechos’, sino en su interpretación”, argumentaba en *A World Restored*. “Suponía lo que era esencialmente un acto moral: un estimado cuya validez dependía de una concepción de objetivos así como de entender el material disponible”.

Esta fue una idea que Kissinger presentó más tarde como “el problema de la conjetura en la política externa”. La toma de decisiones, argumentaba en una cátedra en 1963, requiere la capacidad para proyectar más allá de lo conocido. Y cuando uno está en el reino de lo nuevo, uno alcanza el dilema de que existe muy poco que guíe a quien redacta la política, sólo las convicciones que él tenga. Cada estadista debe elegir en algún momento entre su deseo de certeza y su deseo de confiar en su evaluación de la situación. Si uno quiere tener evidencia probatoria, en algún sentido se convierte en prisionero de los eventos. Si las democracias se hubiesen manifestado en contra de los nazis en 1936, Kissinger decía, “hoy no sabríamos si Hitler era un nacionalista incomprendido, si tenía solamente objetivos limitados o si era en realidad un maniaco. Las democracias supieron que en realidad era un maniaco. Tuvieron la certeza pero debieron pagar por eso con millones de vidas”.



Misiles soviéticos emplazados en La Habana, Cuba, durante la crisis de los misiles en 1962 como parte de la Operación Anadir que tenía como objetivo defender a la isla de Estados Unidos.

Esta visión tiene implicancias profundas para la era nuclear, época en la que las bajas potenciales de una guerra mundial podrían llegar a los cientos de millones. También en 1963, en un documento inédito titulado *Decision Making in a Nuclear World (La toma de decisiones en un mundo nuclear)*, Kissinger resumió lo que él llamó el "terrible dilema" que enfrentaba al responsable de las decisiones de la Guerra Fría: Cada líder político tiene la posibilidad de elegir entre realizar la evaluación que requiere el menor esfuerzo o realizar la evaluación que requiere el mayor esfuerzo. Si lleva a cabo la de menor esfuerzo, a medida que pasa el tiempo puede que se demuestre que estaba equivocado y tenga que pagar un alto precio. Si actúa en base a una suposición, nunca podrá probar que su esfuerzo era necesario, pero puede salvarse de un gran problema más tarde. Si actúa anticipadamente, no puede saber si era necesario. Si espera, puede ser afortunado o desafortunado.

El punto clave en el problema de la conjetura radica en la asimetría de las recompensas. Una acción preventiva exitosa no se recompensa en proporción con sus beneficios porque, según escribió Kissinger, "está en la naturaleza de las políticas exitosas que la posteridad olvida lo fácil que podrían haber sido las cosas de otra manera". El estadista preventivo tiene más probabilidades de ser condenado por los costos adelantados de la prevención que de ser alabado por evitar la calamidad. Por el contrario, no es seguro que el jugar por tiempo, la esencia de la política del apaciguamiento de los años 30, conduzca al desastre. Y realizar el menor esfuerzo es generalmente la línea de menor resistencia interna.

EL MENOR DE LOS MALES

"No sólo existen el bien y el mal sino que hay diferentes matices entre ellos", escribía el joven Kissinger en 1948, en una carta reveladora a sus padres. "Las verdaderas tragedias en la vida no radican en las elecciones entre el bien y el mal", decía, porque "sólo las personas más crueles eligen lo

que saben que está mal. Los verdaderos dilemas son las dificultades del alma, que provocan agonías". En simples palabras, las elecciones más difíciles en la política externa seguramente son aquellas que deben hacerse entre dos males, y por lo tanto el acto verdaderamente moral es la elección del mal menor (aún cuando sea políticamente la elección más difícil).

“
El punto clave en el problema de la conjetura radica en la asimetría de las recompensas. El estadista preventivo tiene más probabilidades de ser condenado por los costos adelantados de la prevención que de ser alabado por evitar la calamidad.
 ”

En 1957, en el libro *Nuclear Weapons and Foreign Policy (Armas nucleares y política externa)*, por ejemplo, Kissinger señalaba que mantener un equilibrio de poder en la Guerra Fría requería elecciones difíciles: Estamos seguros de enfrentar situaciones de extrema ambigüedad, tales como guerras civiles y golpes de Estado domésticos. No puede haber dudas de que deberíamos buscar la forma de evitar tales situaciones. Pero una vez que ocurrieron, debemos encontrar la voluntad para actuar y correr riesgos en una situación que sólo da lugar a la elección entre males. Por un lado, no debemos nunca abandonar nuestros principios, pero también debemos darnos cuenta de que no podemos mantener nuestros principios si no vamos a sobrevivir.

El apuntalamiento filosófico del libro muestra que algo aparentemente aborrecible, como una guerra nuclear limitada, puede ser el mal menor si las alternativas son la capitulación o la aniquilación. En su capítulo final, Kissinger plantea una teoría general de males menores que puede leerse como una especie de credo: Sería reconfortante poder limitar nuestras acciones a situaciones en las que nuestras posiciones morales, legales y militares estén en completa armonía y en

las que la legitimidad esté de acuerdo con los requisitos de supervivencia. Pero como el mayor poder mundial, es probable que nunca más podamos tener las elecciones simples morales en las que insistíamos en nuestro pasado más seguro. Tratar los problemas de tal ambigüedad presupone sobre todo un acto moral: la predisposición para correr riesgos parcialmente conocidos y para una aplicación imperfecta de nuestros principios. La insistencia en lo absoluto es una receta para la inacción. Más tarde, en 1966, Kissinger hizo una declaración similar sobre Vietnam: "No tenemos el privilegio de decidir enfrentar solamente los desafíos que más halagan nuestros preconceptos morales". Pero para entonces, ya nos habíamos dado cuenta de que la guerra contra Vietnam del Norte podía terminar solamente mediante una negociación. Estados Unidos, y él lo vio con sus propios ojos, "carecía de todo concepto general de la conducción de operaciones militares contra las guerrillas, y para construir una nación". Su receta almacenada de abundantes recursos y burocracia compleja fue inapropiada. Una paz negociada era un mal menor comparado con un abandono apresurado de Vietnam del Sur o una escalada mayor del esfuerzo militar de Estados Unidos contra el Norte.

LA ILUSIÓN DEL REALISMO

En su escrito sobre Metternich y Bismarck, más explícitamente en su manuscrito inacabado que escribió sobre éste último, Kissinger dejó en claro que consideraba que el realismo puro en la política externa era potencialmente dañino. "Las sociedades son incapaces del coraje del cinismo", escribió en un capítulo inédito sobre Bismarck. "La idea de que los hombres son átomos y las sociedades fuerzas siempre llevó a una hazaña que afecta todo autocontrol. Porque las sociedades operan por aproximaciones y porque son incapaces de distinciones muy finas, una doctrina de poder como medio puede acabar haciendo del poder un fin".

Es cierto que Kissinger admiraba mucho la estrategia de Bismarck. A través de su estudio

de Bismarck llegó a ver la importancia crucial de enfrentar a los rivales. Según Kissinger, después de la unificación de Alemania, el nuevo orden europeo de Bismarck dependía de su habilidad para "manipular los compromisos de las demás potencias de manera que Prusia siempre estuviera más cerca de alguna de las partes del conflicto que la misma cercanía entre ellos". En especial, Kissinger llegó a admirar la elegante ambigüedad del Tratado de Reaseguro de Bismarck de 1887, un acuerdo secreto por el cual Alemania y Rusia serían neutrales si el otro se veía involucrado en una guerra con un tercer país, a menos que Alemania atacara a Francia o Rusia atacara al aliado de Alemania, Austria-Hungría, cuyo abandono por parte de los sucesores de Bismarck introduciría una rigidez fatal en la diplomacia europea. Incluso en su ensayo *The White Revolutionary*, Kissinger señaló que Bismarck, con su visión esencialmente darwiniana sobre las relaciones internacionales como una lucha amorosa para la supervivencia, estaba destinado a fracasar en su intento de institucionalización de su logro geopolítico.



Kissinger señaló que Bismarck, con su visión esencialmente darwiniana sobre las relaciones internacionales como una lucha amorosa por la supervivencia, estaba destinado a fracasar en su intento de institucionalización de su logro geopolítico.

“
Un problema central de la era democrática, como lo vio Kissinger, fue que las personas tendían a elegir líderes carismáticos en lugar de estadistas hábiles.
 ”

Un problema central de la era democrática, como lo vio Kissinger, fue que las personas tendían a elegir líderes carismáticos en lugar de estadistas hábiles. “Los reclamos del profeta”, escribió Kissinger en *A World Restored*, “son un consejo de perfección. (Pero) las utopías no se logran a no ser por un proceso de nivelación y dislocación que debe eliminar todos los patrones de obligación (mientras que) confiar plenamente en la pureza moral de un individuo significa abandonar la posibilidad de limitación”. Contra el profeta, Kissinger se alineó con el estadista, que “debe permanecer por siempre sospechoso de estos esfuerzos, no porque disfruta de la mezquindad de la manipulación sino porque debe estar preparado para la peor contingencia”. Parte de la tragedia del estadista consiste en que debe estar siempre en la minoría, porque “no es el equilibrio lo que inspira al hombre sino la universalidad, no es la seguridad sino la inmortalidad”.

AQUEL SHOW DE LOS AÑOS SETENTA

La experiencia de Kissinger en el gobierno ilustró, de muchas maneras y muy bien, ese último punto. Aunque en un principio, exageradamente, se publicitaba en la prensa como *Super K*, luego se convirtió en blanco de ataques vitriólicos tanto de la izquierda como de la derecha; los primeros lo acusaban de los crímenes de guerra del Tercer Mundo, los otros de arrastrarse ante el Kremlin. Quizá, como resultado, hay poca evidencia de que las visiones de Kissinger sobre política externa hayan sido institucionalizadas o incluso registradas. “No existe una política externa estadounidense”, escribió Kissinger en un ensayo publicado en 1968. Existe solamente “una serie de movimientos

que han producido un cierto resultado” que “pueden no haber planeado” y a la que “las organizaciones de investigación e inteligencia, nacionales o extranjeras, intentan dar una racionalidad y consistencia, que simplemente no posee”. Eso también podría decirse hoy, más de cuarenta años después. La explicación de Kissinger sobre la escasez de coherencia estratégica proviene de las patologías de la democracia moderna. A diferencia de los líderes del siglo XIX, explicaba, “el líder político típico de la sociedad directiva contemporánea es un hombre con una gran voluntad y una gran capacidad de hacerse elegir, pero no posee un gran concepto sobre lo que hará cuando llegue al poder”. Una vez más, lo mismo puede decirse hoy.

Obama y sus consejeros no tienen una inclinación histórica. En uno de los chistes más recordados de su campaña para las elecciones presidenciales de 2012, Obama burló a su contrincante republicano, Mitt Romney: “La década de los ochenta está reclamando su política externa porque la Guerra Fría ya terminó hace unos veinte años”. Estaba ridiculizando la descripción que había hecho Romney sobre Rusia como “nuestro enemigo geopolítico número uno”. Sin embargo, sólo diecisiete meses después, Rusia anexó a Crimea, violando el derecho internacional. La jactancia de Obama, en enero de 2014, de que “no necesitaba a George Kennan ahora mismo” pronto sonó falsa.

Sin embargo, quizá no fue durante los ochenta que reclamaron sino durante los setenta. Entonces, como ahora, la economía estadounidense sufría una crisis grave, que dejó sus huellas durante mucho tiempo. La crisis petrolera de 1973 tiene su analogía en la crisis bancaria de 2008. Como Richard Nixon, Obama heredó una guerra no perdida en términos militares pero que se había vuelto profundamente impopular en el país. Irak era la Vietnam de esta generación, excepto que, gracias a la movida dirigida por comandantes como David Petraeus y Stanley McChrystal, Obama heredó una guerra que estaban ganando. Como Nixon, también Obama se enfrenta a una Rusia mucho menos interesada en tener relaciones cordiales de las que a veces simular

tener: es fácil olvidar que el líder soviético Leonid Brezhnev, en su plenitud, era una figura similar a Putin, y su intento de ejercer el poder no sólo en Rusia sino en todo el mundo. Y como Nixon, Obama encuentra a sus aliados europeos y asiáticos muy difíciles de tratar. Los europeos occidentales de hoy destinan una porción mucho menor de sus ingresos nacionales a la defensa, en relación a lo que destinaban en la década del setenta. Se han olvidado del antiguo proverbio de Kissinger: “cuando la paz, concebida como la ausencia de guerra, fue el objetivo principal de una potencia o grupo de potencias, el sistema internacional quedó a merced del miembro más despiadado de la comunidad internacional”. Mientras tanto, los asiáticos van en dirección opuesta, desarrollando sus propias estrategias militares para enfrentar el crecimiento de China, creyendo que el llamado pivote de Obama hacia Asia es una farsa. Y Medio Oriente es ahora un barril de pólvora tan grande como lo fue durante el período en que Kissinger estuvo en su cargo.

“
“Cuando la paz, concebida como la ausencia de guerra, fue el objetivo principal de una potencia o grupo de potencias, el sistema internacional quedó a merced del miembro más despiadado de la comunidad internacional”, decía Kissinger.
 ”

Sin importar lo que se pueda decir sobre las políticas externas de las administraciones de Nixon y Ford, no se puede negar que, al comienzo de su carrera como asesor de seguridad nacional de Estados Unidos, Kissinger había desarrollado al menos un marco estratégico dentro del cual abordar los desafíos que enfrentaba Estados Unidos, y que cada componente de la estrategia estaba basado en los cuatro principios que se delinearon en este artículo.

La estrategia que Kissinger comenzó a trazar a mediados de la década del sesenta tenía tres

componentes diferentes. Primero, buscó resucitar la alianza transatlántica con Europa Occidental. Para contrarrestar las fuerzas poderosas e introspectivas de la integración de Europa Occidental y la *Ostpolitik* de Alemania Occidental, intentó resucitar las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y las tres mayores potencias europeas: Francia, Alemania y el Reino Unido. Segundo, trató de dar contenido al concepto de tregua buscando oportunidades de cooperación entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en particular en el control estratégico de armas, sin echar por la borda el principio fundamental de que la expansión soviética debería ser resistida y su poder limitado. Finalmente, y lo más importante, comenzó a ver que la República Popular China podía ser alineada en el equilibrio de poder y que el antagonismo sino-soviético podría ser explotado acercando a Estados Unidos a cada una de las partes del conflicto mucho más de lo cerca que estaban entre ellos. Los críticos de Kissinger durante mucho tiempo encontraron defectos en las tácticas que empleaba para ejecutar esta estrategia, en especial en los países que él consideraba secundarios en importancia. No pudieron negar que existía un concepto estratégico. Hoy vemos los frutos de casi siete años de ausencia de ese concepto. Los legisladores estadounidenses (y no sólo en la administración actual) desestimaron durante mucho tiempo la importancia de la historia para la autocomprensión de las naciones. En cada decisión, fracasaron en captar el significado del problema de la conjetura, a veces subestimando los beneficios de la preferencia, a veces subestimando los costos de la inacción. Han eludido elecciones difíciles entre males inconmensurables y, detrás de un velo de presuntuosos discursos, practicaron un realismo cínico que siempre carece de legitimidad tanto nacional como internacionalmente. Por todas estas razones, los Estados Unidos se encuentran en un desorden estratégico tan grande como aquel registrado a fines de 1968. Se necesita urgentemente un enfoque kissingeriano. Pero, primero los legisladores, y el público, necesitan entender el significado de Kissinger ●

Gilles Lipovetsky.
Profesor agregado de Filosofía y miembro del Consejo de Análisis de la Sociedad y consultor de la asociación Progrès du Management.

A diferencia del arte clásico, el arte contemporáneo ha dejado de ser la expresión de una dimensión universal para dar lugar a un mundo de heterogeneidades. Su riqueza reside en que refleja la diversidad de mundos y de verdades que caracteriza a nuestra época y que su sentido se construye desde la subjetividad.

Con respecto al arte contemporáneo en el mundo de hoy me gustaría hablar de *política*, palabra que escuché muchas veces. Siempre se dijo que era un arte con objetivos políticos. Está bien sostener eso, pero me gustaría plantear otra posición. Me parece que lo que caracteriza al arte contemporáneo, en su globalidad, es que es una expresión de individualismo contemporáneo, la expresión de la subjetividad. Obviamente, esta subjetividad puede entrar en el área política doméstica, puede nutrir la imaginación, las búsquedas artísticas. Pero lo que me parece característico del arte contemporáneo es que la idea de una verdad universal perdió su sustancia.

Si miramos la historia del arte, desde el paleolítico superior, desde el arte parietal del hombre de Cromañón, vemos que las primeras formas de arte eran muy convencionales, con muchos códigos, donde la subjetividad y la individualidad eran muy limitadas. Un poco más adelante, el arte egipcio por ejemplo, todavía es muy convencional, con muchos códigos.

Sin embargo, hoy, en el arte contemporáneo, esa dimensión universal casi desapareció. Cada uno puede tomar del mundo que ve lo que le parece cierto y verdadero. Y lo que antes era una verdad universal, lo que pensábamos que era una verdad universal, dejó lugar a un mundo de heterogeneidad. Y es lo que nos gusta del arte contemporáneo. Que no es una verdad política, sino la diversidad de los mundos, de las verdades. Y que a los individuos, al público, les gusta o no les gusta; estos se reconocen o no se reconocen, entienden o no entienden.

Es muy distinto de lo que era el arte clásico, que tenía una verdadera función de expresión de lo político, ya que los pintores, en su mayoría, tenían que poder representar a los príncipes y reyes en su dominación. Esta dimensión desapareció y, al final del siglo XIX, aparecieron las vanguardias, que tenían una voluntad revolucionaria y una visión de transformación de la sociedad; buscaban el advenimiento de lo nuevo y denunciaban al sistema capitalista.

Cuando veo el arte contemporáneo en su diversidad, no tengo la sensación que eso sea el centro, y es lo que hace a su riqueza, ya que, después de todo, lo político es nada más que una expresión de la humanidad, muy importante por cierto, pero existen otras. Como las dimensiones de la existencia, de la metafísica, de la sexualidad, del erotismo, del deseo, del arte en sí mismo. Y es esa explosión de las cosas, esa división la que me parece reveladora e importante.

“
Al final del siglo XIX, aparecieron las vanguardias que tenían una voluntad revolucionaria y una visión de transformación de la sociedad; buscaban el advenimiento de lo nuevo y denunciaban al sistema capitalista.
”

Estamos en un momento pospolítico. Lo cual no significa que lo político haya desaparecido, sino que solamente tiene sentido a través de la subjetividad, una subjetividad sin verdad universal. Y me parece que ese hiperindividualismo es la verdadera riqueza del arte contemporáneo.

Junto a ese hiperindividualismo aparece lo contrario. El sistema estrella, el *star system*. Cuando miramos el mercado del arte contemporáneo, vemos que obedece, por ejemplo, a las mismas reglas que el cine. Es decir, un universo muy dividido entre, por un lado, distintos artistas famosos que se encuentran en el mercado del arte mundial, que están mediatizados y cuyos precios explotan. Y, por otro, una multitud de artistas que buscan su verdad, su mundo, pero que no tienen la misma fama que las grandes estrellas.

Los años setenta ven aparecer esta división. El estrellato nace con Andy Warhol, que desata una tormenta en el mundo del arte. Es un huracán que dice: *soy un artista comercial*. Lo cual era impensable para las grandes vanguardias históricas que se construyeron en oposición al espíritu del mundo comercial, contra la fama y el éxito mediatizado.

Warhol aporta una verdadera revolución y es legítimo considerarlo como el mero eslabón del arte contemporáneo, porque ahí está la ruptura. Si pensamos en los grandes antepasados del arte moderno, como Flaubert o Baudelaire, en ellos se trataba del odio al burgués, del desprecio al éxito de lo comercial. No de la moda, porque Baudelaire es más astuto y ve en la moda una expresión del arte. Pero igualmente reside esta idea anti burguesa, antiéxito. Warhol está obsesionado por el éxito, por las estrellas, y lo reivindica. Quiere ser una estrella y se convierte en la primera estrella del arte contemporáneo. En eso es un absoluto revolucionario.

Warhol es el gran *dandy* del arte contemporáneo, se reivindica como tal y, de forma provocativa, llama a su unidad de producción una *usina*. Una fábrica para hablar de arte es algo totalmente contradictorio. La fábrica es máquina, estandarización, y el arte es subjetividad, expresión, desinterés, el amor de lo bello. Y Warhol dice: no, es una empresa, una fábrica. Y en la fábrica está toda la gente más conocida, todas las estrellas, los coleccionistas, la gente del *rock*, del *pop*, todo el mundo se encuentra en ese mundo *fashion*.

Warhol rompe esa cultura de la vanguardia histórica revolucionaria e instituye el casamiento, la hibridación, del arte y la moda; del arte y de los negocios; del arte y del éxito; del arte y del dinero. Dice: no son enemigos, puede funcionar, puede funcionar muy bien. La forma más grande del arte es el negocio, dice Warhol. Obviamente, es una provocación, pero son sus mismas palabras. Anticipó lo que iba a ser el porvenir del capitalismo. El capitalismo de consumo es eso -el capitalismo financiero no tiene nada que ver con el arte, pero el capitalismo

de consumo sí- porque entendió muy rápido que, para renovar la demanda, para hacer funcionar la máquina económica, había que ofrecer bienes que gustaran a los ojos y a las emociones. El capitalismo de consumo moviliza, explota y utiliza todo lo que toca las emociones. Es el cine, la publicidad, la música, los grabados, el diseño -El diseño de hoy, no el de la Bauhaus, el de Marcel Breuer, el de Le Corbusier o el de Charlotte Perriand, que son fríos, rigurosos y puritanos-. Hoy el diseño se dirige a los sentimientos. Starck dice que cuando se compra una silla lo que compramos es un recuerdo de la infancia, de cuando tomábamos el café con leche y nos recuerda a nuestra mamá. Los diseñadores cuentan historias, tienen que buscar emociones. Y entramos hoy en un sistema económico totalmente original porque se logra esa hibridación del espectáculo y del arte, de lo comercial y de la vanguardia.

“
La fábrica es máquina, estandarización, y el arte es subjetividad, expresión, desinterés, el amor de lo bello. Y Warhol dice: no, es una empresa, una fábrica. Y en la fábrica está toda la gente más conocida, todas las estrellas, los coleccionistas, la gente del rock, del pop, todo el mundo se encuentra en ese mundo *fashion*.
 ”

En fin, todo lo que hasta ahora se encontraba opuesto. Y podemos mencionar nombres muy famosos. Por ejemplo, Louis Vuitton hace años que contrata a artistas muy famosos a nivel mundial para proponer colecciones de bolsos. Stephen Sprouse o Ina Murakami van a proponer colecciones para Vuitton. Es interesante a nivel artístico, pero más todavía a nivel especulativo. Porque, cuando compramos una cartera de Murakami, ¿qué estamos comprando exactamente? ¿Una cartera de Vuitton o una obra de Murakami? Ya que, por otro lado, Murakami presenta exposiciones, expone. Estamos en una situación indeterminada donde no tenemos referencias claras de lo que es una obra de arte. Es la característica del arte contemporáneo.



CFimages/Alamy/Latinstock

Cartera exhibida en la vidriera de una tienda de Louis Vuitton en la ciudad de Londres. Louis Vuitton es una casa de marroquinería de lujo francesa fundada en 1854. Actualmente es considerada como la marca de lujo más exclusiva del mundo y posee 445 tiendas en 62 países.

Estamos en una situación donde lo económico logró incorporar lo que hasta ahora se consideraba como exterior. Estábamos en el mundo moderno, donde lo económico era lo económico; el arte era el arte; y la moda, la moda. Eran universos separados que ya no lo son.

De igual forma podríamos hablar de los museos. El museo nace al final del siglo XVIII y se constituye para afirmar la potencia de las grandes naciones europeas y presentar las obras maestras del universo. El museo, en ese momento, no tenía nada que ver con lo económico, aunque tal vez tiene un sentido político. Por ejemplo, el British Museum sirve para demostrar la grandeza de Gran Bretaña; el Louvre, para demostrar la grandeza del país de la República; pero no tienen nada económico.

Pero hoy no es lo mismo. El polo fuerte ya no es lo político, es lo económico. Cualquiera de los grandes museos tiene una vocación económica. Se trata de crear grandes exposiciones para atraer el turismo y para que generen entradas. Inventamos las boutiques del museo, donde vendemos productos derivados, y hacemos publicidad. Hoy a los curadores y directores de museos los juzgamos con criterios económicos que antes no entraban en la cuenta. Hoy, el mercado logró penetrar lo que hasta entonces era exterior en ese modelo mercantil. Los grandes museos se vuelven como multinacionales; el Louvre se exporta a Abu Dabi, el Guggenheim se exporta al mundo entero con cosas increíbles, hermosísimas. La cuestión es que el modelo político se tornó en un modelo económico.

Frente a este universo de hibridación y de economización del arte, ¿acaso deberíamos tener una visión hipercrítica para denunciarlo? No exactamente, porque hay otra dimensión muy interesante. Denunciamos mucho al capitalismo diciendo que crea un mundo de fealdad. Todo lo que creaba el capitalismo era *kitsch*, estandarización. Por la televisión se veía nada más que violencia, cosas comunes, sin valor ninguno; y, por lo tanto, el universo mercantil empobrecía la dimensión estética de los individuos. El mundo del capitalismo proletarizaba la experiencia estética. Antes teníamos los grandes estetas: Baudelaire, Oscar Wilde, mientras que hoy tenemos proletarios -que somos todos nosotros-, que miran pornografía, sexo... En definitiva, todo lo que no tiene un gran valor estético. Esa es la visión hipercrítica que podemos tener del mundo contemporáneo.

Por el contrario, creo que vamos hacia una civilización donde el amor al arte, a la belleza, a la búsqueda de emociones, se expande y se vuelve cada vez más importante. El amor por lo bello, por el arte, se democratizó. Porque en el siglo XIX era una minoría la que lo apreciaba; hoy el arte toca a las masas. En París, a las *Noches blancas* (*Nuit blanche*) concurren de uno a dos millones de personas que van a contemplar obras de arte contemporáneo. Y, a ese nivel, hay una necesidad porque el arte propone lo que los individuos no encuentran en el trabajo ni en sus vidas cotidianas; encuentran algo que les habla a sus emociones y les permite probar algo que se llama calidad de vida, búsqueda de la calidad. No es algo que disminuye, es algo que avanza. Por eso, se abren tantos museos y el público de arte se abre también.

Los hipercríticos del mundo contemporáneo se burlan del público. Hay estudios que muestran que la gente que visita los museos se queda frente a cada obra entre cinco y nueve segundos. Cinco cuando no mira quién lo pintó, y nueve segundos cuando se interesan por el autor.

Podemos burlarnos de esta actitud turística frente al arte, pero creo que no está bien criticar eso. Es cierto que el turista tiene todos los vicios: habla fuerte, come un sándwich y hace ruido, o tal vez saca fotos continuamente en lugar de mirar las obras. Pero, a la vez, es un contrasentido porque la actitud turística es una actitud artística; se trata de gente que atraviesa el planeta para ir a ver obras maestras de la humanidad. Se suben al avión, tal vez para ir a ver los grandes clichés, ¡pero igualmente son maravillas! El poeta Paul Valéry decía que

la experiencia estética era el momento de las impresiones inútiles. Pero vamos, miramos y esperamos emociones, sensaciones. Nos gusta, vemos cosas bellas y lo disfrutamos. Son impresiones inútiles y, porque son inútiles, son estéticas.

Esta actitud, esta mirada estética, se volvió una actitud generalizada. Tomo un ejemplo: hoy, gracias a nuestros teléfonos inteligentes, todo el mundo se volvió fotógrafo, todo el mundo saca fotos y, en seguida, las sube a Facebook, buscando un marco... Cada uno se cree un poco artista, y esperamos que nos *likeen* las fotos, que haya gratificación. Ahí vemos una mezcla de narcisismo y de individualismo, y, a la vez, de expresión estética, que significa una cosa fundamental: el individualismo contemporáneo no se reduce al consumo. Obviamente ocupa un lugar muy importante, pero cada vez más vemos una búsqueda expresiva de los individuos. Esperan y buscan calidad. Por eso, cuando miramos el mundo contemporáneo, podemos tal vez decir que es complejo. Y, por eso, hoy cohabitan una cantidad cada vez más grande de artistas. La cantidad de artistas profesionales norteamericanos desde 1965 al día de hoy se cuadruplicó. Además están todos los artistas *amateur* que no aportan valor, pero que exponen, tienen ambiciones artísticas y están buscando algo en el campo del teatro, de la pintura o de las instalaciones.

“
Cada uno se cree un poco artista y esperamos que nos *likeen* las fotos, que haya gratificación. Ahí vemos una mezcla de narcisismo y de individualismo y, a la vez, de expresión estética, que significa una cosa fundamental: el individualismo contemporáneo no se reduce al consumo.
 ”

No vamos hacia un universo de consumidores proletarizados, sino hacia una explosión de estas referencias y de una voluntad expresiva. Lo que hace que, frente al mundo del arte contemporáneo, podamos tener actitudes muy distintas. Esto se explica por la heterogeneización del mundo contemporáneo. Donde antes existían reglas, academias, donde juzgábamos obras según su factura, su hechura, ahora nos encontramos frente a un mundo diverso. Hay gente a la que no le gusta y, otra, a la que les encanta, porque ven ahí un recorrido individual, cosas personales. Y es esa heterogeneidad, esa diversificación, lo que hace a la riqueza del arte contemporáneo. Donde se tocan cosas muy profundas que van más allá de lo político, que están muy cerca de la existencia, del centro de nuestra vida, lo que nos gusta y lo que no nos gusta. Nos remite a todo eso, y me parece que es una cosa hermosa si el arte nos lleva a sentir, a conocer cosas.

La relación entre el arte y lo político, la veo por otro lado. Frente a los momentos trágicos que vive Europa, con atentados yihadistas en París, el Estado y el gobierno, tienen actitudes legítimas. Pero, en cuestiones culturales, me parece que la respuesta es muy débil. El gobierno propuso desde los atentados a Charlie Hebdo, una educación cívica a los chicos. Nadie puede estar en contra. Todos estamos a favor de los valores humanistas, de aprender a respetar al otro, y que mujeres y hombres son iguales. Pero no creo que esta respuesta tenga probabilidades de hacer avanzar las cosas. Porque los jóvenes que tienen reacciones hostiles a los valores democráticos repiten lo que escuchan en la familia, y la familia tiene un peso mucho más importante de lo que pueden desear los profesores.

Nos olvidamos de una cosa fundamental, que el hiperindividualismo creó un universo de desorientación total. Los individuos no tienen más marcos y es en este universo sin marcos donde pueden prosperar los fundamentalismos porque aportan una nueva verdad, una nueva sacralización de los individuos. Los jóvenes que se involucran con el yihadismo, que se van a Siria, son individuos desestructurados, que no recibieron una formación religiosa, que se

Chen Xiaowei/Xinhua Press/Corbis/Latinstock



Turistas observan los fuegos artificiales creados por el artista Cai Guoqiang sobre el río Sena en París durante el festival de arte *Nuit Blanche*. Octubre de 2013.

formaron vía Google, vía Internet. Las clases en la escuela no van a cambiar absolutamente nada. Tenemos que hacer la pregunta de otra manera. Y ahí es donde el arte tiene un papel capital, una verdadera misión política.

Hay que devolverles a los jóvenes lo que les permita reconstruirse, hacer las cosas que les gustan, y que les dan valor frente a ellos y frente a los otros. Y la escuela, las ciudades, las provincias, el Estado, deben entregar herramientas a los jóvenes de maneras muy diversas para que se puedan reconstruir, para que los jóvenes puedan, a través de la fotografía, el video, el canto, la danza, la pintura, lo que quieran, reencontrar algo que les permita afirmar la dignidad de lo que son, algo que los valorice. Ahí tenemos un arma contra los fundamentalistas. Creo más en esta acción que en el catequismo republicano. No estoy en contra de los valores republicanos —soy expresión directa de esos valores—, sino que veo los límites, cuando en la realidad no exploramos las otras misiones que debemos tener. Y en eso necesitamos la ayuda de todos los creadores, artistas de arte contemporáneo, cantantes, diseñadores, gente de la moda.

Vamos a estar en un mundo cada vez más difícil, el mundo de la competencia. El universo de la globalización no va a detener eso, y la gente tiene cada vez más dificultad para encontrar una inclusión en esa sociedad. Lo antes posible, tenemos que ayudarlos a encontrar líneas, maneras de hacer cosas que les gustan, que tienen valor para ellos. Cosas que les gustan, eso es el arte en lo más noble, en lo más político, en el sentido más profundo de la palabra porque permite a los individuos integrarse en la sociedad en la que están viviendo ●

CRONOLOGÍA ENERO/2016

El papa Francisco celebra la misa de año nuevo en la Basílica de San Pedro en el Vaticano.



Giampiero Sposito/Reuters/Latinstock

01 ENERO / VATICANO

En su primer discurso del año, el Papa pidió combatir al río de miseria, injusticia y violencia que crece en el mundo. "¿Cómo es posible que perdure la opresión del hombre contra el hombre, que la arrogancia del más fuerte continúe humillando al más débil, arrinconándolo en los márgenes más miserables de nuestro mundo?", se preguntó Francisco en la homilía que estuvo marcada por la presencia de un fuerte operativo de seguridad en medio de una Europa en alerta ante la amenaza de atentados terroristas del grupo extremista Estado Islámico.

02 ENERO / ARABIA SAUDITA

La monarquía sunnita ejecutó a 47 personas condenadas por terrorismo, entre ellas a yihadistas sunnitas de Al Qaeda y al líder religioso chiita Nimr Baqir Al Nimr, algo que disparó fuertes protestas por parte de dirigentes de esa rama del Islam. El ministro de Asuntos Exteriores de Irán, una potencia chiita cuyas relaciones con Arabia Saudita son tensas, reaccionó de inmediato y prometió que Riad pagará "un precio elevado" por la muerte del líder religioso. Nimr Baqir Al Nimr, de 56 años, era crítico feroz de la dinastía Al Saud, y estaba al frente de un movimiento de protesta que estalló en 2011 en el este del país, donde vive la mayor parte de la minoría chiita, una comunidad que se siente marginada. El jefe religioso fue condenado a muerte en octubre de 2014 por "sedición", "desobediencia al soberano" y "tenencia de armas" por un tribunal de Riad especializado en casos de terrorismo.

03 ENERO / NACIONES UNIDAS

El secretario general, Ban Ki Moon, dijo sentirse "profundamente consternado" y llamó a la "calma y la moderación", además de instar a "todos los líderes regionales a trabajar para evitar la

exacerbación de las tensiones sectarias". Su organismo denunció que en las ejecuciones del viernes en Arabia Saudita no hubo garantías procesales para los acusados, quienes habrían sido torturados para soltar confesiones. Amnistía Internacional agregó que la dirigencia saudí usa los fusilamientos y los sables "para ajustar cuentas y aplastar a los disidentes". La tensión entre Irán y Arabia Saudita escaló a tal punto que tanto Estados Unidos como la Unión Europea intermediaron para calmar la situación y evitar un nuevo conflicto, que tiene el potencial de incendiar toda la región.

04 ENERO / BAHRÉIN

Un día después de que Arabia Saudita rompiera relaciones diplomáticas con Irán por la quema de su embajada y el ataque contra uno de sus consulados en Teherán, Manama replicó la medida y denunció los "ataques cobardes" contra las sedes diplomáticas de Arabia Saudita y aseguró que esos actos son "un reflejo de las políticas sectarias" de Irán. Horas más tarde se sumó Sudán, otro aliado de Riad que también rompió relaciones diplomáticas con Irán y expulsó a sus funcionarios, tras esgrimir los mismos argumentos utilizados por Bahrein.

05 ENERO / VENEZUELA

Por primera vez en los 17 años de gobierno de la Revolución Bolivariana, el Parlamento cuenta con mayoría opositora tras la asunción de los 167 nuevos diputados elegidos para ocupar una banca de la unicameral Asamblea Nacional. La jornada transcurrió sin disturbios aunque no estuvo exenta de tensiones, pues diputados opositores dijeron que fueron agredidos y los legisladores oficialistas se retiraron de la sesión antes de que terminara. Tal como hizo el oficialismo mientras tuvo la mayoría, la derechista Mesa de la Unidad Democrática resolvió quedarse con todos los cargos directivos de la Asamblea. El nuevo presidente es Henry Ramos Allup, secretario general del partido Acción Democrática y uno

de los líderes de la oposición radical que promueve el fin anticipado del mandato de Nicolás Maduro.

06 ENERO / ESTADOS UNIDOS

Luego de que el gobierno anunciara un aumento de sus reservas de petróleo, volvió a caer el precio del crudo a 34,2 dólares en un mercado ya deprimido por el exceso de oferta. La baja coincide con la crisis diplomática que atraviesan Arabia Saudita e Irán, que enterró las posibilidades de que la Organización de Países Exportadores de Petróleo pueda alcanzar en el futuro cercano un acuerdo para recortar la producción y elevar los precios. Esa política perjudica a Irán, que después de cerrar su disputa nuclear con Occidente comenzó a insertarse nuevamente en los mercados globales. Otro de los afectados es Venezuela, sumida en una profunda crisis económica desde hace meses.

07 ENERO / CHINA

Tras una nueva devaluación del yuan, la Bolsa de Shanghai cerró con un descenso del 7,32%, mientras que Shenzhen cayó un 8,35% y arrastraron al resto del mundo. Tanto la devaluación como la caída bursátil sembraron dudas sobre la marcha de la economía china y prevén un escenario menos promisorio, una perspectiva que comparten analistas privados e instituciones independientes. Además, el desplome derrumbó el precio del petróleo, a 32 dólares el barril, el nivel más bajo en doce años. Otras materias primas, como los metales industriales o los productos agrarios, también se vieron impulsados a la baja.

08 ENERO / MÉXICO

Tras seis meses prófugo, Joaquín "El Chapo" Guzmán fue recapturado en la ciudad de Los Mochis, Estado de Sinaloa, luego de un intenso tiroteo con

efectivos de la Marina. "Misión cumplida: lo tenemos. Quiero informar a los mexicanos que Joaquín Guzmán Loera ha sido detenido", lanzó el presidente Enrique Peña Nieto en su cuenta de Twitter, al anunciar la captura del narcotraficante más buscado del mundo que se había escapado de una cárcel de máxima seguridad el pasado 11 de julio. Guzmán fue localizado después de un enfrentamiento entre presuntos delincuentes y la Marina, pero logró escabullirse por las cloacas, salió por una alcantarilla, consiguió un auto y recaló en un hotel. Allí fue localizado nuevamente y atrapado. Durante el operativo, cinco personas murieron y un marino mexicano resultó herido.

09 ENERO / VATICANO

El papa Francisco pidió que no se margine más a los gays y dijo "Sobre todo me gusta que se hable de 'personas homosexuales', porque primero está la persona, con su dignidad. La persona no es sólo definida por su tendencia sexual: no olvidemos que somos todos criaturas amadas por Dios, destinatarias de su infinito amor". Además, el Papa condenó firmemente la corrupción y criticó con firmeza a las personas que cometen este delito, "el corrupto es quien peca, no se arrepiente y finge ser cristiano; quien se lamenta por la escasa seguridad en las calles, pero después engaña al Estado evadiendo impuestos. Con su doble vida, escandaliza".

10 ENERO / COREA DEL SUR

Después de una semana de fuerte tensión entre las dos Corea por el anuncio de Pyongyang de que realizó su primera prueba exitosa con una bomba de hidrógeno, Estados Unidos desplegó en la zona un bombardero B52 equipado con misiles nucleares. Aunque el Pentágono señaló que no cree que Corea del Norte haya desarrollado semejante artefacto explosivo, el comandante de la flota de Estados Unidos en el Pacífico, almirante

Harry Harris, explicó que la presencia del bombardero en la zona "es una demostración del compromiso de hierro que tenemos con nuestros aliados en Corea del Sur y Japón y con la defensa de la patria americana". La nave es parte del llamado paraguas nuclear que el Pentágono garantiza a los países aliados en momentos de tensión o amenaza.

11 ENERO / SIRIA

Un convoy de ayuda humanitaria de la ONU llegó a la ciudad de Madaya, sitiada hace seis meses por tropas de Bashar Al Assad y donde al menos 28 personas murieron de hambre. Al mismo tiempo, camiones con alimentos y medicinas entraron a Fua y Kafraya, dos ciudades chiitas cercadas por los insurgentes en la provincia de Idleb. La ayuda, que debería alcanzar para un mes, beneficiará a 60.000 personas de un total de 400.000 civiles reducidos por el hambre en varias zonas del país, según cifras de la ONU.

12 ENERO / TURQUÍA

Tres meses después del ataque en Ankara, 10 personas murieron por la explosión de un suicida que se inmoló en Sultanahmet, en el corazón de Estambul. El gobierno de Recep Tayyip Erdogan le atribuyó el ataque al Estado Islámico, al cual combata como miembro de la coalición internacional. Se comprobó que ocho de las víctimas eran de Alemania y una de Perú, en tanto la décima no fue identificada. Hubo 15 heridos, nueve de ellos también alemanes. El atacante habría sido un sirio de 27 años, según el gobierno. La explanada de Sultanahmet, que comunica la Mezquita Azul con la basílica de Santa Sofía, es el lugar más turístico de Estambul, ciudad que recibe 10 millones de viajeros al año. La canciller alemana, Angela Merkel, calificó el atentado en Estambul como "acto asesino" y expresó su profundo pesar por la muerte de ocho compatriotas, sucedida cuatro días después de que Alemania enviara aviones de combate para tareas de reconocimiento a Siria.

13 ENERO / ESTADOS UNIDOS

El presidente Barack Obama pidió nuevamente al Congreso que levante el embargo a Cuba para "consolidar nuestro liderazgo y credibilidad en el hemisferio. Obama recordó que la política de aislamiento al país caribeño que llevaron a cabo sus antecesores no sólo no logró promover la democracia en Cuba, sino que entorpeció las relaciones de su país con América Latina. "¿Quieren consolidar nuestro liderazgo y credibilidad en el hemisferio?", preguntó Obama a los legisladores. "Reconozcan que la Guerra Fría ha terminado. Levanten el embargo", pidió Obama ante un Congreso dominado por los republicanos.

14 ENERO / INDONESIA

Un atentado suicida reivindicado por el Estado Islámico dejó un total de siete muertos en Yakarta, la capital del país asiático. El hecho ocurrió frente a una cafetería Starbucks ubicada en el céntrico barrio de Thamrin, en el que hay oficinas de varias agencias de la ONU, embajadas y el palacio presidencial indonesio. La explosión fue causada por dos hombres que se lanzaron con una motocicleta frente a un puesto de policía y luego otros yihadistas continuaron con un tiroteo. En total murieron siete personas, cinco de ellas atacantes, mientras que los dos restantes fueron civiles. Por lo menos 20 personas resultaron heridas, entre las que se encuentra un funcionario holandés que trabajaba en la embajada de su país.

15 ENERO / CHINA

La ralentización de su economía y la tendencia a la baja de sus acciones, provocaron preocupación en las bolsas del mundo y el desplome del petróleo, que cerró por debajo de los 30 dólares por primera vez en doce años. Como

consecuencia de esto y de la posible inundación de crudo proveniente de Irán a partir del levantamiento de las sanciones comerciales, los mercados mundiales sufrieron fuertes caídas que reflejan la creciente inquietud por el crecimiento de la economía mundial y el exceso de oferta de petróleo. Probablemente el precio del crudo no tocará fondo hasta que la producción no decaiga fuera de Estados Unidos y de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Pero Arabia Saudita y otros miembros de la OPEP siguen extrayendo crudo a toda máquina y no manifiestan intenciones de enfriar su producción para ayudar a regular el mercado.

16 ENERO / IRÁN

Tras largos meses de negociación, la agencia atómica de la ONU anunció que Irán ha cumplido con todas sus obligaciones de un acuerdo nuclear histórico firmado con seis potencias mundiales, para avanzar en el desarrollo de un programa energético a gran escala en el país persa. La certificación de parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica permitirá al país persa recuperar de inmediato

unos 100 mil millones de dólares en activos congelados en el extranjero y ver enormes ingresos frescos por oportunidades petroleras, comerciales y financieras que vendrán después de que se levanten las sanciones occidentales. Esta comunicación oficial era el cierre esperado para poner en marcha el acuerdo, luego de reuniones del más alto nivel diplomático entre los países. "Cada una de las vías hacia una bomba nuclear fueron cerradas de forma verificable, lo que hace a Medio Oriente más seguro", celebró el secretario de Estado estadounidense, John Kerry, ante la prensa.

17 ENERO / VATICANO

El papa Francisco instó a los migrantes "a no dejarse robar la esperanza y la alegría de vivir". El Sumo Pontífice hizo esa referencia, que coincide temporalmente con la noticia del negociado de los traficantes de desplazados que buscan un lugar en Europa, durante el habitual Angelus ante siete mil extranjeros presentes en la Plaza de San Pedro, en el Día Mundial del Migrante y el refugiado. El Papa también rezó por las víctimas

del atentado del viernes cometido en Burkina Faso, donde murieron más de 20 personas. "Los invito a todos a dirigir a Dios una oración por las víctimas de los atentados registrados en los últimos días en Indonesia y Burkina Faso. El Señor los reciba en su casa, y sostenga el compromiso de la comunidad internacional para construir la paz", afirmó.

18 ENERO / ESPAÑA

A punto de cumplirse un mes de las elecciones en España, el rey Felipe VI inició la ronda de contactos con los líderes de las fuerzas parlamentarias para designar formalmente al candidato a ser investido presidente del gobierno. Luego, el candidato deberá contar con una mayoría de votos en el Congreso de los Diputados, pero hay pocas esperanzas de que alguno pueda tener los apoyos suficientes. La ronda de contactos se prolongará hasta el viernes, cuando se reunirá con el líder de Podemos, Pablo Iglesias; el del Partido Socialista, Pedro Sánchez; y con el presidente en funciones, Mariano Rajoy, que ganó las elecciones al frente del Partido Popular, pero sin una mayoría suficiente como para gobernar.



Raheb Homavandi/Reuters/Latinstock

Planta de enriquecimiento de Uranio en Natanz, a 250 kilómetros al sur de Teherán, Irán.

19 ENERO / CUBA

El gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las FARC acordaron en La Habana un mecanismo de monitoreo y verificación del futuro alto el fuego bilateral y definitivo, que incluirá una misión internacional seleccionada por las Naciones Unidas, encargada también de comprobar el abandono de las armas por parte de la guerrilla. El mecanismo será tripartito y estará integrado por representantes elegidos por el gobierno, por la guerrilla y por un componente internacional, informaron las partes en una declaración conjunta leída en la capital cubana.

20 ENERO / PAQUISTÁN

Una facción de los talibanes paquistaníes reivindicó el atentado en una universidad del noroeste del país en el que murieron 25 personas y otras 30 resultaron heridas. Se trata del mismo grupo que en 2014 causó otra masacre en una escuela de la ciudad de Peshawar donde murieron 150 personas. El atentado a la universidad Bacha Khan fue condenado por el primer ministro paquistaní, Nawaz Sharif, y por su par indio Narendra Modi, así como por la jefa de la diplomacia europea, Federica Mogherini, y el embajador estadounidense en Paquistán, David Hale. El premier Sharif prometió combatir a los talibanes y a otros grupos islamistas hasta el fin. "Estamos determinados y resueltos en nuestro compromiso de barrer con la amenaza terrorista de nuestra patria", dijo el jefe de gobierno en un comunicado.

21 ENERO / ESTADOS UNIDOS

La Administración de Océanos y Atmósfera norteamericana y la NASA confirmaron que 2015 fue el año más cálido por lo menos desde 1880, y que nunca antes había habido un margen tan amplio entre récords interanuales. El anuncio aumentó las preocupaciones sobre el paso acelerado que está adquiriendo el cambio climático. El dato se conoció apenas un mes después de la Cumbre del Clima realizada en París, que se puso como meta que el aumento de la temperatura media en la Tierra quede a final del siglo "muy por debajo" de los 2°C respecto de los niveles preindustriales.

22 ENERO / GRECIA

Una embarcación se estrelló contra unas rocas entre las costas griega y turca del mar Egeo y provocó la muerte de 45 inmigrantes, entre ellos 20 niños. Según la Guardia Costera griega, la embarcación se hundió en la costa oriental de la isla de Farmakonisi. Cuarenta tripulantes pudieron salvarse por sus propios medios, pero los guardacostas recuperaron los cuerpos sin vida de 14 personas y lograron salvar a una niña de las aguas. En la zona marítima de la isla de Kalolimnos, una operación permitió rescatar a otras 26 personas, quienes se encontraban en un velero de madera, además de recuperar 34 cadáveres. Europa enfrenta la mayor crisis de refugiados desde la Segunda Guerra Mundial, con más de 1,1 millón de personas arribadas a las costas del continente sólo en 2015 en busca de dejar atrás las guerras en países como Siria, Irak y Afganistán.

23 ENERO / ESPAÑA

El Partido Socialista de Pedro Sánchez anunció que no comenzará a negociar la conformación de un gobierno hasta que el líder conservador Mariano Rajoy acepte el encargo del rey para intentarlo primero -y fracase-, o directamente renuncie a la reelección. Además, los socialistas enviaron un claro mensaje, sin citarlo, a Podemos, al afirmar que "mucho menos" van a negociar cuando las conversaciones para fraguar una alternativa "se planteen desde el chantaje y anteponiendo los intereses de partido a los intereses de los ciudadanos". El líder de Podemos, Pablo Iglesias, sorprendió el día anterior ofreciendo un gobierno de coalición a PSOE e Izquierda Unida, con Sánchez como presidente y él de vicepresidente.

24 ENERO / PORTUGAL

El candidato conservador y reconocido comentarista político, Marcelo Rebelo de Sousa, se impuso holgadamente en las elecciones presidenciales al obtener más del 52 por ciento de los votos, lo que le permitió imponerse en primera vuelta. De esta manera, el líder conservador reemplazará a Aníbal Covaco Silva, quien gobernó el país durante la última década y, con sus 76 años, es uno de los dirigentes más importantes desde la llegada de la democracia lusa. El candidato fue apoyado oficialmente por el Partido Social Demócrata y por el Demócrata Cristiano. En segundo lugar se situó el ex rector de la Universidad de Lisboa António Sampaio da Nóvoa, próximo al Partido Socialista, que obtuvo alrededor del 22 por ciento de los sufragios.

25 ENERO / NACIONES UNIDAS

El Consejo de Seguridad adoptó por unanimidad una resolución para crear una misión encargada de supervisar y verificar un futuro cese del fuego bilateral en Colombia, paso previo para poner fin al conflicto guerrillero más viejo de América Latina. El texto, presentado por los 15 miembros del máximo órgano de decisión de la ONU reunido en Nueva York, establece, entre otros puntos, el envío de una "misión política" por un período de un año para participar en un mecanismo tripartito con el objetivo de "vigilar y verificar el cese del fuego bilateral y definitivo". El jefe de la misión oficial colombiana en el proceso de paz que se desarrolla en La Habana, Humberto de la Calle, detalló "es una misión política, sin armas y sin cascos azules, con un costo elevado que será asumido por las mismas Naciones Unidas y lo importante es que no habrá armas en manos de guerrilleros".

26 ENERO / VATICANO

Pocos días después de que se hiciera efectivo el levantamiento de las sanciones económicas a Irán y en el marco de un plan estratégico de reinserción del país de Medio Oriente en el mercado internacional, el papa Francisco se reunió en Roma con el presidente de la República Islámica de Irán, Hasán Rohani. El encuentro, de 40 minutos, se produjo a 16 años de la última visita de un mandatario persa al Vaticano. En un comunicado de la Santa Sede, Francisco subrayó "el significativo papel que Irán está llamado a desempeñar, junto con otros países de la región, en la promoción de soluciones políticas adecuadas a las diversas problemáticas que afligen a Medio Oriente, contrastando la difusión del terrorismo y el tráfico de armas".

27 ENERO / CHINA

El gobierno de Pekín instó a Washington a que se rija por la política de una sola China y que reconozca a Taiwán como parte de la república, según manifestó el ministro chino de Relaciones Exteriores, Wang Yi. "No importa qué cambios ocurran en Taiwán, el hecho básico de que tanto la parte continental de China como la isla de Taiwán pertenecen a una China permanece sin cambios y no cambiará", aseveró el funcionario. Los tres comunicados, firmados en 1972, 1978 y 1982, sentaron los principios básicos para las relaciones entre ambos países. En ellos, el gobierno estadounidense prometió apoyar el principio de una sola China y no apoyar la independencia de Taiwán.

28 ENERO / UNIÓN EUROPEA

Reunidos en Amsterdam, los ministros del Interior de la UE le dieron a Grecia un plazo de tres meses para corregir sus falencias con respecto a "no proceder a la identificación efectiva de migrantes regulares" mediante el registro de huellas dactilares, así como al estricto control de documentos de identidad que deben ser obligatoriamente ingresados en una base de datos europea. Si ese ultimátum fracasa, los otros 25 miembros del espacio Schengen podrán instaurar controles fronterizos interiores. Asimismo, avanza la idea de dar marcha atrás con la política de inmigración y la UE planea suspender de ese reducido club a uno de sus socios o expulsar masivamente a la mayoría de los solicitantes de asilo. Suecia anunció que expulsará en aviones fletados a entre 60 y 80 mil migrantes a los que se les negó el asilo. Finlandia hará lo mismo con 20 mil personas y Noruega ya echó a 5000 refugiados.

29 ENERO / SIRIA

Tras cinco años de guerra, la oposición se sumara a las conversaciones de paz que comenzaron ayer en Ginebra entre el mediador de Naciones Unidas, Staffan de Mistura, y la delegación del Gobierno del presidente Bashar Al Assad. La coalición de la oposición finalmente enviará "30-35 personas", dijo uno de sus funcionarios. Las delegaciones trabajarán en espacios distintos y la comunicación entre ellas estará a cargo del mediador de la ONU para Siria, Staffan de Mistura. El régimen sirio, secundado por Rusia, había cuestionado a ciertos miembros de la delegación opositora y catalogado de "terroristas" a las organizaciones que representan. Las conversaciones de Ginebra -que deberían durar seis meses- están precisamente destinadas a abrir un proceso de transición política que permita poner fin a ese conflicto que provocó ya 260 mil muertos y 12 millones de refugiados internos y externos.

31 ENERO / NIGERIA

El grupo yihadista Boko Haram atacó a una aldea en Dalori, una localidad al norte de Nigeria, con un saldo de 85 personas muertas y decenas de heridos. Los yihadistas irrumpieron en el pueblo con un convoy de coches todoterreno y motocicletas, desde el que dispararon indiscriminadamente a la población y lanzaron granadas. Antes de abandonar el pueblo incendiaron un gran número de viviendas y lograron infiltrar durante el ataque a tres mujeres suicidas que detonaron sus explosivos, según relató el coronel Musthapa Anka. En 2015, Boko Haram, cuyo nombre significa en lenguas locales "La educación no islámica es pecado", mató a más de tres mil personas, a pesar de haber perdido la mayoría del territorio que controlaba en Nigeria y Chad.



FEBRERO /2016



El presidente francés, Francois Hollande, y su par cubano, Raúl Castro, se saludan después de la conferencia de prensa brindada en el palacio presidencial de París el 1 de febrero de 2016.

01 FEBRERO / FRANCIA

Tras su reunión en París con el jefe de Estado cubano, Raúl Castro, el presidente François Hollande le pidió a Barack Obama que ponga fin al bloqueo económico sobre Cuba. "Obama, que ha hecho numerosos gestos, debe, como él mismo lo ha dicho, ir hasta las raíces y hacer que esto se acabe", dijo Hollande. Luego de recibir a Castro con un caluroso abrazo en el Palacio del Eliseo de París y dar inicio al encuentro entre ambos con la exclamación en francés "¡Viva Cuba!", los presidentes firmaron un acuerdo por el que ambos países destinarán 231 millones de dólares adeudados por Cuba a un fondo que servirá para financiar proyectos de desarrollo en la isla. La visita se produjo a más de 20 años del último viaje de un presidente cubano a Francia.

02 FEBRERO / ESPAÑA

El rey Felipe VI encargó al jefe del Partido Socialista, Pedro Sánchez, la tarea de formar un nuevo gobierno que acabe con la situación de incertidumbre que España

vive desde las elecciones de diciembre. "El PSOE asume su responsabilidad con España para que tenga un gobierno con políticas progresistas y reformistas. Yo no soy Rajoy, yo voy en serio", aseguró Sánchez después de reunirse con el monarca. Felipe VI se decidió por el líder socialista sin hacer un nuevo encargo al actual presidente en funciones, Mariano Rajoy, quien ya había advertido que no podría formar un nuevo gobierno con mayoría propia. Ahora, Sánchez deberá cerrar acuerdos con distintas fuerzas políticas para formar una coalición que le permita contar con un número de legisladores suficiente.

03 FEBRERO / ESTADOS UNIDOS

El presidente Barack Obama visitó por primera vez un templo musulmán en suelo norteamericano y condenó la xenofobia contra los musulmanes empleada por algunos políticos. Obama criticó así, sin alusiones directas, el discurso xenófobo de algunos de los aspirantes republicanos a la Casa Blanca y, en particular, la propuesta de Donald Trump, de vetar la entrada al país a los musulmanes ante la amenaza del terrorismo yihadista. "Nuestros programas de televisión deberían tener



El lanzamiento del cohete puesto en órbita fue transmitido en vivo por la televisión norcoreana. 7 de febrero de 2016.

a algunos personajes musulmanes no relacionados con la seguridad nacional", dijo Obama al hablar de los estereotipos y de que hay muchos islámicos que, como policías, militares o funcionarios de inteligencia, ayudan a mantener "seguros" a todos los ciudadanos.

04 FEBRERO / GRAN BRETAÑA

La comunidad internacional acordó donar más de 10 mil millones de dólares para ayudar a la población siria y a los refugiados que huyen del conflicto en ese país. La resolución se tomó en un encuentro de 70 países en Londres, donde el primer ministro británico, David Cameron, dijo "los logros de hoy no son una solución a la crisis, todavía necesitamos ver una transición política en Siria. Pero con los compromisos, nuestro mensaje al pueblo sirio y a la región es claro: estaremos a su lado y los apoyaremos el tiempo que haga falta". El dinero será destinado sobre todo a la agencia de la ONU para los refugiados y al Programa Mundial de Alimentos. Los donantes se comprometieron a crear 1,1 millones de empleos para los refugiados que viven en los países vecinos y a brindar educación a 1,7 millones de chicos.

05 FEBRERO / SIRIA

Entre 30 mil y 40 mil personas se precipitaron a la frontera turca tratando de escapar de la ofensiva militar lanzada en la provincia de Alepo por el presidente Bashar Al Assad y sus aliados rusos. El objetivo de esa ofensiva es asfixiar a Alepo, último reducto opositor en una de las ciudades más importantes del país. Las fuerzas militares turcas intentaban contener el virtual tsunami de refugiados decididos a dejar atrás un país destruido por cinco años de guerra civil.

07 FEBRERO / COREA DEL NORTE

El gobierno anunció que puso en órbita un satélite mediante un cohete, e insiste en que se trata de un programa espacial exclusivamente científico, pero muchos países lo consideran un ensayo camuflado para dotar al régimen de misiles intercontinentales capaces de transportar bombas atómicas hasta cualquier lugar del planeta. Como respuesta al gobierno norcoreano, Corea del Sur y Estados Unidos informaron el inicio de negociaciones para desplegar

en territorio surcoreano el sistema antimisiles estadounidense Thaad, uno de los más modernos del mundo.

08 FEBRERO / TURQUÍA

Alemania y Turquía reclamaron a la OTAN que intervenga en la gestión de la crisis de refugiados y que haga frente a las redes de traficantes de personas que operan en el área marítima que separa las costas turcas y griegas. La posición común de Berlín y Ankara salió a la luz durante la visita oficial de la canciller alemana, Angela Merkel, a Turquía. "Hemos acordado luchar contra el tráfico de personas", destacó el primer ministro turco, Ahmet Davutoglu. Por su parte, Merkel, si bien se mostró a favor de que sigan llegando refugiados a Europa, destacó que es necesario buscar "vías legales" para que el viaje desde Siria y a través de Turquía se produzca en forma "controlada, legal y organizada". Turquía, que ya alberga a unos 2,5 millones de refugiados sirios, se ha comprometido a reforzar sus controles fronterizos. La UE, a cambio, prometió que entregará 3000 millones de euros en el marco de un plan de acción para los refugiados. Merkel confirmó que los fondos ya están "disponibles".

09 FEBRERO / ESPAÑA

El gobierno puso en marcha un acuerdo de refinanciación de deuda a Cuba por 226 millones de dólares como parte de un plan que busca financiar proyectos en la isla y allana la vía para más condonaciones. El ministro de Economía, Luis de Guindos, recibió en Madrid a uno de los vicepresidentes cubanos, Ricardo Cabrisas. Entre ambos sentaron las bases para que España pueda proceder a una condonación adicional de la deuda de Cuba a través de la firma de un Programa de Conversión de Deuda en un futuro cercano. A tal fin, se podrá crear un Fondo de Contravalor para financiar proyectos en Cuba acordados por ambas partes, lo que permitirá profundizar en las relaciones bilaterales.

10 FEBRERO / FRANCIA

El presidente François Hollande anunció una remodelación de su gabinete y designó a su ex premier, Jean Marc Ayrault, ministro de Relaciones Exteriores en reemplazo de Laurent Fabius, que fue nombrado presidente del Consejo Constitucional. La partida de Fabius de la cancillería es el inicio de una reestructuración gubernamental mucho más amplia destinada a devolver a Hollande su popularidad perdida, antes de las elecciones presidenciales del año próximo. El principal motivo de ese descontento ha sido la incapacidad de su gobierno de reducir el desempleo, objetivo que él mismo estableció como condición *sine qua non* para aspirar a un segundo mandato.

11 FEBRERO / ALEMANIA

Rusia anunció que tiene una propuesta concreta de alto el fuego en Siria y espera la respuesta de Estados Unidos antes de presentarla en una reunión con

todos los países implicados. Lo hizo en el marco de la Conferencia de seguridad de Múnich, donde las potencias buscan reactivar las conversaciones de paz. Sin embargo, no hay grandes ilusiones por parte de Estados Unidos y Europa, ya que Rusia está dispuesta a todo para preservar a Bashar Al Assad. "Mediremos los resultados en función de lo que suceda en el terreno, no por palabras escritas en un papel", dijo el secretario de Estado norteamericano, John Kerry.

12 FEBRERO / CUBA

El papa Francisco se reunió en La Habana con el patriarca ruso de la iglesia ortodoxa, Kirill, tras casi mil años de distanciamiento. "Los resultados de la conversación indican que hoy las dos iglesias pueden trabajar juntas defendiendo a los cristianos en el mundo, y para que la vida humana sea respetada", indicó Kirill. El patriarca ruso resumió así el contenido de la declaración conjunta, un texto de cuatro páginas que si bien confirmó que aún hay obstáculos teológicos por superar, dejó en claro la voluntad de avanzar en lo que une. La división, que tiene que ver con el primado de Roma y se remonta al año 1054, cuando el papa León IX y el patriarca de Constantinopla, Miguel I Cerulario, se excomulgaron mutuamente, provocando el "gran cisma".

13 FEBRERO / ESTADOS UNIDOS

El principal juez conservador del Tribunal Supremo, Antonin Scalia, de 79 años, falleció por causas naturales en un hotel en Texas. La muerte del máximo ícono de la derecha en el máximo tribunal abre una batalla política por el nombramiento de su sucesor que marcará la campaña electoral estadounidense. La vacante que dejó Scalia abre la posibilidad de que el presidente Barack Obama proponga un juez progresista, pero el Senado está en manos del Partido Republicano, y podría dilatar el proceso hasta el año que viene cuando Estados Unidos tenga un nuevo mandatario.

14 FEBRERO / ESPAÑA

Una de las dirigentes más simbólicas del conservador Partido Popular, Esperanza Aguirre, renunció a la presidencia de la fuerza en la capital como "un gesto" en el marco de la investigación judicial que pesa sobre la fuerza por presunta corrupción. "No tengo responsabilidad directa pero sí política. Debería haber vigilado mejor", reconoció en rueda de prensa. Su dimisión constituye un duro golpe para Mariano Rajoy, ya que por un lado, exterioriza la presión interna para que Rajoy asuma responsabilidades y se abra a una renovación del PP. Por otro, termina de quitarle al presidente cualquier opción de sumar aliados para una hipotética investidura en caso de que Sánchez, líder del PSOE, no logre su objetivo.

15 FEBRERO / MÉXICO

El papa Francisco reivindicó los derechos de once millones de indígenas y pidió perdón por su exclusión. Además, interpeló al poder político de México a que pida igualmente disculpas a los pueblos originarios por "excluirlos, menospreciarlos y expulsarlos de sus tierras". Francisco completó la reivindicación global de la causa indígena cuando se inclinó ante la tumba de Monseñor Ruiz, el obispo que durante más de 40 años presidió los destinos de la Iglesia de Chiapas y fue una figura eminente de la llamada Teología India. En el sermón, el Papa habló de la ley de Dios que ayudaría al pueblo de Israel a vivir en libertad. Recordó "la esclavitud y el despotismo del faraón, que había experimentado el sufrimiento y el maltrato hasta que Dios dice basta, hasta que Dios dice: ¡no más!". Condenó la "opresión, el maltrato y la degradación" y denunció que "de muchas formas y maneras se ha querido silenciar y callar" el anhelo de libertad. "Han intentado anestesiarnos el alma con la insinuación de que nada puede cambiar", dijo.



El papa Francisco bendiciendo una cruz en el límite de la frontera entre México y Estados Unidos, en la ciudad de Juárez. 17 de febrero de 2016.

16 FEBRERO / QATAR

Los principales exportadores mundiales de petróleo -Rusia y Arabia Saudita, junto con Qatar y Venezuela- acordaron congelar la producción del crudo, una medida vital para muchos petroestados que no pueden mantener a flote sus economías, en momentos en que el barril ronda los 30 dólares, su cotización más baja en más de una década. "No queremos giros significativos en los precios ni queremos una reducción del suministro; queremos satisfacer la demanda, queremos un precio estable del petróleo. Tenemos que dar un paso a la vez", dijo el ministro de petróleo saudita, Ali Al Naimi.

17 FEBRERO / MÉXICO

El Papa se despidió con un viaje inédito a Ciudad Juárez y dio una misa en la frontera donde llamó a "llorar por la injusticia, la degradación y la opresión" de este rincón del mundo, corazón de la crisis migratoria del continente y epicentro de violencia, femicidios, trata, explotación, narcotráfico, opresión e injusticia. "Siempre hay posibilidad de cambio, estamos a tiempo de reaccionar y transformar, modificar y cambiar, convertir lo que nos está destruyendo como pueblo, lo que nos está degradando como humanidad", clamó, en la primera misa binacional celebrada por un papa en una frontera, a sólo 80 metros del río Bravo y de la valla metálica que separa México de Estados Unidos, ante unas 200.000 personas.

18 FEBRERO / ESTADOS UNIDOS

La Casa Blanca informó que el presidente Barack Obama realizará en marzo una visita a Cuba donde mantendrá un encuentro con su homólogo Raúl Castro, un paso trascendental en la reaproximación bilateral iniciada en diciembre de 2014. Acompañado de su esposa Michelle, viajará a La Habana el 21 y 22 de marzo, para, seguidamente, realizar una visita oficial a la Argentina, donde planea un encuentro con el presidente Mauricio Macri. "El mes próximo viajaré a Cuba para promover el progreso y los esfuerzos que pueden mejorar la vida de los cubanos", anunció Obama.

19 FEBRERO / GRAN BRETAÑA

La Unión Europea llegó a un consenso con el gobierno británico para evitar el *Brexit* y disipar la amenaza de una dislocación del mayor bloque económico del mundo. La propuesta incluyó algunos de los reclamos de Londres en temas sociales como el derecho de no abonar prestaciones sociales durante cuatro años a ciudadanos europeos que lleguen a partir de ahora a trabajar en Gran Bretaña. Pero esas medidas de excepción sólo podrá aplicarlas durante siete años y no trece, como pretendía David Cameron, el primer ministro británico. Asimismo, tuvo éxito en su exigencia de no ver a su país obligado a una mayor integración en el bloque, como lo pretenden, sobre todo, Alemania y Francia.

20 FEBRERO / ESPAÑA

Los partidos de izquierda acordaron iniciar una negociación conjunta para alcanzar un pacto y formar un gobierno de alternativa al PP, un día después de que el presidente en funciones, Mariano Rajoy, se mostrara convencido de que será necesario celebrar nuevos comicios. Mañana se cumplen dos meses de las elecciones legislativas que dieron como ganador al oficialista PP con 123 diputados, seguido por el PSOE (90), y los emergentes Podemos (65), y Ciudadanos (40); el resto de los escaños se repartieron entre fuerzas de izquierda y nacionalistas.

21 FEBRERO / SIRIA

Una serie de atentados, reivindicados por el Estado Islámico y orientados contra blancos chiitas, dejaron un saldo de 140 muertos y decenas de heridos graves en las ciudades de Homs y Damasco. Primero fue en Homs, la tercera ciudad en importancia de Siria, donde dos

coches bomba explotaron con diferencia de minutos en el barrio de Al Zahraa y provocaron por lo menos 59 muertos y varios heridos, la mayoría civiles. Una hora después, tres bombas, una en un coche y las otras dos activadas por atacantes suicidas, explotaron en Sayyida Zeinab, un suburbio del sur de Damasco. Por lo menos 80 personas murieron y 180 resultaron heridas en esta serie de atentados ocurridos cerca de un santuario chiita donde está el mausoleo de una nieta de Mahoma.

22 FEBRERO / SIRIA

Los gobiernos de Estados Unidos y Rusia anunciaron un nuevo alto el fuego en el conflicto sirio y aclararon que la tregua excluirá ataques a las milicias que ambos países consideran "terroristas": el Estado Islámico y el Frente Al Nusra, rama local de Al Qaeda. Ahora el gobierno de Siria y los grupos de la oposición deben comunicar a más tardar el viernes al mediodía si están dispuestos a respetar la tregua, que comenzaría a regir en la medianoche de Damasco del 27 de febrero. Uno de los primeros en celebrar la decisión fue el secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, quien calificó el anuncio como una señal de esperanza para la población del país.

23 FEBRERO / BOLIVIA

El Tribunal Electoral confirmó que con del 99,72 por ciento de los votos escrutados, el 51,30 por ciento se opuso a la reforma constitucional que le permitiría a Evo Morales presentarse a una posible reelección en las votaciones de 2019. La cada vez menor distancia entre el Sí y el No causó que grupos opositores a Morales en algunas capitales departamentales acudieran a gritar "fraude" ante los establecimientos donde se cuentan los votos. Por ello, la Misión de Observación de la Organización de los Estados Americanos (OEA) ya recomendó al Estado boliviano que vea la manera de mejorar su sistema electoral. Y criticó la lentitud para tener resultados oficiales.

24 FEBRERO / ESTADOS UNIDOS

Donald Trump logró su tercera victoria consecutiva en las elecciones internas del Partido Republicano con miras a ocupar el sillón de la Casa Blanca. El multimillonario se impuso en los caucus (asambleas electivas) de Nevada, según el escrutinio definitivo, por el 45,91 por ciento de los votos. "Hace unos meses no nos esperábamos ganar aquí y ahora estamos ganando el país", declaró Trump. El caucus de Nevada constituía el primer capítulo de la contienda republicana en el oeste del país, en un Estado donde casi el 28 por ciento de sus tres millones de habitantes es de origen hispano. Pero a pesar de sus constantes comentarios denigrantes contra la población latina, casi la mitad de esta minoría lo apoyó.

25 FEBRERO / FRANCIA

La Justicia validó la decisión del gobierno de desalojar la parte sur del campamento de inmigrantes conocido como "la jungla de Calais", en el norte del país, donde centenares de personas aguardan para intentar pasar al Reino Unido. La decisión da luz verde al desmantelamiento parcial del gran y polémico campamento, que inicialmente estaba previsto para el martes pasado, pero que debió ser aplazado hasta que el Tribunal Administrativo de Lille se pronunciara al respecto. La jueza que encabeza el tribunal estimó que se justifica el cierre del campamento porque no existen las mínimas infraestructuras sanitarias y recordó que el Estado se ha comprometido a dar soluciones alternativas a todos los inmigrantes. Por otra parte, el ministro de la Inmigración griego, Yannis Mouzalas, declaró en Bruselas que "Grecia no está dispuesta a convertirse en el Líbano de Europa". Esta frase, que expresa el creciente malestar que provoca la crisis de migración, podría aplicarse a casi todos los 28 países de la Unión Europea que han comenzado a tomar medidas unilaterales para blindar sus fronteras frente al flujo de la inmigración.

26 FEBRERO / IRÁN

El Organismo Internacional de Energía Atómica confirmó que Irán cumple con el acuerdo nuclear multilateral que entró en vigor el pasado 16 de enero y que ha permitido que la comunidad internacional levante las sanciones a Teherán. "Irán no ha enriquecido uranio por encima del 3,67 por ciento", señala un informe confidencial del OIEA, la agencia de la ONU encargada de vigilar y verificar que República Islámica cumpla con todas las exigencias acordadas. El OIEA explicó que, tal como estaba previsto, sus inspectores actúan bajo el denominado Protocolo Adicional de Salvaguardas. De esta forma, los inspectores de la agencia nuclear pueden realizar visitas e inspecciones sin aviso previo a cualquier instalación nuclear de la República Islámica.

28 FEBRERO / IRÁN

Los aliados reformistas y moderados del presidente Hassan Rohani, superaron a los conservadores en las elecciones legislativas, aunque ninguno de los sectores obtuvo una mayoría clara. La lista Esperanza conquistó los 30 escaños parlamentarios de la circunscripción de Teherán, una victoria importante para Rohani, que busca reforzar su poder frente a los conservadores para desarrollar y acelerar su política de apertura tras el levantamiento de las sanciones comerciales. La victoria fue encabezada por Mohammad Reza Aref, ex candidato presidencial en las elecciones de 2013 de las que se retiró en la primera vuelta permitiéndole entonces ganar al hoy presidente Rohani. La contundencia del resultado en la capital fue acompañada por una buena elección en las circunscripciones más pobladas. Y, a pesar de que los conservadores, el grupo que acoge a los elementos más radicales de la política iraní y afín al líder supremo Ali Khamenei, mantendrán un gran número de diputados, el resultado positivo de los reformistas pone fuera de alcance la posibilidad de detener las políticas de cambio del gobierno.

29 FEBRERO / BRASIL

El ministro de Justicia, José Eduardo Cardozo, renunció tras recibir fuertes críticas de la cúpula del Partido de los Trabajadores, que lo acusaba de no haber sabido mantener a raya las investigaciones anticorrupción que involucran a políticos petistas, incluido el ex mandatario Luiz Inacio Lula da Silva. Desde su inicio en 2011, en el gobierno de Rousseff, Cardozo era considerado uno de los asesores más cercanos de la presidenta, razón por la cual lo nombró ahora abogado general de la Unión en reemplazo de Luis Inacio Adams. Al mismo tiempo, la presidenta enfrenta un posible proceso de *impeachment* en el Congreso por manipulación de las cifras oficiales, y el Tribunal Superior Electoral analiza si su campaña de 2014 incurrió en abusos de poder político y económico, y si fue financiada ilegalmente con recursos desviados de Petrobras.



MARZO /2016



Donald Trump se dirige a los periodistas en una conferencia de prensa después del Supermartes, en su finca de Mar-a-Lago, en Palm Beach, Florida. 1 de marzo de 2016.

01 MARZO / ESTADOS UNIDOS

Los resultados de las primarias que se celebraron en una docena de Estados, en lo que se conoce como Supermartes, dieron como claros vencedores a los precandidatos presidenciales, Hillary Clinton por el partido demócrata y Donald Trump por el republicano. Clinton se impuso en las primarias de Alabama, Arkansas, Georgia, Massachusetts, Tennessee, Texas y Virginia. En el caso de las primarias republicanas, los resultados señalan que el millonario Donald Trump ganó en Alabama, Arkansas, Georgia, Massachusetts, Tennessee, Vermont y Virginia.

02 MARZO / GRECIA

Frente a la llegada masiva de miles de migrantes, después de que los países balcánicos decidieron cerrar sus fronteras, la Unión Europea le asignó un paquete de ayuda humanitaria a Grecia de 700 millones de euros para los próximos tres años. Al respecto, el comisario para Ayuda

Humanitaria de la UE, Christos Stylianides, declaró "Queremos evitar que Grecia se transforme en un nuevo Líbano". Las autoridades temen que la cantidad de refugiados bloqueados en el país llegue en las próximas semanas a 70.000, según reconoció el ministro de Migración griego, Yannis Muzalas.

03 MARZO / BRASIL

El Supremo Tribunal Federal decidió procesar por corrupción al presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, principal impulsor del *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff. Cunha es un alto dirigente dentro del PMDB, partido cuyo titular es Michel Temer, vicepresidente que posiblemente sucederá a Rousseff si el Senado decide aprobar el juicio político contra la mandataria. Al mismo tiempo, el senador Delcídio Amaral, ex jefe de la bancada oficialista en la Cámara alta, detenido a fines de noviembre por su participación en el *Petrolão*, reveló que tanto la presidenta como Lula estaban al tanto del esquema de coimas y sobrefacturación dentro de Petrobras.

04 MARZO / BRASIL

Por orden judicial, la policía condujo a la fuerza al ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva de su casa a una comisaría para interrogarlo por cerca de cuatro horas en relación con el escándalo de corrupción de Petrobras. El popular ex presidente criticó airadamente la operación policial, a la cual calificó como parte de una campaña para manchar su imagen, la de su partido y la de su sucesora Dilma Rousseff. Este operativo constituye un hecho inédito, que agravó la crisis política y llevó tensión a las calles de San Pablo, donde seguidores y detractores del ex presidente se enfrentaron.

05 MARZO / CHINA

El primer ministro Li Keqiang presentó ante la sesión parlamentaria anual el informe sobre la labor del gobierno donde se establece la meta de crecimiento económico para 2016, entre 6,5 a 7 por ciento, la menor en un cuarto de siglo. "El objetivo de mantener un crecimiento estable es principalmente para garantizar el empleo y promover el bienestar de la gente, y una tasa de crecimiento de entre 6,5 y 7 por ciento permitirá un empleo relativamente completo", dijo Li.

06 MARZO / IRÁN

El portavoz del Poder Judicial, Gholam-Hosein Mohseni-Ejei, informó que el multimillonario Babak Zanjani y otros dos acusados han sido condenados a muerte y además, deberán devolver los 2.000 millones de euros que el Ministerio de Petróleo le reclama como resultado de transacciones de crudo no oficiales con las que burlaba las sanciones internacionales impuestas a Irán por su programa nuclear. El caso por corrupción y apropiación indebida contra el controvertido intermediario se ha convertido por sus implicaciones políticas

en un juicio a la gestión de Mahmud Ahmadineyad, durante cuyo mandato ocurrieron las desviaciones económicas ahora penadas.

07 MARZO / COREA DEL NORTE

En un comunicado difundido horas antes del comienzo de las maniobras militares anuales conjuntas de Estados Unidos y Corea de Sur, el régimen de Kim Jong Un amenazó con reducir a estos países a "llamas y cenizas". La poderosa Comisión de Defensa Nacional de Corea del Norte dijo estar lista para una contraofensiva "total" y que planes de "ataque nuclear preventivo en nombre de la justicia" fueron elaborados por el Mando Supremo del Ejército Popular Coreano, validados por Kim, y están listos para ser aplicados "incluso en caso de la más mínima acción militar" de los enemigos del Norte.

08 MARZO / UNIÓN EUROPEA

Los veintiocho países miembro firmaron un preacuerdo que consiste en expulsar masivamente a Turquía a los sirios ya llegados a las islas griegas, incluidos aquellos que presentaron su pedido de asilo. Después, sobre la base de "un sirio admitido por uno expulsado", aceptar como refugiados en Europa a aquellos que se encuentran en los campos de refugiados en territorio turco, en el marco de un procedimiento controlado -en principio- por las Naciones Unidas. El plan, según sus defensores, permitirá construir un sistema ordenado y legal, impedir que la gente se siga ahogando en el mar Egeo, terminar con el negocio de los traficantes y aliviar a Grecia del flujo incesante de migrantes que llegan a su territorio. La polémica se desató porque si bien es cierto que el acuerdo no viola la Convención de Ginebra, los juristas señalan que no sucede lo mismo con la Carta de Derechos Fundamentales de la UE.

09 MARZO / COLOMBIA

El secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon, nombró al francés Jean Arnault jefe de la misión del organismo que monitoreará el proceso de paz entre el gobierno y las FARC. La misión, que aún se encuentra en una etapa de diagramación, observará la implementación del acuerdo de paz al que lleguen las partes, las cuales negocian desde 2012. Arnault trabajó antes como delegado a la subcomisión de la ONU en el proceso de paz colombiano.

10 MARZO / EGIPTO

Los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados miembro de la Liga Árabe eligieron como nuevo secretario general de la organización al egipcio Ahmed Abulgueit, último jefe de la Diplomacia en la dictadura de Hosni Mubarak, conocido por su abierta oposición a la frustrada revolución que se produjo en tierras egipcias. Su llegada se produce cuando, cinco años después del estallido de las revueltas, la región vive asolada por el regreso de las autocracias, el ascenso del yihadismo y guerras civiles como la siria o la yemení.

11 MARZO / BRASIL

En un breve encuentro con la prensa en el Palacio del Planalto, y ante la creciente presión por un *impeachment*, la presidenta Dilma Rousseff descartó su renuncia y dejó abierta la posibilidad de incorporar a Lula a su gabinete. "Sería un gran orgullo tener al ex presidente Lula en mi gobierno, porque es una persona con gran experiencia y gran capacidad política", dijo Dilma. El líder de la principal fuerza opositora, el senador Aécio Neves, del PSDB, le había pedido esta semana a Dilma que tuviera "un gesto magnánimo y de humildad" y diera un paso al costado para recomponer el ambiente político y recuperar el crecimiento económico.

12 MARZO / CUBA

Timochenko, el jefe máximo de las FARC, descartó que se pueda firmar algún acuerdo el 23 de marzo por discrepancias sobre las zonas de ubicación de los guerrilleros, que han frenado los avances para presentar ese día un pacto sobre el alto el fuego bilateral. "Ya hablamos hablado de que era imposible llegar al acuerdo final el 23 de marzo, pero podíamos sacar algo y qué mejor que el cese el fuego bilateral y definitivo, donde le podíamos anunciar a Colombia: ha terminado la guerra", afirmó Timochenko en La Habana, donde se desarrollan los diálogos de paz desde hace más de tres años.

13 MARZO / TURQUÍA

Una potente explosión en la capital, Ankara, dejó un saldo de 37 muertos y 125 heridos. La detonación, que aun nadie se adjudicó, ocurrió junto a una parada de autobuses municipales y la salida de la estación de metro de Kizilay. Como en los atentados anteriores, apenas una hora después de la explosión, el Consejo Audiovisual de Turquía vetó la emisión de imágenes del lugar del ataque. Ankara ha sufrido tres sucesos similares en los últimos cinco meses.

14 MARZO / SIRIA

De común acuerdo con el régimen de Bashar Al Assad, el presidente ruso, Vladimir Putin, ordenó la retirada de las tropas rusas, al considerar que ya han cumplido su misión tras seis meses de operaciones aéreas. "Creo que la tarea que nuestras fuerzas armadas y el Ministerio de Defensa tenían por delante se ha cumplido totalmente; por eso ordeno al ministro de Defensa que comience el repliegue del grueso de nuestras fuerzas de Siria", anunció el líder ruso. Si bien Moscú bombardeó las

posiciones del Estado Islámico, Frente al Nusra y otros "grupos terroristas", las cancillerías occidentales han criticado a Rusia por concentrarse en combatir a la oposición que cercaba a Al Assad.

15 MARZO / ESTADOS UNIDOS

La demócrata Hillary Clinton y el republicano Donald Trump obtuvieron otra gran victoria para lograr la nominación de sus partidos al imponerse ampliamente en Florida, el mayor de los cinco Estados que estaban en juego. El triunfo de Trump puso fin a las aspiraciones de Marco Rubio, el candidato preferido del establishment republicano, que había apostado a obtener un triunfo en su Estado natal. Con estos resultados, Trump tiene más de la mitad de los delegados necesarios para ser elegido.



La gente ayuda a una persona herida en el suelo cerca del lugar de la explosión en Ankara, Turquía. 13 de marzo de 2016.

16 MARZO / ESPAÑA

En una carta a los militantes, el líder de Podemos, Pablo Iglesias, denunció a Sergio Pascual, mano derecha del número dos del partido, Íñigo Errejón, por "una gestión deficiente cuyas consecuencias han dañado gravemente a Podemos en un momento tan delicado como el de las negociaciones para conformar un gobierno del cambio". La crisis interna de Podemos lleva al partido al borde de la fractura por el enfrentamiento entre Iglesias y Errejón quienes tienen diferencias en la estrategia por seguir en las difíciles negociaciones para formar gobierno, en la organización del partido y hasta en el manejo de los fondos.

17 MARZO / BRASIL

El ex mandatario Luiz Inacio Lula da Silva asumió como nuevo jefe de gabinete, pero pocas horas después un juez de Brasilia suspendió el polémico nombramiento. El hecho ocurrió luego de las revelaciones de escuchas telefónicas ordenadas por el juez Moro a conversaciones de Lula con Dilma, en las que la mandataria le señalaba que le enviaría el documento de su designación como jefe de gabinete para que lo usara "en caso de necesidad". Luego, la Cámara de Diputados creó la comisión para el inicio del proceso de *impeachment* a Dilma Rousseff por la alteración de los números del déficit fiscal en 2014.

18 MARZO / COREA DEL NORTE

El Estado Mayor Conjunto de Corea del Sur informó que el ejército de Corea del Norte disparó desde el condado de Sukchun, al norte de Pyongyang, un misil que voló unos 800 kilómetros y alcanzó una altura de 17 kilómetros hasta caer en el Mar del Este (Mar de Japón). Veinte minutos después los radares de Seúl detectaron el lanzamiento de un segundo misil que desapareció, por lo que se interpreta que estalló en el aire. El Departamento de Estado de Estados Unidos denunció la ilegalidad del nuevo ensayo y reiteró el "firme compromiso con la defensa de sus aliados", Corea del Sur y Japón. Se trata de la primera vez desde finales de marzo de 2014 que Corea del Norte dispara sus Rodong, una acción vetada al país comunista en virtud de las resoluciones impuestas en los últimos años por el Consejo de Seguridad de la ONU.

19 MARZO / TURQUÍA

Un nuevo ataque terrorista tuvo lugar en una zona céntrica de Estambul donde al menos murieron 5 personas y otras 46 resultaron heridas. El atentado tuvo lugar durante la mañana en las afueras



La gente se reunió para homenajear a las víctimas de los ataques con bombas en Bruselas, Bélgica, 22 de Marzo, el año 2016

de una oficina del gobierno local cerca de la plaza Taskim, y causó la muerte de tres israelíes y un iraní, además de la del agresor, de nacionalidad turca. El país se halla en estado de alerta reforzada desde el año pasado, luego de una serie de atentados atribuidos al Estado Islámico o a los rebeldes del Partido de los Trabajadores del Kurdistán.

22 MARZO / BÉLGICA

Una ola de explosiones sacudió a Bruselas con ataques que se cobraron al menos 31 vidas y dejaron alrededor de dos centenares de heridos. Dos detonaciones ocurrieron en el aeropuerto Zaventem y una tercera se registró en la estación de metro de Maelbeek, situada en la calle de la Loi, cerca del edificio de la Comisión Europea. El Estado Islámico reivindicó el múltiple atentado a través de un comunicado difundido por Al Amaq, la agencia de noticias vinculada al grupo terrorista. "Éste es el día más negro de la historia de nuestro país desde la Segunda Guerra Mundial", ha dicho Bart De Weber, presidente de la Nueva Alianza Flamenca.

23 MARZO / UNIÓN EUROPEA

La Comisión Europea dijo que no hay motivo para volverse en contra de los refugiados, después de que varios dirigentes de derecha pidieron políticas migratorias más duras a raíz de los ataques en Bruselas. "Quiénes llegan a nuestras orillas precisamente están huyendo del mismo terrorismo que nos ha golpeado justo aquí en el corazón de Europa. Dar la espalda a quienes buscan protección sería ceder en el odio y la división que buscan sembrar los terroristas", dijo el Comisario de Asuntos Migratorios y del Interior de la Unión Europea, Dimitris Avramopoulos. La primera ministra polaca, Beata Szydlo, había dicho, tras los atentados, que Varsovia ya no está dispuesta a cumplir su cuota y recibir a siete mil quinientos solicitantes de asilo como parte del reparto acordado por la Unión Europea. Mientras que el eurodiputado del partido antieuropeo británico UKIP, Mike Hookem, señaló que los ataques terroristas de Bruselas fueron "resultado de la libre circulación de personas Schengen y de controles fronterizos laxos".

24 MARZO / COLOMBIA

Las FARC y el gobierno admitieron que aún mantienen importantes diferencias para sellar la paz definitiva. Una de éstas es con respecto a la entrega de armas, el gobierno considera que las deben dejar en manos de una comisión de la ONU y hacerlo en cuanto firmen, y las FARC estiman que debe ser más tarde, incluso después de comenzar su actividad política. Un segundo punto es que la guerrilla continúa la práctica del narcotráfico y la extorsión aunque se comprometió a un cese al fuego unilateral que debería incluir el abandono de los dos delitos.

25 MARZO / ESTADOS UNIDOS

El secretario de Defensa, Ash Carter, informó que fuerzas armadas norteamericanas mataron en un ataque aéreo en Siria a Abdelrahman Mustafa Al Qaduli, número dos del grupo yihadista Estado Islámico. Al Qaduli era el administrador de las finanzas y el segundo en la lista de mayores recompensas, detrás de los 10 millones ofrecidos por el líder de Estado Islámico Abu Bakr Al Baghdadi, lo que reflejaba su importancia para el grupo.

26 MARZO / UNIÓN EUROPEA

El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, lanzó un llamado de atención tras el ataque en Bruselas: "Si los Estados miembro hubieran aplicado los planes que aprobamos después de los atentados de París no estaríamos como estamos hoy". La falta de coordinación en la inteligencia quedó a la luz al conocerse los primeros datos de la investigación de Bruselas, ya que el suicida que se voló en el subte, Khalid El Bakraoui, era buscado por Francia como cómplice de los atentados de París sin que Bélgica estuviera al tanto.

27 MARZO / VATICANO

El papa Francisco recordó a las víctimas de Bélgica y deploró el terrorismo, "esa forma ciega y brutal de violencia que no cesa de derramar sangre inocente en diferentes partes del mundo". En su cuarto mensaje pascual, el Papa lamentó la situación de inmenso sufrimiento que se da hoy. "El mundo está lleno de personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu, mientras que las crónicas diarias están repletas de informes sobre delitos brutales, que a menudo se cometen en el ámbito doméstico, y de conflictos armados a gran escala que someten a poblaciones enteras a pruebas indecibles", reconoció, al evocar especialmente 18 realidades conflictivas del planeta.

29 MARZO / BRASIL

El Partido del Movimiento Democrático Brasileño, rompió con la coalición de gobierno y dejó a la presidenta Dilma Rousseff aún más sola de cara al proceso de *impeachment* que podría obligarla a abandonar el poder en las próximas semanas. El líder del partido es el vicepresidente Michel Temer quien asumiría las riendas del Palacio del Planalto si avanzara el proceso de juicio político contra Rousseff que impulsa la oposición, un escenario cada vez más probable, avivado por la profunda recesión y los escándalos de corrupción vinculados a Petrobras. "El *impeachment* ya es un hecho. Estamos actuando en sintonía con lo que expresaron los brasileños en las calles", afirmó el segundo vicepresidente del PMDB, Eliseu Padilha.

30 MARZO / FRANCIA

Miles de trabajadores y estudiantes se manifestaron en más de doscientas ciudades contra el proyecto de reforma laboral del presidente François Hollande, a la que consideran beneficiosa para los patronos y en detrimento de los trabajadores. Según plantean los manifestantes hay disposiciones controversiales como la que da primacía a las negociaciones en el seno de las empresas sobre los convenios colectivos, medida que debilita la posición de los obreros, que de forma individual tendrían menos fuerza para negociar con la empresa que amparados por su gremio.

31 NOVIEMBRE / TURQUÍA

Amnistía Internacional denunció que la frontera turcosiria se ha convertido en una zona donde los civiles mueren tiroteados por el ejército turco y además que desde mediados de enero y "casi a diario" se ha deportado forzosamente a cientos de refugiados sirios a su país, que está en guerra. La ONG escribió en un comunicado que "todas las devoluciones forzadas a Siria son ilegales en virtud de la ley turca, la legislación de la UE y el derecho internacional".



La Torre Eiffel se ve con los colores negro, amarillo y rojo de la bandera belga en homenaje a las víctimas de ataques con bombas en Bruselas del 22 de marzo.



ABRIL / 2016

01 ABRIL / ESTADOS UNIDOS

En el marco de la Cumbre de Seguridad Nuclear, el presidente Barack Obama anunció que va a hacer público el arsenal nuclear estadounidense por primera vez en una década. En la ciudad de Washington, estuvieron representantes de cincuenta países entre los que no están Rusia -el país con más bombas atómicas del mundo-, Irán, ni Corea del Norte. La preocupación de Washington y otros países sobre el acceso de grupos terroristas a material nuclear se ha disparado después de los últimos atentados del Estado Islámico en París y Bruselas. Por otra parte, Obama lanzó la mayor modernización del arsenal nuclear de Estados Unidos desde la era de Ronald Reagan, con una inversión de aproximadamente un billón de dólares en las próximas tres décadas.

02 ABRIL / BRASIL

El ex presidente Luiz Inacio Lula da Silva cargó contra el vicepresidente Michel Temer, al vincularlo por primera vez y en forma directa con el "golpismo" para derrocar con un juicio político a Dilma Rousseff. Lula habló ante miles de seguidores del Partido de los Trabajadores en Fortaleza, antes de una semana clave, ya que la comisión de juicio político anunció su intención de terminar su trabajo el próximo miércoles. Luego, pondrá a disposición su trabajo al plenario de la Cámara de Diputados.

03 ABRIL / PANAMÁ

Un enorme caudal de documentos pertenecientes al estudio de abogados panameño Mossack Fonseca, un importante generador de sociedades *offshore* a nivel mundial, fue filtrado y dado a conocer tras extensas investigaciones. Los primeros resultados fueron difundidos bajo el nombre de *Panamá Papers* e implican a decenas

de políticos de alto rango, deportistas y personalidades mundiales. En los documentos se mencionan a doce jefes de Estado actuales y pasados, y a más de sesenta de sus familiares. Estos documentos fueron obtenidos por el diario alemán *Sueddeutsche Zeitung* y compartidos con el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación.

04 ABRIL / UNIÓN EUROPEA

Doscientos migrantes fueron expulsados hacia Turquía desde las islas griegas de Quíos y Lesbos. Ésta es la primera remesa del controvertido acuerdo firmado el mes pasado entre la UE y el gobierno turco para bloquear la entrada irregular en suelo europeo de víctimas de la guerra. Amnistía Internacional describió el hecho como "el primer día de un momento muy difícil para los derechos de los refugiados". En virtud del pacto alcanzado entre Bruselas y Ankara, todos los que hicieron la travesía marítima de Turquía a Grecia después del 20 de marzo serán enviados de vuelta si eligen no solicitar asilo o si su reclamo es rechazado.

05 ABRIL / ISLANDIA

Ante el alborozo general de miles de ciudadanos amotinados ante el Parlamento en Reikiavik, el primer ministro Sigmundur David Gunnlaugsson renunció por su vínculo con una empresa *offshore* revelado por los *Panamá Papers*. Su nombre apareció vinculado a una firma en las Islas Virgenes Británicas, Wintris, constituida en 2007 para invertir los activos de su mujer. Gunnlaugsson figuró durante dos años como accionista de la empresa de su cónyuge, pero cuando fue elegido diputado por primera vez, en 2009, omitió el dato en su declaración jurada. Tampoco dijo que esa empresa era aún acreedora de los bancos que quebraron con la crisis financiera de Islandia en 2008, cuando, justamente, Gunnlaugsson prometió en su campaña de 2013 un trato duro con los acreedores del país.

06 ABRIL / BRASIL

Jovair Arantes, relator de la Comisión Especial del *Impeachment*, consideró "admisible" abrir un proceso para destituir a Dilma Rousseff. "Según mi análisis, la magnitud y el alcance de las violaciones practicadas por la presidenta de la República constituyeron un grave desvío de sus deberes funcionales, con perjuicios para los intereses de la nación y con la ruptura de la confianza que le fue depositada. Tales actos justifican la apertura del excepcional mecanismo del *impeachment*", estimó en su resolución el relator Arantes, diputado del Partido Laborista.

07 ABRIL / HOLANDA

Un referéndum no vinculante rechazó, con el 61,6 por ciento, un acuerdo de asociación y libre comercio entre Europa y Ucrania. El rechazo es un nuevo golpe para la UE y para Ucrania en su intento por formar parte de la comunidad. El presidente ucraniano, Petro Porochenko, condenó la realización del referéndum, lo calificó de "ataque a los valores europeos" y prometió seguir trabajando a favor de la integración. El tratado UE-Ucrania fue simplemente el pretexto para que un grupo de periodistas euroescépticos, que trabajan en el sitio anarquista-satírico *GeenStijl*, usaran por primera vez una nueva ley de referéndum votada el año pasado.

09 ABRIL / VATICANO

Al día siguiente de la publicación de *Amoris Laetitia* (La alegría del amor), su segunda exhortación apostólica sobre la familia, en la que sentenció que "nadie puede ser condenado para siempre", el Papa le dio un "significativo abrazo" a un grupo de cincuenta ex prostitutas y transexuales oriundos de diez países. Además, el Vaticano anunció que el Papa hará dos viajes a la región del



El papa Francisco celebró en la plaza de San Pedro la audiencia Jubileo. El Santo Padre recordó que la caridad requiere una actitud de alegría interior y no puede ser una carga o una molestia. Vaticano, 9 de abril de 2016

Cáucaso en los próximos meses. Visitará Armenia del 24 al 26 de junio y Georgia y Azerbaiján del 30 de septiembre al 2 de octubre.

10 ABRIL / YEMEN

Una tregua auspiciada por Naciones Unidas entró en vigor este domingo a la medianoche, anunció el general Mohamed Ali al Makhdash, jefe del Estado Mayor del ejército leal al presidente Abdrabu Mansur Hadi. "La tregua entró en vigor y vamos a respetarla, al menos que los rebeldes hiciesen la violencia", dijo el general a la prensa. La Coalición pide "paciencia" y califica como "menores" las violaciones de la tregua que se han registrado durante las primeras horas.

11 ABRIL / PERÚ

La bolsa peruana tuvo su mayor alza anual desde 2008 (8,61%) después de que en las elecciones de ayer se definiera que la conservadora Keiko Fujimori y el liberal Pedro Pablo Kuczynski competirán por la presidencia en el ballottage. De ahora en adelante, el resultado de las elecciones dependerá de las alianzas, las propuestas y gestos políticos que hagan Fujimori y Kuczynski, quienes intentan por segunda vez llegar a la presidencia tras postularse sin éxito en 2011. Según varias encuestas, más de la mitad de los peruanos han declarado que nunca apoyarán a Keiko, principalmente por el mal recuerdo de la década del gobierno de su padre, Alberto Fujimori.

12 ABRIL / VENEZUELA

Ernesto Samper, secretario general de Unasur, anunció que los ex presidentes Leonel Fernández (República Dominicana), José Luis Rodríguez Zapatero (España) y Martín Torrijos (Panamá) integrarán la Comisión de la Verdad para investigar los hechos de violencia de los últimos años en Venezuela. "Esta comisión le ofrece a los venezolanos la posibilidad de encontrar un camino sincero de diálogo entre el gobierno y la oposición; la confrontación no es el camino", afirmó el ex mandatario colombiano. Por su parte, el presidente Nicolás Maduro señaló que la comitiva investigará hechos ocurridos entre 1999 y 2015 que "asegura" pretendieron desestabilizar a su gobierno y al de su antecesor Hugo Chávez.

13 ABRIL / UCRANIA

El Parlamento nombró a Vladimir Groisman nuevo primer ministro del país tras la dimisión de Arseni Yatseniuk, quien había anunciado su renuncia tras meses de una aguda crisis política. El nuevo primer ministro, que ha conseguido mantenerse al margen de los escándalos de corrupción, es un cercano aliado del presidente Petro Poroshenko. Este último declaró al respecto que "la consolidación de la defensa y el restablecimiento de la paz en el este del país son los objetivos principales del nuevo gobierno".

14 ABRIL / BRASIL

En la víspera del inicio de los debates en el pleno de la Cámara de Diputados, el gobierno presentó ante el Supremo Tribunal Federal un recurso de amparo contra el juicio de destitución de la presidenta Dilma Rousseff. Además afirmó que está dispuesto a librar una verdadera batalla judicial para frenarlo y alegó violaciones al derecho de la defensa. La votación prevista para dentro

de tres días decidirá la remoción de Rousseff de su cargo, al acusarla de presunta manipulación de las cuentas públicas, si dos tercios de la cámara vota a favor. Luego el senado definiría su destitución definitiva por mayoría simple.

15 ABRIL / ESTADOS UNIDOS

Tras la reunión de sus ministros de Finanzas que se celebró en Washington y a iniciativa de Francia, el G20 anunció por primera vez la posibilidad de sancionar a paraísos fiscales. El G20 declara en el comunicado emitido tras la reunión que considerará "medidas defensivas" para sancionar a países y centros financieros que no adopten los estándares internacionales de transparencia. Además, declaró que trabajará con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos para identificar "los criterios objetivos" que permitan determinar cuáles son "las jurisdicciones que no cooperan".

16 ABRIL / VATICANO

El papa Francisco regresó de Lesbos, isla que se convirtió en símbolo del drama migratorio, con doce refugiados sirios y llamó al mundo a que responda "de modo digno" a la crisis. "Hemos venido para atraer la atención del mundo ante esta grave crisis humanitaria y para implorar su solución", explicó el ex arzobispo de Buenos Aires en su primer discurso del día, durante su emotiva visita al campo de refugiados de Moria.

17 ABRIL / ECUADOR

Un potente terremoto, el mayor desde 1979, dejó un saldo provisional de 246 muertos y más de 2500 heridos. El epicentro, de una magnitud de 7,8 grados de la escala Richter, tuvo lugar en zonas escasamente pobladas, integradas por puertos de pescadores y playas turísticas, a 170 kilómetros de Quito,

capital del país. El presidente Rafael Correa, que se encontraba de visita oficial en el Vaticano, regresó de urgencia y decretó el estado de excepción en todo el territorio nacional. Además, anunció que se activaron líneas de crédito de contingencia con organismos multilaterales por 600 millones de dólares para atender la emergencia.

18 ABRIL / BRASIL

El secretario general de la Organización de Estados Americanos, Luis Almagro, visitó a la presidenta brasileña, Dilma Rousseff y afirmó que el proceso que puede acabar con su destitución es de carácter político, carece de certezas jurídicas y siembra dudas en el organismo. Por su parte, Ernesto Samper, secretario general de Unasur, dijo que "no hubo indicios ni una discusión de fondo" en Diputados sobre la acusación contra la mandataria. Mientras que el presidente del Parlamento del Mercosur, Jorge Taiana, señaló que el *impeachment* a Rousseff "es una situación escandalosa" porque en nombre de la corrupción "inician un enjuiciamiento político a la presidenta que no tiene ninguna acusación por corrupción".

19 ABRIL / AFGANISTÁN

Los talibanes golpearon al gobierno del presidente Ashraf Ghani con un atentado en Kabul que dejó al menos cuarenta muertos y más de trescientos heridos, en su mayoría civiles. Se trata del primer ataque de magnitud tras el lanzamiento de la denominada ofensiva de primavera. El ataque se produjo en momentos en que el gobierno trata de mantener viva la oferta de diálogo con los grupos insurgentes del país y obligó al jefe de gobierno, Abdullah Abdullah, a suspender temporalmente una visita a Paquistán que renueva las acusaciones de Kabul a Islamabad por el apoyo a los talibanes. Por su parte, el ministerio de Interior indicó que el atentado iba dirigido contra el Directorio Nacional de Seguridad de Afganistán.

20 ABRIL / UNIÓN EUROPEA

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados mostró su temor de que al menos 500 personas hayan muerto la semana pasada en el naufragio de un barco en aguas del Mediterráneo entre Libia e Italia, dos días después de que esta información circulara por agencias noticiosas, sin ser confirmada oficialmente. Según los testimonios recogidos por Acnur en la localidad griega de Kalamata, en la península del Peloponeso, hubo "41 sobrevivientes, de los que 37 son hombres, tres mujeres y un niño de tres años".

21 ABRIL / ESTADOS UNIDOS

El presidente Barack Obama reafirmó su intención de afianzar la colaboración entre Washington y los países del Consejo de Cooperación del Golfo Pérsico, tanto frente a Irán como en la lucha contra el Estado Islámico. Al término de la cumbre celebrada entre Estados Unidos y el CCG en la capital de Arabia Saudita, Obama explicó que había tranquilizado a sus aliados sunnitas del Golfo, quienes temen que Washington trate con ingenuidad a Teherán e ignore sus actividades "desestabilizantes" en la región.

22 ABRIL / SIRIA

Staffan de Mistura, mediador de la ONU, afirmó que las partes beligerantes en Siria tienen voluntad de alcanzar un acuerdo que ponga fin a una guerra que dura más de cinco años y ha causado 400.000 muertos. El mediador explicó que ambos bandos desean la negociación por dos razones: "La primera es que todos están de acuerdo en una decisión que no es fácil, que es hablar sólo de transición política. La segunda es que hay una clara sensación entre las partes de que ninguno de ellos obtendrá una victoria militar y que es tiempo de hablar", precisó.



El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, junto a los líderes del Consejo de Cooperación del Golfo, integrado por Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar. Riad, 21 de abril de 2016, Arabia Saudita.

23 ABRIL / ESTADOS UNIDOS

La candidata demócrata Hillary Clinton rechazó el *Brexit* y aseguró que quiere ver "un Reino Unido comprometido y liderando el debate dentro de la Unión Europea". Su declaración sucede luego de las críticas contra el presidente Obama por hacer campaña a favor de la permanencia y de afirmar que con el Reino Unido tiene una "relación especial", pero que, si votan a favor de dejar Europa en el referéndum de junio, "tendrán que ponerse al final de la cola para firmar un tratado comercial", porque Estados Unidos prioriza la firma del TTIP con la Unión Europea.

24 ABRIL / MÉXICO

En su segundo reporte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos consideró que hubo una falta de voluntad para investigar la posible responsabilidad de altos funcionarios y de miembros del ejército en el caso de desaparición y muerte de los 43 estudiantes de Ayotzinapa ocurrida en septiembre de 2014. A lo largo de 608 páginas, el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes, dependiente de la CIDH, detalla las dilaciones, obstrucciones y bloqueos que sufrieron durante su tarea, pero sobre todo denuncia que, más allá del alcalde de Iguala y sus policías municipales, las "conductas omisivas de los funcionarios públicos" han quedado sin investigar.

25 ABRIL / ALEMANIA

En su último día de gira por Europa, el presidente estadounidense, Barack Obama, abogó en Hannover por una "Europa unida y democrática" capaz de afrontar "los desafíos del mundo global" en materia económica, migratoria y de seguridad. Obama apeló a la OTAN y a sus aliados europeos a involucrarse más en la lucha contra el yihadista Estado Islámico. Recordó que Estados Unidos está realizando un gran esfuerzo en esas zonas de conflicto como país y como

miembro de la Alianza Atlántica, a cuyos fondos contribuye con el 2 por ciento de su Producto Bruto Interior. De esta forma, criticó a los países europeos miembros de la OTAN reticentes a compartir la carga de las operaciones en curso e incluso a apoyar económicamente a la Alianza: "Europa ha sido autocomplaciente con su seguridad", dijo Obama.

26 ABRIL / GRAN BRETAÑA

El Partido Conservador rechazó en el Parlamento una enmienda a la Ley de Inmigración que proponía admitir en el Reino Unido tres mil niños refugiados. La propuesta, impulsada desde la Cámara de los Lores por Alf Dubs y respaldada por organizaciones como *Save the Children*, fue derrotada por apenas 18 votos en la Cámara de los Comunes (294 a 276) y provocó la reacción airada de los laboristas. "Es profundamente decepcionante que el gobierno haya rechazado la enmienda de los niños refugiados", declaró la parlamentaria laborista Yvette Cooper.



Ángela Buitrago y Carlos Beristain, miembros de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, durante una conferencia de prensa sobre el caso de la desaparición de los estudiantes de la Escuela de Magisterio de Ayotzinapa. Museo de la Memoria y Tolerancia, Ciudad de México, 6 de abril de 2016.

27 ABRIL / AUSTRIA

Se aprobó una de las leyes de asilo más duras de Europa, que permite decretar el "estado de emergencia" migratorio para limitar drásticamente la aceptación de refugiados. Sólo se aceptarían solicitudes de asilo de determinados refugiados, como menores no acompañados, mujeres con menores muy pequeños o personas que tenga familiares en Austria. Según medios locales, las autoridades austriacas además preparan la entrada en vigor de controles en el paso del Brennero, en su frontera con Italia. El jefe del gobierno italiano, Matteo Renzi, dijo "la hipótesis de cerrar el Paso del Brennero es una descarada violación de las reglas europeas, que va en contra de la historia, de la lógica y del futuro".

28 ABRIL / FRANCIA

Más de veinte policías resultaron heridos y ciento veinte manifestantes fueron detenidos en la cuarta manifestación contra la reforma laboral que propone el gobierno de François Hollande. Los desmanes se produjeron al margen de los desfiles, sobre todo en París, Nantes, Marsella y Rennes, protagonizados por encapuchados que lanzaron piedras, adoquines, e incluso bombas incendiarias contra las fuerzas de seguridad. Hollande y su primer ministro, Manuel Valls, siguen afirmando que el proyecto no será retirado. Con apenas el 17 por ciento de opiniones favorables, abandonar esa reforma significaría un golpe de gracia para sus esperanzas de ser reelecto en las presidenciales de 2017.

29 ABRIL / SIRIA

Estados Unidos y Rusia pactaron una tregua de 24 horas con el ejército sirio en la provincia noroccidental de Latakia y la capital Damasco. Sin embargo, en Aleppo, el Ejecutivo sirio volvía a bombardear, con al menos 20 proyectiles, objetivos en zonas opositoras, entre ellos un ambulatorio. Según los Cascos Blancos, un equipo de rescate neutral que opera en zonas opositoras, al menos un niño y tres mujeres han muerto en estos ataques. Medios gubernamentales anunciaron la muerte de 15 personas y 30 heridos cuando cohetes opositores golpearon una mezquita en el ala oficialista de Aleppo.

31 ABRIL / IRAK

Al menos 24 personas murieron y 39 resultaron heridas en un atentado con coche bomba en un popular mercado en las afueras de Bagdad. El ataque se produjo en la zona de Al Nahrauan, de mayoría chií quienes son con frecuencia objetivo de los ataques del Estado Islámico. Sin embargo, ninguna organización ha reivindicado la autoría. El pasado febrero, al menos 55 personas murieron y otras 116 resultaron heridas en un doble atentado suicida perpetrado en el distrito bagdadí de Ciudad al Sadr, de mayoría chií, cuya autoría fue asumida por el EI.



Estudiantes secundarios franceses gritan consignas contra la propuesta de reforma laboral durante una manifestación en Marsella, Francia. 28 de abril de 2016.